

JOHN CARTER BROWN

# ARGENTINA

Y CONQVISTA DEL RIO  
DE LA PLATA, CON OTROS ACAE-  
cimientos de los Reynos del Peru, Tucuman, y esta-  
do del Brasil, por el Arcediano don Martin del  
Barco Centenera.

Diirigida a don Cristoval de Mora, Marques de Castel Ro-  
drigo, Virrey, Gouernador, y Capitan general de Portu-  
gal, por el Rey Philipo III. nuestro Señor.



Con licencia, En Lisboa, Por Pedro Crasbeeck, 1602.

AL MARQUES DE CASTEL  
ROORIGO, VIRREY, GOVERNADOR,  
y Capitan general de Portugal, por el Rey don Phe-  
lipe III. nuestro Señor, su humilde siervo y per-  
petuo Capellan don Martin del Barco Cea  
tenera Arcediano del río de la Plata.

**A**Viéndo considerado y rebuelto  
muchas veces en mi memoria el  
gran gusto que recibe el humano  
entendimiento con la lectura de  
los vari osy diuersos acaecimien-  
tos de cosas, que aun por su variedad es la natu-  
raleza bella, y que aquellas amplissimas prouin-  
cias del río dela Plata estauā casi puestas en olui-  
do; y su memoria sia razon obscurecida, procu-  
reponer en escripto algo de lo que supe, entedi  
y vi en ellas en veinte y quattro años, q en aquel  
nueuo orbe peregrine: lo primero por no pare-  
cer al malo è inutil siervo, que abscondio el ta-  
lento recibido de su señor: lo segundo, porq el  
mundo tenga entera noticia; y verdadera rela-  
cio del río de la Plata, cuyas prouincias son tan  
grandes, gétes tan belicosissimas, animales y fie-  
ras tan brauas, aues tan diferentes, bijoras y ser-  
pienes, que han tenido con hombres conflicto  
y pelea, p'ces de humana forma, y cosas tan ex-  
quisitas, q dexan en extasi los animos de los que  
con alguna atencion las consideran. He escripto

en verso, aunq̄ poco solido y menos limado este tratado y libro (a quien intitulo y nombre Argentina, tomando el nōbre del subjecto principal q̄ es el río de la Plata) para que V. Excell. si a caso pudiere tener algú rato, como q̄ hurtado a los necessarissimos y graues negocios de tan grāde gouierno como sobre sus hombros tiene, pueda con mas facilidad leerle, sin que le de el desgusto y fastidio, q̄ de las largas y prolixas historias se suele recibir, he me dispuesto a le presentar y offrecer a V. Excell. como propria suya pues segun derechos los bienes del sieruo son vi stos ser del señor, y assi cósio q̄ puesto en la pos session del amparo de V. Excell. cobrara nuevo ser y perpetuo renombre de mi trabajo, queria y pido a Dios se siga solo auer acertado a dar a V. Excell. algun pequeño contento con este mi pauperrimo seruicio, lo qual sera para mi muy auentajado premio, y creceran en mi las alas de mi flaco y debil entendimiento para bolar, aspirando siempre a cosas mas altas y mayores endereçadas todas a su fin deuido, q̄ es el seruicio de Dios, de su Magestad, y de V. Excell. a quien Dios nos guarde por largos y felicissimos tiempos, para el buen gouierno y amparo deste Rey no, como yo sieruo y pérpetuo capellan de V. Excell. desseo. De Lisboa 10. de Mayo 1601.

El Arcediano don Martin del Barco centenera.

# ARGENTINA Y CONQVISTA DEL RIO DE LA PLATA.

## CANTO PRIMERO.

En que se trata del origen de los Chiriguanas,  
Oguaranies gente que come carne humana,  
y del descubrimiento deste Rio.

**L**o Indio Chiriguana encarnicado,  
En carne humana origen canto solo,  
Por descubrir el ser tan olvidado  
Del Argentino Reyno, gran Apolo  
Embia me del monte consagrado,  
Ayuda con que pueda aqui sin dolo  
Al mundo publicar en nueua historia,  
De cosas admirables la memoria.

Mas que digo de Apolo Dios eterno,  
A vos solo fauor pido y demando,  
Que mal le puede dar en el infierno,  
El que continuo fuego esta penando:  
Hare con vuestra ayuda este quaderno  
Del Argentino Reyno recontando  
Diversas auenturas, y estrañezas,  
Prodigios, hambres, guerras, y proezas.

## ARGENTINA

Tratar tengo tambien de succedidos  
Y estranos casos que iua yo notando,  
De vista muchos son, otros oydos,  
Que vine a descubrir yo preguntando,  
De personas me fueron referidos;  
A quien comunicanía, conuersando  
De cosas admirables, cobdicioso  
Saber por escrinirlas deseo.

Cosa muy sabida  
es é todo la riqza  
del Peru, y del fa-  
moso cerro de Po-  
tosi, q's ala manera  
devn móto de tri-  
go mirádole de le-  
xos, y esgrima mi-  
rar en el los Soca-  
uones q'se an echo  
para desentrañalle  
y sacalle la riqza  
de metales q tiene  
detro de si.

Tucuman'es vna  
prouincia abúda-  
te de comida, Chi-  
le es la mas parte  
floresta, y jardin  
tiene oro, y en par-  
ticular Santiago  
de Chile, es tierra  
de mucha recrea-  
cion.

Peru de fama eterna, y estendida  
Por sus ricos metales por el mundo,  
La Potosí imperial ennoblecida,  
Por tener aquel cerro tan rotundo:  
La Tucumana tierra bastecida  
De cosas de comer con el jocundo  
Estado del Brasil, daran subieeto  
A mi pluma que escriua, yo prometo

Que aunques en esta obra el fundamento  
Primero, y principal rio de la Plata,  
Y asi es primero su descubrimiento,  
Con todo no sera mi pluma ingrata,  
Que aqui pintara al viuo lo que siento  
Del nuevo orbe, al Marques Mora y si trata  
Contrario a la verdad, yo sea borrado  
De su libro, y a oluido condenado.

Tan

CANT. I.

2

Tambien dire de aquel duro flagelo,  
Que Dios al mundo dio por su peccado,  
El Draque cubrio con crudo duelo  
Alumpolo, y al otro en supremo grado,  
Tratare de castigos, que del cielo  
Parece nuestro Dios nos a emliado,  
Temblores, terremotos, y señales,  
Que bien pueden juzgarse por finales.

El capitá Fráncisco  
Draçauer fidoaço  
te de Dios en el  
mar del Norte , y  
en la del Sur, pues  
saliendo de Ingla  
terra debaxodeste  
polo artico, y pas  
sando el estrecho  
hizo tanto dano  
debaxo del Polo  
Antartico.

En todo hallara bien si quisiere  
A su gusto el lector gusto Sabroso,  
Y gustelo que mas gusto tuviere,  
Y dexe lo sin gusto, y desgusto,  
Hara al fin lo que mas gusto le diere,  
Questo del escriuir el venturoso,  
En nombre de Iesus comienço agora,  
Y de la virgem pura emperadora.

Despues del gran castigo y gran justicia,  
Que hizo nuestro Dios omnipotente,  
Por ver como crecia la malicia,  
Del hombre que compuso sabiamente,  
Auiendo recibido la propicia  
Señal del amistad Noe prudente,  
De Iaphet su hijo a si llamado,  
Tubal, nascio valiente y esforçado.

Notoria cosa es a  
los q tienen libro  
de fe el diluvio, y  
como Noe hizo el  
arca en q se saluo  
con los suyos, y co  
mo auiendo cessado  
el diluvio le di  
xo Dios signum po  
ua inter me & te,  
q fue el arco Yris,  
signum federis, y  
como Tubal hijo  
de Iaphet, y nieto

## ARGENTINA

De Noe poble' pri  
mero en España,  
de adóde los Per  
tugueses disen lla  
mar se Setubal,  
quasi sedis Tubal  
vna Villa em Por  
ugal.

Aqueste fue el primero que en España  
Pueblo, pero desfues viiniendo gentes  
Con la de aqueste Tubal, y otra extraña,  
Mas del mesmo Noe remanecientes  
Hespana se poble, y tanta saña

Crescio entre vnos hombres muy valientes  
Tupis, que por costumbre muy tirana  
Tomaron a comer de carne humana.

Ricinos en la co-  
marca de Trugil-  
lo viuian en tien-  
das.

La torre de Mam-  
bros Placencia.

Cresciendo en multitud por esta tierra,  
Estremadura bella, aquesta gente  
De tan bestial designo, y fuerte perra,  
Por atajar tal mal de incontinente,  
Hizieron los Ricinos grande guerra  
Contra aquestos Carybes fuentemente,  
En tiempo que no estaua edificada  
La torre de Mambros tan afamada.

Castrum Iulij a Iu-  
lio Cesar fue di-  
cho Trugillo, y se  
gñotros a Juliano  
Merida que en las  
Espanas otro tiem-  
po fuiste Roma.  
Portugal.i.portus  
Gallicus.

Ni menor el Alcazar Trugillano,  
En que viue la gente Trugillana,  
Ni la puente hermosa que el Romano  
En Merida nos puso a Guadiana,  
Ni auia comenzado el Lusitano,  
Que habita en la prouincia comarcana,  
Empero auia Ricinos en la tierra,  
Muy fuertes, y valientes para guerra.

Aque-

Aquestos son nombrados Trugillanos,  
 Quel pueblo Castrum Iulij fue llamado,  
 Que quando le poblaron los Romanos,  
 El nombre de su Cesar le fue dado,  
 Frontero destas tierras los profanos,  
 De aquell designo perfido maluado  
 Garybes inhumanos habitauan,  
 Y toda la comarca maltratauan.

Corriendo las riberas del gran Tajo,  
 Ya veces por las sierras de Altamira  
 Ponian en Angustia, y en trabajo  
 La gente con su rauia cruda y dira,  
 No dexan cosa viua que de quajo,  
 Quanto pude el Carybe, roba y tira,  
 A qual quitan el hijo y los aueres,  
 Y a otros proprias vidas y mugeres.

Estas sierras de Altamira segun algunos son las sierras de Magazella, y segun otros la de santa Cruz. tres leguas de Trugillo.

Visto por los Ricinos Trugillanos  
 Con animo inuencible belicoso,  
 Contra aquellos Garybes inhumanos,  
 Formaron campo grande y poderoso,  
 Venido este negocio ya a las manos,  
 De entrabbas partes fué muy sanguinoso,  
 Mas siendo los Garybes de vencida,  
 Las reliquias se ponen en huyda.

## ARGENTINA

Expulsos de la tierra, fabricaron  
Las barcas, y báteles que pudieron,  
Y a friessa muchos destos se embarcaron,  
Y al viento sin aguja velas dieron,  
  
Cosa comú esquá  
do rompio el mar  
Atlantico, qdaró  
las islas de Cana-  
ria, y Cabo verde  
libres, yassi sonoy  
en dia elllas, y lla-  
madas Fortuna-  
das, hoc est quasi  
felices, y dichosas  
En tiépo del Rey  
Geriō a quienven-  
cio y mato Osyris  
que fue el famoso  
Hercules, antes de  
la famosa seca de  
España, q fue mil  
añosante de nacer  
Christo se pobla-  
ron estas islas.  
Nauegando porla  
mar del Norte se  
an visto debaxo  
de agua vestigios  
de edficios anti-  
guos.  
Pedro de Medina  
en el lib. de gráde-  
gas y cosas memo-  
rables de España  
cap. 34.

A las furiosas aguas se entregaron,  
Y assi de Extremadura se salieron,  
Y a las islas que dizen Fortunadas,  
Aportan con sus barchas destroçadas.

Flaton escriue, y dice que solia  
El mar del Norte Atlantico llamado  
Ser islas lo mas del, y se estienda  
La tierra desde Espana en grande grado,  
Y que en tiempos passados se venia  
Por tierra mucha gente, y se an llamado  
Las islas Fortunadas que quedaron,  
Quando otras del mar Norte se anegaron.

Yassi a muchos pilotos he yo oydo,  
Que han visto nauegando las señales,  
Y muestras de edficios que han auido,  
Cosas son todas estas naturales,  
Que bien pueden auer acontecido,  
Per donde los Tupis Descomunales,  
Irian facilmente aquellas partes,  
Buscando para ello mañaz artes.

## CANT. I.

4

Llegando pues alli ya reformadas  
 Sus barchas y bateles, con gran pio,  
 Tornaronse a entregar a las hinchadas  
 Ondas del brauo mar su aluedrio,  
 Las barchas yuan rotas destroçadas,  
 Quando tomaron tierra en Cabo frio,  
 Ques tierra del Brasil yendo derecho.  
 Al rio de la Plata, y al estrecho.

Comiençan a poblar toda la tierra,  
 Entre ellos dos hermanos an venido,  
 Mas presto se comiençan a dar guerra,  
 Que sobre vn papagayo ha sucedido,  
 Dexando el vno a el otro se destierra,  
 Del Brasil, y a los llanos se a salido,  
 Aquel que queda ya Tupi se llama,  
 Estotro Guarani de grande fama.

Los dos cabeças q  
 saliero de Espania  
 era hermanos, Tu  
 pi y Guarani eran  
 casados la muger  
 del vno pidio a la  
 del otro vn papa-  
 gayo, y no dando  
 se le vuo passio en  
 tre los dos herma-  
 nos.

Tupi era el mayor, y mas valiente,  
 Tal Guarani menor dize que vaya  
 Con todos sus soldados y su gente,  
 Y quel se quedara alli en la playa,  
 Con la gente que tiene en continente,  
 El Guarani se parte, y no desmaya,  
 Que auiendo con su gente ya partido,  
 La tierra adentro, y sierra a subido.

## ARGENTINA

Pues estos dos hermanos divididos,  
La lengua Guarani han retenido,  
Y muchos que con ellos son venidos,  
En partes diferentes se han partido,  
An sido en los lenguajes discernidos,  
Que en cosa el uno al otro aparecido,  
Tambien sin estos otros aportaron,  
Que por otro viage alla passaron.

Mahomas, Epuaes, y Galchines,  
Timbues, Cherañies, y Beguaes,  
Agazes, y Nogoes, y Sanasines,  
Maures, Tecos, Sansones, Mogoznaes,  
El Paranna abaxo, y a los fines  
Habitan los malditos Charusaes,  
Naues, y Mepenes, Chiloacas,  
A pesca todos son dados y caças.

Los nuestros Guaraniis como señores  
A tierra quasi toda señoreando,  
Por todo el Paranna y sus rededores  
Andauan crudamente conquistando  
Los brutos animales moradores,  
Del Paraguay sujetan a su mando,  
Poblaron mucha parte desta tierra,  
Con fin de dar al mundo todo guerra.

Poblando, y conquistando se han llegado  
 Muy cerca del Perú sus cordilleras,  
 A cuyo pie ya tienen debelado  
 El río Pilcomayo, y sus riberas,  
 En luengo de la sierra an sujetado,  
 A gentes muy valientes, y guerreras,  
 Del río Condurillo, y las suyas,  
 Y del grandey famoso Guapaig.

La rauia Carybina les forçaua  
 A no cessar jamas de su contienda  
 Que el Guarani en la guerra se bartaua,  
 Y assi lo haze oy do no ay la rienda,  
 Que le tenemos puesta, y conquistaua  
 Siempre tender otro oro ni bazienda,  
 Mas que hazerse viuas sepulturas,  
 De similes, y humanas criaturas.

Que si mirar aquesto bien queremos,  
 Carybe dize y suena sepultura.  
 De carne, que en Latin caro sabemos,  
 Que carne significa en la letura  
 Y en lengua Guarani dezir podemos,  
 Iby, que significa compostura  
 De tierra, do se encierra humana,  
 Carybe es esta gente tan tirana.

Este río Pilcomayo corre de la provincia de los Charcas, y éra 4. legoas de la asumption en el Paraguay y toma nombre de Araquayg, el río Guapay pasa 12. leguas de Chuquisaca, quiere decir beuo todas las aguas llamas en Chuquisaca el río grande,

## ARGENTINA

Teniendo pues la gente conquistada  
En mil partes poblaron muy derecho,  
El Guarani con ansia acelerada,  
A los Charcas camina muy derecho,  
La cordillera y sierra es endiablada,  
Parece le sera de gran prouecho.  
Parar aqui, y hazer assiento y alto,  
Confin de alli al Peru hazer assalto.

Muy largos tiempos y años se gastaron,  
Y muchos descendientes succedieron  
desde que los dos hermanos se apartaron,  
De Tupi en el Brasil preualecieron

Guarani significa v- Tupies , y destotros que passaron  
na mosca muy im- Guaranes se nombran, y assi fueron  
portuna qay en aquella Guerreros siempre aquestos en la tierra.  
tierra a la manera del Que nombre suena tanto como guerra.  
Tatiano, que chupa  
la sangre, y por serles  
tā importuna la guer-  
ra a los Indios la llan-  
man del nombre de-  
sta mosca.

Aquestos Guaranes se an mestizado,  
Y embuelto con mil gentes differentes,  
Y el nombre Guarani han renunciado,  
Tomando otro por casos y accidentes,  
Alla en las cordilleras mal pecado,  
Chiriguanaes se dizien estas gentes,  
Que por la foca ropa que tenian,  
De frio muchos dellos perecian.

La

La costa del Brasil es muy caliente,  
 Y el Paraguay, y toda aquella tierra  
 Camina aquesta gente del oriente,  
 Y para en las montañas, y la sierra,  
 Caminando derechos al poniente,  
 Haciéndoles el frio cruda guerra,  
 Que mal puede el desnudo en desafio  
 Entrar, y combatirse con el frio.

Llegaron pues al fin aquel paraje,  
 Do el frio le dio guerra muy sobrada,  
 Y frio Chyri, suena en el lenguaje  
 Del Inga, que es la lengua mas usada,  
 Guana, es escarmiento de tal traje,  
 Aquesta gente yua mal parada.  
 Que del frio tomaron escarmiento,  
 De ado Chiriguana es su cognomento.

En este tiempo ya auian venido  
 Por otra parte y via al Peru gentes,  
 Por ser tan exquisitos, no he querido  
 Sus nombres referir tan diferentes,  
 En una lengua muchos se an unido,  
 Que es Quichua, y los hidalgos y valientes,  
 De aqueste nombre Inga se an jactado,  
 Y a todos los demás an sugetado.

Estan.

El gran capaynga q significa solo señor, les puso este nombre a los Guaranes, diciendo q gente desnuda, y que venia de hacia donde nascie e sol q es tierra calienta para aquellas partes y cordilleras, q es tierra fria, quel sol que Chiry, les escarmienta qsguana de ado de dixo Chitiguana como que diciendo dexildos que el frio les hara parar, les escarmentara. Muy trillada cosa es el descubrimiento de Peru, y lo q los piçaros hiziero dize pues que el coraçon perdía la vengança,

## ARGENTINA.

id est, q̄ los Chitiguanaes  
nnaes inuidos de mal  
distinto camó q̄ se  
uinado q̄ los Piçarros  
eran procreados en  
aqlia tierra Extrema  
dura, de adó de sus an  
tepassados auian sido  
echados te alegrauá  
para hazer el trueco  
q̄ entre ellos, diz en  
matado a quié mato  
cosa mia, pero füe tá  
ta la fama delos Piçar  
ros entre los Indios q̄  
aú los Chiriguanaes  
sin experimétar su va  
lot los temieró, y assi  
cessaró por aquel tie  
po de su conquista q̄  
lleauan y pararó en  
las cordilleras de Chu  
quisaca, de adó de oy  
primero de Octubre  
de 1592, aun hazé da  
ño, y matan los qvá á  
Santa Cruz dela sierra

Estando desta suerte apoderados  
Los Yingas, los Piçarros allegaron,  
Y siendo del Peru bien entrados,  
La tierra en breve tiempo conquistaron,  
Los Guaranis sus dientes azerados  
Alegres con tal nueua aparejaron,  
Pensando de hinchir sus dientes fieros,  
De la sangre de aquellos canalleros.

El coraçon pedía la vengança  
De sus passados padres que auian sido  
De la tierra Estremeña a espada y lança,  
Expulsos como arriba aueis oydo,  
Mas viendo de Piçarro la pujanca,  
Temieron de passar, y así an tenido  
Por seguros los montes despoblados,  
Sin ser a humanos hombres sugetados.

De alli hazen bazañas espantosas,  
Assaltos, hurtos, robos, y rapiñas,  
Contra generaciones bellicosas,  
Que estan al rededor circumuezinas  
En sus casas estan muy temerosas,  
Como vnas humillissimas gallinas,  
Con sobrado temor noche y mañana,  
Temiendo de que venga el Chiriguana.

Vfan

CANT. I.

Vsan embustes, fraudes, y marañas,  
 Tambien tienen esfuerzo, y osadia,  
 Y assi suelen hazer grandes hazañas,  
 Que arguyen gran valor y valentia,  
 A questi os vi hazer cosas estrañas  
 En tiempo que yo entre ellos residia,  
 Y el que no me quisiere a mi escuchallo,  
 Al de Toledo vaya a perguntallo.

Dexemos esto agora, nauegando.  
 Magallanes, tambien vino derecho.  
 La costa del Brasil, atras dexando  
 En busca fue y demandada del estrecho,  
 Salio del mar del Sur atrauessoando,  
 Y Hallase contento y satisfecho,  
 Y al mundo di una buelta con victoria,  
 Ganando en este caso fama y gloria.

Despues a los quinientos y treze años,  
 Contados sobre mil del nascimiento,  
 De aquell que padecio por nuestros daños,  
 Joan Diaz de Solis dio vela al viento,  
 Al Paranna aporto do los engaños,  
 Del Timbu, le causaron finamiento,  
 En un pequeno rio de gran fama,  
 Que a causa suya de tracycion se llama.

7  
 Vsllos Chiriguanaes  
 muchos embustes en  
 la guerra, son grandis  
 simos traydores en la  
 paz, son de suyo ani-  
 mosos crueles, y ven-  
 gatiuos, dize q les vi-  
 do hazer cosas estra-  
 ñas, assi en la guerra,  
 como tratando entre  
 ellos, y q quien no le  
 quisiere escucharvaia  
 a preguntallo al Tole-  
 do, i. a Virrey dñ Frá-  
 cisco de Toledo her-  
 mano del Cõde de O-  
 ropea, que gasto en  
 losir a cõquistar ochocien-  
 tos mil ducados  
 dela caxa, sin gran nu-  
 mero de dinero de  
 particulares, y salio de  
 la cordillera perdido.  
 Magallanes por quié-  
 te no nobre el estre-  
 cho y lo retorna, ha-  
 stta al fin descubrio a-  
 quel estrecho, lleua-  
 ua en su compagnia a  
 un Joan Dias de Solis  
 el qual de buelta pe-  
 dio al Emperador dñ  
 Carlos señor nuestro  
 la conquista del Rio de  
 la Plata, y dandosela  
 fue co armada al Rio  
 de la Plata, llamado  
 Por Parana, entro y subie

# ARGENTINA

Por Filoto mayor de Magallanes

do y atraessado vn  
riachuelo, le marco  
los Indios a tracycion  
en aquel río q oy se  
llama el río de la tray  
cio; este puso por nō  
bre al Parána, Río de  
la Plata, porq al tiépo  
que le descubrio ha-  
bló en el Indios có plá  
chas y corona de pla-  
ta.

Al estrecho venido aqueste año,  
No harto de passar penas y afanes,  
La conquista a don Carlos le pedia,  
Entre el río arriba condesinanes,  
Hasta que ya el postrero le vcia,  
En que su alma del cuerpo se desata,  
Poniendo al Paraná nobre de plata.

Dize q no fue sin cau-  
sa debuē aguero, por  
q se halá grádes mue-  
stras el dia de oy de o-  
ro y plata, y el autor  
las a visto, y traxo a  
estos reynos de Casti-  
lla, y la causa de no a-  
nerte beneficiado los  
metales han sido los  
gouernadores, porq  
dessean perpetuarse  
en sus gouernos en  
vida, y sabé q auéido  
plata an de ser visita-  
dosco xodiéncias yaca-  
bar su señorío, q s ma-  
yor q se puede dezir  
como en tierras apar-  
tadas del Rey y Sñor  
propio, adonde pri-  
mero q llegan las que-  
xas, son acabados los  
agruviados, y se que-  
dan sin castigo los a-  
grauiantes.

No creo fue sin causa de secreto,  
Y señal de misterio, y buen aguero,  
Aunques assi que todo está sujeto  
Al diuino juzgio verdadero,  
Y aunque rso este nombre por respeto,  
Que vido cierta plata alli primero,  
Yo entiendo que ha de auer grande tesoro  
Algun tiempo de plata alli, y de oro.

La muerte pues de aqueste ya sabida,  
El gran Carlos embia al buen Gaboto,  
Con vna flota al gusto prouida,  
Como hombre que lo entiende, y ques piloto,  
Entro en el Paraná, y ya sabida  
La mas fuerza del río ha sido roto,  
Del Guarani dexando fabricada  
La torre de Gaboto bien nombrada.

Al

# CANT. I.

Algunos de los suyos se escaparon  
De aquel río Timbuz do fue la guerra,  
Asant Salvador río se baxaron,  
A do la demás gente estaua en tierra,  
A nuestra dulce España se tornaron,  
Huyendo desta gente infiel y perra,  
Mas no pone temor esta destroça  
A Dom Pedro Guadix, y de Mendoza:-

Dom Pedro de Guadix, como diremos,  
Despues de auer de Roma maluenido,  
Quando huuo descension en los supremos,  
El govierno Argentino huuo pedido,  
Empero algun tanto agora descansemos,  
Que no le dexaramos por oluido,  
Pues su raiiosa hambre y grande ruina  
Ayuda a lamentar a la Argentina.

De nuestro río Argentino y su grandeza  
Tratar quiero en el canto venidero,  
De sus islas, y bosques, y belleza,  
Epilogo bare muy verdadero,  
Ningun en lo leer tenga pereza,  
Ques pero dar en el plazer entero,  
De esas apazibles, y y graciosas  
Y dignas de tenerse por curiosas.

8

Sebastián de gaboto e  
ra tâbien piloto, pi-  
dio la cõquista, diole  
la el Emperador nues-  
tro señor, fue al río  
de la plata, subio 80.  
leguas por cima de  
buenos ayres, y edifi-  
co vna fortaleza, cu-  
yas tapias está oy en  
pie, y auiendo dexado  
su armada en S. Salua-  
dor, fue muerto por  
los Indios Guarani-  
cues su gente se bol-  
vio a España.

CAN-

## CANTO II.

EN ESTE CANTO SE TRATA  
ta de la grandeza del Rio de la  
Plata, y del Paraguay, y de  
las Islas, Pexes, Aues,  
que ay en  
ellos.

**L**a obra excellentissima y grandiosa  
Arguye grande artifice y maestro,  
Que no puede hazer obra preciosa,  
El hombre que en el arte no esta diestro,  
Como la creacion maravillosa,  
Enseña señor mio el poder vuestro,  
En su tanto tambien aqueste rio,  
Vio grande saber y poderio.

Inmensas gracias Dios Señor os damos,  
Pues todo a nuestra causa lo criastes,  
Y a nosotros que mal os lo pagamos,  
Para vuestro servicio nos formastes,  
Quanto sois mi Señor, si bien miramos,  
Las cosas que en el mundo vos plantastes,  
Nos da bien a entender, y la grandeza,  
De vuestro gran saber, y la riqueza.

El

# C A N T . I.

El rio que llamamos Argentino,  
Del Indio Paraná o mar llamado,  
De Norte a Sur corriendo su camino  
En nuestro mar del Norte entra hinchado  
Parece en su corriente un toruellino,  
O tiro de alcabuz apresurado,  
Mas con el viento Sur placidamente  
Se vence nauegando su corriente.

De treinta leguas es o mas la boca,  
Y dos cabos, y puntas haze llanas,  
Al tiempo que en la mar braua se emboca,  
Al un cabo dos islas como hermanas  
Estan, que cada qual parece roca  
De castillos se dizan muy cercanas,  
Y el cabo digo ques Santa Maria,  
Que poco destas islas se desuia.

Al otro cabo Blanco le llamamos,  
El qual en la mare entra mas derecho,  
Y mas bajo, y por esto nauegamos  
Por mas seguro estotro un poco trecho,  
Despues al otro cabo nos tornamos,  
El qual esta a la vanda del estrecho,  
Entrambas costas son muy peligrosas,  
Y de futuros casos portentosas.

9 El rio Argéntino o rio dela Plata es llamado por los Indios Parán que quiere dezir mas por su grádeza corre del Norte al Sur lo mas del, aunq haze muchas bueltas quando entra en la mar entra al leste por manera q viento Sur es sobre la tierra de buenos ayres, y el norte sobre la vanda del Brasil, aunq despues da buelta la corriete al norte tiene velocissimas corrientes, pero reina alli el Sur braumente, y dôde es su buelta corre el nauio, como dice la octava placidamente, tiene este rio mas de 30. leguas de boca porq la pûta de S. Maria, ques la dela vanda del Brasil esta en 34. grados y medio y la de buenos ayres esta en 37. y aunq los grados de norte a sur son de 17. leguas y media, y se venia a su mar por esta razon, mas cátidad de agua no sele echa ala boca del rio mas de 35. por q las dos puntas salé

mui a la mar, so estas  
dos costas peligrosas  
por ser lavna muy ba-  
xa y la otra muy co-  
batida del viento Sur  
y ambas sujetas a los  
enemigos! Indios be-  
licosos, por esto dice  
de futuros casos por  
retosas por la mayor  
parte los nauios que  
se an perdido a sido  
de la vanda del Brasil  
ques dode llamamos  
S. Gabriel, ansi de  
Christianos como de  
Ingleses, y todos an  
sido acabados por los  
Indios.

Ay en este paraje q̄s  
80. leguas de la mar  
aunq̄ menos del agua  
salada y. islas despo-  
bladas pero muy her-  
mosas de palmas y  
laureles, tienē pesque-  
ria y puertos fonda-  
bles, hasta estas islas  
ay mucho fondo aūq̄  
ay dos o tres baxios  
como es vna recife  
por cima de la isla de  
Maldonado dode se  
perdio el nauio de  
Dos y otro frontero  
la isla de Ioan Ortiz  
donde se perdio Gui-

ARGENTINA  
Passadas estas islas de castillos,  
Adelante estan dos algo mayores,  
De los lobos se dizen, que lobillos  
Como bezerros ay poco menores,  
Vn poco mas arriba dos islillos  
Estan, nombrados islas de las Flores,  
Y auiendo treynta leguas caminado,  
El puerto sant Gabriel esta nombrado.

Siete islas ay en el altas graciosas,  
Vn poco de la tierra desfuiadas,  
De laureles y palmas muy copiosas,  
Estan aquellas islas bien pobladas,  
Aqui llegan las naues poderosas,  
Como salen de Espana despachadas,  
Frontero es buenos ayres ya poblado,  
Y del Sur importuno resguardado.

- De ancho nueue leguas o mas tiene  
El rio por aqui y muy bondable,  
La naue hasta aqui segura viene,  
Que como el fondo mar es nauegable,  
Passado este paraje le conuiene  
Al piloto mirar el gouernable,  
En la mano llevando siempre fonda,  
O seguir la canal que va bien londa.

CANT. II.

Doze leguas de aqui Martin Garcia,  
 Vna isla deste nombre esta llamada,  
 Vna legua de tierra se desfia,  
 Y mas de legua y media es prolongada,  
 A partes por el bosque esta sombría,  
 Ya partes tierra alta y assombrada,  
 Don Pedro, y Ioan Ortiz allí poblaron,  
 Y de hambre mucha gente sepultaron.

Aqui llego Eduardo de Fontano,  
 El año sobre mil y los quinientos  
 De ochenta con mas dos con viento fano,  
 Mas no supo de pueblos y de asientos,  
 Que si a caso supiera el Lutherano,  
 Que allí auia poblados y cimientos,  
 Sin duda en pesadumbre nos pusiera,  
 Que auia el aparejo en gran manera.

Quatro leguas de aqui ya nauegadas,  
 Las islas de sant Lazaro están juntas  
 De tierra media legua desfijadas,  
 A do endereçan ambas sendas puntas,  
 Estan aquellas islas separadas  
 Aunque al parecer están nada disjuntas,  
 Y auiendo media legua nauegado  
 Esta el Vrayg rio afamado.

B 2

10 tiá cō mas de 40000 pesos de plata , pero destas islas adelante va muy peligroso de baxios el río por aquí tiene el río 9. leguas de ancho , y estas islas de S. Gabriel es tan apartadas de tierra de la vanda del Brasil hasta legua y media , y otras a menos estan casi todas 8.leguas de buenos ayres suelé ver de buenos ayres , a las tardes quádo haze el dia sereno.

Laisla de Martin Garcia tiene de longitud legua y media , y de la titud media legua , es muy poblada de arboleda , y tiene en el mucha tierra bnena para sembrar , aquí es tuuo la géte dé D. Pedro poblada , y despues la de Ioan Ortiz de çarate aqui llego Eduardo Fontano Ingles año 1582. estando yo en Lima en cōcilio , y auia dos años q auiamos poblado a buenos ayres , donde si llegara fiziera mucho daño .

Es

## ARGENTINA.

Es vn río caudal, y poderoso,  
Su boca legua y media casi tiene,  
Entra en este parage muy furioso,  
Que de peñas y riscos altos viene,  
En el entra otro río con reposo,  
Que al parecer entrando se detiene,  
Al qual sant Salvador llamo Gaboto,  
Antes que de los Indios fuese roto.

El río Hum q quiere  
dezar río negro, porq  
su agua es negra a causa  
de venir por lagunas, y pátanos de tierra negra, corre muy  
mamso, y es muy fondeable tiene gran numero de pexe la mas  
es Gambal, q no siembran y cogen, son caçadores y pescadores  
en este río, es cosa  
mui cierta q aypexes  
q tienen figura humana en alguna manera  
porq si fuese en todo  
serian hóbres y no pexes, y por esto dize la  
otaua pescados semejantes.

A dos leguas otro entra ques nombrado  
El río negro Hum tiene por nombre,  
Aqui en nuestros tiempos se an hallado,  
Pescados semejantes mucho al hombre,  
Aquesto de passada lo he tocado,  
Ninguno de leerlo aqui se assombre,  
Que siendo Dios ferido en otro canto  
Dire cosas de vista, y mas espanto.

Dexemos este río que corriendo  
De alla hacia el Brasil viene derecho,  
Y en el se vienen otros mil metiendo,  
Que le tienen famoso, y grande hecho,  
Al nuestro de la Plata reboluiendo  
Desde aqui se comienza a ser deshecho,  
Y en onze braças grandes se reparte,  
Tirando cada qual su larga parte.

Del

Del rio Nilo escriuen scriptores  
 Lo mesmo pero es tanta la grandeza  
 De aqueste y de sus braços, que mayores  
 Los juzgo que no estiman la brauezza  
 Del Nilo en tanto grado los authores,  
 Y si del Nilo fuera la estrañezza  
 Tan grande como deste, y se escriuiera  
 Al mundo admiracion mayor pusiera.

En el nuestro se forman muy hermosas  
 Islas, de a doze leguas y mayores,  
 En sus tiempos muy frescas y frondosas,  
 Pobladas de mil rosas, y de flores  
 De caça, y de bastimentos abundosas  
 En ellas Guaranyes son pobladores,  
 Sin que alguna nacion otra se atreua  
 En el poblar en ella hazer prueua.

Passadas estas islas torna el rio,  
 A su primera madre acostumbrada,  
 De vna y otra parte gran gentio,  
 La tierra firme tiene bien poblada  
 El Guarani les manda con gran brio,  
 Que tiene la mas tierra subiectada,  
 Mayormente Yamandu gran hablador,  
 Que se intitula y nombre emperador.

## ARGENTINA

Este malvado, y perro comó artero,  
A todos los mas Indios comarcanos,  
Los trae a su opinion al retortero,  
Y como son los Indios tan liuanos,  
Y el pica su poquillo en hechizeros,  
Donde el pone los pies ponen sus manos,  
De suerte que si quiere hazer guerra,  
Al punto le veréis juntar la tierra.

Y no piense el que lee aquesta histori  
Que al falso Yamandu perecedero,  
Le saltó quien leuanta su memoria,  
Que en mi tiempo murio, mas su credito  
Levantar procura su fama y gloria,  
Y lo hizo en mas grado quel primero,  
Así que Yamandu es el ditado,  
Y nombre que se pone el que a heredado.

De aquelle trataremos adelante  
De sus embustes falsos y marañas,  
De cuerpo y parecer era gigante,  
Y assi lo demonstrauan sus hazañas,  
Un poco tiempo suy su doctrinante,  
Teniendole en prisón a do sus sañas.  
Procure doctrinar trabaje en vano,  
Por que era muy malvado este pagano.

De aquí el río arriba nauegadas  
 Ciento y veinte leguas ya de el río  
 Otras islas estan tan bien pobladas  
 De gentiles naciones y gentio,  
 Timbues las mas de ellas son llamadas,  
 Que muy poco temor tienen al frío,  
 La torre de Gaboto está cercana  
 Y la gente llamada Cherandiana.

Aun no está veinte leguas un assiento,  
 Que santa fee se dice bien poblado,  
 Garay le dio principio y fundamento,  
 Quando Martin Xuarez ha mandado  
 Tratar se a en otra parte aqueste quento,  
 Boluamos al negocio comenzado,  
 El río haze aquí muchos islones,  
 Poblados de onças, tygres, y leones.

Al pie de ochenta leguas adelante  
 El grande Paraguay entra famoso,  
 Con mas quietud se muestra, y mas semblante  
 Aqueste río corriendo con reposo,  
 El Paraná se aparta alla a leuante,  
 De a do corre con fuerça muy furioso,  
 Del norte corre el otro consumiendo  
 Las aguas quel Peru viene vertiendo,

## ARGENTINA

Entrando el Paranna esta santa Ana  
De Guaranis prouincia bien poblada,  
Es tierra aquesta firme buena y llana,  
Que mucha de la dicha es anegada,  
Empero esta es enxuta muy galana  
De nuestros Espanoles conquistada,  
Y assi tienen aqui repartimiento,  
Los que en el Paraguay tienen assiento.

La Peña pobre esta mas adelante,  
Es alta como roca muy crecida,  
Aqui an visto muchos vn gigante,  
De gran disposicion y muy crescida,  
No esta segun yo supe el aqui estante,  
Que alla la tierra adentro es su manida,  
Mas viene aqui a pescar muy a menudo,  
De sus redes cargado mas desnudo.

Aribá de aqui estan los remolinos,  
Ques cosa de admirar y gran espanto,  
En el medio de el agua ay toruellinos,  
Como suele aca en tierra, y esto tanto  
Que naiegando algunos, los vezinos  
Celebran sus obsequias con gran planto,  
Diziendo que Caribdis esta a punto,  
Para lo que viniere tragar junto.

Aqui

Aqui muchas canoas se an perdido,  
 Y muchos en mi tiempo se anegaron,  
 Muy mal al de la Puente ha sucedido,  
 Y aquellos que con el aqui baxaron,  
 Que auiendoles Caribdis sumergido  
 Las vidas, y haziendas trabucaron;  
 Y aquellos que mejor les fue en la feria,  
 Aun lloran todavia su miseria.

El salto ya me esta gran priessa dando,  
 Diziendo este lugar ser proprio suyo,  
 E yo solo en le estar imaginando  
 E miedo, y de pensarlo de mi buyo,  
 Dezir aqueste quanto procurando  
 La mano esta temblando, y lo rebuyo  
 Por ser la cosa horrible y espantosa,  
 Y en todo el Paranna marauillosa.

Por aqui el Paranna dos leguas tiene,  
 Y peñascos, y sierras hasta el cielo,  
 Y al pie de vna gran legua de aqui viene  
 Con impetu furioso y crudo buelo  
 Qualquiera que nauega le conuiene  
 Con tiempo tomar tierra que en el suelo  
 Demil picas en alto dara cierto,  
 Por tanto muy de atras se toma puerto.

De

## ARGENTINA.

Delegua mas atras encanelado,  
El Paranna desciendo poderoso,  
Vn peñasco terrible esta tajado  
De a do se arroja y cae muy furioso,  
El estruendo que haze es muy sobrado,  
Y el humo al ayre tiene tenebroso,  
Vna noche dormi en vna cauana,  
Dos leguas del mas fuela Toledana.

Yo proprio lo le oydo a naturales,  
Tratando deste salto y su grandeza,  
Que temen con temores desiguales,  
De oyr aquel sonido y su brauezza,  
Las aues lujen del, los animales  
En oyendo su estruendo sin pereza,  
Caminan no parando apressuradas,  
Y con el temor las colas enroscadas.

Despues esta Guayra ciudad enferma,  
Que por vn Malgarejo fue poblada,  
Mas el podra dezir cierto Belerma  
De mi para mi mal fuiste engendrada,  
Es causa que Ruy Dias nunca duerma,  
La gente Chiriguana levantada,  
Por donde el pobre viejo anda a la guerra  
Contino por tener en paz la tierra.

Poblada está también otra ciudad,  
 Quarenta leguas mas arriba desta,  
 En ella ay de metales cantidad,  
 Empero aunque los aya de que presta,  
 Hablando como es justo la verdad,  
 Quel hombre es lo que solo alla les resta,  
 Pues vemos plomo saca melgarejo,  
 Y hierro con tener poco aparejo.

Al Paraná es ya tiempo que dexemos,  
 Y al Paraguay a me no reboluamos,  
 En el qual a la clara bien veremos,  
 Questa cifrado el bien que deseamos,  
 El bien digo que en tierra pretendemos,  
 Que agora del diuino no hablamos,  
 Que a que se summo solo bien superno.  
 Esta solo en gozar de Dios eterno.

Entrado el Paraguay izquierda mano  
 El Ypiti se ve río famoso,  
 Muy placido deciende por un llano  
 De palmas y laureles es copioso,  
 El Paraná Mirí está cercano,  
 Que al Paraná trauiesa caudaloso,  
 Haciendo triangular un isla llana,  
 De doze leguas casi de circunferencia.

## ARGENTINA.

Si en este riachuelo el otro fuera,  
Que dizen a buscar su muger yua  
El rio arriba espanto no pusiera,  
Pues vemos que este corre hazia arriba  
Algunas veces, y es desta manera,  
Que es justo la razon aqui se escriua  
Esta quando uno crece el otro baxo,  
Y el chico corre arriba, y corre abaxo.

No corre el Paraguay tanto furioso  
Es rio muy mayor quel de Seuilla,  
De vista, y parecer es muy gracioso,  
Con ribera vista, y linda orilla,  
De frescas arboledas muy copioso,  
Y en partes prado verde a marauilla,  
Tambien tiene en los valles mas cercanos  
Lagunas negadizos y pantanos.

Vna laguna tiene de gran fama  
Llegada al Ypiti que dicho auemos  
De los Mabomas es y asi se llama,  
Que aquesta gente habita sus extremos,  
En el rio vermejo se derrama,  
Y questa tenga perlas lo sabemos,  
El Maboma señor desta laguna  
Me dio a mi en la Asuncion cierto mas de una.

En

En gran precio las perlas eſtos tienen,  
 Empero ellos no saben hora dallas,  
 Si en su aſſiento Eſpañoles ſe detienen,  
 De oſtiones procurando de ſacallas,  
 Al Eſpañol con ellas luſgo vienen,  
 El orden pues que tienen en pefcallas  
 Es facil que en pequeños redejones,  
 A vezes ſacan veinte y mas oſtiones.

Antes de la aſſuncion ay angostura  
 Del río, y aſí corre alli furioso,  
 Alegre es por alli, y de frescura,  
 De muchas arboledas muy vmbroſo,  
 Con iſtas que ay en el de hermosura  
 Eſtraña, y parecer muy deleitoſo,  
 Aqui entra Pilcomayo, que vertiendo  
 Sus aguas, del Peru viene corriendo.

Quattro leguas arriba eſta ſitiada  
 La gran ciudad, antigua, y populoſa,  
 Ques dicha la Aſſuncion que fue poblada,  
 Por Salazar en era muy luſtroſa,  
 Es aquesta ciudad tan regalada,  
 Que mi pluma eſcriuirlo aqui no oſa,  
 Algunos Porbaldom con mal auſo,  
 La llaman de Mahoma Parayſo.

## ARGENTINA.

Poblo se de muy buena y noble gente,  
En tiempo de Don Pedro de Mendoza,  
Aunque ay como sabemos al presente  
En abundancia ya de toda broça,  
La causa deste mal y inconueniente,  
Pareceme sera la gente moça  
Que aunque salen valientes y esforçados,  
Los mas casi en lo mas mal inclinados.

Gran copia de mestizos ay en ella,  
Pero mas abundancia de mugeres,  
Por que la guerra hazé en el los mella,  
La qual sin interes y sin aueres,  
Por solo fin la siguen de tenella,  
Y así lector curioso si quisieres  
El numero saber de las donzellazas  
De quattro mil ya passan como estrellazas.

De frutos de la tierra y de Castilla,  
Pan, y vino, carnes, y pescado,  
Ay copia, pero oyd la maravilla,  
Que se que acontecio vn dia pasado  
Vn pexe Palometa que freilla  
Pensaua una muger embarinado,  
De la sarten salto muy de repente,  
Y el dedo le corto redondamente.

De

De mis de palmo es la Palometa,  
 Y ancha poco mas es de vna mano,  
 Adonde haze presa fuerte aprieta,  
 Como suele hazer el crudo Alano,  
 Es cosa de notar ver que acometa  
 Este pequeno pexe al hombre humano,  
 Del río vi salir vn dia vn soldado  
 Gritando, y en el muslo vn gran bocado.

Iuz gose alli al presente que faltaua  
 De carne media libra al desdichado,  
 El pexe Palometta lo llevaua  
 En la boca redondo aquel bocado,  
 Mas de otro oy dezir que lamentaua  
 Su suerte desastrada y triste bado,  
 Que en la boca de vn pexe perdido ania,  
 Lo qual pexe le corto con gran porfia.

Dorados ay ynormes y crescidos,  
 Mandis, Rayas, y Pacues amarillos,  
 Muchos pescados ay desconocidos,  
 Por tanto determino no escriuillo,  
 Los Indios naturales mantenidos,  
 Los mas son de pescado y venadillos,  
 Los Guaranis son solo labradores,  
 Los mas dados a caza y pescadores.

66 ARGENTINA

Aues la tierra cria differentes,  
Que habitan por las islas deste rio,  
Pauas, abeñuzes muy valientes,  
Neblies, y falcones de gran brio,  
Culebras ay, y biuoras, serpientes,  
Que an tenido con hombres desafio,  
En otro Canto aquesto contaremos,  
Y cosas admirables trataremos.

Que aquesto a ora tocamos depassada,  
Y cierto que en pensar yo la estrañezza,  
De las cosas que visto enuelizada,  
Me queda la memoria, y mi rudeza,  
En estasis se pone enagenada,  
De toda la humana naturaleza,  
Y auiendo de escriuirlo todo en summa  
La mano esta temblando con la pluma.

Dexemos pues ya el rio que corriendo  
Por el quinientas leguas sin contento,  
De el enemigo a vezes yo huyendo,  
Iamas pude hallarle nacimiento,  
De otros com porfia les siguiendo,  
He hallado el principio, y fundamento,  
Y quiero darle ya al canto tercero,  
Que cosas espantosas contar quiero.

Can-

# CANT. III.

EN Q VE SE TRATA DE LA  
calidad de la tierra, animales reptiles,  
y espantosíssimas viuoras, y serpientes,  
de la sirena, del Carbunclo, de vnas  
mariposas, que se tornan en gusanos,  
y despues en ratones, y de  
otras maravillas.

**D**emas de que en nosotros señalada  
La lumbre esta de Dios como creemos,  
Y el alma por el mismo fue criada.  
Asu bendita imagen lo leemos,  
Para que desta suerte doctrinada  
En bien fuese a si mesmo si queremos,  
Mirar las corporales criaturas,  
Veremos que son viuas escripturas.

Signatum est su  
per nos lumen  
vultus tui Domi  
ne ps<sup>4</sup>.

Fecit Deus ho  
minē ad imagi  
nem, & similitu  
dinē suā Gen. 1.

La flor de la granada o granadilla  
De Indias, y misterios encerrados,  
A quien no causara gran maravilla,  
Figuranse los doce consagrados,  
De vna color verde, y amarilla,  
La corona y los clavos tremorados,  
Tan natural estan y casi al vivo,  
Que yo me admiro agora que lo escriuo.

C Vn

## ARGENTINA.

La yeruaviualla  
mada Caycobe  
la significa yerua  
ycobe que viue.

Vn arbor ay pequeño de la tierra  
Que tiene rama y hoja menudita,  
En tocando la hoja ella se cierra,  
Y en el punto se pone muy marchita,  
Yo he visto yendo vezes a la guerra  
Por los campos aquesta yeruezita,  
Caycobe se llama, y es tenida  
Por viua yerua, y nombran la de vida.

Quien no se admirara luego en oyenda  
Que ay vn papagaio muy hermoso,  
La hembra quando huevos va poniendo,  
Tres pone ques, el numero gracioso,  
Al punto que los pollos van saliendo  
Conoce el papagayo el ques vicioso,  
Y sobra ya si mata le a quel dia,  
Dexando macho y hembra para cría.

Es la bolsa á la  
manera de vnos  
sayos con puerta  
q vtauá antigua  
mente los labfa-  
dores.

Aljiúcuren dio Dios vna bolsilla  
Por medio de los pechos en que encierre,  
Siete vcho hijuelos si seguilla.  
Procura otro animal, y haze guerra  
A quien le sigue: y guarda su quadrilla  
Como suelle hazer la braña perra,  
Y en viendose de mal libre y de duelos,  
Abre la bolsa y salen los hijuelos.

Et

*El Yumiri ques oso horiniguero.  
 A quien no espantara su compostura,  
 Por boca tiene vn muy chico agujero  
 Como vn nouillo grande y de hechura.  
 De el oso aca comun, no es carnicero,  
 Y priuale de sello y elangostura  
 De la boca mas vence al tigre fuerte,  
 Causandole por hambre cruda muerte.*

*El instinto de vn vil animalejo,  
 Eyra ha por nombre me ha admirado,  
 De suerte es, y de forma de conejo,  
 Mas mata como vemos vn venado,  
 Salta y affierra firme en el pellejo,  
 Y en el seceso da fiero bocado,  
 Haziendo con las vñas tal camino,  
 Que saca al animal el estantino.*

*Lo mesmo haze al hombre y otra cosa  
 Que coje vna culebra ques nombrada  
 Cu yyu muy grande y espantosa,  
 De largo, y de grossor descompassada,  
 Lo que ha comido, y traga no lo bolla,  
 Ni echo por abaxo: mas echada  
 En tierra la barriga se abre y echo  
 Aquillo que de nada le apruecha.*

*El tigre es canino monjil despues  
 el Yumiri, por instinto natural en  
 viendo venir al tigre abraçaseco  
 el, y dexafe caer en tieira, y teniese  
 dole aprietado por mucho tiempo  
 desmaya el tigre de hambre y  
 muere.*

*La culebra llamada Guryiu es de  
 dozevaras de largo y mas, y de  
 grossor de vn buey, tiene en la co  
 la vna nauaja de  
 hueso q abte por  
 el seceso a los animales que co  
 ge por suerte q  
 sea, y se los traga  
 chupandolos en teros cohuesos y*

## ARGENTINA.

cuernos; y an se  
hallado en suvie  
tre aspas, y cala  
ueras de vena  
dos grandes, car  
gada de huesos,  
mouida de instin  
to natural se va  
a lugares humi  
dos, y enpanta  
nados; y echase  
de barriga hasta  
q' pudriendose su  
cnero, echo los  
huesos, y cuer  
nos, q' a tragado  
de los animales y  
luego descarga  
da se va entre v  
nas y eruas, d' de  
refregandose sa  
na y obdurece el  
abertura.

Las biuoras que son mas ponçonosas,  
Cascauel en la cola tienen puesto,  
De diuersas colores son vistosas,  
Saltando de la tierra, y de supuesto  
Aremeten al hombre muy furiosas,  
Hasta morder con furia el rostro y gesto,  
A do las ay crio Dios vna yerua,  
Ques dicha por su nombre contrayerua.

El hombre vani mal a quien le hiere  
Alguna destas biuoras maluadas,  
En vn dia natural sin falta muere,  
Y en el son medicinas escusadas,  
Empero si la yerua el tal beuiere,  
Antes que doze oras se an passadas,  
Escapa, aquesta yerua Dios le ha dado,  
El mesmo cascauel muy apropiado.

A quien no admiraran las cosas tales,  
Pues mas he de de zir en este canto,  
Que contare en el cosas desiguales,  
Muy raras perigunas, y de espanto,  
Agora de la tierra y naturales,  
De la Assuncion digamos tanto quanto,  
Y luego escriuiremos mil cosillas,  
Que bien podre llamallas marauillas.

El

El temple la Assumpcion tiene gracioso  
 Apacible, sereno, y claro cielo,  
 Invierno frio, estio caluroso,  
 Algunas vezes nieve tambien yelo.  
 De invierno, y de verano esta hermoso,  
 El campo todo el año verde el suelo,  
 Porque de quando en quando bien se moja,  
 Y casi siempre esta de verde hoja.

La gente natural, y comarcana,  
 Es de muchas naciones diferentes,  
 Empero la mas es la Chiriguana,  
 Questan a los Christianos obedientes,  
 Ya no comen aquestos carne humana,  
 Si no es por exquisitos accidentes  
 En guerras, y conquistas con paganos,  
 Empero no de carne de Christianos.

Vna pestilencia grande vno venido  
 De que muchos Guaranies se murieron,  
 Que carne de Christianos han comido,  
 La peste les subcede atribuyeron,  
 Tambien por desabrida aborrecido,  
 La tienen segun muchos me dixerón,  
 Que mas les sabe carne de vn pagano,  
 Que no la dEspanol o Castellano.

## ARGENTINA

Los Guaycurus habitan la otra banda,  
Es gente muy valiente y belicosa,  
Quando nuestro Espanol en guerras anda,  
Alquila Guaycurues por donde osa  
Al Guarani seguir que le dan tanda  
Aquestos de tal suerte que medrosa,  
La gente Guarani queda y deshecha  
Quel Guaycuru jamas teme su flecha.

Los Agazes estauan bien poblados  
En tiempo de don Pedro de Mendoça,  
Y aun eran bien valientes y esforçados,  
Los Christianos fizieron tal destroça,  
En ellos, que los Indios y soldados,  
Matauan sin piedad a toda broça,  
Y así vino la cosa a tal estado,  
Que no ay oy del Agaz pueblo poblado.

Tambien auia muchos Guatataes,  
Ques gente muy amiga de Christianos,  
Y otros que se llaman Mogolae,  
Que viuen en esteras por los llanos,  
Aquestos y tambien Coñamequaes,  
Estan de la ciudad algo cercanos,  
Acuden a seruir con gran contento,  
Aunque de ellos no ay repartimiento.

Los

Los Guaranes solos repartidos  
 Estan que las demas generaciones  
 Aun que lo estan y an sido sometidos,  
 Al Espanol mas son por ocasiones,  
 Que tienen los que mandan eximidos  
 Del seruicio y acuden con mil dones,  
 De fuerte que hablando mas de vero,  
 Es destos el que manda encomendero!

Iunto a la Assunpcion esta vna sierra,  
 Nombrada Lambare sierra offamada,  
 En gran parte de toda questa tierra,  
 Ninguna tan alta ay tan encumbrada,  
 Alli dio Salazar muy cruda guerra  
 A Lambare y su gente reuelada,  
 Y muy cerca de alli baxando al rio,  
 Oyd vna batalla y desafio.

Auiendo Salazar aqui vencido  
 Al brauo Lambare, y toda su gente,  
 Al pie de la alta sierra le ha salido  
 Vna terribilissima serpiente,  
 Con animo gallardo , y muy crecido  
 Embraça la rodelia diligente,  
 Y començando a darla con la espada,  
 En tierra echa vna mano destroncada,

DE ARGENTINA

La sierpe con la c ola reboluiendo,  
Al buen Capitan diera muy ayrrada,  
Un golpe tan terrible, que cayendo  
Venia el Capitan y con la espada,  
En el suelo se tuvo, y acudien lo  
Con vna venturosa cuchillada,  
Tal golpe de reues da con destreza,  
Que alli la sierpe queda sin cabeza.

La del tigre no fue tan gran hazaña  
Aunque era muy terrible y espantoso,  
Matolo antes que fuese a nuestra Espana  
Aqueste Capitan tan valeroso,  
Y auiendo ydo boluio o cosa estraña,  
Que siendo tan valiente y poderoso,  
Murio pobre dexando muchos hijos,  
Con pleytos, y demandas, y letijos.

Por armas le dio el Rey el tigre fiero  
Con Lambare la sierra que he contado,  
Y un habito, y señal de cauallero,  
Con que a las Indias buelue muy honrado,  
Mas como nunca dio en tener dinero,  
Murio sin quedar solo ni un cornado,  
Que aquesto de tener la plata a sobra,  
Yo tengo firmemente que Dios obra.

De

De que me sirue a mi querer riqueza,  
 Y andar aperreado por auella,  
 Si Dios por me açotar me da pobreza,  
 A quien presentare yo mi querella,  
 Si la suprema causa y suma alteza,  
 Dispone que no aya de tenella,  
 De arriba de lo alto todo viene,  
 Dexallo al que poder en todo tiene.

Omne datū opti  
mum de sursum  
est. I. o. i.

Boluiendo a nuestra historia rio arriba  
 Vna laguna esta muy afamada,  
 Y tapua se llama vna peña viua,  
 Esta en medio de aquella leuanta da,  
 Compeleme el temor que no lo escriua,  
 Mas no lo dexare es prolongada  
 De cien cobdos la piedra, y muy derecha,  
 Y arriba en lo supremo vna veschua.

Es como el aue Fenix muy graciosa,  
 Que pintan los autores y juntido,  
 Compuesto es de especiosa y olorosa  
 Madera, que en mis manos la he tenido,  
 La syrena tambien bella y hermosa,  
 Como vna bella dama aparecido,  
 En medio esta laguna y aun gemiendo,  
 Y sus doradas crines desparziendo.

Acay en lengua  
 Guatani suenata  
 to como en la le  
 gua Castellana,  
 Valgame Dios, y  
 qmarauilla esesta  
 yassi llamá como  
 con espanto a la  
 laguna por oyra  
 quel estruendo y  
 alarido Acay de  
 adonde dixo un  
 poeta hablando  
 del misterio de la  
 encarnació Acay  
 que me espanta  
 tan grande secreto

Otra

## ARGENTINA.

Otra laguna grande mas crecida,  
De mas admiracion que aquesta vemos,  
Que esta la tierra adentro algo metida,  
Los Indios del Acay en sus extremos  
Habitan, y ellos dizen que fundida  
Antiguamente fue gente y creemos,  
Nos dizen esta el diablo atormentando,  
Aquellos que peccaron en nefando.

Gran grita y alarido, y gran estruendo  
Alla dentro parece que resuena,  
Quando se allega junto estremeciendo,  
El cuerpo queda todo con gran pena,  
Algunos de temor bueluen huyendo,  
Pajas se les antoja, y el arena,  
Que son diablos que vienen empos de ellos,  
Y bueluen erizados los cabellos.

El carbunclo es  
vn animal llama  
se este animale en  
lengua Guarani  
Anagpitani dia  
blo que reluzeco  
mo fuego.

Y no lexos de aqui por proprios ojos  
El Carbunclo animal vezes he visto,  
N inguno me lo juzgue por antojos,  
Que por caçar alguno anduue listo,  
Mil penas padeci, y mil enojos,  
En seguimiento del, mas quam bien quisto,  
Y rico, y venturoso se hallara  
Aquel que Anagpitani viuo caçara.

Vn animalejo es algo pequeño,  
 Vn espejo en la frente reluziente,  
 Como vna brasa ignita en rezio leño,  
 Corre, y salta veloz y diligente,  
 Así como le hieren echa el ceño,  
 Y enturbiase el espejo de repente  
 Pues para que el carbunclo de algo preste  
 En vida el espejuelo facan deste.

Quan triste se hallo y quan penoso  
 Ruy Dias Melgarejo, que hallado  
 Auia a mi me dixo vno hermoso  
 Perdiolo por auerrsele bolcado  
 Vna canoa, en que iua bien gozoso,  
 Yo le vi lamentar su suerte y hado,  
 Diziendo, si el carbunclo no perdiera,  
 Con el al gran Philippo yo siruiera.

Andando por la guerra y esquedrones,  
 De mi fueron mil cosas conocidas,  
 Trataremos de vna forma de ratones  
 De vista hablaré, que no de oydas,  
 Vnas cañas he visto y cañutones  
 Tan gruesos como piernas muy crecidas,  
 Catorze y quinze tiene pocos menos,  
 Cada caña, y de agua todos llenos.

## ARGENTINA.

El aguas muy sabrosa clara y fria,  
Masiendo ya la caña madurando  
Un gusano se engendra dentro y cria,  
Y al cañuto el gusano hora dando  
A fuera Mariposa parecia,  
Con las alas comienza de yr bolando,  
Y por tiempo las pierde, y queda hecho,  
De forma de raton hecho y derecho.

Al tiempo que en la caña estan metidos,  
A gente natural son nutrimento,  
Frutos sabrosos son, mas ya salidos.  
Aluz causan dolor, pena, y tormento,  
Porque tornados ya y conuertidos  
En ratones consumen el sustento,  
Y priuan muchas veces de la vida  
Al natural, quitando su comida.

De veinte mil passaron naturales  
Que murieron a causa del estrago  
Que hicieron a questiis animales,  
Que en todo el Vbaig dexaron pago  
De planta ni maiz, ni sementales,  
Sin passar por aquel tan crudo trago,  
Dexando destaquez tan assolada  
La tierra, que tardo de ser poblada.

No

No ay bruco, ni langosta perniciosa,  
 Ni erugo, ni otra plaga que yo entienda,  
 Que iguale a esta maldita mariposa,  
 Terrible es si comienza su contienda,  
 Así esta desta plaga tan medrosa,  
 La gente de Vbayg que viendo senda,  
 Por do bajar su tierra y nacimiento,  
 Le dexan por tener algun contento.

Tan bien ay otras cañas muy mayores,  
 Del grueso son de vn roble bien crecido,  
 En que se crian gusanos y mcjores,  
 De los vnos y de otros he comido,  
 En muy poco desieren sus sabores,  
 Estando el vno y otro derretido,  
 Manteca fresca a mi me parecia,  
 Mas sabe Dios la hambre que tenia.

En los moxos de questas cañas vimos,  
 Con agua bien sabrosa mas gusanos,  
 Ni dentro ni de fuera los sentimos,  
 En toda la montaña ni en los llanos,  
 Las cañas por cumbre ras las pusimos,  
 Con tener otros palos muy cercanos,  
 Mas no auia que temer que la corteza,  
 Tenian de terrible fortaleza.

## ARGENTINA

Es tanta la espesura de las cañas,  
A do las ay, ques cosa de gran guma,  
Y aunque dentro se crean alimañas,  
Están tan encerradas como ensima,  
Quien a cortar va cañas, por mil mañas  
Que tenga, a las veces se lastima,  
Con prouas, con espinas, con abroxos,  
Y el mal sale mil veces a los ojos.

Mas ya estoy enfadado en este canto,  
Quanto mas lo estara quien le leyere,  
Dexemos de contar cosas de espanto,  
Soluer quiero a don Pedro quien quisiere  
Las mudanças saber y crudo llanto,  
De fortuna, y de aquel que las siguiere,  
Con mucha atencion lea diligente  
El canto lastimoso aqui presente.

CAN

# CANTO III.

EN Q VE SE TRATA DELA  
 mas cruda hambre que se a visto entre  
 Christianos, la qual padecieron los  
 de don Pedro de Mendoça en  
 buenos ayres, y como se po  
 blo el Argentino.

**L**o que ha sido muy justo y bien ganado  
 Muchas veces se pierde como vemos,  
 Pues de lo que con mal se a grangeado,  
 Que se pierda y el dueño esperaremos,  
 Don Pedro de Mendoça fue soldado  
 Quando vuio descension entre supremos,  
 Tal tiempo del pillar hincho la mano,  
 Mas todo su trabajo salio en vano.

Maleparta maje.  
 quoq; dilabutur.  
 Lo bien ganado  
 se pierde, y lo  
 malo ello y su a-

Borbon perdio la vida Joan de Urbina  
 Entro en Roma cantando la victoria,  
 De aqu ste assalto, y saco, y grande ruina,  
 Don Pedro enriquecio en vana gloria,  
 Adm Carlos pedia la Argentina  
 Prouincia, pretendiendo su memoria  
 Leuantar en conquista de Paganos,  
 Con dinero robado entre Romanos.

Comi

## ARGENTINA

Como fuese de suyo gran guerrero,  
Viendose de riquezas abastado,  
Ofreciose a gastar mucho dinero,  
Y el rio de la Plata ba demandado  
Don Carlos, en valor claro luzero  
El titulo le da de adelantado,  
Y asi hizo vna grueffa y rica armada,  
De gente muy luzida y estremada.

Dos mil soldados salen de Castilla,  
Sin gente de la mar y marineros,  
Juntaronse en alarde alla en Sevilla,  
Y viendo tan luzidos caualleros,  
Salian a los ver a maravilla,  
Tan apuestos a punto de guerreros,  
Mas dizen pues se van estos soldados,  
Rezemos los officios de finados.

Al fin salio de Espana aquesta armada  
Muy rica muy hermosa, y muy luzida,  
De todos adhererentes abastada,  
Aunque hubo despues hambre muy crecida,  
La gente que embarco era estremada,  
De gran valor, y suerte muy subida,  
Mayorasgos, y hijos de señores  
De Sanctiago, y sant Ioan comendadores.

Es

Es maesse de Campo vn cauallero  
 Joan Oforio, ques hombre muy valiente,  
 Tambien va Ioan de Ayolas el guerrero,  
 Medrano, Salazar, Luxam prudente,  
 Otros muchos que van de dezir no quiero,  
 Que cada qual bien puede ser regente,  
 Mas Oforio entre todos se señala,  
 Y en todo lleva a todos palma y gala.

A Neptuno, y sus ondas carniceras,  
 Se entregan inuocando a Sanctiago,  
 Las naues van corriendo muy ligeras  
 Rompiendo con gran furia el ancho lago,  
 O lastima, y angustias lastineras,  
 Horrendo gran temor o crudo trago,  
 Que tan braua tormenta se leuanta,  
 Quel mas fuerte, y bizarro mas se espanta.

Don Pedro con buen zelo y pecho pio  
 En Dios pongamos dize la esperanca,  
 Y pues para mas es su poderio,  
 El nos dara muy breue mar bonanca,  
 Los pilotos con grande desuario,  
 Dizen que la tormentaua en pujanca,  
 El triste marinero con gran pena,  
 No acierta al aparejo ni a la antena.

## ARGENTINA.

Tça el trinquete, amaina la mesana,  
Afiera esse timon que imos perdidos,  
A la bonba, a la bonba muy de gana,  
Que seremos de presto sumergidos,  
Qual llama san Lorenço, qual santa Ana,  
Sant Elmo dízen otros afligidos,  
Otros san Nicolás que puso quilla  
Y costado, de nos tenga manzilla.

El sexfo feminil y lacrimoso  
Leuanta hazia el cielo bozeria,  
Con la furia del viento tan furioso  
La vna naué de otra se desuia,  
Mas boluiendo la mar en surepozo  
Conuiertese el dolor en alegría,  
Y llegan a Canaria muy vfanos  
Do toman tierra, y salen bien galanos.

Despues de auerse aqui ya refrescado,  
A proseguir tornaron su viage,  
Auiendo ya diez dias nauegado  
Hallaronse muy cerca del parage,  
De las islas, y cabo ques llamado  
Verde, enfermo assiento y estalage,  
Cansados del sañoso y largo lago,  
Tomaron la que dízen Santiago.

No estaua en este tiempo tan poblada,  
 Como al presente esta de Lusitanos,  
 La costa no estaua mucho desfuiada,  
 Poblada de valientes Africanos,  
 De color negra son, y muy tisnada,  
 Los que mas a cabo Verde son cercanos;  
 Y tienen en comun carniceria  
 De los negros haziendo anotomia.

Tomo se destas islas bastimento,  
 Tambien se refrescaron los soldados,  
 Y diose con presteza vela al viento,  
 Los animos de todos bien osados,  
 Mas ay dolor quan presto amas de ciento,  
 De poco prestara seres forzados,  
 Que la hambre passando de la zona  
 Aroso ni velloso no perdona.

Con prospero nordeste fauorable  
 Camina alegramente nuestra armada,  
 Y el mar mas sossegada y nauegable,  
 La linea en breue tiempo fue passada  
 Con viento em popa via y amigable  
 De cabo frio punta ya doblada,  
 En costa del Brasil tierra tomaron,  
 Y aun isla Santa Barbara nombraron.

## ARGENTINA

Del gran Carlos las armas se poniendo  
Y possession por el alli tomando,  
Y luego su viaje prosiguiendo,  
Y en el puerto de Vera se encerrando  
Estuuieron alegres bien comiendo,  
Contino por la playa mariscando,  
Que ay en aquel puerto grande suma  
De hermosos pescados como espuma.

Estando pues aqui ha comenzado  
El demonio sus cosas tan vsadas,  
Salazar con otros se ha juntado,  
Y a Ioan Oforio dan de puñaladas,  
  
Inuidia combate Inuidia y couardia lo han causado,  
alo mas alto, y así si el inuidioso es Por ser las obras del tan señaladas,  
couarde. A Don Pedro fizieron que creyesse  
Que le yua en esta muerte el interesse.

Al principio el error aunque pequeño  
Parvus error in Grandissimo se haze al fin y cabo,  
principio maximus fit in fine  
atis. Era este cauallero halagueño  
Con todos, y en questo mas le alabo.  
Que en verle sacudido y zahareño  
Con nobles de lo qual le desalabo,  
Que al mas pobre soldado en mas tenia,  
Que a diez de presunpcion de hidalguia.

Fue

Fue causa segun dizen esta muerte  
 Tan fuera de razon, contra justicia  
 Del funesto successo, horrible, y fuerte  
 Del pobre de don Pedro, y su milicia,  
 Que echada esta inuidiosa, y cruda suerte  
 Con tanta couardia, y gran malicia  
 Començo a castigar Dios el armada,  
 Con vn graue castigo, y cruda espada.

Des del principio del mundo esta sabido  
 El castigo que haze Dios eterno,  
 Por vista de los ojos conocido,  
 Esta quanto la estima el sempiterno,  
 La muerte del que es justo y bien creydo,  
 Tenemos lo castiga con infierno,  
 Que la sangre de Abel el inocente  
 Clamando esta ante Dios omnipotente.

Ecce sanguis iusti  
 Abel clamat ante  
 me. Genes. 4.

Al fin de questa isla se ha passado,  
 Con algunos descuentos, que no digo  
 Y el rio de la Plata se ha tomado,  
 Y el puerto Sant Gabriel de desabrido,  
 De alli luego passose al otro lado,  
 A buenos ayres ques demas abrigo,  
 A do fue el lastimoso acabamiento,  
 De tanta bizarria qual youento.

## ARGENTINA

De ver era salir en aquel llano  
Al soldado bizarro, y cauallero,  
De sedas, y brocado muy galano,  
A guisa, y parecer de Perulero,  
Salia con contento muy vfanoso,  
Y hasta el pobrezito marinero,  
Des que la bella tierra contemplaua  
**A Espana no boluer jamas juraua.**

**A Ioan de Ayolas vuo despachado**  
Don Pedro, el rio arriba, porque assombre  
Al Indio, va con el vn buen soldado,  
Llamado Salazar valiente y hombre,  
Don Pedro en este tiempo vuo enfermado  
Del morbo, que de Gallia tiene nombre,  
Con miedo de morirse en aquel rio,  
**A Castilla se buelue en vn nauio.**

Viniendo pues don Pedro su viage  
**A Espana sin auer puerto tomado,**  
Empero a bueltas ya de aquel parage,  
Que llaman las terceras acabado,

Thefaurizate vo  
bis thefauros in  
calis, vbi erugo  
neq; tinea demo  
huntur, Math. 6.  
Asi no gozo bien ni su linage  
El thesoro que en roma vuo pillado,  
Dichofo el que athesora alla en el cielo,  
Que es burla athesorar aca en el suelo.

Que-

Quedo por Capitan, y por teniente,  
 Y en muerte successor de aquella tierra,  
 Ayolas, que fue arriba con la gente,  
 Aca Francisco Ruiz haze la guerra  
 En buenos ayres, y anda diligente  
 Mas poco le aprouecha que la perra  
 Pestifera cruel hambre canina,  
 A todos abandina, y los arruina.

La gente ya comienza a enflaquecerse,  
 Las raciones se acortan cada dia,  
 No puede el padre al hijo socorrerse,  
 Que cada qual su muerte mas temia,  
 Y aun quies muy natural el condolerse,  
 Y cada qual del otro se dolia,  
 Empero mas su vida procuraua,  
 Y charidad de si la comenzaua.

Charitas bene ordinata a se debet  
 incipere,

Vn hecho horrendo, diro, lacrimoso  
 Aqui sucede: estauan dos hermanos,  
 De hambre el vno muere, y el rauioso  
 Que vivo esta le saca los lluvianos,  
 Y bofes, y assadura, y muy gozoso  
 Los caece en vna olla por sus manos,  
 Y come los, y cuerpo se comiera  
 Si la muerte del muerto se encubriera.

## ARGENTINA

Comiençan a morir todos rauiendo,  
Los rostros, y los ojos consumidos,  
A los niños que mueren sollocando  
Las madres les responden con gemidos,  
El pueblo sin ventura lamentando,  
A Dios embia suspiros doloridos,  
Gritan viejos y moços, damas bellas,  
Perturban con clamores las estrellas.

Es hambre enfermedad la mas rauiosa  
Que puede imaginar ningun Christiano,  
La mano esta temblando temerosa  
No quisiera de tal ser escriuiano,  
Mi Dios por vuestra sangre tan preciosa,

Dicvt lapides isti Libradme deſte açote, quel tirano  
panes fiat Math., Que llegaua a tentaros bien sabia,  
cap.4. Ques graue malla hambre en demasia.

Fue cierto celebrada alli su faña,  
De aquella matadora sin medida,  
Con tanta cruidad, y tan extraña,  
Que no podra de alguno ser creyda,  
No hizo ella jamas otra hazaña  
Qual esta, y de ludea referida,  
Que en esta de dos mil que se contaron,  
Con la vida de zientos no escaparon.

No

No quiero referir extrañas cosas  
 Causadas desta perra y viltirana,  
Que bien pudiera yo muy dolorosas  
 Vna muger auia llamada Ana,  
 Entre otras damas bellas y hermosas  
 Tomo paga del cuerpo vna mañana,  
 Forçada de la hambre y hecha iguala,  
Al pretensor embia en ora mala.

Era el galan pretenso vn marinero,  
 El precio vna cabeza de pescado,  
 Acude a la posada muy ligero,  
 Y viendo que la dama le ha burlado,  
Al capitán Ruyz (buen justiciero)  
De la dama se auia querellado,  
El qual juzga que cumpla el prometido  
O buelua lo que tiene recibido.

Maldito seas juez sino quisieras  
 Mirar a nuestro Dios omnipotente,  
Y desto a buen juzgar te conmouieras,  
Y aquitar el peccado subsequente,  
Por euitar la muerte lo fizieras;  
Que claro esta quel casto y continente,  
Mejor passa la hambre quel vicioso,  
Y dado al vicio, y acto luxurioso.

Quodcūque peccatum fecerit homo extra corpus suū est, qui autē fornicatur in corpore suum peccat.  
 1. Cor. 6.

S. Tho. quia indebita resolutio quod erat necessarium conseruationi naturæ.

Y el poeta sine certe & Bacho friget Venus.

## ARGENTINA.

pobreza no es vileza, empero sin  
Dios causa vilesa  
y entre los hijos  
del siglo es grába  
xeza, y cosa odio  
sa y aborrescible.

Sabemos semejante a esta baxezá,  
Que causa oíras dos mil esta traydora,  
Que aunque dice el refran, que no es vilesa,  
Y ser con nuestro Dios merecedora  
Creemos la virtud de la pobreza,  
Sin su fauor la perra es causadora,  
De hambre que es vn mal tan sin medida,  
Que dara el padre al hijo por la vida.

Boluaimos a Loyolas y su gente,  
Que sube el río arriba muy gozoso,  
El puerto Paraguay ques al presente,  
Hallaron del Carybe bellico so  
Poblado estaua, aquí el fuerte valiente,  
Tanduacubi en la tierra poderoso  
Capitan, y cabeza que regia,  
Y toda la comarca le temia.

Aqueste fue en fauor de los Christianos,  
Y hizo a Salazar que allí poblaſſe,  
Ajolas passo el río, y los Pantanos,  
Diziendo a Salazar que le aguardaſſe,  
Llego donde linclo muy bien li manose  
Mas Dios no fue seruido que tornaſſe,  
Que Salazar no cumple el prometido,  
Por do el pobre de Ajolas se ha perdido.

El

El Paraguay arriba poco trecho  
 Auia Joan de Ayolas nauegado,  
 Salto en tierra, y camina bien derecho  
 La buelta del Peru, y bien cargado  
 De plata, y asu gusto satisfecho,  
 Boluio do a Salazar auia dexado,  
 Con barcos, y nauios esperando,  
 En tanto que la tierra yua talando.

Salazar como vido quē tardaua,  
 Baxose al Paraguay do ya diximos,  
 El gran Yanduacubi rubicha estaua,  
 Con el gran Lambare, y entrambos primos  
 Le di zen de lo quel mucho gustaua,  
 En tanto que nosotros dos viuimos,  
 Ayuda te daremos como a hermano,  
 A ti y a todo nombre de Christiano.

Rubicha en la lengua Chatio o Guaraní quiere dezir principal capitán y cabeza.

En esto buelue Ayolas diligente  
 Con plata, mas no halla los nauios  
 El hecho viendo el Indio de repente,  
 La carga de la plata dexa Ilios,  
 Y acude contra Ayolas de repente,  
 No puede escabullirse, que los ríos  
 Estan delante del, y así murieron  
 El pobre, y los demás que con él fueron.

Los

## ARGENTINA.

Los Indios que esta gente aquí mataron  
Payaguas se dizen bellicosos,  
A muchos en mi tiempo captiuaron,  
E yo tambien lo fui de estos furiosos,  
Salazar, y los otros que baxaron  
Poblaron en el puerto muy gozosos  
Comienzan a hazer a puja hijos,  
Y a entregarse a deleite y regozijos.

El Guarani se huelga en gran manera  
De verse enparentar con los Cristianos,  
A cada qual le dan su compañera.  
Los padres, y parientes mas cercanos,  
O lastima de ver muy lastimera  
Que de aquestas mancebas los hermanos  
A todos los que estan amancebados,  
Les llaman oy en dia sus cuñados.

A tal termino llega aquesta cosa,  
Que cada qual viuia a su aluedrio.  
Aquel que India tenia mas hermosa,  
Se juzga por mejor, y de mas brio,  
Y en siendole la India ya enfadosa  
Libello de repudio con desuio  
Concede tomando otra Maçacara,  
Que manceba la llaman a la clara.

Ma.

Maçacara es un pece muy sabroso,  
 Y tanto que los Indios cosa rica  
 Le dizen, por ser pexe tan gustooso;  
 Y el nombre deste pexe el Indio aplica,  
 Al amiga que tiene deseooso  
 De siempre la gozar que significa,  
 Maçacara la cosa que es amada,  
 Que no enfada por ser muy estimada.

No auia en este caso alguna enmienda,  
 Por ser en general costumbre mala,  
 Que aquel que conuenia poner rienda,  
 Sin guarda de excepcion todo lo tala  
 Aprenden de la escuela y de la tienda,  
 En esto los demas todos de Yrala  
 Que aunque era en muchas cosas concertado  
 En esto de la carne desfrenado.

Y el mal era mayor y mas crecido,  
 Que los gouernadores se han jactado  
 De tener maçacaras, y ha venido  
 A terminos la cosa que tratado  
 Con ellas han, y hijos han tenido  
 En publico, y por suyos los criado,  
 Ved los pequenos tal que documento  
 Auian de tomar de tal descuento.

Mobile mutatur  
 sepe cū principe  
 vulgus Esiodo.

Quan-

# ARGENTINA

Quanto convenga en tierra quando esnuena  
Sembrar buena semilla labradores,  
Ejralos principios a dar prueua  
De virtud, y bondad predicadores,  
El dicho del Poeta lo con prueua  
Que el vaso en que vna vez echan licores  
Guarda bien el sabor siendo reziente,  
Asi ni mas ni menos es la gente.

Quo semel est in  
buta recens serua  
bit oderem testa  
diu oratio.

Estando pues el pueblo muy vfanoso  
Al gusto, y paladar de su medida,  
Iuzgaron por consejo bueno y sano  
A Yrala obedecer toda su vida,  
Sobre esto muchos dizen ser tirano,  
Sera bien esta cosa conocida  
De todo aquell curioso que leyere,  
El canto que tras este se siguiere.

Yrala fue en el ar-  
mada de don Pe-  
dro de Mendoza  
como soldado, y  
con su ardid y ma-  
ñavino a mandar  
la tierra mucho ti-  
empo, leuatarole  
los q̄ predieron a  
Aluar Nuñez ca-  
beça de Vaca per  
figuió a Diego de  
Abreu cauallero  
de Seuilla, el qual  
sustentaua la opi-  
nião de los Leales  
llamauan a los q̄  
no consintieren  
la prisio de Aluar  
Nuñez cabeçade  
Vaca.

Que yo no he de juzgar aqui sus hechos,  
Dezir lo bueno, y malo me conviene,  
Confieso hizo Yrala mil prouechos,  
Por do en aquella tierra fama tiene  
Algunos perseguidos y deshechos  
Por el fueron, y quiera Dios no pene  
En pena de sus culpas, y los males  
Que hizo a Diego de Abrego y Leales.

Man-

Mandando pues la tierra como digo  
 Yrala, y buenos ayres despoblado,  
 Cessado auia la hambre, y mucho trigo  
 Tenian, y otras cosas que han sembrado,  
 A la Assumpcion se suben al abrigo,  
 Los vnos, y los otros se han juntado,  
 Que la virtud estando bien vnida  
 Mas fuerte vemos, que es que desparzida.

Despueblase bue  
 nos ayres, y juntá  
 se los del, y los de  
 la assumpcion.

Virtus vnita se ip  
 sa dispersa fortios  
 est.

Estando así qualquiera procurada  
 Hacer casas, estancias, y hacienda,  
 Y aunque la dulce Espana desseaua,  
 Y mas el que tenia alguna prenda,  
 El imposible visto trabajaua,  
 Qualquiera por no auer plaça ni tienda,  
 Por donde todos eran labradores,  
 Monteros, ortolanos, pescadores.

Don Carlos quinto en esto ha proueido  
 Por su Gouernador, y Adelantado,  
 A cabeza de Vaca que ha salido  
 De alia de la florida donde ha estado  
 Captivo de los Indios, y metido  
 La tierra adentro a fuerza de su grado  
 Dierenos del despues en entre tanto  
 Cessemos hasta ver el quinto Canto.

## CANTO V.

EN ESTE CANTO SE DIZ  
cómo vino Aluar Nuñez cabeza de  
Vaca al río de la Plata, y de su pri-  
sión, y trabajos que de ella suc-  
cedieron, y del gran Moxo  
señor del Paytite.

O vida segura la  
más a pobreza loá  
de Mena en sus  
300.  
Boetius nō enim  
multa possiden-  
tem ipsum beatū  
dices.

*S*egura vida llaman la pobreza,  
Y de sanctos, y sanctas es amada,  
Tambien la magestad, y sacra alteza,  
Amandola le dio suerte estimada,  
Aquel que en poco tiene la riqueza,  
Por cierto viue vida sossegada,  
Y el que con su pobreza se contenta,  
Mas rico es que el que tiene mucha renta.

Las guerras, y las grandes discensiones,  
El interes las causa como vemos  
Motines, y rebueltas rebeliones  
Que de mal por la plata padescemos,  
Autores de las sanctas religiones,  
Que amastes la pobreza por extremos,  
Dezid no es mas segura la pobreza,  
Pues por ella gozais de la riqueza.

Qual-

Qualquiera en la Assunpcion está gozoso.  
 Con solo su comer viue contento,  
 No andaua por la plata cobdicioso,  
 Metido en su morada y aposento  
 Labrado, muy pulido, muy costoso,  
 Sin curar de tapiz o paramento,  
 Y al fin por interes la furia ingrata,  
 Discordia su contento desbarata.

Que fuera si tuvieran plata y oro,  
 Que aquesto mas con mueue en esta vida,  
 Que al fin aqucl que tiene gran thesoro  
 Procura su contento sin medida,  
 Aqueste fin le fuerça el triste lloro,  
 Y llanto al nauegante en su corrida,  
 Y aqueste a vezes causa en este mundo,  
 A muchos que desciendan al profundo.

Mas oro, y plata es lo que lo vale,  
 Y bien es bonra, mando poderio,  
 Qualquiera destas cosas equiuale,  
 Y trae al retortero al aluedrio,  
 Que aun que no sea forçada, empero sale  
 La voluntad de madre como rio,  
 Y llena a la razon tras si rendida,  
 Y a su diction, y gusto sometida.

Oro es lo qorova  
le, dice el proues  
bio Castellano.

Trahit sua quæq;  
voluptas, inquit  
Poeta, vt refert  
Aug. tracta. 26. in  
loann.

## ARGENTINA

Al fin pues interés les fuerça tanto  
En la Assumpcion sin plata ni dinero,  
Que su plazer se buelue en triste llanto,  
Los cuellos entregando al carnicero;  
Pensaron de salir de vn gran cibanco,

Incidit incilla cu- Y dieron en vn bondo sumidero,  
piens vitare Ca- Como vera qualquiera que este atento,  
ribdam.Ver. A la historia presente que youento.

Cosa muy sabida  
es como el empe-  
rador Carlos V.  
nuestro señor, pa-  
dre del inuictissi-  
mo Philipo II. se  
desposseyo y hizo  
dexacion de to-  
dos sus Reynos y  
se retraxo ayuste  
monasterio defra-  
yles Hieronymos  
q sue el mas singu-  
lar, y mayor triú-  
pho q el obtuuo  
entre los grandif-  
simos, y dignos de  
eterna memoria,  
de q el triumpho  
en este mundo.

Aniendo aquél que al mundo dio de mano  
En trueto del eterno, y gran reposo,  
Dexandole primero todo llano,  
Y en paz al heredero muy dichoso,  
Iuzgado por consejo bueno y sano,  
De dar hombre valiente, y bellicoso  
Al Argentino embia adelantado,  
Que cabeza de Yaca fue nombrado.

Del qual su armada apreissa bastecida,  
De todo el necessario, y sus peltrechos,  
De la ciudad de Cadiz fue partida,  
Y a las Canarias llegan bien derechos,  
Los mas de todos es gente lucida,  
Algunos con insignias en los pechos,  
De nobles, y lustrosas encomiendas,  
Y muchos de valor, y grandes prendas.

Passo

Passada la famosa y gran Canaria,  
 En cabo Verde ques de Lusitanos  
 Entraron, y aunque era tan contraria,  
 Entonces su nacion a Castellanos,  
 N o lo fue a la nuestra alli aduersaria,  
 Que a todos los reciben como a hermanos,  
 Que al fin la diferencia es de tal guisa,  
 Que para las mas veces todo en risa.

Despues de auerse aqui ya refrescado,  
 La gente del armada muy gozosa,  
 Con algun bástimento que a tomado  
 Se embarca por le ser muy deseosa,  
 La fin de su viaje comenzado,  
 Iz grandole por cosa prouechosa,  
 Que vemos que qualquier descubrimiento  
 Es al tono de boda o casamiento.

La Torrida que alguno inhabitable  
 Escriue, tra passaron de repente,  
 No ser en todo tiempo nauegable,  
 Sabemos quel sol hiere crudamente,  
 Un viento haze a vezes amigable,  
 Nauegase con el al occidente,  
 Despues de aquesta torrida doblada,  
 Esta casi ya hecha la jornada.

Niboda pobre ni  
 mortuorio rico,  
 assi en los descu-  
 brimientos en las  
 Indias, el comen-  
 Griego sobre las  
 300. de Io. de Me.  
 y otros muchos  
 antes del como  
 fue Ptolomeo. &c  
 lo contrario de lo  
 qual vemos y sa-  
 bemos.

Doblada la linea  
 esta casi hecha la  
 jornada, porq si  
 no se acierta a do-  
 blar, no se puede  
 tomar la costade  
 Brasil, antes aurá  
 de ir a la de Carta  
 gena, o dar en S.  
 Domingo.

## ARGENTINA.

La costa del Brasil reconocida,  
Y vn isla santa Barbara tomada,  
Por la insignia imperial que de corrida  
Alli fue por don Pedro bien fixada,  
Conoscen que su armada fue surgida  
En ella, mas tocando de passada,  
El rumbo endereçaron muy ayna  
Al isla dicha santa Catalina.

De aqui el Gouernador ha despachado  
Con gente que descubran el camino,  
A Dorantes de Bejar buen soldado,  
El qual fue, y con presteza mucha vino  
Noticia del camino cierta ha dado  
Por donde caminando con buen tino  
La tierra adentro entraron muy gozosos,  
Mas de los naturales recebos.

No quiero referir la gran miseria  
Trabajos infortunios que sufrieron  
En aqueste camino, y su lazeria,  
Y hambre, y sed que todos padescieron,  
Pues vemos no murio en aquella feria  
Alguno de trezientos que alla fueron,  
Que aquesto de las hambrres, y su quexa  
A Mendoza, y a Carate se dexa.

En

En tanto que Aluar Nunez caminava  
 Al Paraguay con guyas muy derecho,  
 Su gente con salud toda lleuaua,  
 A manos el camino de Indios hecho,  
 Sabido por Yrala que llegaua  
 Con maña que la vsaua en su prouecho,  
 Embia a cierta gente de corrida,  
 Que el para bien le den de su venida.

Sobre quarenta el quinto año corría,  
 Quando el buen Aluar Nunez ha llegado,  
 Y no el quarenta y siete se cumplia,  
 Quando se ve de cadenas rodeado  
 La causa deste mal y tirania,  
 Y de caer el pobre de su estado,  
 Inuidia fue, que suele do se offrece,  
 Aquello combatir que mas florece.

Inuidia combate  
 lo mas alto.

Llegado al Paraguay se determina  
 De ir el río arriba descubriendo,  
 Y sin hallar noticia de oro o mina,  
 Con barcos, y nauios fue subiendo  
 Trezientas y mas leguas, pues camina  
 Hasta saber de plata, pero viendo  
 Que la rauiosa muerte andaua suelta,  
 Por no perder su gente dio la vuelta.

## ARGENTINA

Sant Fernando se dice este parage,  
Dó se tuuo noticia de riqueza.  
Mas era tan enfermo el estalage,  
Que cobran los soldados gran tibiaza,  
Dexaron a esta causa su viage,  
Que promete sacallos de potreza,  
Que la piel por la piel el mentiroso  
Nos dixo, que da el hombre y el reposo.

Pelle pro pelle da  
bit homo. Job.2.

Si la muerte no teme aquesta gente,  
El argentino fuera mas somoso  
El dia de oy, que nueua ciertamente,  
Se tuuo aqui de vn Indio bellicofo,  
La plata, y oro bello reluziente,  
Se ha visto no es negocio fabuloso,  
Que cantaros de oro a marauilla  
Tenia aqueste Indio y gran baxilla.

En vna gran laguna este habitaua,  
Entorno de la qual estan poblados  
Los Indios, que a su mano el subjectaua  
En pueblos por gran orden bien formados.  
En medio la laguna se formaua,  
Vn istla de edificios fabricados,  
Con tal belleza, y tanta hermosura,  
Que exceden a la humana compostura.

Vna

Vna casa el señor tenia labrada  
 De piedra blanca toda hasta el techo,  
 Con dos torres muy altas a la entrada,  
 A una del vna al otra poco trecho;  
 Y estaua en medio dellas vna grada,  
 Y un poste en la mitad della derecho,  
 Y dos viuos leones a sus lados,  
 Con sus cadenas de oro aberrojados.

La casa del gran  
 Moxo, en vna la-  
 guna.

Encima deste poste y gran columna,  
 Que de alto veinte y cinco pies tenia  
 De plata, estaua puesta vna gran luna,  
 Que en toda la laguna reluzia  
 La sombra, que hazia en la laguna,  
 Muy clara desde a parte parecia,  
 Quien ay que no tomara vna tajada  
 De la luna, aunque fuera de menguada.

Passadas estas torres se formaua  
 Vna pequena plaça bien quadrada,  
 Del inuierno y verano fresca estaua,  
 Que de arbores esta toda poblada  
 Los quales vna fuente los regaua,  
 Que en medio de la plaça esta sitiada;  
 Con quatro caños de oro gruesos bellos;  
 Que yo se quien holgara de tenellos.

## ARGENTINA

La pila de la fuente mas tenia  
De tres passos en quadra su hechura,  
De mas que hombre mortal ser parecia  
En talle, perfección, y compostura,  
En extremo la plata reluzia  
Mostrando su fineza y hermosura,  
E el agua differencia no mostraua  
De la fuente, y pilar do se arojaua.

La puerta del palacio era pequena  
De cobre, pero fuerte, y muy fornida,  
El quicio puesto, y firme en dura peña,  
Con fuertes edificios guarneциda,  
Seguro que del pelo, y de la greña,  
Del viejo del portero que es crecida,  
Pudieramos hazer vn gran cabestro,  
Oyd pues del vejazo el mal siniestro.

Aquellos que por dicha ya an passado  
Por medio de las torres y coluna,  
Auiendo las rodillas ya postrado,  
Leuantando los ojos a la luna,  
Aqueste viejo asi les ha hablado,  
Con vna muy feroz voz importuna,  
Y dice a este adorad ques solo uno  
El sol, y fuera del otro ninguno.

En

En alto esti vn altar de fina placa,  
 Con quattro lamparillas a los lados  
 Encendidas, y alguna no se mata.  
 Questan quattro ministros deputados,  
 Vn sol vermejo mas que vna escarlata,  
 Alli esta con sus rayos señalados,  
 Es de oro fino el sol alli adorado,  
 Mas ay de quien el sea desechado?

Aqueste gran señor desta riqueza  
 El gran Moxo se dice, y es sabido  
 Muy cierto su valor, y su nobleza,  
 Su ser, y señorío enriquecido,  
 De sus vaſallos, fuerças, y destreza,  
 Por nuestro mal auemos conocido,  
 Que pocos tiempos ha que en corta trechas,  
 Prouamos la fiereza de sus flechas.

Aque no fuerças hambre detestando  
 Del oro, que los animos perdidos,  
 Tras ti llenas con fuerça tan infanda,  
 Que ciega las potencias, y sentidos,  
 Con todo des que ven que la muerte anda  
 De priessa: con temor los doloridos,  
 Que auian emprendido este viaje,  
 Se burluen para tris deste paraje.

Quid nō morta  
 liam pectora co-  
 gitauit aut̄a sacra  
 famēs.

## ARGENTINA.

Bolviendo pues la gente de su entrada,  
Succede en la Assumption vna tormenta,  
Dos hombres la leuantan, que escusada  
La tal o motines, sino lo inventa  
El peccado, que cosa es muy vsada,  
Letron el uno es, el otro Armenta,  
Des que al Gouernador preso tenia,  
Muy bueno ha andado Armenta les dezia.

Succede a primá noche el desbarate,  
El pobre cauallero está dormiendo.  
Enregales la puerta Joan Onate,  
Y así de golpe entraron con estruendo:  
A vozes dizen todos ser dulate,  
Que con la vida que de que viviendo,  
Atara de causar mal pues está cierto  
El hombre no hablar despues de muerto.

Rasquin con un barpon enerbolado  
Le apunta amenazando que se diese  
De la cama se ha el pobre leuantado,  
Sin saber deste caso como fuese  
La espada con gran animo a empuñado,  
Mas quien era possibile resistiesse

Nec Hercules co  
trá dpos inquit  
proueibium. A tantos, pues que Hercules el Griego  
No puede contra dos entrar en juego.

Yrala

Yrala astuto, sabio, canteloso  
 Del enfermo se hizo en este punto,  
 Y porque dar el libre y ganancioso,  
 Segun pude saber, y lo barrunto  
 A caceres agudo, y bullicioso  
 Le dije con Venegas vaya junto,  
 Y Cabrera del Rey tres officiales,  
 Principio, y causadores destos males.

El pueblo comunauieron ignorante,  
 Y en odio le encendieron como brasa,  
 Acude a la prision, y en vn instante  
 Le sacan muy asido de su casa,  
 Yrala se ha hallado muy triunfante,  
 Que cierne Híñe, y mas aquesta masa,  
 Y siendo el preso, puesto en tal aprieto,  
 Por caudillo de todos es electo.

Comienza gouernando pues Yrala  
 Su negocio a entablar, y afficionaua  
 A todos, y en mil cosas se señala,  
 Y al pobre con mas veras ayudala,  
 Empero corta, abraza, biende, tala,  
 Al que el contrario vando acompañaua,  
 De suerte, que el Leal era tenido  
 Por hombre vil, infame, y abatido.

Amu.

## ARGENTIN A.

A muchos al orco de los Leales,  
Diziendo que la tierra perturbauan,  
A tal punto se vino, que los tales  
En los montes, y bosques habitauan,  
Los que eran causadores destes males,  
Lo bueno de la tierra se gozauan,  
Los otros hambreauan suspirando,  
Y a Dios justa vengança demandando.

Entre otros que prendio fuera Vergara  
Hermano de Ruy Dias Melgarejo,  
Y aqueste sino buye le aborcara,  
Que voluntad no falta y aparejo,  
Al otros con su hija le casara,  
Ruy Dias nunca fue de tal consejo,  
Y asi con los Leales se ha budyó,  
Andando por los bosques abscondido.

Auia Diego de Abrego tomado  
La mano, enseñalarse con quadrilla,  
Contradicjendo a Yrala por alcado,  
Son Abrego y Ruy Dias de Seguilla,  
Con si go mucha gente han congregado,  
Yrala ha procurado de Seguilla,  
Y a algunos les commueve por regalo,  
Y a muchos cuelga, y poneles de un palo.

Yrala

Y rala sale en esto con armada,  
 Y el rio arriba yendo bien se alexa,  
 Y porque la ciudad sea gouernada,  
 A don Francisco de Mendoça dexa  
 Lazcano muy maluado de celada,  
 Con animo endiablado se le quexa,  
 Diziendo no conuiene que tuuiesse  
 Por vn tyrano el mando, y desistiesse

Y que el con los Leales trataria,  
 Que en nombre del gran Carlos se eligiesse,  
 Y aquesto facilmente lo haria,  
 Sin que persona alguna lo impidiesse,  
 Tratolo de tal suerte que hazia  
 Quel triste don Francisco lo creyesse,  
 Con este engaño, y falso compellido  
 Mendoça de su mando a desistido.

Al punto que desiste luego viene  
 La gente de Leales de los sotos,  
 Y el Abrego leal no se detiene,  
 Que espera de tener aqui mas votos,  
 El Lazcano maluado pues no tiene  
 Los filos del intento malo botos,  
 Que con presteza a muchos sotornando,  
 Al Abrego procura den el mando.

Malua-

## ARGENTINA.

Maluado llamo a Lazcano yo en mi verso  
Por ser causa primera de vn gran daño,  
Que nunca se perdiera el vniuerso,  
Por Mendoza mandar si quiera vn año,  
Que si bien zelo tuuo al fin fue aduerso  
A Mendoza, causando vn mal tamaño,  
Y al Abrego de muerte, y gran fatiga,  
A todos quantos eran de la liga.

El Abrego por votos fue elegido,  
Que cedula Real dispone desto:  
Y siendo ya del pueblo recibido,  
Comienza de imbidar todo su resto,  
El Mendoza se ve tan asfigido:  
Y a caso le fue el Abrego molesto,  
Que no pudo suffrir verse burlado,  
Y oyd en lo que para este nublado.

Con sus pocos amigos dizen quiso  
Tratar de recobrar con nueua traça  
Cortan la cabeza a don Francisco de El mando, mas esto otro tiene aviso  
Mendoza en la Al- Del caso, y con prestezza dale caça,  
sumpción por má Y prendele y al punto de improniso  
dado de Diego La cabeza le cortan en la plaza,  
de Abrego. Al tiempo que cortarse la querian,  
A sus hijos hablo que alli venian.

Adon

A don Diego el mayor hablo primero,  
 Diziendo en alta voz, mira que seas  
 Vassallo de tu Rey muy verdadero,  
 Porque en aqueste trance no te veas,  
 Y pues hijo tu ves como yo muero,  
 Así la gloria eterna tu poseas,  
 Que cures de viuir siempre de suerte,  
 Que no mueras tambien questa muerte.

El presagio del padre que moria,  
 Dexado por postrero testamento.  
 Al don Diego de poco le serbia,  
 Pues tuuo en sancta Cruz atreimiento,  
 Y pago en Potosi su tirannia,  
 Dire en otro lugar este alcamento,  
 Al Abrego boluamos que sabiendo  
 Que Yrala buelue al monte va huyendo.

Yrala auiendo tiempo nauegado,  
 El Paraguay arriba con su gente,  
 Y al buen Nusto de chaves despachado,  
 A que salga al Peru muy diligente,  
 Se buelue a la Assumpcion quel que a pecado  
 No puede asegurar jamas la mente,  
 Que no puede hallarse mejor sciencia,  
 Ni prueua que le iguale a la conciencia.

Fugit malus ne-  
 mine persequente.  
 Conscientia mil-  
 le testes.

## ARGENTINA

Llegando a la ciudad al fin Yrala  
Con grande regozijo es recibido.  
De Mendoza, la muerte le desala  
El coraçon, y entrañas le ha rompido  
Tras Abrego con priessa el monte tala,  
Ya Escasso aquella causa ha cometido,  
Mas no le fue en el tiro de su mano,  
Que un tiro que tiro no sale en vano.

Al Abrego a prender Yrala embia,  
Porque el con los Leales retirado  
Andaua por los bosques a porfia,  
Del remedio de Espana confiado,  
El Escasso que supo do dormia,  
Vna noche le halla descuidado,  
Y al blanco pecho apunta y fue tan cierto,  
Que el coraçon le parte, y dexa muerto.

Muchos de los Leales desmayaron,  
Por verse sin cabeza, y perseguidos,  
Y algunos al Yrala se passaron, y lo vieron  
Y fueron con amor del recibidos,  
Los otros que mas tiempo porfiaron,  
Viuieron con dolor muy affligidos,  
Que el nombre de Leal era nefando,  
Y entrisca le nombravan, y burlando:

A tal

Atal punto llego el atreimiento,  
 Del vando del Itala, que casando  
 Su hija con Vergara por contento  
 Y plazer, vn soldado suspirando  
 En vna farsa sale descontento,  
 Y roto, y pobre, y otro preguntando,  
 Y el responde, diziendole quien era?  
 De los Leales soy, que no deviera.

Que de Leales sois? le dice luego,  
 Mirad pues bien el pago que sacado  
 Aueis de essa contienda y triste juego,  
 Que tan contra razon aueis jugado?  
 Hermano por ventura estais tan ciego,  
 Que no veis ques andar de pie quebrado,  
 El triste del Leal dice temblando,  
 Hermano lo que se que estoy penando.

El valeroso Chaves caminava  
 La buelta del Peru donde ha salido  
 Con trabajo sobrado que passava,  
 De gente que el camino le ha impedido,  
 A muchos fuertemente conquistava,  
 Ya su diction y mando a sometido,  
 Rompiendo fuertes fuerças palizadas,  
 Con obras muy heroicas y afamadas.

F      Con

## ARGENTINA.

Conquistó los Chiquitos, que's frontera  
Del gran Moxo, señor de la laguna,  
Y entiendo que si mas adentro fuera,  
Acuestas nos sacara la columna,  
Y Hercules segundo Chaves fuera,  
Y por mas le imitar el sol y luna,  
Acuestas sustentara como al cielo  
El otro por le dar a Atlas consuelo.

Al fin salio al Perú, donde ha hallado  
Al licenciado Gasca el venturoso,  
Después de su negocio relatado,  
Procura de boluérse muy gozoso:  
Un pueblo en el camino vno poblado,  
Por extender su fama deseooso,  
Santa Cruz de la sierra le nombrava,  
Que el sitio al de su tierra semejaua.

A cabeca de Vaca ya boluiendo,  
Lleuaron le a Castilla aberrojado,  
Agora que lo estoy aquí escriuiendo  
Me admiro, como nunca castigado  
Aqueste caso fue malo y horrendo,  
Y gran leuantamiento confirmado,  
En mi tiempo yo vi se recelaua  
El pueblo del castigo que esperaua.

Ve-

Venegas y Cabrera pues al preso  
 Llenaron a Castilla, y lo entregaron  
 Al consejo Real con gran proceso,  
 Y causas, que a su gusto fulminaren,  
 De questi dos el uno pierde el seso,  
 Al otro en breve tiempo lo enterraron,  
 El preso por sentencia fue priuado  
 Del titulo, y blasón de Adelantado.

En su lugar uiendo proueido  
 A Sanabria el gouierno ya a Seuilla,  
 Casose, el casamiento le ha impedido  
 Que no pueda salir ya de Castilla:  
 Que en breve se murió, pues a partido  
 Con el resto de gente y la quadrilla  
 Que en armada Sanabria puesto auia  
 Entregada a la mar doña Mencia.

Tojaron de la costa a Sant Vicente  
 Despues a Sant Francisco, do estuieron  
 Algun tiempo viiendo alegremente,  
 Por tierra al Paraguay despues vinieron:  
 La más de toda aquella poca gente,  
 Que nombre del socorro les pusieron,  
 De Extremadura son, do influye Marte  
 De sus sacros tesoros tan gran parte.

## ARGENTINA.

Sanabria en Medellin nascido ania  
Con hijos y muger alli ha viuido,  
Viudo ya vna vez, doña Mencia  
En Seuilla por suerte le ha cabido,  
Mouida de su vana fantasia,  
Con sus hijas de Espana se ha partido,  
Confin de las casar, y asi sucede,  
Que en la muger la honra vale y puede.

Tambien Diego Sanabria el heredero  
Despues salio con gente en mala extrena,  
Erraron los pilotos su rotero,  
Y dieron en el puerto Cartagena,  
En Potosi le vi hecho minero,  
Mas nunca tuuo el pobre mina buena,  
Busquemos vna agora en otro canto,  
Que ya cansa dezir en este tanto.

CAN.

# CANTO VII.

43

VIENE OBISPO AL PARA  
guay, muere Domingo de Yrala, eli  
gen por Gouernador a Francisco  
Ortiz de Viegara, y sale con  
el Obispo al  
Peru.

Los hijos de este siglo, la Sapiencia  
Nos enseña que son muy mas prudentes,  
Que no los muy dotados de innocencia:  
Para el vivir y trato de las gentes,  
Aquellos que no tienen tal prudencia  
Perecen con dos mil inconvenientes  
Llevandoles ventaja los osados  
Astutos y sagazes y treznados.

Filiij huius seculi  
prudētiores sunt  
inquit Dñs. Lu. 15

Tan sabio era y astuto y cauteloso  
En su trato y vivienda nuestro Yrala,  
Que no tiene algun hombre del quexoso  
Que a todos en amor parece y guala:  
Con esto y con su pecho valeroso,  
Contrasta qualquier mal, y fuerte mala:  
Y a su dicion, y mando muy rendidos,  
A sus contrarios tiene y sometidos.

F 3

En

## ARGENTINA

En paz tiene la tierra gouernando,  
Con gran sagacidad, y señorío,  
La gente rebelada castigando.  
Con fuerça, maña, y arte, y poderio:  
Los Leales su causa ya juzgando,  
Por vana presumpcion, y desuario,  
Por no tener de España nueva cierta,  
Se le entran cada dia por la puerta.

Philipo el sabio Rey muy poderoso,  
Que en suerte el nuevo mundo le ha catido,  
Del augmento Christiano cobdicioso,  
Al Paraguay Obispo ha proveydo,  
Del orden Franciscano religioso,  
Don Pedro de la Torre es su apellido,  
Vre por general va del armada,  
Que fue para este efecto congregada.

Aprestase el armada muy hermosa,  
Y sale de san Lucar, y se entriegua  
A las ondas del mal braua y sañosa,  
Y con vn viento prospero nauega,  
Asido en su viage tan dichosa,  
Que al río de la Plata presto llega,  
Sin refriega de mar, y sin tormenta,  
Que al bueno Dios le ayuda y le sustenta.

Desde

Desde Castilla al río de la Plata,  
 Quarenta días solos se gastauan,  
 Y no echaua el piloto en ello cata,  
 Y el río los nauios enbocauan,  
 El general llegando desbarata,  
 De dos nauios las obras que sobrauan,  
 Hermosos Bergantines quedan hechos,  
 Y en breue a la Assumpcion fueron derechos.

No quiero aquí tratar el gran contento,  
 Que toda la ciudad ha recibido,  
 Ni menos la tristeza, y el lamento  
 Del malo, que se ve ya sometido:  
 Y aunque esto de passada yo louento,  
 Muy bien fué en el Juzesso conocido,  
 Que qualquiera rebusa ser mandado,  
 Quel buey suelto se lame por el prado.

Y ala como ve questa con miedo,  
 El triste del Obispo, y que la feria  
 Por el corre, contento, alegre, y ledo,  
 Mudando muy en breue la materia,  
 Le di ze, mi señor, en quanto puedo  
 Trabajo, que salgamos de lazeria,  
 Buscando si ay riquezas en la tierra,  
 Mas tengo gran trabajo con la guerra.

## ARGENTINA.

De Medellin salio la dama bella,  
De conocida casta, y gente clara,  
Y aunque fue con hermosura linda estrella,  
Fortuna se mostro con ella auera  
Procura el capitán lugro con ella  
Casarse, mas la muerte la llenara,  
Entonces, y no diera nigla cuenta  
Caulandose así misma tanta afrenta.

Mata el Capitan  
Ruy Diaz a su mu-  
ger.  
Cesofe en mal punto, y en noramala  
Dios sabe lo que siento yo escriuillo,  
Amor que con lo baxo lo alto y guala  
La haze aficionarse a Juan Carrillo:  
Cojoles Melgarejo en una sala,  
Y como no es el caso de sufrillo  
Aunque la dama es tal y el galan viejo  
A entrambilos los ha muerto Melgarejo.

Entrando el capitán en su aposento,  
Al adulterio mato de una estocada,  
La dama viue al grito con lamento  
La gente viene al grito alborotada:  
Ayudarla a matar, o crudo cuento,  
Que no ay quien te defienda desdichada,  
Fenece la extremada hermosura  
Con en extremo de extrema desfuentura.

Vergara

Vergaray el Obispo se han mouido  
 En esto de salir que no deuieran,  
 Al Peru pero auiendo ya venido  
 A Santa Cruz, do nunca ellos vinieron:  
 Alli les fue por Chaves impedido  
 El camino yo fio si pudieran,  
 Passar, ellos passaran mas yo hallo  
 Que en proprio muladar bien canta el gallo. Cada gallo canta  
 en su muladar.

El Chaves a los Charcas vay camina  
 Dexandose a los pobres muy llorosos.  
 Tras el salen despues, y de vna mina  
 Llevaron grandes muestras muy gozosos:  
 Ensayase el metal y plata fina  
 Se saca que monio a los codiciosos,  
 Y entre ellos Juan Ortiz pica pensando  
 Ganar honra y dineros gouernando.

El Licenciado Castro gouernaua  
 Y vista la intencion del perulero,  
 Y que en aqueste caso el importaua  
 Por tener abundancia de dinero:  
 El gouierno Argentino le encargaua  
 Quiteandosele al pobre cauallero,  
 El qual como se vido descompuesto  
 A Castilla se vino muy de presto.

44 ARGENTINA.

El sancto del Obispo sonriendo,  
Con vn blando semblante respondia,  
A lo que Yrala yua de partiendo,  
Que ya su condicion bien conocia,  
Bien a la propia suya resigliendo,  
Por que de Yrala mucho se temia,  
Procura de suffrir que se ve solo,  
I todos contra el con fraude y dolo.

En esto de Castilla Dios eterno,  
Quan grande es, y quan alta tu sapiencia,  
Al Yrala le embian el gouierno,  
Mas sobre viene luego vna dolencia,  
Y no pudo durar solo vn inuierno,  
Que el que con fraude obtuuo la potencia,  
Los veinte y quattro años con tal daño,  
No dura con derecho solo vn año.

Despues de Yrala muerto se juntaron  
En vna iglesia todos, y eligieron  
De doze caualleros que nombraron  
Los quattro, cuyos nombres escriuieron,  
Por opuestos aquestos señalaron,  
Los vezinos sus votos aqui dieron  
Salio Francisco Ortiz el de Vergara,  
Que con hija de Yrala se casara.

Su hermano qnes Ruy Diaz habitana  
 En Guayra en este tiempo, retirado  
 De Yrala, que con el mal se llevaua,  
 Alli poblando se ha fortificado,  
 Y de alli con su gente conquistaua  
 Los Indios, y en la tierra apoderado  
 Procura atraueſſar a san Vicente,  
 Con animo crecido, y poca gente.

La costa del Brasil esta temblando,  
 Sabiendo de Ruy Diaz la venida,  
 Que piensan qué se viene apoderando  
 En todo lo que halla de corrida,  
 Que saben como ha andado conquistando,  
 Y que tiene la tierra así rendida,  
 Y no sabe que quiere Melgarejo,  
 Mas ved en que ha parado su consejo.

Allega a san Vicente, do Cupido  
 Desembraça cruel su flecha dira,  
 Y hazale quedar preso, y rendido  
 Al roſtró angelical de doña Eluira:  
 Quien Indios, y Eſpañoles ha vencido,  
 Vencido y muerto queda, porque mira,  
 Y piensas tu Cupido no lo fueras,  
 Mirando a doña Eluira de Contreras,

De

## ARGENTINA

Matiengo el presidente no repugna  
En esto, que formando una quimera,  
En el cuerno le pone de la luna.  
Al Argentino Reyno, y su ribera,  
Y dice, que no puede auer alguna  
Prouincia de riqueza en tal manera,  
Qual esfa, aunque rodeen todo el mundo  
Des del polo primero, y al segundo.

Y aun dice vn dicho necio he de dezillo,  
Buen dicho para Túes vi con juramento yo affirmallo,  
letrado, y presidé Y prometi yo a muchos de screuillo,  
te de vn audiencia Real, bien parece No quiera mi Argentina aqui callallo,  
auia gustado poco de los flecha- Si fuera yo Philippo a esse Turquillo,  
zos de los Indios Auia con Espana de dexallo,  
Guaranies, segun Dezia por gozar de tanta tierra,  
la razó que dava. Tan bella, y apazible, y tan sin guerra.

Con estos desatinos que dezía,  
Que muy gran afficion al Argentino,  
Mostrauia el presidente que tenía,  
Procuran de boluérse su camino  
El Obito, y teniente que ponía  
En su lugar Griz el caratino,  
Que es caceres un hombre bullicioso,  
Amigo de mandar y sedicioso.

El

El loan Ortiz se parte para Lima,  
 Con titulo y blasón de adelantado,  
 De barras lleva hecha grande rima,  
 Que sabe Dios qual el las ha juntado:  
 Aquesto le causaua gran estima,  
 Y ser de todo el mundo respectado;  
 Que tanto de valor qualquiera abarca,  
 Quanto tiene dineros en el arca.

Tantū quisq; va-  
 let quantum nu-  
 mos pondus ha-  
 bet in arca.

De Lima se partio muy plazentero,  
 Por ver que le es fortuna fauorable,  
 A Panama camina muy ligero;  
 Con viento en popa via y amigable,  
 Allega a Panama con su dinero,  
 Y en breue le vereis muy miserable,  
 Que no tenga ninguno confiança  
 En fortuna, ques cierta su mudanza.

De Nombre de Dios parte a Cartagena,  
 Y entriega su fortuna a vna fragata,  
 El Frances esto tiene a dicha buena,  
 Que le ha sido la presa muy barata:  
 Encuentrale, y amayna vela, antena  
 Le dice: y dexa amigo aqui la plata,  
 Sino quieres dexar tambien tu vida,  
 A bueltas de la plata aqui perdida.

Amay-

## ARGENTINA

Amaynan a pesar vela y trinquete,  
Rendidos del Frances y su pujanca,  
Ni queda marinero ni grumete,  
Que no pierde del todo la esperanca,  
La vida a Iuan Ortiz alli promete  
Mas pierda de la plata confianca,  
La vela da el Frances desque le quita  
La plata, y con plazer picando grita.

Quien vido a Iuan Ortiz lo que hacia,  
Pudiera no mouerse a crudo duelo?  
Los suspiros que dava los ponia  
Con grande sentimiento alla en el suelo  
Sus carnes tan cladas las tenia,  
Como la pura nieve, y duro yelo,  
T dice quan en breue aqui he perdido,  
Lo que en tan largos años he adquirido.

Demas de ochenta mil pesos pasaron,  
Los que el Frances saca de aquella feria  
En Cartagena amigos ayudaron,  
Alcarate a salir de su lazeria,  
Que muchos de su mal se contristaron,  
Por verle lamer venido a tal miseria,  
Que poca assar, cozer, freyr dezia,  
Que en mucha cantidad barras tenia.

Con

Con este desastrado desbarate,  
 Y desdichado fin, y mal successo,  
 A Castilla se viene el de carate,  
 Sin sacar de su plata vn solo peso:  
 No tiene que el Frances le desbarate:  
 Que el pobre del ladrón jamas es lesio,  
 Mas antes caminando a su aluedrio,  
 Delante del ladrón canta vazio.

Cantauit va cuus  
 coram latrone via  
 tor.

Llegado a España el Rey le ha confirmado  
 Lo que Castro le dio, y por mas pago  
 A carate vereis ya señalado.  
 En los pechos con cruz de Santiago:  
 Auiendo mucha gente congregado,  
 Se entriegan al feroz y fondo lago,  
 Dirase en su lugar de aquista armada,  
 Boluanos a la hystoria comenzada.

Al Caceres y Obispo rebolviendo,  
 Llegan a santi Cruz, que de la sierra  
 Se llama, do discordia descogendo,  
 Sus velas ha causado tanta guerra  
 Entre los dos, que el odio ya creciendo,  
 Los huesos uno al otro desentierra,  
 Y mas que unas verceras en cantillo  
 Se tratan, que he verguença de screuillo,

De

## ARGENTINA

De sancta Cruz salieron procurando,  
Llegar al Paraguay con gran prêteza,  
Y aunque las dos cabeças caminando,  
Van juntos por la tierra de aspereza,  
No van cosa ninguna conuersando,  
Que en mala voluntad tienen firmeza,  
Llegando a la Assumption muy brevemente.  
Lo que passó dirá el Canto siguiente.

## CANTO VII.

LLEGANDO A LA ASSUMPTION  
el Obispo y General, prende el  
General al Obispo, y despues el  
Obispo al General, y lleuan-  
dole a Castilla muere  
el Obispo.

**S**Entencia es celebrada llana y clara,  
Que todo hombre que anda en malos pasos.  
Al fin de la jornada siempre para,  
En mal con desastrado fin y casos:  
Con el mando, poder, y con la vara,  
El caceres echana con trapasos,  
Al sanclo del Obispo mas tenia,  
Un prouisor que mal los recibia.

Quien en mal anda en mal para.

Aun-

Aunque el Obispo era mal sufrido  
 No era codicioso de vengança,  
 Segouia el Prouisor no ha consentido  
 A Caceres crecer en su pujança.  
 Mas antes con vn odio encrucificado  
 Le mete, como dizen bien la lanza  
 Tomando informaciones y testigos  
 A Caceres lo dizen sus amigos.

Vn compañero que Daroca se llama  
 Que del Peru saco en su compañía,  
 El Obispo en el pueblo publicaua  
 Contra el Obispo mal en demasia:  
 Mil cosas en escrito denunciaua  
 Al Caceres que bien las recebia,  
 Con que publican todos por extenso  
 Que el bueno del Obispo esta suspenso.

Al Prouisor metio en vn aposento  
 El General con grillos remachados,  
 El comer al Obispo y el sustento  
 Le quita, que no son hombres offados,  
 A darle vu jarro de agua, que al momento  
 El servicio y los Indios son quitados,  
 Y por mayor baldon y mas afrenta  
 Al Obispo le priua de su renta.

G A Pedro

## ARGENTINA.

A Pedro de Esquinuel vn cauallero  
De bella compostura, y bella traça,  
Amigo del Obispo y compañero,  
(Per sola su paſſion) le prende y caça:  
Con el Obispo ſer particionero,  
En ſu priſon affirma, y en la plaça  
Le corta la cabeza, y en picota  
La fixa, y de traydor le reta, y nota.

La traycione de Esquinuel está fundada  
En vna informacion, que ha fulminado,  
En que el Obispo, y el de mano armada  
Conciertan de prendelle: ha concertado  
Que el triste del Obispo en ſu poſada  
Este ſobre fianças encerrado  
En la yglesia el Obispo está rezando,  
Y oyd lo que está el malo públícando.

En pregon dize, pena de la vida  
A la yglesia mayor nadie fe atreua  
Por oyir porque es cosa conocida,  
Que el Obispo intencion muy mala lleva,  
Y pues que la tenemos ya sabida,  
No auemos menester dize mas prueua,  
Ayala ſu alguazil va prestamente  
Al templo para echar fuera la gente.

O Marquez destos casos escriuano,  
 En quien toda maldad pura se encierra,  
 Secarase primero aquella mano,  
 Que escriuiera escriptura mala y perra,  
 Mas ay como el juizio soberano  
 Para castigo tuyo embia a guerra  
 Obispo, que poniendote en cadena  
 A ti, y a tu lazienda lleva pena.

Alfin pues ya del templo consagrado,  
 Diziendo mil oprobrios, y baldones,  
 Y falsos testimonios del prelado,  
 Por solos sus rencores y passiones,  
 Expellen al Christiano arrodillado,  
 Haziendole que salga arrempxones,  
 Forçandola salir la puerta a fuera,  
 Una dama hablo desta manera.

Pues no son poderosos los maridos,  
 Pidámos les las armas, y boluamos  
 Por la honra de Dios, y con gemidos  
 Dezia, no conviene consintamos  
 Aquestos maleficios conocidos,  
 Y todas al prelado defendamos,  
 Que mas vale morir honrosa muerte,  
 Que vn mal disimular de aquesta suerte.

Ella era vna m u-  
 ger casada co loá  
 de Saldívar Viz-  
 caino , y hija de  
 Antonio Thom-  
 as Portugues.

## ARGENTINA.

Poblado esta de Martyres el cielo  
Que por honra de Dios han padecido,  
De su sangre esta lleno todo el suelo  
Que infieles y tiranos han vertido:  
Tomemos pues con esto gran consuelo  
Que da Dios gloria aquel que ha merecido,  
Y pues sabemos que este es vn tirano,  
Boluamos por el nombre de Christiano.

Con sobrado valor, y pecho osado;  
Otra dama hablo desta manera:  
De aqueste lugar santo consagrado,  
No me hara salir ninguno fuera,  
Ni consentir yo tengo que al prelado  
Agrauen, sin que yo primero muera,  
Que a mi que soy su oueja su fatiga,  
A condolerme della bien me obliga.

A mis padres hablando de Castilla,  
Y de santas historias tengo oydo  
Dela sabia Iudith, si se dezilla,  
Que bien veis que en la tierra soy nacida:  
Aquella gran hazaña, y marauilla,  
Que hizo, por do nombre ha merecido  
Tan alto, que la yglesia la pregona  
Por dechado de fuertes y corona.

Olo.

Olofernes soberuio crudo altiuo  
 Tenia la ciudad desta cercada,  
 Al nombre Hebraico era muy nociuo  
 Con su fuerça, poder, y cruda espada,  
 Estaua al punto ya de ser captiuo  
 El pueblo, y la ciudad desconsolada:  
 Judith de remedialla desseosa  
 Salio por el exército hermosa.

La gente de Olofernes que la vido  
 Al punto se la vuio presentado,  
 Diziendo, a buena parte emos venido,  
 Quien ay que no pelee muy de grado,  
 Al Olofernes bien le ha parecido,  
 Y cenando, y beuiendo se ha embriagado,  
 La noche sobreuiene, y se dormia  
 Con el vino abundante que beuia.

Judith que esta ocasion consideraua  
 La cabeza le corta, y con secreto  
 Salio con la criada que lleuaua,  
 Librando desta suerte del aprieto  
 A su pueblo en que vido ella en que estaua  
 El premio ha recibido pues perfecto,  
 Y pues vemos el premio ya nos llama,  
 Dexemos de nosotras grande fama.

## ARGENTINA.

El triste doloroso del prelado  
A su casa se buelue, no cestando  
De gemir y llorar muy congoxado,  
Por ver su oueja yrse condenando:  
Alli le haze estar emparedado,  
Con barro las ventanas le tapando,  
Fiancas da el Obispo questaría  
En su casa, y que della no saldria:

Mas teniendo noticia que querian  
Echarle de la tierra se ha salido  
Huyendo a media noche y acudian  
Algunos en su buscado abscondido  
Estaua, los mosquitos le comian,  
Que en toda aquella noche no ha dormido.  
A su casa le bueluen do se queda,  
En tanto que fortuna buelue y rueda.

El Caceres estaua tan furioso,  
Tan altiuo, soberuio, y endiablado,  
Que no tiene en si mesmo algun reposo,  
Ni puede estar momento reposado:  
Del prouisor estando receloso;  
Por ver que era sagaz y redoblado:  
Acuerda de enbarcalle en vn nauio,  
Y el baxasse a si mismo por el rio.

Baxo

Baxo con intencion de despachalle.

Al Peru, por sacalle de la tierra,  
 Mas no halla manera de embialle,  
 Por do su voluntad en esto cierra,  
 Que dos o tres procuren de fialle,  
 Con esta condicion no le destierra,  
 Mas suelte el prouisor del crudo laço,  
 Sacude como dizem capataço.

Teniendo pues la causa fulminada,  
 Juntaron de mancebos gran canalla,  
 Ques gente para todo aparejada,  
 De Espanoles tambien parte se halla  
 A quien noticia fue del caso dada;  
 No haze fray Francisco o campo falla,  
 Que aunque al principio fue de la otra parte,  
 Aqui lleva el guion y el estandarte.

En casa de Segovia se juntaron  
 De noche con secreto sin ruido  
 Entre todos alli se concertaron,  
 Y el caso fue de breue concluido,  
 Que Caceres se prenda concertaron,  
 Y esperan a que sea amanecido,  
 Vna vision al punto que amanece  
 Encima de la iglesia se aparece;

## ARGENTINA.

A mirar la vision los que salieron  
A vn patio, do el Segouia miraua,  
Vn angel relumbrando todos vieron,  
Que parece vna espada desnudaua:  
Muchos aquesto mesmo me dixerón,  
Y el angel parecia que amagaua  
Con la espada desnuda que tenía,  
Y golpes hazia abaxo sacudia.

El Caceres venido pues a misa  
Entro la turba multa muy derecha,  
Echo Caceres mano muy a prisa,  
Y algunos de los suyos no apronecha,  
Que el negocio seguia ya de guisa,  
Que cada qual a puja mano le echa,  
Y al fin preso le lleuan muy de buelo,  
Sin dexalle llegar los pies al suelo.

Con voz del santo officio y apellido  
Le prenden, y eßó suena su proceso.  
En vn punto se vee el pobre affligido,  
Con miserable fin del mal exceso:  
Quien duda que no estaua arrepentido,  
En contemplar el triste aquel successo,  
Que el solo conocer su graue culpa,  
Es lo que al peccador mas le desculpa.

Su

Su pompa, presumpcion, y bizarria,  
 Fenesce con muy vil abatimiento:  
 Que cosa cierta es que no podia  
 Para siempre durar su ensalcamiento,  
 Vn negro que este Cáceres tenia  
 Auiendo visto aqueste acaecimiento,  
 Tened dixo señor la barba queda,  
 Que el mundo desta suerte corre y rueda.

Teniéndole pues preso y a recado,  
 Nombrado otro teniente entra en consejo  
 Y tratan quién lo lleue aprisionado,  
 A España con presteza y aparejo,  
 Que vaya luego fue determinado  
 El capitán Ruy Diaz Melgarejo,  
 Que no se huelga poco d'este hecho,  
 Que piensa sacar d'ello algún prouecho.

El Obispo tambien se determina  
 Con anima de ver a nuestra España:  
 Y aunque dizen algunos desatina,  
 Y que su ida a la tierra mucho daña:  
 Empero dizen otros que lo atina,  
 Por quel preso no vse alguna maña;  
 Con que se suelte y libre de cadena,  
 Y cause al santo Obispo cruda pena.

## ARGENTINA

El teniente que nombran se dezia  
Martin Suarez noble cauallero  
Al Caceres muy mucho aborrecia,  
Y assi en le despachares el primero,  
Depresto un nauichuelo componia,  
Y puesto brevemente en bastillero  
Despacha al preso en esto procurando  
Quedarse por senor y gouernando.

Tambien en compaňia fué ordenado  
Que saliese Garay que lo desse a su amo  
Aqui tuuo principio y aproviadou  
En la guerra muy bien y en la pelea  
Mas nunca supo ser considerado,  
Su tiempo le vendra quando se lea  
El fin, en que paro su desuertura,  
Por quererse seguir por su locura.

Salio de la Assumpcion la caravela  
Con otro vergantin acompañada,  
Y can antenas dan al viento vela,  
La naue para el Sur es gouernada,  
Con el viento, y corriente tanto buela  
Que en breve a sant Gabriel fuera llegada,  
A do se despacho para Castilla,  
Con Caceres Obispo y su quadrilla  
Garay

Garay el río arriba se ha tornado,  
 Y puebla a santa Fé ciudad famosa,  
 La gente que está entorno ha conquistado,  
 Que es de animo constante y bellicosa,  
 Los Argentinos mocos han prouado,  
 Allí su fuerça braua y rigurosa,  
 Poblando con soberuia y fuerte mano  
 La propria tierra y sitio del pagano.

Estando santa Fé ya bien poblada,  
 Garay baxo a Gaboto por el río,  
 Don Ieronymo y su gente en la llanada,  
 Estauan, que venian con gran pio  
 De hazer en el río su morada,  
 Garay no osa salir de su nauio,  
 Aunque es de los de Cordoua rogado,  
 Del agua y de la tierra se han hablado.

Don Ieronimo  
 Luis Cabrera go  
 uernador de Tu  
 cuman a quiécor  
 to la cabeza Gon  
 çalo de Abreu.

Del una parte y de otra ha ajido dones,  
 Los animos mostrando halagueños,  
 Empero por quitarse de paßiones,  
 No salen del batel los paragueños:  
 Partieron sin mostrar los esquadrones,  
 A nuestro parecer torcidos ceños:  
 Mas dexan los de Cordoua fixada,  
 Por señal una cruz de su llegada.

A Coro

## ARGENTINA.

A Cordoua llegando el de Cabrera,  
La nueua le ha llegado que ha venido  
Abreu a gouernar, que no deuiera,  
Pues tan mal a los dos ha sucedido:  
El Abreu como llega le prendiera,  
Y preso su negocio ha feneido,  
De suerte, que qaitandole la vida  
Le dexa su memoria obscurecida.

Garay quito la cruz de aquél assiento,  
Do quedo por Cabrera leuantada,  
Que sabe que es su intento y fundamento  
Dexar la possession alli tomada:  
Con esto el y su gente con contento  
Se bueluen a su assiento, y su morada,  
Que es dicha Santa fe tierra muy llana,  
Ya Tucuman y Cordoua cercana..

El Obispo al Brasil en breue llega  
Con su preso, y la gente aunque temieron  
En golfo, y alta mar la gran refriega,  
En san Vicente alegres pues surgieron,  
A do al preso el Obispo da y entriega  
A gentes, que encerrado le tuvieron,  
El qual de la prision se ha escabullido,  
Y andauo algunos dias abscondido.

De

De apoco precediendo excomuniones,  
 El Caceres ha sido descubierto,  
 Y puesto en vn nauio con prisones,  
 Para Castilla sale de aquel puerto,  
 De enfermedad congoxas, y passiones,  
 Fray Pedro de la Torre ha sido muerto,  
 Dexando grande fama en san Vicente,  
 De grande religioso, y continente.

Muy publico en la costa se dezia,  
 Que al tiempo que murio aqueſte prelado  
 La pieça y aposento mucho olia,  
 Y el sepulcro do fuera sepultado,  
 Aquel que en la mortaja le emboluia,  
 Con juramento lo ha testificado,  
 Y asi lo dizen oy los Lusitanos,  
 Que muerto bien le olian pies y manos.

Ya Joan Ortiz de carate eſta dando  
 Gran prieſſa y que me acuerde que ha partido  
 Me dice, y que ya viene nauegando,  
 Que cumpla lo que tengo prometido,  
 De solo me acordar ya eſta temblando  
 La mano, que en pensar que he padecido  
 Tan gran calamidad, y tal miseria,  
 Temor tengo de verme en otra feria.

Y asi

A mi me lo dixo  
 en Sátos el padre  
 Ioseph Anchieto  
 teatino de la Cō  
 pañia de Iesús, ho  
 bre de gran fama  
 y credito, qſe auia  
 hallado eſu mue  
 te, y q olia co grá  
 flagrancia ſu cuer  
 po y pies y manos  
 y la sepultura, y  
 es entre los Portu  
 gueses del Brasil  
 muy comú que  
 ſte obispo murio  
 Sancto:

## ARGENTINA.

Y así por no acordarme de tal llanto,  
De tan crudo dolor, y triste suerte,  
Quisiera fenccer con este canto,  
Que dudo que mi pluma bota acierte:  
Que puesta la memoria en el quebranto,  
Que yo me vi tan cerca de la muerte,  
Aura se de offuscar pero digamos  
Las tristes desuenturas que passamos,

## CANTO VIII.

S A L E I O A N O R T I Z D E  
Castilla toma a Canaria, y de aya  
Cabo Verde, de adonde viene en  
demanda de la Isla de san-  
ta Caterina.

Quádo la hormi-  
ga se ha de perder  
alas le hâ de na-  
cer.

A L tiempo que a las cobras la hormiga,  
Le viene su remate y perdimiento,  
Fortuna a Ioan Ortiz ha sido amiga  
Des del origen suyo y nacimiento:  
Mu ya le comenzó a ser enemiga,  
Al punto de su vano pensamiento,  
Que las altuas alas que tenia,  
Ya vimos que el Frances las abatia.

For-

Fortuna aca y alla yendo y veniendo,  
 En la corte le pone en tal estado,  
 Que aunque el que a la sazon esta rigendo  
 Le tiene al parecer desbaratado;  
 Con todo de sus mañas se valiendo,  
 Con titulo y blasón de adelantado  
 Del puerto de Sant Lucar se salia,  
 Y el año de setenta y dos corria.

Con el yuan solteros y casados,  
 Casadas, y donzellás el viage  
 En tres nauios mal alereçados,  
 Con vna zabra mala, y de maltrage,  
 Al parecer a muerte condemnados,  
 Con otros quinze o veinte en vn pataxe:  
 Mas estos mejor dicha al fin tuuieron,  
 Que en tierra del Brasil libres surgieron.

Camina pues li armada algunas leguas,  
 Entregada a las ondas de Neptuno,  
 Y engolfada en el golfo de las leguas,  
 Succede vn vendaval tan importuno,  
 Que si Dios no pusiera presto treguas,  
 De todos no escapara ni solo uno,  
 Y viendo andar el mal por las estrelladas,  
 De temor lloran hombres y donzellás.

## ARGENTINA

La noche muy obscura la mar braua,  
El viento vendaval muy presuroso  
Ventana, y de temor qualquiera traua  
Del otro por valerse deseofo:  
Y mientras esta furia reposaua  
Los pilotos amaynan sin reposo,  
Las naues van bolando ya sin guya,  
Mientras que cessa el viento su porfia.

Y despues que cesso la furia y viento,  
(Auiendo ya su termino corrido)  
La gente alborotada del tormento,  
Terror, y desconsuelo padecido,  
Dezia con vn ronco, y flaco aliento,  
Si auemos del peligro ya salido,  
Alli muchos promessas publicaron,  
Que en el temor passado a Dios votaron.

Despues dando lugar el gran Neptuno,  
A que fuessen sus ondas nauiegadas,  
Con muy prospero viento y opportuno,  
A cabo de cien leguas canuinadas,  
Descubrimos del barbaro importuno  
La costa, con sus tierras mal hadadas,  
Era una tierra larga, baxa, y llana,  
Que tiene por renombre Tasetana.

De-

Dexando aquesta costa a ezquierda mano  
 Despues de veynte y cinco dias passados  
 De nuestro nauigar por Occeano,  
 De vanas esperanças confiados,  
 A la Gomera vn dia muy temprano  
 Llegamos, los peligros olvidados,  
 Que passado el peligro oluida luego  
 El mareante el voto prece y ruego.

Aqui estuuo el armada reposando  
 Tres dias no cabales, que corria  
 Buen viento, que nos yua combidando  
 A tener regozijo y alegría:  
 Del puerto pues a priessa seleuando,  
 Nauega a Cabo verde recta via:  
 Mas el viento y Pilotos yerran tanto,  
 Que el gozo se bolvio muy presto en llanto.

Andauan los nauios sin concierto,  
 Arando el importuna y largo lago,  
 Ya caminan derecho ya muy tuerto,  
 Al fin toman la isla Santiago,  
 Es isla muy alegre con buen puerto:  
 Mas yo a mi obligacion no satisfago,  
 Si no fuerço a escreuir yo aqui mi pluma,  
 Su temple, y compostura en breue summa.

## ARGENTINA

El sitio es apacible y d'leytoſo,  
La gente muy lucida y muy galana,  
Por el Ingles, coſſario y bellicoſo,  
En ronda ſuele andar cada mañana:  
Enfermo es el aſſiento y peligroſo,  
Por el calor la gente no eſtā ſana,  
Mas viuen a plazer los Lusitanos,  
Contentos muy alegres, muy ufanos.

A mi poſada vino un cauallero  
De buena compoſtura, y bien tratado,  
Alegre, conuerſable, y plazentero,  
Y con una encomienda ſeñalado,  
Tiene una negra alli mucho dinero,  
*Quod non mor-* Con ella ſe caſo el desuenturado,  
taliū pectora co- Mirad pues el dinero a quanto obliga,  
git aurī ſacra fa- Que ſufre este en sus ojos una higa.  
mes.

Partioſe deſte puerto Santiago  
En breue con un proſpero y buen viento:  
Mas entrando a la mar y grande lago,  
Calmo, y todos perdieron el contento,  
Algunos lo tuvieran por buen pago,  
A Eſpaña fe tornar, porque el aliento  
Faltaua, des que entienden alargarſe  
El tiempo, y la jornada no acabarſe.

A la linea en aquisto se acercaron,  
 A do (con aguaceros que tuvieron)  
 Al pie de quinze dias mal passaron,  
 Y algunos en la linea se murieron:  
 Despues de aqueste tiempo la doblaron,  
 Y en demanda el Brasil las velas dieron,  
 Mas no vieron la costa de sus ojos,  
 Huyendo de no dar en los abrojos.

Los Abrojos es  
 un peligro en la  
 costa del Brasil a  
 manera de Arrecifes  
 y baxios que  
 haze alli la mar.

Los diez eran de Março ya passados,  
 Quando toman los campos nuevo trage,  
 Y buelue por sus passos compassados  
 El gran Apollo a Espana su viage:  
 En este tiempo fueron desviados  
 Los vnos de los otros, y el patage  
 Con viento y aguaceros se apartaua,  
 Y en la costa del Brasil puerto tomaua.

En sant Vicente salta do han ballado  
 La gente del Obispo y Melgarejo,  
 Del armada de carate han contado  
 De sus armas, peltrechos, y aparejo:  
 Ruy Diaz les ha a todos combidido,  
 Que se bueluan con el, este consejo  
 Algunos del patage lo tomaron,  
 Mas otros en el puerto se quedaron.

## ARGENTINA.

Pudieran bien dezir los doloridos,  
Estando en sante Vicente reposados,  
Si nosotros no fueramos perdidos,  
Por ser de nuestra flota ya apartados,  
O fueramos de hambre consumidos,  
O muertos de los Indios y acabados,  
Y cierto para auer de guarecernos:  
El medio mas seguro fue perdernos.

El armada con pena nauegando,  
Aveynte y vno de Março vna mañana,  
Antes de aquella Pascoa en que llorando  
Buscava al buen Iesus de Martha hermana,  
La tierra se descubre y vela dando,  
En breue se llego que esta cercana:  
Mas no se toma puerto que buscavan,  
Adonde le tomar y no hallavan.

Andando los pilotos vacilando  
En luengo de la costa cada dia  
Sus cartas y roteros remirando,  
Por ver donde el armada surgiria:  
Sus grados y sus puntos cotejando,  
Surgieron en Abril tercero dia  
En vna playa y puerto sin abrigo,  
Que es dicho por renombre don Rodrigo  
Sucarai

Su cara mostro Phebo muy cubierta  
 Aqui, quando se entraua en occidente  
 La noche obscurecida como puerta  
 De muy profunda cueua do no ay gente:  
 Neptuno my sañoso se despierita,  
 Y a las aguas comienza brauamente  
 A mandar, que se mueuan alteradas  
 Del Sur, y en altos montes leuantadas.

Ni puerto el Pico, o sierra Moriana,  
 Ni Teyde, o Potosi, ni el Acumare,  
 Ni el bolcan de Arequipa, ni Lupana,  
 Ni el alto monte o sierra de Lambare,  
 Ni Villuerca, ni sierra Verzocana,  
 Se puede ya hallar que se compare  
 A los montes, y sierras que formaua  
 En alta mar el viento que ventaua.

Estaua el almiranta del armada  
 Con solo vn cabre y ancla, el porfiado  
 E importuno Sur desamarrada,  
 La lleua auiendo el cabre rebentado:  
 La naue por la mar andaua errada,  
 El piloto no acierta de turbado  
 A dezir, ni mandar lo que conuiese,  
 Que en el alma metido el miedo tiene.

## ARGENTINA.

Con este temporal tan peligroso  
La naue sobre tierra va boluiendo,  
El viento con impetu furioso  
Las velas en vn punto descojendo,  
Haze boluer la popa sin reposo  
A tierra; y mar adentro va corriendo,  
La gente alborotada sin consuelo,  
Leuantan alaridos hasta el cielo.

Quedan la capitana y Vizcayna  
En gran peligro sirtas junto a tierra:  
Mas luego en vn momento muy ayna  
La Vizcayna el ancla desafrierra,  
Agarrando dos leguas ya camina  
En luengo de vna costa, y de vna sierra,  
Mas no se osa meter en la mar braua  
Con el temor del agua que faltaua.

El almiranta sale al mar sañoso,  
Del importuno viento sacudido,  
La gente clama al alto poderozo  
Con bozes, gritos, llantos, y alarido:  
El sexo feminil mas doloroso,  
Causaua fuese el caso dolorido,  
Que tantos alaridos leuantanan,  
Que la tormenta mas acrecentauan.

En

En demanda del río de la Plata  
 Se llena dese puerio, que he contado:  
 La flota, mas el Sur ya se desata  
 Con un furor terrible acelerado:  
 Y viendo que este viento desbarata,  
 Y haze desandar lo que esta andado,  
 Procura de tomar puerto la flota,  
 Con fin de desistir de su derrota.

Y tanto el brauo viento les aquexa,  
 Que se siguen tras el desconfiados  
 De su recto viage, que se dexa,  
 Por ser del vendaval tan contrastados,  
 La capitana un poco mas se alexa,  
 Y surge con sus naues a los lados,  
 Sino es el almiranta, que apartada  
 Surgio en vna baya no abrigada.

Del Almiranta a tierra sale luego  
 Alguna gente, y halla las pisadas  
 Del Indio, por do siguen aunque ciego  
 El camino, y las yeruas mal holladas:  
 A la señal y humo de un gran fuego  
 Descubren vmas gentes congregadas  
 De nacion Guarani, que recibieron  
 A los nuestros muy bien y les siruieron.

## ARGENTINA.

Las cosas que tenian offrecidas  
A los nuestros con ellos se metieron.  
En la barca con flechas muy crecidas,  
Y en trueco de rescates las vendieron:  
Sus carnes de ayre y sol ennegrecidas,  
Algunos Espanoles las cubrieron;  
Que estima esta nacion mucho cubrirse,  
A nuestro modo y forma de vestirse.

De questi os se tomo lengua y auiso,  
Mayormente de vn Indio ya muy viejo,  
A santa Catalina de improuiso,  
Que vayan les ha dado por consejo,  
Y el propio yr a mostrar el puerto quiso,  
Y viendo tal recado y aparejo,  
Las naues en vn punto se leuaron,  
Y en luengo de la costa nauegaron.

Surgieron en el puerto que es llamado  
Ayumiri, que es boca angosta o chica,  
El ista hazia el Leste, al otro lado  
Esta la tierra firme en forma oblica:  
La flota procurando lo abrigado,  
Dexando el primer puesto alla se applico,  
Adonde haze el mar vna ensenada,  
En forma de la luna de menguada.

Aquies

## CANT. VIII.

61

Aquí fuerto y lugar aparejado  
Para surgir mil naues est a bueno,  
Entre la isla y la tierra va ensenado,  
Un golfo de pescados todo lleno,  
De vna parte y otra reguardado  
De vientos, todo alegre y muy ameno;  
Empero del armada caratina,  
Aqui fue la cayda y grande ruina.

Aquí reposaremos sin reposo;  
Que mal pueden tenerlo los hamrientos:  
Trataremos del trance doloroso  
De la infeliz armada, y sus descuentos:  
Hambre, muerte, tristeza, lacrimoso  
Planto, suspiros, gritos, y lamentos,  
Daran subiecho cierto al nono Canto,  
O por mejor dezir al nono planto,

CAN-

# CANTO IX.

EN ESTE CANTO SE CVEN-  
ta la grande hambre de la isla de san  
ta Catalina, con las desuenturas  
lastimosas que en ella  
padecie-  
ron,

**O**Yd las damas bellas este canto,  
A quien ha repartido la natura  
De su grande valor, y bienes tanto,  
Que se huelga de ver ya su hechura,  
Causaros ha a vosotras mas espanto,  
Por ser de delicada compostura,  
Y llorareis connigo vn mal tamano,  
De desastrado fin y crudo daño.

El canto vuestro es, pues que contiene  
De damas y galanes la caida,  
Por tanto el ofreceros le conviene,  
Por que de vuestro ser el tome vida:  
Hazed con vuestra fuerça que no p ne  
Aquel que le leyere, pues rendida  
Deste siglo teneis la mayor parte,  
Con vuestra gran belleza, industria y arte.  
En

En el passado canto recontamos  
 Del puerto que tomo el caratino,  
 Escuchad pues agora que contamos  
 El fin tan desastrado que le vino  
 En esta tierra, y puerto que tratamos,  
 El triste Adelantado fue mobino,  
 Que bien cierto esta el pobre procuraua  
 El bien, mas la codicia le cegaua.

Salio a tierra del isla, desseoso  
 De dar remate y fin a su fatiga,  
 Su hado le es contrario y envidioso,  
 Y fortuna le fue muy enemiga:  
 Por el tiempo contrario le es forçoso  
 Tomar aquesta tierra, y aun se obliga  
 A echar toda la gente vn dia en tierra  
 Al pie de vna montaña y alta sierra.

Celebraua la iglesia aqueste dia  
 Del corpus fiesta Santa señalada,  
 Celebrose con gozo y alegría  
 La fiesta del Señor tan celebrada:  
 Por esta causa al puerto se ponía  
 Por nombre corpus Christi, y es nombrada  
 Santa Catalina, es isla sin ventura  
 De tantos Espanoles sepultura.

De

## ARGENTINA.

De a poco se partio el Adelantado,  
Con mas de ochenta hombres escogidos,  
Al puerto de Ybiacá que esta poblado,  
Dexando a los demas muy desabridos:  
Consejo fue cierto este mal guiado,  
Y ansí los que quedaron son perdidos,  
Que ni armas ni comida les quedaua,  
Y la fuerça ya a todos les faltaua.

Quedaron en la isla a buena cuenta  
Dozientos y cincuenta o mas soldados,  
Casadas y donzellis ay cincuenta,  
Sujetas a miseria y tristes hados,  
En ver que Juan Ortiz alli se absenta,  
Algunos de temor estan turbados,  
Y su temor ser dizen y publican,  
Que cruda muerte y hambre pronostican.

Quedo por capitán aquí nombrado  
Un Pablos Santiago, pues camina  
Al puerto de Ybiaca el Adelantado,  
Que es tierra muy cercana y bien vezina,  
Ya si el proprio dia vuol llegado,  
Sin succeder desastre ni mohina,  
Los Indios salen presto a recebillos,  
Y dan les de comer a dos carrillos.

En

En el ista no comen tanta prisa,  
 Que la racion se da por grande tassa,  
 Seis onças de harina solas guisan  
 El pobre del soldado y las amassa:  
 A nuestro adelantado se le avisa,  
 Que la racion es corta y muy escassa,  
 Mas el que esta seguro en talanquera,  
 Muy poco se le da que el otro muera.

En este tiempo cinco se han huido,  
 Gallegos de nacion, y vn Castellano,  
 De su negocio parte vno sabido  
 Segun juro y depuso ante escriuanos  
 Aqueste en esta culpa conuencido,  
 Alega su inocencia mas en vano,  
 Que en vna horca luego le pusieron,  
 Los cinco la ista adentro se metieron.

Vn Portugues mulato marinero  
 Con otros tres brumetes y vn soldado  
 Huyeron por la ista, mas empero  
 El piloto maior quatro ha hallado,  
 Entre ellos el mulato es el primero,  
 Que alega ser de grados ordenado,  
 A muerte les condenan, mas la muerte  
 Preuiene le primero por su suerte.

El sol.

## ARGENTINA

El soldado llego casi ya muerto,  
Yansi no se le hizo de esto cargo,  
Que el dia que llego en aqueste puerto  
El ultimo remate de descargo  
Le vino de su bueno o mal concierto,  
El uno de los tres se hizo a largo,  
De suerte que jamas hueso ni pelo,  
Se supo del por mar ni por el suelo.

Los otros dos brumetes que quedaron  
Por ser con el mulato en la huída,  
Y auer ya confessado la intentaron,  
Estando ya su causa feneida,  
A muerte les condenan y appellaron,  
Llamandose menores, concedida  
Les fue la appellation, y que viuiessen,  
Para que mas trabajos padeciessen.

De dos que vna canoa auian tomado,  
La qual en tierra firme fue hallada,  
El uno a aqueste puerto se ha tornado,  
El otro va siguiendo su jornada,  
Auianse dos meses sustentado  
Entrambos con palmitos, la tornada  
Del triste que llego muy flaco y malo,  
Se celebra colgandole de yn palo.

Inhumano juez justicia dirá,  
 Que tal justicia quieres sin justicia  
 Executar agora en quien suspira  
 Por solo pan sin otra mas cobardicia:  
 Si aquesto no te mueve solo mira,  
 Que no ha peccado aqueste de malicia,  
 Que solo por la isla ha caminado,  
 En busca de comida y se ha tornado.

Mas ay que Juan Ortiz dexó un flagelo  
 Cortado muy al justo, y su medida  
 Que cierto no hallara en todo el suelo,  
 Alguna bestia tan descomedida  
 Qual esta: o crudo mal, o triste duelo,  
 Tristeza, a mil tristezas sometida,  
 Que vemos que de hambre estan muriendo  
 Aquellos que en la horca estan poniendo.

De los cinco soldados quebuyeron,  
 Por cuya causa uno fue aborcado,  
 A quien de su negocio parte dieron,  
 Al cabo ya de dias se han hallados  
 Los dos, y los demás diz en murieron,  
 Y el uno destos dos poco ha durado,  
 Que luego se murió, mas tal venia  
 Que solo figura una anathomia.

Pues

## ARGENTINA.

Pues los que están aca en crudo llanto  
Están, y tan mudados y trocados,  
Que solo con mirarlos dan espanto,  
Y están de verse tales admirados:  
A muchos el pellejo como manto  
Les cubre aquellos hueffos descarnados,  
En otros agua, humor, corrupto viento,  
Entre pellejo, y hueffos han assiento.

Oy mueren diez y mañana veinte,  
No basta gentileza y bizarria,  
A contrastar el hado, ni el sapiente  
Al rustico ventaja le bazia,  
La gala y hermosura prestamente  
Fenecen, y el auiso y cortesia,  
Qué la tirana cruel rauiosa perra  
A barrisco lo llena todo a tierra.

Así se van ya todos acabando,  
Que es lastima de ver ruina tamaña,  
Los galanes y damas suspirando,  
En ver la muerte andar con su guadaña,  
Los niños descaecidos sollocando,  
Tragedia representan muy estraña,  
Y las madres maldizén su ventura,  
Por verles padecer tal desuentura.

No fuera muy mejor, dicen, bigitos  
 Que no os vuiera yo triste parido,  
 Oya que yo os pari, que de chiquitos  
 El cielo alto os vuiera recibido:  
 O dexaros alla dando mil gritos,  
 Que yo vine a pagar mi merecido,  
 Ya vosotros mi bien es cosa cierta,  
 Que no os faltara pan de puerta en puerta.

Maldito seas honor y honra mundana,  
 Pues bastaste a sacarme de mi asiento,  
 Nome fuera mejor passada llana,  
 Que no buscar mejora con descuento,  
 Viniera me la muerte muy temprana,  
 Y nunca yo me viera en tal tormento,  
 Mas quiso mi desdicha conseruarne,  
 Para con crudo golpe lastimarme.

El triste lamentar y las endechas,  
 Que cada qual contaua de su modo,  
 A la falta del pan y un derechas,  
 Que en tratar de comer estaua todo:  
 Las carnes consumidas y deshechas,  
 Los rostros de color de puro lodo  
 Perdio el amor su fuerça aqui de hecho,  
 Que cada qual miraua su prouecho.

## ARGENTINA

De dos quiero dezir vn caso extraño,  
Que solo el referirlo me da pena,  
A quien el amor hizo tanto daño  
Quanto suele, a quien prende en su cadena:  
En fama de casados auia vn año  
Que estauan, y se dice a boca llena  
El galan su muger dexa y hijuelos,  
La dama su marido en hornachuelos.

Aquestos a palmitos han salido,  
Como otros lo hazian cada dia,  
Y la montaña adentro se han metido,  
Ado la obscura noche les cogia:  
En esto a nuestro amante dolorido  
Vna espantosa fiebre succedia,  
La dama le consuela aunque affligida,  
Por verse en la montaña tan metida.

No quiero referir lo que trataron  
Los tristes dos amantes, y su llanto,  
Las voces y suspiros que formaron,  
Porque era necessario entero canto.  
Al fin su triste noche la passaron,  
Embueltos en dolor y crudo planto,  
Quien duda que la dama no diria,  
En mal punto tope tal compañia,

Auen-

Auiendo pues ya Phebo caminado  
 Su curso en redondez de la cerea,  
 Mostraua el rostro roxo y colorado,  
 Cubriendo la montaña de librea:  
 El sin ventura amante fatigado,  
 El camino buscaua mas pelea  
 En vano que no acierta con camino,  
 Que el miedo y el temor le quita el tino.

Salieron los dos juntos a la playa,  
 Pensando que salieran al poblado,  
 La dama sin ventura se desmaya,  
 En ver como se auian alexado,  
 Al galan le amonestá ella que vaya  
 En busca de camino, y que hallado  
 Se buelua a aquel lugar: el ha partido,  
 Mas presto el sin ventura anda perdido.

Quedo por esta causa alli la dama  
 De dolor, y congoxa, y pena llena,  
 Do la siguiente noche tuuo cama,  
 Triste, sola llorosa en el arena.  
 El pobre por el bosque grita y clama,  
 Al ayre publicado su gran pena,  
 Que por buscar camino senda y via  
 Sin su dama se ve y sin alegría.

## ARGENTINA.

Así proprio se odia y aborrece,  
Que en verse sin su luz y clara strella,  
A la muerte de veras el se offrece,  
Que mas quiere morir que estar sin ella,  
La noche no durmio y no amanece,  
En su busca camina por auella,  
La dama vn poco duerme, porque suele  
En ellas afloxar quando mas duele.

Requesta de amo-  
tes vn pece de espantable compostura  
res vn pece a vna Dél mar salio reptando por el suelo,  
muger, que hu- Subiose ella huyendo en vna altura  
yédo del se subio en una peña alta. Con gritos que ponia alla en el cielo,  
El pece la siguió la sin ventura,  
Temblando esta de miedo con gran duelo,  
El pece con sus ojos la miraua,  
Y al parecer gemidos arrojaua.

Salio en esto el galan de la montaña,  
Y el pece se metio en la mar huyendo,  
Sus ojos el galan arrasa y baña,  
Con lagrimas ya ella se viniendo  
Le dice si la vista no me engaña,  
Camino tengo ya venid corriendo,  
La dama le responde a priessa vamos  
Al pueblo porque mas no nos perdamos.

Alle-

Allegan al lugar muy destroçados,  
 Hambrientos, amarillos, sin sentido,  
 Mas uno de otro fueron apartados,  
 Que su vivir y trato fue sabido,  
 Entrambos de mi fueron castigados,  
 Que por suerte el officio me ha cabido,  
 Mas que castigo auer alli podia,  
 Igual a aquel que ya se padecia.

En este tiempo andaua con presteza  
 Junto Joan Ortiz mucha comida,  
 El sargento mayor va sin pereza  
 De los Indios buscando la manida:  
 Y tanto calor pone, y tal destreza,  
 Que la miseria en breue fenecida,  
 Quel Indio tiene, dexa, y los buecos  
 Barridos de alto a baxo, y muy varios.

A qual Indio le toma la hamaca,  
 A qual el pellejuelo que tenia,  
 A qual si le replica alli le saca  
 La manta con que el triste se cubria:  
 Al fin en la pared no dexa estaca,  
 Que todo quanto halla destruya,  
 Y no contento de esta tal destroza,  
 Enojada al que tiene muger moça.

## ARGENTINA

El Ioan Ortiz aqui se regalaua,  
Y no tengais temor pues que le duela  
Saber como su gente mal passaua,  
Y aunquel de solo el Indio se recela,  
Alguna de su gente se alteraua,  
El ardidofo Rocha, el brauo Vela,  
Con otros quinze mocos concertaron  
Su remedio busscar mas no acertaron.

De do estaua el real yr pretendieron  
Por tierra al Paraguay, determinado  
El caso con secreto, pues salieron  
Siguiendo su camino despoblado:  
Al pie de treynta dias andunieron,  
Al cabo del qual tiempo han acordado  
Boluerse do primero ya salido  
Auian, por pagar su merecido.

Los necios pues trayan confiança  
De conseguir perdon de su delito,  
En vano les saliera su esperança,  
Que voz horrenda suena y crudo grito  
De Ioan Ortiz la gente con pujança  
Les prende, y el negocio por escrito  
Se pone, y a los tres luego cortaron  
Las cabecas, y en alto las fixaron.

Tanz

Tambien alla en la isla pretendieron  
 Lleuar de la Almiranta vnos soldados,  
 La barca con la qual yrse quisieron  
 Al puerto sant Vicente encaminados,  
 En este caso pues entreuinieron  
 Mugeres por huir los tristes hados,  
 Mas no pudo quaxarse este concierto,  
 Que fue por las mugeres descubierso.

Huirse todos se lo desseauan,  
 Que el temor de morir les incitaua,  
 Y algunos vi que alli lo procurauan,  
 Aunque el possibile a todos les faltaua:  
 Sobre esto muchas juntas se juntauan,  
 A algunos el juntar vida costaua,  
 Dolor era, tristezas, y tormentos,  
 El per poblar las horcas de hamrientos.

Aquellos que el huirse no ha certado,  
 Iuz gauan por no ver camino cierto,  
 Al perro que hallauan desemandado  
 Matauan: y aun a penas era muerto  
 Quando estando cozido o mal assado,  
 En el hamiento vientre era encubierto,  
 Temiendo que si el dueño lo supiera,  
 La presa de las manos les cogera.

## ARGENTINA.

Culebras quien hallaua era dichoso,  
Y de padres y hermanos inuidiado,  
Lagartijas pequeñas yo bien oso  
Dezir, que las comí mal de mi grado,  
Y se que me hallaua deseooso  
De tener abundancia, que prouado  
Su sabor ricamente me sabia,  
Y mas que de cabritos parecia.

Algunos en caçar de los ratones  
Tan diestros, y tan abiles estauan,  
Que en truero de vna o dos o mas raciones,  
Un numero tassado concertauan,  
Tambien auia vna especie de lirones,  
Que al modo de conejos se guisauan,  
Y aunque faltaua azeite y vino amejo,  
La gran hambré prestaua salmorejo.

Los sapos poncoñosos y hinchados  
Con escuerços nocivos por muy sanas.  
Comidas se juzgauan; que forçados  
Los hombres de su rauia, y fuertes ganas.  
Estando los escuerços desollados,  
Juzgauan ser en todo puras ranas,  
Y aun el sabor dezian que excedia:  
A las ranas en grande demasia.

Las

La cosa a tal extremo raro llegado,  
 Que carne humana vi que se comia,  
 Hambre canina fuerca alli a vn soldado,  
 Pensando que su hecho nadie via,  
 Las tripas le sacara a vn horcado,  
 Y al medio del cozer se las comia,  
 Los huesos se roian de finados,  
 Quien no llora estos casos desastrados?

Vn moço que atambor fue del armada,  
 En esta cruda horrenda y grande ruina,  
 Sabiendo se guardaua en la posada  
 De Florentina, y doña Catalina:  
 El resto de raciones ya passada,  
 La media noche a priessa va y camina,  
 Y entrando en la chocuela le sentian  
 Las damas, y al encuentro le salian.

La vna dama y otra le cogeron,  
 Sin que pudiesse el pobre escabullirse,  
 A piedad ninguna se mouieron,  
 Que de ellas con verdad no ha de escreuirse,  
 La oreja de su rostro desprendieron,  
 Y al pobre sin curarle dexan irse,  
 Y por mas presumir de su mal hecho,  
 La oreja abscessa clauan de su techo.

## ARGENTINA.

La prenda de este triste ya perdida,  
Y abscissa de su rostro ha recobrado,  
Y en prenda muchas veces de comida,  
A gentes en la isla la ha empeñado,  
Y apartase del pleito que pedida  
Tenia su justicia el desdichado,  
En trueco de que el reo alli le diesse  
Algun maiz o raizes que comiesse.

Las damas que fizieron este aleue,  
Haziendose justicia sin justicia,  
Eran de baxo ser, que bien se deue  
Aquesto presumir de su malicia,  
Ninguna de valor a tal se atreue,  
Aunque es de las mugeres sin justicia,  
Ingratitud, maldad, lagrimas, lloro,  
Mentiras, y venganças su thesoro.

Itaque mulier mi  
sericors magis &  
ad lacrimas propé  
siorque vir est in-  
uida, itē magis &  
querula ad hac  
mordatior, seg-  
nior, limobilior  
deinde est & mi  
nus cibi deside-  
rans. Arist. 3. Ret.

Pregunten a Aristoteles que sentia  
De la muger, pues di ze en su scriptura,  
A lagrimas, y llanto en demasia,  
Inclinada bien es de su natura,  
Inuidia, y querimonia la seguia,  
Floxedad, y pereza, y destractura,  
Mas di ze de ella vn bien, que se contenta  
Con muy poco manjar, y se sustenta.

Al

Al fin a aquellas damas el teniente.

Las prende, y les tomo sus confessiones,

Despues todo se hizo buena mente,

Aunque vno de este caso informaciones:

Al triste sin oreja mal paciente

Le dieron por concierto diez raciones,

Dezia vn mentecapto que mugeres

Podian mucho mas que los aueres.

Era vna raciõ seis  
onças de harina  
de trigo.

Es tanto su poder y maña fuerte,

Que todo el mundo tienen ja rendido,

Procuran de tomar primera suerte

A su gusto del bien mas conocido:

Hambre, ni desuentura, ni la muerte,

Contrafan su poder nunca han podido,

Mirad lo que en la ista padecieron,

Y al fin todas con vida escabulleron.

Es cierto de notar su gran ventura,

Con ser vn animal tan imperfecto,

Quanto oy tiene criado la natura,

Las mugeres lo tienen muy subjeto,

Dezia no es de llorar tal desuentura,

Que rindan las mugeres al perfeto,

Al sabio, al necio, al pobre, y al que es rico,

Al Rey, y cauallero, y pastorcico,

De

## ARGENTINA.

Dexemos las pueras ya que es escusado  
Querer con flacas fuerças conquistallas,  
La fuerça el omenage ya han tomado,  
Sera al mundo imposible debelallas:  
Y pues en su seruicio hemos cantado  
Aqueste canto, yo quiero rogallas  
Para el siguiente den fauor y ayuda  
A nuestra lengua tosca, torpe, y muda.

## CANTO X.

EN ESTE CANTO SE CVEN-  
ta como buelto el Adelantado del  
Ybiaça, fue al rio de la Plata, y  
de la venida del capitán Ruy  
Diaz en su de-  
manda.

O Misero contento de esta vida  
Aguado con sobrados descontentos,  
Tras el deleyte siempre viene asida  
La pena los disgustos y tormentos,  
Que no haze en un ser jamás manida,  
Fortuna sin tener mil mudamientos,  
Mas que digo fortuna, la miseria.  
Del hombre esta sujetta a tal lazeria.

En

En tanto que vno es hombre esta obligado  
 A dos mil infortunios y flaquezas,  
 Que del primero padre se ha heredado  
 Dolor, pena, congozas, y tristezas,  
 Que todas son reliquias del peccado,  
 Con otros mil defectos y vilezas,  
 Que juntos en Adam los recibimos,  
 Quando por el peccado en el morimos.

Per vnū hominē  
 intravit peccatū  
 in mundū, & per  
 peccatum mors.  
 Rom. 5.

Omnes in Adam  
 peccauerūt. Ro. 3

En el Ybiaça pues recogido,  
 Como diximos, y a mais frisoles,  
 Y auiendo los huidos conuencido.  
 Apresta Iuan Ortiz sus Espanoles,  
 Para salir de alli y no ha partido  
 Quando vn gran temporal vereis, y dioles  
 En medio vna laguna que passauan,  
 Adonde seis soldados se ahogauan.

Enbarcanse en canoas los soldados,  
 Y al tiempo del passar andaua braua  
 La mar, que alli desagua do los hados,  
 Y el crudo vendaval que resoplaua,  
 Se juntan y al passar son anegados,  
 Delante Iuan Ortiz que lo miraua  
 Seis hombres, y mas que estos se ahogaran  
 Si los Indios socorro no prestaran.

Passada

## ARGENTINA.

Passada la laguna se metieron  
Los soldados, y gente que venia.  
Por la montaña adentro, y padecieron  
Trabaxo caminando en demasia,  
Al fin al puerto pues todos vinieron,  
Passado en caminar el quarto dia,  
Ioan Ortiz por la mar viene, y nauega  
Dos dias, y tambien al puerto allega.

Llegado con placer es recibido,  
Y luego determina de partirse,  
Y aquellos que diximos, pretendido  
Auian en la barca escabullirse,  
En mas graue prision los ha metido,  
Porque jamas intenten de huirse,  
Con vn Sotomayor fenece presto,  
Dexandole en vn palo y horca puesto.

Al tiempo que el verdugo ya queria  
Quitalle la escalera asi hablaua,  
Oyd yn poco agora ,yo solia  
Vna oracion rezar ya costumbrava,  
Aquesto mucho tiempo cada dia,  
Y oy por mi desdicha lo oluidava,  
Dexadme la dezir, mas no ha acabado,  
Quando el saion la escala le ha quitado.

El

El Armada salio de aqueste puerto,  
En demanda del rio de la Plata,  
Ningun piloto lleva que este cierto  
Adonde surgira: mas ya desata,  
A los vientos Eolo, y bien abierto  
Auiendo sus cauernas disparata  
Con ellos por el ayre de tal modo,  
Que parece acabarlo quiere todo.

Lamar sube por cima las estrellas,  
Los cielos hazia baxo se baxauan,  
Las olas parecia que centellas,  
Por cima de las aguas arrojauan,  
Llorauan las mugeres y donzelllas,  
Los hombres grande grita leuantauan,  
De sola contricion ya se procura,  
Que al mar tienen por cierta sepultura.

Anduuuo algunos dias el armada,  
Fortuua aca y alla yendo y viiendo  
Despues la mar estando sossegada,  
Nauega en breue tiempo desenbriendo,  
La tierra tan de todos desseada,  
Y sin saber do estan yendo diziendo,  
Que tierra puede ser lo que se via  
Para el armada alli que anochecia.

## ARGENTINA.

Al tiempo que Febo matizando  
Venia de colores la mañana,  
Entraron por el río costeando,  
La vanda del Brasil que es más cercana,  
La vía a San Grauel enderezando,  
Llevando de llegar crecida gana,  
A cabo de tres días medio atiento  
Tomo puerto el armada con contento.

Surgiendo en S. Grauel que así se llama  
El puerto adonde surge aquesta armada,  
Los Indios acudieron a la fama,  
Mas ay dolor la noche ya cerrada:  
El viento Sur sacude, y hiere, y brama,  
Y tanto se embrauece que en nonada  
La Capitana corta arbol y antena,  
Y el Almiranta asienta en el arena.

Al dia de contento y alegría  
El triste corresponde y es vezino,  
La gente sin ventura pues tenía  
Contento, mas tristeza sobreuino,  
Dolor, angustia, aprieto, y agonia,  
Aguas y huracan, mar toruellino,  
Las naues traen en torno condenadas,  
Al fondo y en la costa desfrumbadas.

Pilotos

Pilotos, y maestres, marineros,  
 Brumetes, pages, frayles, y soldados,  
 Mugeres, y mochachos, passajeros,  
 Andauan dando voces muy turbados,  
 Los gritos y alaridos mensageros  
 Alli son de vna naue a otra embiadoes,  
 Y cada qual socorro demandaua,  
 Que igual era el dolor que se passaua.

Libronos nuestro Dios de aquel tormento  
 De aquel trance y dolor tan doloroso,  
 Echandose el feroz y crudo viento,  
 Y viniendo bonanca con reposo:  
 Mas ay que en acordarme de tal cuento,  
 Temblando estoy confuso y temeroso,  
 Que tales cosas vi que parecia,  
 Que el juicio final llegado auia.

Quien duda que el demonio no procure  
 Impedir quanto puede a los Christianos  
 A que la fe no cresca, porque dure  
 El reyno que el obtiene en los paganos,  
 Pues no esta claro ya sin que se jure,  
 Quan estendida esta entre los Indianos,  
 Y con quanto fervor se han baptizado,  
 Y sus malditos ritos renunciado.

## ARGENTINA.

Fratres obij esto  
te & vigilate quia  
adversarius vester  
diabolus tanquá  
leó rugiés circuit  
quarens quem de  
uoret. 1. Pet. 5.

Tuas esta eausa tengo yo por clara,  
Por donde sathanas tanto procura  
Con su mala intencion iniqua auara,  
Que nuestra armada nunca este segura,  
Que en su tanto le quita el ceptro y vara,  
Y viendo su reinado poco dura,  
Mouido de rencor y crudo duelo,  
Con las ondas del mar enturruia el cielo.

Gran Dios, Señor inmenso y soberano,  
Que permitis açote como vemos  
Aqueste sathanas con cruda mano,  
El secreto tan alto no entendemos,  
Sabemos pero bien que nos es fano  
El mal que muchas veces padecemos,  
Que son por los peccados cometidos,  
Los males muchas vezes infligidos.

El freno que le pone Dios eterno,  
Le hâze estar a raya que si fuera  
En manos del demonio en el infierno  
Al humano linaje ya tuuiera,  
Estan malo de aqueste su gouierno,  
Que en sus penas a todos ver quisiera,  
Con saber que de aquesto la ganancia  
Que le viene es tormento en abundancia.

Yassí

Y así dice S. Pedro que rodea  
 Buscando a quien tragar muy presuroso  
 El aduersario diablo, y que pelca  
 Contra el linage humano riguroso,  
 Incita, mueve al hombre y le grangea  
 Con sus mañas y artes, que es mañoso,  
 Y quando mas no puede con sus tretas,  
 Contentase en hazerle mil burletas.

Qué diremos de aquel gran marinero  
 Carreño, que en tres dias vino a España  
 De las Indias, trayendo mal tempero,  
 Huracanes, tormenta muy estraña:  
 Ni gente de la mar, ni passagero  
 En pie estaua, y andaua gran compaña.  
 De diablos que las velas marinauan,  
 Y la naue con fuerça la lleuauan.

Larga escota el piloto les dezia,  
 Y cayan el trinquete, y la mesana,  
 Y si les dice ayça con porfia,  
 Amaynan los traydores con gran gana:  
 Y viendo que al contrario se bazia,  
 Al contrario mando ya si fue sana  
 Su naue por los diablos marinada,  
 Y quien duda de Dios que fue guardada.

## ARGENTINA.

Mil cuentos semejante yo pudiera,  
Dezir aqui, mas solo por aniso,  
A todos doy por cosa verdadera,  
Que si quieren gozar del paraiso,  
No traten con sathan, vno dixerá  
Descalzame aqui diablo de improniso  
Un diablo de la bota le tiraúa,  
Y la pierna a las bueltas le arancaua.

In lib. de vitis  
patruu.n.

Al armada boluiendo, aua quedado  
La Capitana en seco, y sin antena,  
Sin arbol, que ya dixe fue cortado,  
Un dia de bonança con mar llena,  
Por el consejo, y orden, y mandado  
De Juan Ortiz, caborda en el arena,  
Y assí quedando hecha fortaleza,  
La gente sale a tierra sin pereza.

El Almiranta en floto estauo días,  
Mas torna a dar en seco, y desfrumbada,  
Asido entrando le agua por mil vias,  
Procurase que luego sea varada,  
Sus fuerças conociendo ya ser frias,  
La gente fue a a penas de elta echada,  
Quando yendo la mar y agua menguando,  
La nave cae el yn lado recostando.

Estan-

*Estando Capitana y Almiranta  
Entrambas al traues, sale la gente  
A tierra do se aloxa al gre y planta,  
Haziendo sus choçuelas prestamente,  
El Capicano exercito se espanta,  
De ver tantos Christianos de presente,  
Y acudan con gran copia de venados,  
Abesfruzes, y fabajos, dorados.*

*La gente que aqui habita en esta parte  
Charuabas se dizen de gran brio,  
A quien ha repartido el fiero Marte  
Su fuerça, su valor, y poderio,  
Lleua entre esta gente el estandarte,  
Delante del Cacique quies su tio,  
Abayuba mancebo muy loçano,  
Y el Cacique se nombra capicano.*

*Es gente muy crecida y animosa,  
Empero sin labrança y fementera,  
En guerras y batallas belicosa,  
Osada y atrevida en gran manera,  
En siendo les la parte ya enfadosa  
Do viuen la desechan, que de estera  
La casa solamente es fabricada,  
Y asi presto do quieren es mudada.*

## URGENTINA

Tan sueltos y ligeros son que alcançan,  
Corriendo por los campos los venados,  
Tras fuertes Abestruzes se aualançan,  
Hasta de ellos se ver apoderados:  
Con vnas bolas que usan los alcançan,  
Si ven que estan a lexos apartados,  
Y tienen en la mano tal destreza,  
Que aciertan con la bolla en la cabeza.

A cien passos que es cosa monstruosa  
Apunta el Charuaha adonde quiere,  
Y no yerra ni un punto aquella cosa  
Que tira, que do apunta alli la biere:  
Entre ellos aquel es de fama bonrosa,  
A cuyas manos gente mucha muere,  
Y tantas quantos mata cuchilladas,  
En su cuerpo se dexa señaladas.

Mas no por esto dexa de quitalle  
Al cuerpo del que mata algun despojo,  
No solo se contenta con llevalle  
Las armas o vestido a que echa el ojo,  
Que el pellejo acostumbra a desolalle  
Del rostro, que maldito y crudo antojo,  
Que en muestra de que sale con victoria  
La piel lleva, y la guarda por memoria.

Otros

Otra costumbre tienen aun mas mala  
 Aquestos Charuahes, que en muriendo  
 Algun pariente hazen luego cala,  
 En si proprios su carne dividiendo,  
 Que de manos y pies se corta y tala  
 El numero de dedos, que perdiendo  
 De propinquos parientes va en su vida  
 El Charuaha por orden y medida.

Pareceme que ya me he detenido  
 Con esta gente tanto, que oluidado  
 Diran que tengo al campo, que tendido  
 Pinte en el arenal desabrigado,  
 Con su memoria esto tan asligido,  
 Que temo de me ver en tal estado,  
 Esperenme a otro canto de amargura,  
 Y ayuden a llorar tal desuentura.

Agora a Melgarejo con su gente  
 Boluamos, como supo que passado  
 Asua Joan Ortiz muy prestamente  
 La buelta el Argentino se ha tornado,  
 El caso se le cuenta en S. Vicente  
 Por los que del patax han arribado,  
 Con el vienen algunos de su hecho,  
 Pretendiendo sacar algun provecho.

## ARGENTINA.

Saliendo pues en nuestro seguimiento  
La isla do estuimos han tomado,  
En los sepulcros vieren el descuento,  
De la terrible ruina y triste bado:  
La horca tambien dio su documento,  
Y muestra de temor y mal sobrado,  
Con todo al Ybiaça passan derechos,  
Adonde son de todo satisfechos.

Mas quiero yo contar aquí primero  
De monos vna cosa muy galana,  
Que cierto me contó este cauallero,  
Diziendo, que el lo vido vna mañana  
Estando en ésta isla muy entero  
El juicio, y la razon muy libre y sana,  
De monos vio juntarse gran canalla,  
Y el pusose a escondidas a miralla.

Vn mono grande viejo conio alano  
Estaua a la quadrilla predicando,  
Heria, y apuntaua con la mano,  
Mudando el tono a veces y gritando  
El auditorio estaua por el llano,  
Atento a maravilla y escuchando,  
Y el subido en vn alto y seco tronco,  
De dar gritos y vozes esta ronco.

Afis

A su lado en el tronco dos estauan,  
 A la vanda siniestra y la derecha,  
 Aquestos la saliuá le quitauan,  
 Que gritando el monazo vierte y echa,  
 Concluso su sermon todos gritauan,  
 Y la quadrilla y junta ya desbecha,  
 Aprieta cada qual dando mil gritos,  
 Y de espacio va el mono y pagezitos.

Ruy Diaz muy confuso contemplaua  
 El bruto razonar de aquel monazo,  
 Y como el arcabuz presto llenaua,  
 Tirando le mato de un pelotazo,  
 Los dos monillos pages que llenaua  
 Oyendo aquel terrible arcabuzazo,  
 Aprietan por el monte dando gritos,  
 Mas en breue acudieron infinitos.

Fue tanta multitud la que venia  
 De monos a la muerte de aquel viejo,  
 Que la tierra do estaua se cubria,  
 Y huye de temor el Melgarejo:  
 Un Indio del Brasil que alli venia,  
 Con sobrado dolor y sobre cejo  
 Le dice, y embeuido en cruda saña,  
 Porque has muerto al señor de la montaña.

## ARGENTINA.

Entre los Indios era conocido  
Aquel monazo viejo y respetado,  
Y por señor y Rey era tenido;  
Ruy Diaz de esta isla fue partido,  
El Rumbo al Argentino endereçado,  
La costa y tierra firme van bojando,  
I con los Guaranes rescatando.

En tanto que caminan lo que queda  
Al río de la Plata quiero agora  
Boluer a mi real, quiera Dios pueda  
Segun el coraçon lo siente y llora,  
Quien quisiere saber qual dio a la rueda  
Sú buelta, la fortuna burladora  
Comience con requiescant en la gloria  
El infelice canto de esta historia.

## CAN.

## CANTO XI.

ESTANDO EN TIERRA FIR-  
me poblada la gente, son muertos y ca-  
ptiuos de Indios cien hombres, re-  
traense los que quedan a la isla  
de S. Gabriel do mueren mu-  
chos de hambre.

**A**l enhornar dezimos que se entuertan  
Los panes, y assi vemos que parece  
Que quando en el principio no conciertan  
Las cosas con prudencia que acontece,  
Que al fin de todo punto desconciertan,  
Y el caso mal guiado en mal ferece,  
Lo qual se muestra claro en este canto,  
Que bien podria mejor llamalle llanto.

Estaua como dixe rancheada  
La gente sin ventura en aquel llano,  
De paja cada qual hecha morada,  
La inexorable Parca con tirano,  
Y desapiadado curso desfrenada  
Con las tiseras crudas en su mano,  
Comienza de cortar las tristes vidas,  
Que estauan a la vista mas floridas.

Dixi-

87 ARGENTINA.

Diximos que el Cacique de esta gente  
Llamada Charuaba es capicano,  
Y que tiene un sobrino muy valiente,  
Abayuba mancebo muy galano,  
De gran disposicion y diligente,  
Discreto al parecer y muy lozano,  
Valor en su persona bien mostraua,  
Por donde capican mucho le amaua.

Al real en mal punto fue traydo,  
Por ciertos Capitanes, y llegado  
El Ioan Ortiz le prende, que ha sabido  
Que entre los Indios era respetado,  
En su busca veinte Indios han venido,  
Un Guarani que entre ellos se ha criado,  
Que de lengua seruia ha sido preso,  
I oyd de estas prisiones el suceso.

El un preso del otro no sabia,  
Que asi se diera la orden y la traça,  
Mas presto capican triste venia,  
Que miedo, ni temor no le embaraça,  
El preso a Ioan Ortiz pide, y embia  
A su gente que trayga mucha caça,  
Y el queda con el preso, y mas valiera,  
Que vino del real jamas saliera.

Con

Consulta Ioan Ortiz como le pide  
 El Cacique al sobrino, aconsejaua  
 Vergara no se de, y aun que lo impide  
 Por causas muy urgentes que mostraua,  
 Por sola voluntad suya semide  
 El Ioan Ortiz que a pocos escuchaua,  
 Vna canoa pide a Capicano  
 Le trayga por rescate y vn Christiano.

Auia a vn marinero maltratado,  
 Por donde entre los Indios se ha huido,  
 A quel y la canoa presto ha dado  
 En trueco de Abayula su querido,

La caza que los Indios han caçado,  
 Por precios y rescates la han vendido,  
 El tio y el sobrino van vfanos,  
 Jurando de vengarse por sus manos.

Los nuestros por la falta de comida  
 Ayeruas como suelen van vn dia,  
 Los Indios al encuentro de corrida  
 Les salen y mataron a porfia  
 Quarenta, y el que escapa con la vida,  
 Es porque al enemigo serendia,  
 A pura pata dos se escabulleron,  
 Y el caso desta forma refrieron.

Ansi

## ARGENTINA

Ansi como llegaron los paganos,  
En dos alas entorno se pusieron,  
Desmayaron de miedo los Christianos,  
Des que en medio los Indios los cogeron,  
Con los Indios vinieron a las manos,  
Que de los arcabuzes no pudieron  
Aprouecharse, cosa que la mecha  
Y poluora que llevan no aprouecha.

La poluora mojada, los cañones  
Tenia Ioan Ortiz enmohecidos,  
Vencido de sus vanas pretensiones,  
No tiene los soldados guarnecidos  
Las armas les quito, y en ocasiones  
Las buelue, que no son fauorecidos  
Con ellas que no son ya de prouecho,  
Que el moho y el orin las ha deshecho.

La mas gente que a yeruas ha salido  
Sin armas, y sin fuercas, y sin brio,  
Con solos los costales han partido,  
Los mas casi desnudos y con frio,  
Pues llega el Abayuba encrudecido  
A su lado, con el viene su tio,  
Y entrambos tal estrago van haziendo,  
Que las yeruas del campo van tiñendo.

La

Lagritá y clarido levantauan,  
 Diziendo el Capitan écha prisones,  
 Los nuestros defenderse procurauan,  
 Los Indios buelan mas que vnos balcones,  
 Y a quantos con las bolas alcançauan,  
 No basta a defendelles morriones,  
 Al fin muertos, y presos todos fueron,  
 Sino fueron los dos que se buyeron.

Venidos al real estos huidos,  
 Despacha loan Ortiz a priessa gentes,  
 Con Pablos Santiago son partidos.  
 Diez o doze soldados diligentes,  
 Aquestos en vn cerro estan subidos.  
 Arista del real, a do valientes,  
 Y astutos en la guerra, y muy cursados  
 Estan con el temor acouardados.

El sargento mayor Martin Pinedo,  
 Con cincuenta soldados ha partido,  
 El Pablo Santiago estaua quedo  
 Con sus doze, y los mas que han acudido,  
 El sargento mayor no tiene miedo,  
 Segun dize a Roldan, que aya venido  
 Con su gente camina, y ha llegado  
 Do estaua Santiago asi ha hablado.

Con:

## ARGENTINA.

Conviene que marchemos todo fuego,  
Ninguno de seguirme tenga escusa,  
El Pablo Santiago como fuego  
Camina, mas de a poco lo rebusa,  
Diziendo alto hagamos aqui ruego,  
Pinedo de couarde alli le acusa,  
Con estos pareceres discordados  
Basto para que fuesen desolados.

Omne regnū in  
se diuisum desola  
bitur. Lucas.

El sargento mayor dice marchemos,  
El otro del peligro se temiendo,  
Hagamos alto, dice, pues que vemos  
Que Indios se vienen descubriendo:  
El sargento replica caminemos,  
Quel Indio viene a priessa acometiendo,  
Boluamos las espaldas, Santiago  
No es tiempo ya hazed como yo hago.

Embraça su rodela y con la espalda  
Resiste a los Christianos que querian  
Boluer atras, mas viendo que de nada  
Les sirue, y que los Indios te herian,  
Con solos cinco o seis de camarada  
Espera, que los otros que buyan  
Tras el sargento yuan tan ligeros  
Qual suelen yr tras yno mil carneros.

El

El capicano exercito venia  
 Con trompas y bozinas resonando,  
 Al sol la poluareda oscurecia,  
 La tierra del tropel esta temblando,  
 De sangre el suelo todo se cubria,  
 Y el capicano exercito gritando  
 Cantaua la victoria lastimosa  
 Contra la gente triste dolorosa.

Los enemigos viendo el campo roto,  
 Siguieron la victoria tan gozosos,  
 Qual suelé el caçador yr por el coto,  
 Matando los conejos temerosos,  
 Qual Indio espada al sange lleva botado  
 De herir y matar, qual los mohosos  
 Cañones de arcabuz lleva bañados,  
 De sangre con los sesos mixturados.

Qual toma el alauarda muy lucida,  
 Y comienza a jugar con ambas manos  
 Quitando al que la tiene alli la vida,  
 Despues a los demas pobres Christianos:  
 El sargento mayor va de corrida,  
 Echando la rodela por los llanos,  
 Caytua le siguió Indio de brio,  
 Y alcançale a matar dentro del río.

## ARGÉNTINA.

El viejo capican con grande maña  
El esquadron y gente bien regia,  
Abayuba el sobrino con gran saña  
En seguimiento va del que huya,  
Su grande ligereza es tan estraña,  
Que nadie por los pies le escabullia,  
Cheliplo y Melibon que son hermanos,  
Pretenden dar oy fin de los Christianos.

A Taboba le cabe aquella parte,  
Ado esta con los cinco Santiago,  
Aqueste es en la guerra vn fiero Marte,  
Y asi hizo este dia crudo estrago,  
A Carrillo por medio el cuerpo parte,  
Vn braço de roco ha pedrogago,  
Buen rostro el Cordoues y vn Arellano,  
Fenecen a los pies deste pagano.

El Capitan y el otro companero  
Auian grande rato peleando,  
Y el Taboba muy crudo carnicero  
Estaua muy sangriento y muy llagado,  
Jaci vino a su lado muy ligero,  
Y en esto ha disparado vn mal soldado,  
Y al Capitan la espalda atrauesaua,  
Aunque su muerte presto el esperaua.

El Cas

El Capitan cayo muerto en la tierra,  
 Benito, segun dizen, lo matara,  
 Mouiole a lo matar la passion perra,  
 Que con el capitan este tomara,  
 Iurado lo tenia, que en la guerra  
 Se auia de vengar, que le injuriara;  
 Iaci le dio el castigo deste hecho,  
 Metiendole vna flecha por el pecho.

Aqui Domingo Larez valeroso  
 En sangre, y en valor, y valentia,  
 Anduuo con esfuerço y animoso  
 Reprimiendo del Indio la osadia:  
 Y viendole ya andar tan orgulloso,  
 Los Indios acudieron a porfia,  
 Y apuja a qual mas puede le birieron,  
 Y quebrado el yn braço le prendieron.

Cansados los contrarios de la guerra,  
 O por mejor dezir de la matanca,  
 Y viendo que la noche ya se cierra,  
 No curan de llegar a nuestra estanca,  
 Del fuerte se les tira, mas dio en tierra  
 Vn tiro culebrina, mas no alcança,  
 Por esto y por la noche a los Christianos  
 Dexaron de seguir los capitanos.

87 ARGENTINA.

El despojo que lleuan son espadas,  
Alfanzas, alauardas, morriones,  
Rod. las salmantinas muy doradas,  
Sombleros, capas, sayos, y jutones:  
Las caxas de arcabuzes ya quebradas,  
Lleuauan solamente los cañones,  
Con que dando la buelta van matando  
Aquellos que hallauan boqueando.

Y al que ballan en pie ya leuantado  
Del sueño de la muerte que ha dormido,  
Del peligro librarse confiado,  
Por ver como ya ha buelto en su sentido,  
En vn punto le tienen amarrado  
Quitandole primero su vestido,  
Con armas, y captiuos van triumphando,  
Y la gente en el fuerte lamentando.

Qual dice, o desuentura o caso extraño,  
O misero successo desta armada,  
Qual dice, no viniera tanto daño  
Si fuera aquella cosa bien pensada,  
Qual dice, que la causa deste engaño  
Procede de la hambre acouardada,  
Qual dice, que la suerte desta vida  
Esta aquellas caydas sometida.

Pues

Pues quien perdio el amigo y el hermano,  
 Leuanta hasta el cielo los gemidos,  
 Y dice con dolor pueblo Christiano  
 En mano de los lobos desambridos?  
 Bolued con piedad señor la mano,  
 Doleos de los tristes afigidos,  
 Doleos de los niños inocentes,  
 Que gritan con sus ojos hechos fuentes.

Doleos de las tristes afigidas,  
 Que quedan sin abrigo y compañia,  
 Tambien de las donzelllas doloridas,  
 Que pierden a sus padres y alegría:  
 De las madres Señor enternecidas,  
 Que pierden a quien sombra les hazia,  
 De todos os doled Dios poderoso,  
 Y socorred al pueblo doloroso.

Mas quiero las dexar que bien les queda  
 Para poder llorar el tiempo largo,  
 Mas no al que salir del fuerte veda,  
 Que aquesto tomo entonces a su cargo,  
 Y quiera Dios consuelo tomar pueda,  
 Que tiene el coraçon triste y amargo,  
 El buen capitán Pueyo que al hermano  
 Tendido vivo muerto en aquel llano.

## ARGENTINA.

Aqueste Capitan aunque miraua  
De lexos al hermano que ve muerto,  
Al fuerte a grande priessa procuraua,  
Que todos se recojan que es lo cierto:  
El Ioañ Ortiz a priessa caminaua  
Adonde estan los Indios sin concierto,  
Y si el desuenturado alla llegara,  
El resto del armada se acabara.

Pues ido el enemigo ya y venida  
La triste de la noche temerosa,  
La misera hazienda ya metida  
En el fuerte con priessa presurosa,  
Nuestra gente sin fuerças, y rendida  
A la tyrana muerte dolorosa,  
Por la fugida arena esta tendida,  
Y de puro desmayo amortecida.

El Ioañ Ortiz su ropa con presteza  
Embarca aquella noche, que temia  
No diesse capican con ligereza  
Sobre el fuerte y real antes del dia,  
Y no tardo que vino sin pereza  
Al punto que el aurora descubria,  
Y piedras a menudo al fuerte tira,  
Mas en tocando al arma se retira.

Pues

Pues viendo como al fuerte vuo venido  
 El enemigo a ver lo que passaua,  
 En la Capitana todos se han metido,  
 Que cerca de la tierra en seco estaua,  
 Alli con gran dolor se ha recogido,  
 El resto sin ventura que quedaua  
 La noche tristemente se ha passado,  
 Y el ultimo remate se ha esperado.

Quando el sol aun a penas descubria  
 Vn Indio por la playa caminando  
 Baxaua, y el semblante que traya  
 Parece de Espanol, de quando en quando.  
 Paraua, con la priessa que traya  
 A do estamos se viene ya acercando,  
 En su trage y manera bien parece  
 Que alguna cosa nueua nos offrece.

Llegado donde estaua el despoblado,  
 Sin tener a las chocas aduertencia,  
 Contra el nario el passo endereçado,  
 Des de la playa hizo reverencia,  
 Con vn sombrero señal ha formado,  
 Con plazer y grande continencia  
 Saliendo pues por el viene contento,  
 Y dize de su caso el fundamento.

## ARGENTINA.

Yamandu dice el perro que se llama,  
Que arriba ya tratamos su manera;  
Y que Ioan de Garay le quiere y ama,  
Por donde le encargo aquesta ligera,  
Que de nuestra venida tiene fama,  
Y que con la respuesta alla le espera,  
Para venir con balsas y comida,  
Sabiendo que el armada ya es venida.

Por señal el vestido representa,  
Un sayo de algodon con un sombrero,  
Ya muchos Espanoles nombra y mienta,  
Por do su embuste pinta verdadero,  
Aquel que se ve puesto en una afrenta,  
  
Dú in dubio est animus paulomo  
mento huc illuc impellitur. Plau-  
tus in amphitriō.  
Bien vémos que se cree de ligero,  
Con la primera nueua que ha venido  
El animo dubioso es compellido.

Con este Yamandu se escriue luego,  
Ya Garay Ioan Ortiz da cuenta larga  
De la perdida grande, y sin sosiego  
En que la gente queda, y quan amarga,  
Y que venga bolando como fuego  
Le manda, y de comida trayga carga,  
Mas Yamandu maluado no faliera  
Quando capican viene a la ribera.

Sus Indios piedras tiran, y aun allegan  
 Con ellas a la naue do temblando  
 La gente esta, en la poluora no pegan  
 Las mechas, aunque estan mas refregando  
 Los Indios por las yeruas se refriegan,  
 Motin, perneta hazen muy gritando,  
 Al fin dexan el campo ya venida  
 La noche horrible, triste, obscurecida.

A penas amanece quando viene  
 Un Indio de endiablada catadura,  
 Y muy poco en la playa se detiene,  
 Hasta que el agua llega a su cintura,  
 De alli dice, que gana grande tiene  
 De prouar en el campo su ventura,  
 Que salga aquel Christiano del nauio,  
 Que quisiere acceptar el desafio.

De parte de la Luna, a quien adoro,  
 Esta diciendo el Indio, yo prometo  
 Guardar la fe; que diere que el tesoro  
 Mayor que estimare de aqueste rieto,  
 Sera que en estas tierras donde moro  
 Decapican un yudio su subiecto,  
 Si no tra a yuda alguna en este llano,  
 Se atreua a combatir con un Christiano:

Estan.

Desafia un Indio  
 A qualquier Christiano que quiera  
 Salir contra el.

## ARGENTINA

Estando aqueste Indio razonando  
Con superbas palabras y blasfemias,  
En breue de mi lado retumbando,  
Vn tiro le ha acortado sus razones:  
De entre las yeruas salen bozeando  
Del Indio capican dos esquadrones,  
Que estauan a la mira en emboscada.  
Por dar fin y remate del armada.

Comienzan a hazer gran alboroto,  
En luengo de la playa ya corriendo,  
Ya al fuerte que tenian todo roto,  
Las paredes y choças abatiendo:  
Y viendo a los Christianos como en coto  
Estan, aunque gran pena padeciendo,  
Y no pueden hazelles mal alguno,  
Comienzan a acogerse de confuso.

Con todo aquesto viene cada dia  
A vista el enemigo capicano,  
Por ver en el estado que estaria  
El encogido exercito Christiano:  
En tanto Joan Ortiz a tierra embia  
Por vna media barca que en el llano  
Estaua, con la qual presto es mudada  
Al isla S. Gabriel la triste armada.

Despues

Despues que aquesta isla se tomaua,  
 Vn dia nueva cierta se ha tomado,  
 Que capican su exercito mudaua  
 Al Vruay, ques rio muy crecido,  
 Al tiempo quel Christiano reposaua  
 Con su gente y canoas ha subido,  
 De questo dan noticia los Christianos,  
 Que se escapan huyendo de sus manos.

Vinieronse huyendo seis soldados,  
 Y no pudieron mas, porque los atan  
 De noche, y dizen quedan treynta viuos,  
 Que despues que vna vez prenden no matan  
 Con ellos no se muestran muy esquiuos,  
 Y si les siruen bien no los maltratan,  
 Pero si siruen mal a rempxones  
 Les fuerçan a que salgan de barones.

Aunque esto se le puso de delante  
 A Alonso Sontiueros no aprouecha,  
 A que dexa de obrar cosa que es fante,  
 Pues no puede tenerse por bien hecha,  
 Aqueste en el hablar era elegante,  
 Mas no lo fue en hazer esta deshecha,  
 Pues bien claro descubre en el remiate  
 El ser qualquiera cosa y su quilate.

Estaua

## ARGENTINA.

Estaña en un nauio aprisionado,  
Que en parte del delicto se hallara,  
Por do Sotomayor fuera aborcado,  
Quando huyr con el se concertara,  
Auianle los grillos ya quitado,  
Y creese tambien que se librara,  
Mas el al enemigo va huyendo,  
Por mas seguro medio le escogendo.

Del capican fue bien recibido,  
Y luego se mudo el nombre Christiano,  
De las costumbres de Indio se ha vestido,  
Usando de los ritos de pagano:  
En confusion aqueste me ha metido,  
Que por amigo le tuue y por hermano,  
Huyendo de la muerte a apostatado  
Despues se arrepintio de su peccado.

No quiero mas dezir que estoy cansado,  
Y temo de cansar a quien me oyere,  
Mayormente que el canto desastrado  
A sido, y de llorar, mas quien quisiere  
Saber de Ioan Ortiz Adelantado  
Su suerte, si leer la le pluguiere,  
Espereme a otro canto que ya siento,  
Que da Rodrigo Diaz vela al viento.

CANZ

## CANTO XII.

VIENE RVI DIAZ MELGA  
 rejo mudase el armada a la isla de  
 Martin Garcia baxa Garai con  
 socorro, sucede la muerte de  
 los dos firmes amantes Yan  
 duballo y Liropeya.

**F**ortuna por hablar desta manera,  
 O hado bien tamando lo sin dolo,  
 Eauorece a Rodrigo, porque espera  
 La sin ventura gente en esse solo,  
 Ajudale con prospéra carrera,  
 Y con tus largos vientos gran Eolo,  
 Quel çaratino exercito penando  
 Esta, ya Dios suspiros embiendo.

Y tu fossiega al mar viejo Neptuno,  
 Y haz que su carrera llana sea,  
 Que toda aquesta armada de confuso  
 A braços con la muerte ya pelea,  
 Y dubdo ya que escape ni solo uno  
 De hambre no se halla ya quien vea,  
 Remedie lo pues Dios, que el solo puede,  
 Y aquello quien el solo lo concede.

## ARGENTINA

El Capitan Ruy Diaz ha prestado,  
Salio de san Vicente y tomo puerto  
En Yumiri que auemos ya tratado,  
Do vido del armada el desconcierto,  
Al río de la Plata endereçado,  
El Rumbo lleua a priessa que esta cierto,  
Que Joan Ortiz padece con su gente,  
Allega pues un dia prestamente.

El triste lamentar que alli hizieron,  
Des que en tanta miseria nos hallaron,  
Aquel dolor y pena que sintieron,  
Las lagrimas que todos derramaron,  
No quiero referir mas que vinieron  
A tiempo que a llorar nos ayudaron,  
Tambien con sus regalos ayudauan  
A muchos, que la vida ya dexauan.

Con su venida todos resuscitan,  
Que viendo la miseria tan crecida,  
A dar de lo que tienen bien se incitan,  
Por boluer de la muerte a alguno a vida,  
Con esto ya las fuerças se abilitan,  
De aquellos que la muerte de vencida  
Llueva, y si Rodrigo no viniera,  
Sin tala todo el resto pereceria.

Dg

Del isla sant Gabriel sale el armada,  
 Con nuestro buen Rodrigo en la demanda,  
 De la Martin Garcia así nombrada;  
 Questa por cima desta y à su vanda,  
 En breue y poco espacio fue tomada,  
 A do el Adelantado luego manda  
 Salir a tierra a todos porque quiere  
 Poblar en esta isla si pudiere.

El Capitan Ruy Diaz Melgarejo,  
 Porque de la rauiosa se recela,  
 A nuestro Adelantado por consejo  
 Que le despache, da en la carauela,  
 Con ella y con vn mal vergantinejo,  
 Se haze el buen Ruy Diaz a la vela,  
 Al preso Abarori lléua consigo,  
 Que promete Guyarle como amigo.

A mi me cupo en suerte esta jornada,  
 Que de saber y ver muy desseoso,  
 Iamas dexe de entrar qualquiera entrada,  
 Aunque fuese el peligro temeroso,  
 En vn isla muy fertil y poblada  
 Abarori nos mete muy gozoso,  
 Entramos por vn braço no calando  
 Los remos, que las yeruas van tocando.

Salie<sub>2</sub>

## ARGENTINA.

Salieron a nosotros embixados  
Catorze o quinze Indios diligentes,  
Con arcos y con flechas denodados,  
Mostrandose gallardos y valientes:  
Por tierra entre las yeruas emboscados,  
Pintados de colores diferentes,  
Andauan leuantando bozeria,  
Cubiertos de muy rica plumeria.

Por este braço estrecho y chico río  
Llegamos con fauor de la marea  
A la primera casa, y al buho,  
Que es dicho Taboba de paja y nea:  
Los Indios luego salen con gran trío,  
Con arcos y con flechas de pelea,  
Y viendo los rescates acudieron,  
Y mucho bastimento nos vendieron.

De a poco dizen vamos adelante,  
Que todo lo de aqui ya está gastado,  
Diziéndo aquesto muestran tal semblante,  
Que encubren lo que tienen ordenado:  
Estaua el enemigo tan pujante,  
Que dudo del Christiano acouardado,  
Por su fuerça ten r tan consumida,  
Que pueda escabullir libre con vida.

En

En esto de la casa vuo salido  
 Desnudo macilento por el llano,  
 Vn moço del armada conocido,  
 Que Vargas se llamaua Trugillano,  
 Salio a la bara bunda y al ruido,  
 Traxeronle al nauio por la mano,  
 A do le confessé y en aquel dia  
 Entró el vniuersal camino y via.

Inscrutabilia iuditia Domini.  
 Que estaua este Christiano captiuo, y el dia q̄ llegaró Christianos dondel estaua y confessó murio.

Christoual Indio amigo que viniéra.  
 De alla del Yumiri en nuestra armada  
 Captiuo estaua aquí, y cuenta diera  
 De la traycion, que entre estos está armada.  
 De seis captiuos que ay este dixera,  
 Y siendoles la paga ya entregada,  
 Traxeronlos, y fueles prometido  
 Que el precio a mas traer sera subido.

Entre ellos fue este dia rescatado  
 El buen Domingo Larez muy prudente,  
 Hombre de gran juzgio y recatado,  
 De Huete natural de noble gente,  
 Dionos auiso el que está ordenado  
 De hazernos la guerra el dia siguiente,  
 Nosotros estuuimos contratando  
 Con los Indios, y en vela siempre estando.

## ARGENTINA

Salimonos de aqui que se temia  
Quel Indio se pusiesse en emboscada,  
Diziendo, que a las bocas estaria,  
Y cierto fue la cosa bien pensada,  
Que a no salir muy mal succederia,  
Pues siendo la mañana ya llegada,  
Los Indios a do estauamos vinieron,  
Y a Moray a Loria nos traxeron.

En el barco pequeno se ha metido  
El maiz, y captiuos referidos;  
En breue a nuestra armada se ha venido,  
A do de hambre estan desflaqueados,  
Y auerse esta comida detenido,  
De hambre fueran todos perecidos:  
Mas Dios remedia al tiempo peligroso,  
Con mano de Señor tan poderosa.

Pues llega la comida y los captiuos,  
Y salen al encuentro luego todos,  
Estanan ya diez menos de los viuos,  
Y aquestos de dos mil suertes y modos:  
Los padres con los hijos son esquiuos,  
Los vnos y los otros como lodos  
Los rostros, manos, pies, todos temblando,  
Los ojos hacia el cielo levantando.

Algun

Algun vigor cobraron des que vieron  
 El socorro que viene de comida,  
 Con lagrimas los presos recibieron,  
 Que su vida juzgauan por perdida,  
 En el pequeño barco se bolivieron,  
 Y dice Joan Ortiz, que por la vida  
 Conviene auenturar vida de suerte,  
 Que no ponga temor la mesma muerte.

Mas visto no conviene se acometa  
 Aquello que hazerse es imposible,  
 Y quel lugar y tiempo nos aprieta  
 A tomar el consejo conuenible:  
 El buen Rodrigo a todos se subjeta,  
 Y dice, Joan Ortiz cosa terrible  
 Nos manda, mas yo cierto aqui prometo  
 De estar a vuestro gusto muy subjeto.

Vnanime y conforme es la sentencia  
 De todos, que no se entre el riachuelo,  
 Que bien se tiene cierta y firme sciencia,  
 Que todo ha de acabar con crudo duelo,  
 Esto nos enseño ya la experiencia,  
 Por do se determina que de buelo  
 A los Timbus se vaya, con contento,  
 De aqui tendimos vela presto al viento.

## ARGENTINA.

Trabajo no pequeño se passaua,  
Que la gente sin fuerças no podia  
Tomar remo, que el viento nos faltaua,  
Y a veces por la proa sacudia  
El temor de la hambre apressuraua,  
Esfuerçase quien fuerças no tenia,  
Nauegando vna noche a la mañana  
Llegamos a vna gente Cherandiana.

Salieron a nosotros prestamente,  
Que en esto del rescate estan cursados  
Delante de nosotros diligente,  
Pescaua cada qual muchos pescados,  
Ninguno en los vender era inocente,  
Que son en el vender muy porfiados,  
Despues mucho mas en abundancia  
Traxeron por gozar de la ganancia.

Beguas de la otra vanda conocieron  
La cosa del rescate que passaua,  
A gran priessa a nosotros acudieron,  
Temiendo que el rescate se acabaua,  
Rescatan todo aquello que traxeron,  
Y mas dizen en casa les quedaua,  
A Gaboto de aqui presto se llega,  
Por do el Carraraña se estiende y riega:

Pasan-

Passando de Gaboto a poco trecho  
 El río Ioan de Ayolas se ha tomado,  
 Por el se entro que es río muy estrecho,  
 De vientos, y tormentas reguardado,  
 Atrauiessa este río bien derecho  
 Al Parana, y las islas que ha formado,  
 Habitán los Timbus gente amorosa,  
 Sagaz, astuta, fuerte, bellicosa.

Al Parana saliendo caudaloso,  
 Tres leguas se caminan bien cabales:  
 El Parana venia muy furioso, en el aborno  
 Los tristes nauegantes muy mortales,  
 Del soldado pequeño y del grandioso  
 Las fuerças eran todas casi iguales,  
 Y aun cierto que a la clara bien se via  
 Quel pequeño mas animo tenía.

Corpose in exi-  
 guo regnabat vi-  
 uida virtus.

Del Capitán Garay certificaron  
 Los Indios, que aquí vino con su gente,  
 La huella de cañallos nos mostraron,  
 Por do dimos la vuelta prestamente,  
 Y en tierra los soldados que saltaron,  
 Coxeron la comida que al presente  
 Hallaron, que aun no estaba sazonada,  
 Y a penas con la espiga bien formada.

## ARGENTINA.

Boluer quiero a tratar un poco agora  
Del falso Yamandu nuestro cartero, el cual  
Salio de Sant Gabriel con la traydora,  
Y mala condicion de carnicero,  
Adonde el capicano esta de mora,  
Se va por ser con el particionero,  
Aunque no se hallo en la triste guerra,  
Que al venir se ha tardado de su tierra.

Este Indio ya hemos dicho que es sabido,  
Astuto muy sagaz, y hechizero,  
En todas las naciones estendidos su nombre,  
Por lumbré, por espejo, y por luzeros,  
A mis proprios oydos yo te he oydo hablar  
Dezir a este lengüaz, y gran parlero,  
El sol alumbra a oriente y occidente, y en sus  
Así yo Yamandu toda la gente

Pues siendo con las cartas despachado,  
Trato con capican que las ternia, y bula  
Guardadas hasta ver en qué ha parado  
Un negocio, que arriba pretendia,  
El qual era que tiene concertado  
Con un Indio Teru, el qual vendría de exco  
A dar en santa Fé con otras manos,  
Queriendose vengan de los Christianos,

Hizolo el Tchu que con su gente  
 Haziendo para aquisto llamamiento.  
 Se fue a Santa Fé: mas de repente  
 Boluio huyendo en busca de su assiento,  
 Los mancebos pelean fuertemente,  
 Los Indios lleuan dello el escarmiento,  
 Y viendo Yamandu que nada ha hecho,  
 Con las cartas se va a Garay derecho.

Del Capitan Garay fue recibido  
 Mejor el mensagero que lo fuera,  
 Si o viera sin las cartas parecido,  
 Aun quel por no culpado se finxera:  
 Mas viendo el capitan como ha venido,  
 Y que puede boluer a do saliera,  
 Tratole bien y hizole gran fiesta,  
 Y tornale a emibirar con la respuesta.

Ya buelue Yamandu con mas cuidado,  
 Que traxo con las cartas, pues pensaua  
 Guardallas para si: mas ha acordado  
 Vrdir otra, pues esta no quajaua,  
 En tanto que la vede este maluado  
 Tratemos de Garay, que procuraua  
 Baxar con muchas balsas y comida,  
 Dexando a Santa Fé bien guarnecida.

## ARGENTINA.

Partio con treynta moços valerosos,  
Y veinte y vn cāuallos, y seruicio  
En balsas, y los moços desseosos  
De guerra, que la tienen por officio,  
Procuran, que en los Indios enojosos,  
Se offrezca al crudo Marte sacrificio,  
De aquell Teru vengando la osadia,  
Con triste y carnicera anathomia.

Son iſtas por aquí en este parage,  
De grandes bastimentiſ abastadas,  
De muy hermosas tierras y boscage,  
Y de Indios Guaranes bien pobladas,  
El falso Yamandu de mal corage,  
Aqui tienen sus gentes rancheadas,  
Teru, Añanguaçu, Maracopa,  
Y en otras mas abaxo Taboba.

Entraron por las iſtas, entendiendo  
Poder hazer la guerra los cāuallos  
Metieron: mas los Indios van huyendo,  
Que no pueden los moços alcançallos,  
Entre los verdes bosques se abscondiendo  
Se meten, que imposible es el hallallos,  
Sino es al fin ventura que guardada  
La suerte le eſta agora desdichada.

Con

Con gran solicitud en su cauallo  
 Entre aquestos mancebos se señala.  
 En andar por las islas carauallo,  
 Y assi por la espeñura biende y tala,  
 En medio de vna selua a Yanduballo  
 Hallo con Liropeya su Zagala,  
 La bolla Liropeya reposaua  
 Y el brauo Yanduballo la guardaua.

El moço que no vido a la donzella,  
 En el Indio en ristro su fuerte lança,  
 El qual se leuanto como centella,  
 Vn salto da y el golpe no le alcança,  
 Afiera con el moço, y aun perdella  
 La lança piensa el moço, que abalança  
 El Indio sobre el, por do al ruido  
 La moça despertò y pone partido.

Al punto que a la lança mano echaua,  
 El Indio Lyropeya ha recordado,  
 Mirando a Yanduballo assi hablaua,  
 Por Dios dexes amigo esse soldado,  
 Vn solo vencimiento te quedaua,  
 Mas ha de ser de vñ Indio señalado,  
 Que muy differente es aquessa empresa,  
 Para cumplir conmigo la promessa.

Dizien-

## ARGENTINA

Diziendo Liropeya estas razones,  
El brauo Yanduballo muy modesto  
Solto l'olança, yase las acciones,  
Y a Caráuallo ruega baxé presto,  
El moço conocio las ocasiones,  
Y mueuele tambien el bello gesto  
De Lyropeya, y baxa del canallo,  
Y sientase á la par de Yanduballo.

El Indio le contó que vn año auia  
Que andaua a Lyropeya tan rendido,  
Que libertad ni seso no tenia,  
Y que le a la donzella prometido,  
Que si cinco Caciques le vencia,  
Que al punto sera luego su marido  
El tener de Espanol vna centella.  
No quiere, por quedar con la donzella.

Mas viendo el firme amor destos amantes,  
Licencia les pidió para yrse luego,  
Dexandoles muy firmes y constantes  
En las brasas de amor, y viuo fuego,  
Dos tiros de berron no fue distantes,  
Con furia rebalvio de amores ciego,  
Pensando de llevar por dama esclava,  
Al Indio con la lanza cruda clava.  
*Yandu-*

Yanduballo cayera en tierra frio,  
 La triste Lyropeya desmayada,  
 El moço con crecido desuarió  
 A la moça hablo que esta turbada,  
 Bolued en vos le dice, ya amor mio,  
 Que esta ventura estaua a mi guardada,  
 Que ser tan lindo, bello, y soberano,  
 No auia de gozarlo aquel pagano.

La moça con ardid y fingimiento  
 Al Christiano rogo no se apartasse  
 De alli, si la queria dar contento,  
 Sin que primero al muerto sepultasse  
 Y que concluso ya el enterramiento  
 Con el en el cauallo la llevasse  
 Procurando el mancebo plazer darle,  
 Al muerto determinad enterrarle.

El boyo no tenia medio hecho,  
 Quando la Lyropeya con la espada  
 Del moço se ha herido por el pecho,  
 De suerte que la media atrauessada  
 Quedo diciendo, haz tambien el licho  
 En que este juntamente sepultada  
 Con Yanduballo aquella sin ventura,  
 En vna mesma hueffa y sepultura.

## ARGENTINA.

Lo que el triste mancebo sentiria  
Contemple cada qual de amor herido,  
Estaua muy suspenso que haria,  
Y cien vezes matarse alli ha querido.  
En esto oyo sonar gran griteria,  
Dexando al uno y otro alli tendido,  
A la grita acudio con grande priessa,  
Y sale de la selua verde espessa.

Aquesta Lyropeya en hermosura  
En toda questa tierra era extremada,  
Al viuo retratada su figura  
De pluma vide yo muy apropiada,  
Y vide lamentar su desuentura  
Conclusa, al carauallo la jornada,  
Diziendo, que aunque muerta estaua bella,  
Y tal, como un lucero, y clara estrella.

Mil veces se maldixo el desdichado,  
Por ver que fue la causa de la muerte  
De Lyropeya andando tan penado,  
Que mal siempre dezia de sus suertes  
Ay triste por saber que fui culpado  
De un casa tan extraño triste y fuerte,  
Terne hasta morir pauor y espanto,  
Y siempre viuire en amargo llanto.

Salio

Salio pues de la selua Caráuallo  
 A la grita y estruendo que sonaua,  
 Y vido que la gente de a cauallo.  
 A gran priessa en las balsas se embarcaua:  
 No curan ya mas tiempo de esperallo,  
 Que de su vida ya no se esperaua,  
 Teniendo por muy cierto que aquia sido  
 Captiuo de los Indios, y comido.

Mas viendole venir alegremente  
 El Capitan y gente le esperaron,  
 Allega, y embarcose con la gente,  
 Y a priessa de aquel sitio se leuaron:  
 Entrose por vn rio que de frente,  
 Esta, y a tierra firme atrauessaron,  
 A do esta de Gaboto la gran torre,  
 Por donde el Carcaraña se estiende y corre.

En tanto que Garay aquí esperaua,  
 Y en tierra sus cauallos saca y gente  
 El Capitan Ruy Diaz se leuaua  
 De donde le deixamos prestamente,  
 Boluiendo hazia a baxo atravesaua,  
 A case Yamandu que esta de frente,  
 Alli nos dieron nueua muy entera,  
 Que en el Carcaraña Garay espera.

Con

## ARGENTINA.

Con esta nueua cierta a grande priesa  
Baxamos hazia el Rio Ioa de Ayolas,  
No se tiene temor de la trauiesa  
Del gran Parana, ni de sus olas,  
Quel bien que en la tornada se interessa  
Lo facilita todo: mas no a solas  
Nos vemos quando viene anocheciendo,  
Que los Timbues vienen muy corriendo.

Despues quando ya Phebo caminando  
Boluia con sus carros presuroso,  
Los campos con sus rayos matizando  
Deroxo, verde, blanco luminoso,  
Llegaron los Timbues pregonando,  
Comprad de mi que vendo mas gracioso,  
Y tanto negatean que en Sequilla  
Podrian imprimir nueua cartilla.

En tanto que la cosa asi passaua  
Desde el Carcaraña nos ha embiado  
Vna carta Garay, en que auisaua  
Que estaua en Sancti spiritus parado,  
Al viento vela en popa se entregaua,  
Y no se ha a Sancti spiritus llegado  
Quando Garay por tierra y a cauallo  
Asoma, y aqui un poco he de dexallo.

CAN.

## CANTO XIII.

ENTRA RVY DIAZ EN EL  
 Carcaraña baxa a Martin Garcia,  
 pretende Yamandu dar en la  
 isla, padece Garay nau-  
 fragio en el  
 Vruayg.

I Amas fortuna dio contentamiento  
 Que no fuese mezclado con dolores;  
 De adonde el disfauor es fundamento  
 De todo buen successo de fauores,  
 Tambien el fauorido pensamiento,  
 Por fin muy cierto tiene disfauores,  
 Por lo qual Salomon sigue dezia  
 El dia de tristeza al de alegría.

Extrema gaudij  
 luctus occupat.  
 Prou. 14.

Quanto dolor, tristeza, y amargura,  
 Y quanto sobresalto ha passado  
 La gente caratina sin ventura:  
 Pues quien con atencion bien lo ha notado,  
 Vera que al mayor mal encoyuntura  
 Un buen successo o gusto ha acompañado,  
 Que no auer desta suerte sucedido,  
 Vuiera el resto carate perdido.

Que

## ARGENTINA.

Que pena que dolor no mitigara  
El ver al buen Garay por aquel llano:  
La barbara nacion que se juntaua,  
No pudiera escapar de su mano,  
Si el brauo y crudo Marte se hallara  
Con tal gente de guerra tan vfanoso  
Y altiuo se sintiera que en la tierra  
A todos los mortales diera guerra.

La trompa y atambor les ayudaua,  
Los cauallos calor yuan tomando,  
Contento grande cierto que causaua  
A questa gente alli escaramuçando:  
Ruy Diaz con los suyos lo miraua,  
Viniendo su viage nauegando,  
Y llegando do questo se hazia  
Mando soltar la flaca artilleria.

Al fin tomaron puerto y recontada  
La cosa de vna parte a otra pedida,  
La cargá de las balsas descargada,  
Garay parte en demanda de comida,  
El Melgarijo sale desplegada  
Con gran placer su vela y descogida,  
En tanto que uno baxa y otro queda  
Me fuerça Yamandu buelua la rueda.  
Llegade

Llegado este Tacaño con las cartas  
 A l'isla, con plazer fue recibido,  
 El loan Ortiz le dio cuchillos sartas,  
 Y de paño de grana vn buen vestido:  
 De dadiuas y dones fueron hartas  
 Sus manos, por pensar lo ha merecido,  
 Y el pretende entregarse a suelta rienda  
 En vida del Christiano, y de hacienda.

Pues tiene la tracyion assi ordenada,  
 Que dadas estas cartas buelua luego  
 Al rio Ygapope, que es la morada  
 De vn Indio, que se dice grande fuego,  
 Y de otros que alli viuen de coplada,  
 Con Aguaça, ques guia deste juego,  
 Alli tiene la cosa de ordenarse  
 Por do el cartero da priessa a tornarse.

Y dice boluere yo con comida,  
 Que assi con mis amigos lo he ordenado,  
 Aquesta cosa quiero sea sabida,  
 Porque en ver nos ninguno sea alterado,  
 Que aquesta tierra toda esta rendida  
 A mi diction, è yo la he subjetado,  
 Yamandu con esto parte en breue,  
 Y con mas breuedad boluer se atreue.

## ARGENTINA.

Con diez o once canoas esquifadas  
La buelta da el maluado, procurando  
Que no estén las personas recatadas,  
Mas antes las ocupa rescatando,  
No quiero referir pues quan turbadas  
Lo estauan, segun supe, y quan temblando,  
Mas con todo se dieron tanta maña,  
Que no quajo el cartero su maraña.

En vn fuerte la gente recogida,  
Por que desta tracycion tienen asiso,  
De todo lo posible guarnecida,  
Salio el Indio que estaua ya arrepisso  
De humos gran señal ha parecido  
El rio arriba, y luego de improviso  
Los Indios que en la gente dar pensauan,  
Con gran priessa a su isla se tornauan.

Quedaron los Christianos como quando  
Leuanta vn huracan muy espantoso,  
Las olas en la mar yua bufando,  
El viento con vn impetu furioso,  
El piloto sagaz esta temblando,  
Vencido del trabajo y temeroso;  
Mas viendo quel peligro esta passado,  
Vereisle presumir del esforçado.

O como aquel mancebo que ha cogido  
 El toro furibundo entre sus manos,  
 Que siendo de la muerte escabullido,  
 Huyendo a pura pata por los llanos,  
 Blasóna de la maña que ha tenido,  
 Y haze en talanquera fieros vanos,  
 No menos nuestras gentes aqui estauan,  
 Y al Moro muerto gran lançada dauan.

Ruy Diaz, como dixe, nauegando  
 Salio de Sancti spiritus, y viene  
 En breue do le estauan esperando:  
 A mi me ha parecido me canuiene  
 Quedarme con Garay que va triumphando,  
 Y carate gran hambre siempre tiene,  
 Ruy Diaz Melgarejo pues allega  
 Al isla, y la comida les entriega.

Garay de a do diximos sale a priessa  
 Con su gente, y las balsas que llevaua,  
 Lo que en esta salida se interessa  
 Es el buscar comida que faltaua;  
 Tambien se procuraua hazer presa  
 En el falso Teru, que alli moraua,  
 Y oyd lo que sucede vn dia de ramos,  
 Que de vista es el cuento que contamos.

## ARGENTINA.

Por vn pequeño río de bosaje  
Las balsas y la barca caminauan,  
Quando vimos venir vn gran saluaje,  
La canoa en que viene gouernauan  
Al parecer dos nimpas de buen traje,  
En viendo nos a priessa se tornaua,  
Y des que al Parana grande llegaron  
En medio de vn remanso se pararon.

Alli nos esperaron grande priesa,  
Y así como la barca yuo llegado  
El saluaje se estira y endereça,  
Y vn escudo grandissimo ha embracado,  
Por yelmo vn cuero de anta en la cabeza,  
El escudo era concha de pescado,  
Y el baston que este barbaro tenía,  
Seruir de antena en naue bien podia.

Hablando con soberbia encrudecida,  
Pregunta por aquel que tiene cargo  
Del armada, que dice que la vida  
Le tiene de quitar con fin amargo,  
Y dice no penseis que fue buyda  
La mit, por salir aquí a lo largo,  
Que quise aqui sacaros al anchura,  
Por dar a todos ancha sepultura.

Queria

Queria arremeter el can rauioso,  
 Y en esto dos pelotas le tiraron,  
 La popa nos boluieron sin reposo  
 Las faunas, y espantados nos dexaron,  
 Que con vn dulce canto y sonorofo  
 A priessa de nosotros se apartaron,  
 Y a muchos el sentido enterneциeron,  
 Y en vn punto de vista se perdieron.

En esto vn vergantin vimos venia,  
 El qual a Santa Fé ha descendido,  
 Y viendo que Garay baxado auia,  
 En seguimiento suyo auia venido,  
 Con socorro el teniente se le embia  
 De la Assumpcion, que a questo vuofubido,  
 Juntose con nosotros el nauio,  
 Y dimos en vn hondo y chico río.

El nauio a la boca se ha quedado  
 Con toda la mas gente del armada,  
 El Capitan con veinte dentro ha entrada  
 En la barca de todo peltrechada,  
 Por tierra los cauallos vuofechado,  
 Del gran Teru se busca la morada,  
 Hallose, mas sus Indios al estruendo  
 Con mugeres y hijos van huyendo.

## ARGENTINA.

Las balsas aqui cargan de comida,  
La gente de a cauallo va por tierra,  
Siguiendo la victoria conocida,  
Con animo y cobardia de la guerra,  
Absconde se la gente dolorida,  
Quel temor del cauallo la destierra:  
Saquea el Espanol alli las casas,  
Y en vn punto vereis las hechas brasas.

El Capitan de aqui presto saliendo  
Penoso, por no auerle Indio parado,  
Sus balsas y su gente recogendo,  
A Añanguaçu acomete Indio afamado,  
Los Indios son valientes, y al estruendo  
Salieron con esfuerço denodado,  
Y siendo preguntados porque huyen,  
Con la razon del vno asi concluyen.

Dexad nos ya questamos temerosos,  
Y contra vuestras fuerças no podemos:  
Y vosotros sobrinos animosos  
A los mancebos dizen, que os hazemos:  
Mirad que a nuestros hijos amorosos  
Criar, ni sustentar ya no podemos,  
Pues carga de mugeres tan penosa  
No espera a vuestra diestra poderosa.

Di-

Diziendo questo estauan muy metidos  
 En vn atolladar y gran pantano:  
 Garay no permitio fuesen heridos,  
 Que mas de vno trouar quisiera mano,  
 Causauan gran dolor los doloridos,  
 Que mugeres y hijos por el llano  
 Sin orden a gran priessa y auan huyendo,  
 Soterra lo que tienen abscondiendo.

De aqui el rio abaxo nauegando,  
 El armada se sale a remo y vela:  
 Vn temporal se viene leuantando,  
 Que las yeruas del campo arranca y buela,  
 Del istla grande priessa mestan dando,  
 Que parece la gente se recela,  
 Pues vamos alla agora, que esta armada  
 Aqui queda segura rancheada.

El istla parecia se hundia,  
 Y el cielo que venia de cayda,  
 El Sudueste viento que corria  
 Con una fuerza grande desmedida,  
 Los arbores y piedras conmouia,  
 Por do la gente andaua dolorida,  
 Por que tanto ruido leuantaua  
 El viento, que al infierno figuraua,

## ARGENTINA.

De dos naues que auia del armada,  
No quiere perdonar esta tormenta  
Alguna, que a la zabra que cargada  
Esta de la comida la rebienta,  
Y la abre por cien partes, mas varada  
Aquesta fue en el istla; la otra abienta  
A tierra firme, y tan metida queda,  
Que dudo en algun tiempo salir pueda.

Pues dime Joan Ortiz no te commueue  
El ver aquestos trances peligrosos?  
O duro coraçon a quien no mueue  
El temor de los fines sospechosos:  
No vemos ser prudente el que se atreue  
A perder lo ganado en los dudosos.  
Y peligrosos casos, lo mas cierto  
Es yr siempre a buscar seguro puerto.

A nuestra armada bueluo, que metida  
Quedaua en vn juncal y vna ensenada,  
La qual hallo segura su guarida,  
Y el vergantin tomando vna enconada,  
Del otra vanda esta, que de cayda  
Alli por se abrigar hizo parada,  
A do con Cherandies ha tratado,  
Y el tiempo que alli estuuo rescatado.

Garay

Garay con los beaguas de otra vanda  
 Muy gran trato, y rescates ha tenido,  
 A Caytua Cacique dice y manda,  
 Pues para aqueste fin a descendido  
 Que diga a los Beguaes como el anda,  
 En busca de Christianos que ha sabido  
 Que tienen muchos ellos en su tierra,  
 Auidos de rescate y no de guerra.

Aqueste Caytua es comarcano  
 Al pueblo Santa Fé y muy vezino,  
 Garay le trata bien como a su hermano,  
 Y así con gran contento con el vino  
 Caytua, no anduuó passo en vano,  
 Que yendo a los Beguaes de camino,  
 Quatro Christianos traxo rescatados  
 Por anzuelos y espejos muy quebrados.

De aquí salio Garay con el nauio  
 Questa de la otra vanda se ha juntado,  
 Despachale a la isla por el río,  
 Que dizen de las Palmas affamado,  
 No va de bastimentos tan vacio,  
 Que al fin le han de dezir bien seais llegado,  
 Que estan como los pollos ya piando,  
 Y solo por comida suspirando.

## ARGENTINA

El armada se va por vn estero,  
Que llaman de Beguaes, que no lleva  
La fuerça, y la corriente del primero,  
A quien el va a buscar a que le beua,  
Y tanto va sin el a qual postrero,  
Que en mas de veynte leguas no le prueua  
Al cabo, porque en breue yo me sume,  
Aqueste el Parana se le consume.

Tendo por este estero nauegando  
Diez dias, que los tiempos no ayudauan,  
Por tierra los soldados van caçando,  
Que muy poco las balsas caminauan:  
De noche estau con liñas esperando,  
Pescando de los pexes que picauan,  
Aqui pica el Pati, alli el Armado,  
Aqui tambien el blanco y el dorado.

Omero 19. Odiss.  
Pone dos puer-  
tas del sueñovna  
de ebur eo otra  
de marsil.

En vna bella noche muy serena,  
Auiendo el sueño dado ya sus puertas  
A los que nuestra cama era el arena,  
Estando centinelas muy alertas  
Con grande dulcedumbre vna Sirena  
Començo de cantar, y cierto ciertas  
Y humanas parecian sus canciones,  
Bastantes a mouer mil coraçones.

Es tan amenó y bello este parage,  
 Que las hijas de Pierio bien podrian  
 Dexar de Tracia el monte y su boscage,  
 Que aqui mas soledad cierto tendrian,  
 Y aquellos que figuiessen su lenguage  
 En breue de sus sciencias mas fabrian,  
 Y en metro y dulce verso el casto choro  
 Al mundo descubriera su thesoro.

Festo Pompeyo,  
 Pierides musæ  
 propter amenita-  
 tem ac solitudi-  
 nem Pieri montis  
 dictæ videntur,

Aqui la gran maldad la Filomena  
 Lamenta de Teseo su cuñado,  
 Con su lengua harpada bien resuena,  
 Y con canto suave y agraciado  
 Publica a todo el mundo su gran pena,  
 Y dice pues la lengua me has cortado,  
 A questa gran maldad cruda tirana,  
 Labrando contare toda a mi hermana.

Aqui la sacra fuente Cabalina  
 Sus cristalinas aguas vierte y riega,  
 Aqui la gran Minerua a la continua  
 Sus tesoros reparte, y los entriega  
 A todos con larguezza muy benigna,  
 Y aqui muy de ordinario en esta vega  
 La bella y casta Diosa se pasea,  
 Y con sus compañeras se recrea.

Mas

## ARGENTINA.

Mas al ista conuiene dar la buelta,  
Dexando aquella armada en este punto,  
Passada la tormenta y rebuelta  
Segun diximos ya en breue trasumto,  
El vergantin que fuera á la vela suelta,  
Llegando toma puerto luego junto,  
Y dando de nosotros nueua cierta,  
La cosa desta suerte se concierta.

En busca de Garay luego boluieron  
Aqueste vergantin y Melgarejo,  
Y aquellos que al presente adolecieron  
Lleuaron y mugeres, y es consejo,  
Que alla en el Vruayg (adonde fueron)  
Se puéble, donde ouiera el aparejo,  
Que para los nauios esta cierto,  
Muy cerca hallaron seguro puerto.

Llegados a la punta deste río  
Quedose el vergantin grande esperando,  
El otro atrauesso que va vazio,  
Garay en esto viene nauegando  
En breue se encontro con el nauio,  
Que estaua en vna buelta ya esperando,  
La noche se apressura el viejo Appolo  
Nos huye, y viene ayrado el gran Eolo.

En

En vn punto vereis que se leuanta  
 Vn Sur tan riguroso, que atormenta  
 Con su graue furor qualquiera planta,  
 Y fuera del lugar propio la abreanta,  
 El armada se afierra bien y planta,  
 El vergantin del lado no se absenta,  
 Con cabos, guindalezas amarrados,  
 Estan todos del viento contrastados.

El otro que esperando auia quedado  
 Cargado de mugeres, como yido  
 El cielo todo andar alborotado,  
 Camina el rio arriba y ha tenido  
 Ventura en se mudar, que auer tardado  
 La carga ouiera toda sumergido:  
 Mas no pudiera ser, que en el armada  
 Jamas vide muger ser mal parada.

En tanto que venia el Sur brauoso,  
 Huyendo con presteza su fieraza,  
 El capitan Ruy Diaz valeroso  
 Camina el rio arriba sin pereza,  
 Llorauan las mugeres sin reposo,  
 Pensando ya fenece su belleza,  
 Y que ha de ser a peces entregada,  
 Y en vida solas aguas sepultada.

## ARGENTINA

Garay en vna isla en pantanada,  
Que dizen por renombre de la esperá,  
Tenia ya su gente rancheada,  
Del vergantín no sale gente fuera:  
La enojosa tormenta pues passada,  
Al punto que la noche se viniera,  
Las balsas desamparan este puesto,  
Y oyd lo que sucede pues de questo.

Desta isla do digo que salieron  
Las balsas, se atrauiesa la corriente  
Del rio, que Vruaig Indios pusieron  
Por nombre, tierra firme esta de frente:  
Las balsas alla van, mas no pudieron  
Las olas contrastar, que no consiente  
La fuerça del canal remo ni pala,  
Que todo lo abandona, y lo desuala.

El Sur se ha leuantado en este punto,  
Y haze quel canal ande alterado,  
El corriente con fuerça viene junto,  
Y el Sur que corre contra lo ha hinchado,  
Ay Dios que en este punto yo barrunto,  
Que el dia de mi fin es ya llegado,  
La barca se nos yua trastornando,  
Las balsas todas siete trabucando.

Al dia de juizio figuraua  
 Aquel naufragio nuestro doloroso,  
 Qual Indio de la balsa se arrojaua  
 Por yr nadando a tierra cobdicioso,  
 Qual buelue dola balsa se anegaua  
 En busca del Señor que esta llorofo,  
 Las Indias dizen todas que llamemos  
 A nuestro Dios, pues todos perecemos.

Los cauallos ya sueltos van nadando,  
 Y no tienen peligro sino afiera  
 El cabo en parte alguna que colgando  
 Le lleuan por el agua hasta tierra,  
 La barca sale en saluo, y descargando  
 La ropa y aderentes de la guerra,  
 En busca de las balsas torna a prisa,  
 Adonde todos andan sin camisa.

El ques buen nadador aunque con miedo  
 Al agua desnudandose se arroja,  
 Quien no sabe nadar esta se quedo,  
 Y en la balsa metido bien se moja:  
 Mas ya yo de nadar hablar no puedo,  
 La gente sale a tierra do se aloxa  
 Tendida por la fria y dura arena,  
 Dexemos los que entiendan en su cena.

ARGENTINA.

CANTO XIII.

EN ESTE CANTO SE CVENTA la batalla que vuo entre los de Garay y los Charruas, y como fue herido Garay en los pechos, y su caballo muerto, y muchos Indianos muertos y heridos.

**A**Quien be de llamar que me de aliento,  
O quien podra acertar que esto enseñado  
A tratar de tristezas y lamento,  
Y poco de plazeres he gustado:  
Pues esto de la guerra hago atiento,  
Que menos de las armas he prouado,  
A vos Señor fauor pido y demando,  
Que vuestra ayuda sola voy buscando.

Dexe si os acordais en la mariña,  
Passado ya el naufragio a nuestra gente,  
El aurora nos viene ya vezina,  
Appolo muestra ya su roja frente,  
El vergantin nauega a la bolina,  
Subiendo el rio arriba diligente,  
El capicán exercito marchando  
En siete esquadras viene ya gritando.

Et

El vergantin le vido, más primero  
 Le auian descubierto tres soldados,  
 Aquestos dieron armas muy ligero,  
 Los arcabuzes fueron bien cargados,  
 No vide que queria ser postrero.  
 Alguno, porque todos aprestados  
 En vn punto salieron muy gozosos,  
 Por dar fin al Charrua cobdiciosos.

Doze cauallos solos se ensillaron,  
 El Capitan con onze companeros,  
 Que muchas de las sillas se mojaron;  
 Salieron veynte y dos arcabuzeros:  
 Los barbaros a vista se llegaron  
 Con orden y aparato de guerreros,  
 Con trompas, y bozinias, y tambores,  
 Hundiendo todo el campo y rededores.

El Capitan mando que se emboscassen  
 Los onze de a cauallo, hasta tanto  
 Que los alegres barbaros llegassen  
 A tiro de arcabuz, porque de espanto  
 De ver a los cauallos no tornassen:  
 Y el Capitan se puso al otro canto  
 Con sus arcabuzeros atendiendo,  
 Y el enemigo vienes e metiendo.

## ARGENTINA.

Llegando a poco trecho haze en alto,  
El Capitan procura de ceualles,  
Vn poco retirandose en yn alto,  
Por mas a su plazer escopetalles:  
El barbaro de seso no esta falto,  
Que entiende ser aquesto asseguralles,  
Por do haze parar sus esquadrones,  
Y dize con gran grita estas razones.

Estamios de esperaros ya cansados,  
Que ha dias que tenemos entendido  
Que soys hombres valientes y esforçados,  
Agora sera el caso conocido:  
Salid los mas valientes y esforçados,  
Riñendo uno con otro este partido,  
Salid, que tardar tanto es couardia,  
Veremos vuestro esfuerço y valentia.

Con solo matar veinte de vosotros,  
Pues sois de tanta fama y nombradía,  
La vida por bien dada de nosotros,  
Ternemos todos juntos este dia:  
Podeis ser mas valientes que los otros,  
(Cuyo valor poco ha que feneçia)  
Salid a los vengar acouardados,  
Cornudos, mugeriles, y apocados,

Mas

Mas cosas les oy por mis oydos,  
 Que vn poco de su lengua ya entendia,  
 Gritauan, dauan bozes, alaridos,  
 Con su grita la tierra estremecia:  
 Qual Indio la perneta, qual fingidos  
 Motines y ademanes, qual hazia  
 Que cae en tierra triste y desmayado,  
 Y en vn punto vereisle leuantado.

Llamauan con las mantas que trajan  
 Ceñidas a los cuerpos, no cessando  
 De dar bozes, diciendo, que querian  
 Ponerse nueuos nombres peleando:  
 Mas viendo que los nuestros ya salian,  
 Al alto se boluijan retirando,  
 Izgando por mejor vn alto cerro,  
 Y el sueño como dizen fue del perro.

Saliendo al alto, y siendo traspassado  
 Vn poco de pantano que alli estaua,  
 El Capitan a priessa ha caminado:  
 Los onze de a caballo que llevaua  
 Siguieron con esfuerço denodado,  
 La trompa con presteza rezonaua,  
 En ellos Santiago, Santiago,  
 Y oyd vn bello lance y gran estrago.

## ARGENTINA.

Seguiante los onze de tal suerte,  
Que juntos se metieron y mezclaron  
En medio el enemigo dando muerte  
A todos quantos Indios encontraron,  
Rompieron vna esquadra grande y fuerte,  
En que de setecientos se passaron,  
Salieron de otra vanda cien flecheros  
Con animo gallardo muy ligeros.

Sobre estos nuestra gente reboluiendo  
Pelea, y ellos rostro y cara hazen,  
Los otros al socorro muy corriendo  
Acuden, mas los nuestros los deshazen,  
Boluieren a rompellos, y rompiendo  
Los moços su desseo satisfazen,  
Que tantos por el suelo van rodando,  
Quantos cauallo y lança van tocando.

Aqui vereys el Indio atrauessoado  
Por medio la garganta, y alli junto  
El otro todo el casco barrenado,  
Saliendole los sesos luego al punto,  
Por medio de los pechos trastassado  
Estaua Taboba, y casi difunto,  
Y tanto de la lança se afferraua,  
Que ya perdella le jua imaginaua.

Alla

Allega Menialuo con su espada,  
 Y dale vn golpe tal que desafuerra  
 La lanza el enemigo; y aun pegada  
 La lanza con la mano dexa en tierra,  
 El Indio vee su mano destronçada,  
 Y quiere escabullirse de la guerra,  
 Mas no le dan lugar, que tras su mano  
 Tendido le dexo Leyua en el llano.

Y como recobro Leyua su lanza,  
 Auiendo a Taboba muerto, con priessa  
 Rebuelue Abayuba sobre el, y lanza  
 El moco vn bote tal que le atrauiesa  
 El ombligo, y el Indio se abalança  
 Por la lanza adelante, y haze presa  
 Con el diente en la rienda de tal suerte,  
 Que la corta y fenece con la muerte.

El viejo capican que vee tendido  
 A su sobrino en tierra, bien quisiera  
 En Leyua se vengar, mas ha acudido  
 El brauo Menialuo, que le diera  
 Vn golpe tan terrible, que partido  
 Por medio por encima la cadera,  
 En dos partes quedo, fue cuchillada  
 De braço poderoso, y fuerte espada.

## ARGENTINA.

Añagualpo que estaua muy pujante  
En suerte le ha caido a Vizcayno,  
El brauo Indio se puso de delante  
Con pica que parece vn grande pino,  
El moço le encontro luego al instante  
Con su lança, y aun hizo tal camino  
Por medio de los pechos de aquel perro,  
Que la espalda passo su fino hierro.

Su lança saco tal y tan vermeja,  
Quel hierro pura sangre parecia,  
Dos passos deste puesto no se alexa  
Quando vn Indio de fama le seguia,  
A esperarle el mancebo se apareja,  
Que es Indio muy gallardo y de valia,  
Al moço ha acometido Yandinoca,  
Y el metele su lança por la boca.

Arenalo gallardo va hiriendo  
La gente que jamas fue conquistada,  
El hierro de su lança va tiñendo,  
En sangre con los sesos mixturada,  
Con fuerça va aguilera discurriendo,  
Aqui y aca y alla de vna lancada  
Al Indio dexa tal que parecia  
Quel Indio so la tierra se bundia.

El buen Matheo Gil soldado viejo  
 Con esfuerço y valor de Trujillano,  
 Nascido en el lugar Xara hizejo,  
 Andaua por el campo muy loçano,  
 Parecele que mata algun conejo,  
 Matando algun soldado capicano,  
 Y assi tan gran estrago va haziendo,  
 Que las yeruas del campo va tiñendo.

Hernan Ruyz pelea sin pereza,  
 De Cordoua heredando la osadia,  
 Aca y alla ya acude con destreza,  
 Con animo y esfuerço, y valentia:  
 Vn Indio le encontro con gran fiereza,  
 Y quitalle la lança pretendia,  
 Camelo le ayudo perdio la vida,  
 El Indio con la mano bien asida.

Con gran fuerça por medio Magaluna  
 De cinco o seis soldados se metia,  
 Al encuentro le sale Ioan de Osuna  
 Con su espada, que lança no traya,  
 Al moço fauorece la fortuna,  
 Quel Indio con su pica tal venia,  
 Que si el cañallo vn brinco no pegara,  
 Por medio de los pechos le passara.

## ARGENTINA.

La pica suelta el Indio muy corrido,  
Por mis ojos vide Y al pecho del cauallo se ase y garra,  
aqueste dia a este Indio que abraçá El moço que lo vido tan asido,  
dose có el cauallo La daga de la cinta desamarra;  
corto con los dié Con ella fuertemente le ha herido,  
tes la vna rienda Y tanto las entrañas le desgarra,  
del cauallo, y así murió con la rien Que Magaluna altiuo brauo y fuerte  
da en la boca, apu finaladas que ledio Cayo en tierra herido de la muerte.  
Ioan de Osuna.

Ican Sanchez tiene el campo ya poblado  
De capicanos muertas con su espada.  
Un Indio le acomete señalado,  
Con un espada inserta y enbastada,  
Un bote le tiro por un costado;  
Y el moço le responde de estocada,  
Y aciertale por medio de la frente,  
Y da con el en tierra de repente.

Rasquin piensa ya oy hazer remate  
Del exercito todo capicano;  
Mas veis otro que viene en el combate,  
Que quiere en general prouar lo mano,  
De encuentro de reues daxaque, y mate  
Al Indio sin dexarle un hueso sano,  
Con la fuerça que pone en su cauallo:  
El fuerte y animoso Carauallo.

Foxo

Fortuna si quisieres estar queda,  
 Quan presio el Charuaba se acabaria,  
 Si el Capitan Garay viera tu rueda,  
 Con su lanca bien se la clauaria:  
 En vn cerro vna esquadra estaua queda,  
 De Indios a la mira que haria,  
 El Capitan por ellos va rompiendo,  
 Y en el todos a puja rebatiendo.

Rompiolos, y al rompello fue herido,  
 Miraronle los Indios si caya,  
 Y viendo como en tierra no ha caydo,  
 Sin orden cada qual alli buya,  
 El Capitan tras ellos ha corrido,  
 En esto su cauallo ha falecido,  
 Y muerto feneciose la pelea,  
 De quel Indio no poco se recrea.

Acuden los soldados como vieron  
 Caer su Capitan con el cauallo,  
 Depresto en otro al punto le pusieron,  
 Procuran al real luego lleuallo:  
 Los barbaros al punto se buyeron,  
 La trompa a recoger toca dexallo  
 Conviene al enemigo en estos cuentos:  
 Murieron segun vi mas de dozientos.

Reco-

## ARGENTINA

Recogesse la gente muy gozosa  
De ver quedar el campo muy poblado  
De la soberania sangre bellicosa  
Del Indio en estas partes señalado:  
Era cierto esta gente muy famosa,  
Su fuerza y su valor tan extimado,  
Que toda la prouincia la temia,  
Y muy grande respeto la tenia.

El Capitan que a todos gouernaua  
Fortissimo, y valiente era en la guerra,  
Por aquesta razon le respetaua,  
Sin su gente gran parte de la tierra,  
Y aunque en estos llanos habitaua,  
Tenia alguna gente alli en la sierra,  
Los quales a su tiempo le seruijan,  
Y a su mano y diction siempre acudian.

Con esto estaua el perro tan pujante,  
Que a todo el mundo junto no temia,  
Iuzgandose a si solo por bastante  
Contra la tierra toda y monarchia:  
El nombre de Christiano, y lo restante  
Pensaua de acabar solo en vn dia,  
Y no le falta ayuda de paganos,  
Que vienen de los pueblos mas cercanos.

En

En tanto que nosotros celebramos  
 El triunpho de victoria muy gozosos,  
 Y aquel siguiente dia reposamos,  
 Los Indios despoblando temerosos  
 La tierra adentro huyen: de que vemos  
 En busca de Ruy Diaz muy gozosos,  
 Que huyendo del tiempo aduerso y duro,  
 Tomo en Sant Salvador puerto seguro.

Adonde en su ribera delejosa  
 De todos los desastres olvidados,  
 Nos tuuimos por gente muy dichosa,  
 En vernos ya de assiento alli poblados,  
 Con gozo celebrando la famosa  
 Victoria los mancebos esforçados,  
 Contra el soberbio Indio bellicoso,  
 Y en todo el Argentino mas famoso.

A priessa cada qual haze morada,  
 Que de maderos ay gran aparejo,  
 Y teniendo su carga descargada,  
 Por Joan Ortiz se parte Melgarejo:  
 No siento le da pena la tornada,  
 Que aunque es el capitán ja cano y viejo,  
 A trabajos esta tan abezado,  
 Que no se halla bien si esta parado.

Aqui

## ARGENTIN A.

Aqui pues los dexemos descansando.  
Los vnos y los otros muy gozosos,  
El tiempo en regozijos empleando  
Por los campos y prados deleytosos:  
A Ioan Ortiz boluamos, que penando  
Esta con sus soldados lastimosos;  
Al que quisiere bien ser informado,  
Serale en otro Canto relatado.

## CANTO XV.

EN ESTE CANTO SE TRATA  
de las crueles y terribles muer-  
tes que los Indios davaan a los  
Christianos capcie-  
uos.

Quo semel est im-  
buta recens serua-  
bit odorem testa-  
diu oratio.

D E aquello que vna vez se vuo estrenado  
El vaso nuevo guarda como vemos,  
El gusto, y el olor, lo que es usado  
Por largo tiempo en habito tenemos,  
Y tanto en natural se ha transformado,  
Que siempre con lo tal bien nos auemos;  
Y asi dexar costumbre muy usada  
Es cosa muy dificil y acabada.

Oy

Oy cierto vna cosa muy galana  
 De vn hombre quartanario que dezia,  
 Teniendo ya salud entera y sana,  
 Que sin gusto y contento ya vivia,  
 Estaua tan a hecho a su quartana,  
 Que por falta su absencia ya tenia:  
 Mirad ques la costumbre, y de que suerte  
 Que dizen que mudarla es par de muerte.

Ab assuetis non  
 fit paſſio.

Estoy ya tan cursado en esta hiftoria  
 En males infortunios, y descuentos,  
 Que aquello que tuuiera otro por gloria,  
 Tratar del enemigo y sus lamentos,  
 No dava tanto gusto a mi memoria,  
 Y asi me parecia los acentos  
 Faltauan por tratar yo de alegría,  
 Por do bueluo a cantar como solia.

La gente desdichada caratina,  
 De la esperança estaua muy colgada,  
 El que esperando ésta siempre imagina  
 La cosa que le estamás apropiada,  
 Y quando vee mudanza repentina,  
 Tras ella su memoria va guizada,  
 Que el animo dubioso tiene aquesto,  
 Que aca y alla se muda muy depreſto.

Dum in dubio est  
 animus paulo mo-  
 mento huc illuc  
 impellitur. Teré.

Eſtar

## ARGENTINA.

Estauan congoxosos esperando,  
Que bueluan los nauios al concierto,  
Ya viene Melgarejo nauegando,  
Dexando la mas gente alla el puerto,  
El buen Capitan entra pregonando,  
Que el perro capican quedaua muerto,  
Y que yua ya buyendo de corrida,  
Su exercito y su gente de vencida.

Con plazer le reciben de alegría,  
Y todos con la nueua se alegraron,  
El roto campo y gente, artilleria,  
En la zabra y baxeles embarcaron:  
La zabra el Vruayg entrado auia  
El canal, los pilotos no acertaron,  
Ni basta içar el trinque, ni el antena,  
Que fuertemente encalla en el arena.

Los vergantines suben prestamente  
A descagar el hato que lleuauan,  
El Guarani acudiera diligente  
A ver que los Christianos esperauan,  
Recibidos de paz, y prestamente  
Los Indios a su casa se tornauan,  
Y en breue a dos Christianos han traydo,  
Y que otros dos trayrán han prometido.

Venidos

Venidos los baxeles y buen viento,  
 La zatra desencalla del vaxio  
 Sin recibir de questo algun tormento,  
 Que piedras por aqui no tiene el rio,  
 Al puerto se llego con gran contento,  
 Adonde el Guarani boluio con pio  
 De auer de los rescates Castellanos,  
 Y traxo por rescate dos Christianos:

El Capitan Garay hecha tenia  
 A Joan Ortiz la casa en que viuiesse,  
 Y cada qual la suya se bazia,  
 Por tener vn rincón do se metiesse:  
 El Joan Ortiz en este proueya,  
 Que de oy en adelante se dixesse,  
 Y nombrasse Vizcaya el Argentino,  
 Mirad el ambicion del Vizcayno.

Despues al Paraguay determinaua  
 Que vayan a traer mucha comida,  
 Al Capitan Garay acompañaua  
 Ruy Diaz, que procuran la manida  
 De Cayu, que en las islas habitaua:  
 Alla los dos caminan de corrida,  
 Primero con Charaes encontraron  
 Y de ellos dos o tres aprisionaron

De

## ARGENTINA.

De aqui los dos passaron adelante  
En busca de comida, y en el rio  
Que dixe Ygeipope, do esta triumphante  
El Indio Guarani, que es vn gentio,  
Como hemos dicho, ya en maña pujante,  
Sin otra presumpcion ni desafio,  
En los Indios assalto dan brauoso,  
Quando el sol assomaua luminoso.

Auian estos Indios abscondido  
Sus hijos y mugeres, y pensauan  
En viendo algo seguro su partido  
En nuestra gente dar, y asi hablauan,  
Diziendo pocos son: mas fue sabido  
El falso que en secreto concertauan,  
Y asi salen huyendo por las vegas,  
Dexando de maiz muchas hanegas.

Tres casas y barios se dexaron,  
Con dozientas hanegas bien colmadas  
De maiz, y otras cosas se hallaron,  
Que estauan so la tierra sepultadas,  
Los soldados las casas les quemaron,  
Y fueran con los nuestros ya quemadas  
De vn Indio que lo andaua maquinando  
Sino estuiera a reñido y elendo.

El

El Capitan Garay con sus soldados  
 Camina a la Assumpcion con mucha priessa  
 El capitan Ruy Diaz (bien cargados  
 Los suyos de comida y de la presa,  
 Que fueron quatro Indios señalados,  
 Y entre ellos de (ayu vn hijo) atraniesa  
 Adonde esta el real, y en breue allega,  
 Y la comida y presa toda entriega.

La naue Vizcayna se me aquexa,  
 Que della no me acuerdo, esta plantada  
 Alla en vn arenal, a do la dexa  
 Joan Ortiz de gente mal poblada,  
 Pareceme que queda como oveja  
 A lobos desambridos entregada,  
 De quando en quando van a visitalla,  
 Mas la gente se teme de guardalla.

Y no quiero culpalles, pues que tiene  
 Qualquiera aca do estamos sobresalto,  
 Pensando cada qual que le conviene  
 Rogar a nuestro Dios que de lo alto  
 Embie su socorro, que si viene  
 A dar el enemigo algun assalto,  
 Sin duda pereceremos, porque vana  
 La guarda es sin la guarda soberana.

Nisi Dominus cu-  
 stodierit ciuitatem  
 frustavigilat qui  
 custod. psal. 126.

## ARGENTINA.

Vn caso contare que manifiesta  
En su tanto, y manera esta sentencia,  
De como humana guarda poco presto,  
Si esta encontra diuina prouidencia,  
Succede a media noche vna molesta,  
Y triste desuentura, diligencia  
No basta a le impedir, porque la casa  
De Ioan Ortiz se torna hecha brasa.

Al punto que la gente reposaua,  
Vn fuego se emprendio, el Adelantado  
Segun parecio ser desprierto estaua,  
A priessa sin parar se ha leuantado,  
El viento al fuego fuerça acrecentaua,  
La casa, y quanto tiene se ha abrasado,  
Que mientras mas va el fuego mas se atiza,  
Y buelue todo en poluo y en ceniza.

Eterno Dios que açotas y castigas  
Los hombres por razones exquisitas,  
Que de tormentas? hambre? sed? fatigas?  
Trabajos? guerras? cosas infinitas  
He visto? y se Señor que mas obligas  
Aquel a quien castigas, y le incitas  
A que ande entero siempre en tu seruicio,  
Mas no conoce el malo el beneficio.

Me.

Metiose Ioan Ortiz en su nauio,  
 Adonde su hazienda esta guardada,  
 No cura de hazer ya mas bulio,  
 La zabra naue tiene por morada,  
 La guarda se le haze junto al rio,  
 La gente por el campo esta poblada  
 En sus choças de paja sin abrigo,  
 Con no poco temor del enemigo.

Alarma yn dia se toca, alborotados  
 A todos los vereis, porque assomauan  
 El piloto mayor, y los soldados,  
 Que la naue sin guarda se dexauan,  
 A todos los vereis amedrentados,  
 Las damas y donzelllas lamentauan,  
 Los hombres desmayados suspirando  
 Andauan por la plaça diuagando.

Llego pues esta gente que guardaua  
 La naue Vizcayna, y en llegando  
 Al piloto vnos grillos luego echaua,  
 El Ioan Ortiz la cosa exagerando,  
 El preso su venida disculpaua,  
 El miedo por escusa presentando,  
 Diziendo, que en la naue a la ventura  
 Estaua, y beneficio de natura.

## ARGENTINA.

Aquel Cayu que dixe, que buyendo  
Salio con los demas, y que dexara  
Captiuo el hijo buelue ya corriendo,  
El rio Vruayg atrauessara,  
Algunos de los suyos le siguiendo  
A Ioan Ortiz pescados presentara,  
Con lagrimas y ruegos significa  
Lo que con alma y vida le suplica.

Que en rescate del hijo vna graciosa.  
Moçuela tome, pide assi pensando  
Cumplir su voluntad tan desseosa,  
Su rostro y hermosura exagerando,  
Y dizele la tome por esposa,  
Y mientras el esta aquesto tratando,  
El Ioan Ortiz la moça recibia,  
Y al Indio sin su hijo en paz embia.

En este tiempo o cosa lastimera,  
Flecharon al dichoso Chauarria,  
Aqueste a los Chanaes les cupiera,  
Al tiempo que la presa se partia,  
Ordenado de grados, supe que era  
Versado en natural philosophia,  
Discreto, sabio, y muy charitativo,  
De mucha habilidad y seso viuo.

Es

Es justo deſte quede gran memoria,  
 Que ſu fin lo merece laſtimoso,  
 Y pues lleuou la palma de victoria,  
 Gozoso le nombremos y dichoso,  
 Yo espero nuestro Dios le dio la gloria,  
 Que yo le conoci por virtuoso,  
 Y oydme aquella grande marauilla,  
 Que mas me mueue a inuidia que a manzilla.

Sacaronle los Indios del poblado  
 En vn pantano grande anegadizo,  
 Y en vn palo le ponen amarrado,  
 Y flechas dan en el como granizo,  
 Quedo en breue tiempo tan quajado,  
 Qual vemos el pellejo del erizo,  
 De sus agudas puas, tal eſtana,  
 Y con esfuerço grande aſí hablaua.

Eterno Dios el alma te encomiendo,  
 Que el cuerpo miserable que padice,  
 (dunque esta este tormento padeciendo)  
 Mayor por mis peccados el merece:  
 Eſtando estas palabras el diziendo,  
 El barbaro cruel mas fe embrauece,  
 Y chauorria en Chriſto contemplando,  
 El Miserere mei esta cantando.

## ARGENTINA.

Qual suelen caçadores por el soto  
Con perros, y sabuesos bozeria  
Alçar, así hiriendo a este denoto,  
El crudo barbarismo lo hazla:  
Estaua ya su cuerpo todo roto,  
La sangre hilo a hilo del corria,  
Mas el no dexa el canto de consuelo,  
Qué espera de tener paga en el cielo.

Y oyd mi buen Señor aquí otra cosa,  
Que tiene en confusión a estos paganos,  
Por ser a vista de ojos espantosa  
Segun lo refirieron tres Christianos,  
Capitula uno esta gente perniciosa,  
Y sacanle los ojos, pies, y manos,  
Le cortan con maluada y cruel crudeza,  
Y dicen questa viuo gran grandeza.

Ioan Gago este captivo se dezía,  
De Guadalupe moço virtuoso,  
En Logroso mi patria me servía,  
Al tiempo que dexara yo el reposo,  
A la virgen puríssima María.  
De Guadalupe, dice este dichoso,  
En este punto sed vos mi abogada,  
Y acude a su costumbre tan yizada.

Dios

Dios sabe quanto yo lo he procurado  
 Sacar de captiuero por mil vias,  
 Y el trabajo y las hambres que he passado,  
 Andando tras los Indios muchos dias,  
 En muy grandes trabajos me he arrojado  
 Por mi propia persona, y con espias,  
 Y nunca he sido en ello de prouecho,  
 A caso hara Dios con el su hecho.

Ioan Barros de los Indios fué captiuo  
 En tiempo de don Pedro en los Beguaes,  
 Mataron otros, mas yaqueste viuo  
 Criaron, que era niño, y a Chanaes  
 Le venden, aqueste hombre de que escriuo  
 Algun tiempo trate: Chiriguanaes  
 Le capitan, y tiempo mucho estubo  
 Entre ellos, y muger y hijos viuo.

Aqueste Ioan de Barros cierto vide  
 Que hizo gran prouecho a los Christianos,  
 Que Dios todas sus cosas siempre mide,  
 Con diuinos secretos soberanos:  
 No sabe el triste hombre lo que pide,  
 Lo mas cierto es dexarselo en sus manos,  
 Esta consideracion en verdad hago,  
 En el negocio siempre de Ioan Gago.

Ioá de Barros fue  
 captiuo de niño  
 criose entre los  
 Indios, casaronle  
 y tuuo hijos, quá  
 do fuimos se vi-  
 no a nosotros, y  
 trayendo su mu-  
 ger y hijos yo se  
 los baptize, a el y  
 le case con su mu-  
 ger in facie Eccle-  
 siæ.

## ARGENTINA.

Las muertes crue-  
les que dañan los  
Indios a los Chri-  
stianos captivos.

Estauan sin los dichos mas captiuos,  
Que assí mismo mataron estos perros,  
Empalando y flechandolos aun viuos,  
Y tambien desgarrandolos con hierros,  
Y por mostrarse crudos y nocuos,  
En vida a muchos meten en entierros,  
A do mueren de hambre cruda perra,  
Y viuos sepultados sola tierra.

Aquí quiero no quedé por olvido,  
Vn caso que me viene a la memoria  
Del grande Patriarcha enriquecido,  
De bienes duraderos en la gloria,  
Seraphico Francisco ha merecido,  
Vn hijo suyo palma de victoria,  
En tiempo de don Pedro le mataron,  
Y el caso desta suerte me contaron.

Estando este bendito religioso  
Hincado de rodillas en el suelo;  
Con grande deuocion; el inuidioso  
Agaz; tyranno Indio sin recelo  
Le flecha; mas al punto vn luminoso  
Nublado descendirse vé del cielo,  
Y en el subir a todos parecia  
Vna donzella bella endemasia.

Los;

Los Indios con questo se espantaron  
 De suerte, que a el con otros compañeros  
 Que auian muerto a todos enterraron,  
 Llorando porque fueron carniceros.  
 De aquel bendito frayle que mataron:  
 Y estan en su temor oy tan enteros  
 Los descendientes dellos, que recelo  
 Tienen que les verna fuego del cielo.

A nuestra historia pues dando la vuelta,  
 Cayu de su hijuelo deseofo,  
 Tras el Garay se fue, que a vela suelta:  
 El río arriba yua sin reposo,  
 Y cuenta como al hijo no le suelta:  
 El Iohan Ortiz, y pidele lloroso:  
 Que le escriua vna carta, en que le ruegue:  
 Que su querido hijo se le entregue.

Es Yamandú en questo el Trujamante,  
 Que es primo del Cayu, muy confiado  
 Esta, porque poniéndose delante  
 De nuestro Iohan Ortiz adelantado,  
 Hara con su saber y buen semblante,  
 Que quede Iohan Ortiz bien engañado:  
 Mas uno piensa el vayo (alla en Castilla)  
 Se dice y otro es el que le ensillar.

## ARGENTINA

Con priessa Cayu buelue en compagnia  
Del falso Yamandu, que confiaua  
Que muy presto al sobrino lleuaria,  
Que Garay en sus cartas lo rogaua,  
Con animo gallardo y alegría,  
Al Capitan el preso demandaua,  
La gente dixe toda, pues tenemos  
El paxaro en la mano que hazemos.

No quiero referir las opiniones,  
Juizios, pareceres differentes,  
Que aquia en el real, y locutiones,  
Colloquios, y corrillos entre gentes,  
Todos davan sus causas, y razones  
(Al parecer de muchos) sufficientes,  
De Yamandu se trata, si conuiene  
Se prenda, o que se buelua como viene.

El Yamandu como hombre cauteloso,  
Procurando librara su sobrino,  
Mestroso muy alegre y muy gozoso,  
Y dixe a Cayu buelua su camino,  
Por quel esta ya ha dias desseoso,  
De estar entre Christianos, y asi vino  
Con fin de baptizarse, y ser Christiano,  
Y desta forma habla al primo hermano.

Cayu

Cayu bien ves qual quedo entre Christianos,  
 Y tu hijo tambien, ten buena cuenta,  
 Que guardes de malicia bien tus manos,  
 Y cosa contra aquesto no se sienta,  
 Que tratas con los Indios capicanos,  
 Ni Guarani por pienso en tal constenta,  
 Que al punto que aya tal entrambas vidas,  
 De tu hijo, y de mi seran cumplidas.

Yo quedo con contento y alegría,  
 Así se lo dezid a mis parientes,  
 Mirad que mucho ha que yo os dezia,  
 Que auian de venir de lexos gentes  
 Dexados dessa vana phantasia,  
 Mirad que no podeis ser tan valientes  
 Que deis cabo de tantos, sed ya buenos,  
 Poned a vuestras almas duros frenos.

Fingimientos de  
Yamandu.

Con esto y otras cosas que hablaua,  
 El falso Yamandu disimulado  
 Su pretension fingida procuraua,  
 Diziendo d'espesar ser baptizado,  
 Y tanto estafición sua duraua,  
 Quanto de la Assumpcion se vuol llegado,  
 Como dire despues que agora siento  
 En santa Cruz yn mal leuantamiento.

Tra-

## ARGENTINA.

Tratemos de la ora que sucede  
En tanto que lo passa el caratino  
Muy mal, è yo a seguro que bien puede  
Ponerse el de Toledo ya en camino,  
Sino quiere ser causa de que ruede,  
Don Diego con su gente al Argentino,  
Y con su rueda de tal estampida,  
Quel Peru venga todo de cayda.

## CANTO XVI.

LEVANTASE DON DIEGO  
de Mendoça en Santa Cruz de la  
Sierra, sale el Virrey don Francis-  
co de Toledo del Peru con  
gran exercito en su  
demanda.

Con su saber astuto y cauteloso,  
Sintiendo la pujanza que Adam lleva,  
Y viendose no ser tan poderoso,  
Que pueda entrar con el en lucha y prueva,  
En el jardin de vida deleytoso,  
Satan tomo por medio a nuestra Eva,  
Que vencerle sabia, no pudicra  
Si solo la batalla acometiera.

Con,

Contra el hombre quedo Satan tan diestro  
 Que si vencerle quiere con pujança,  
 Como viejo, sagaz, y gran maestro,  
 En vna muger pone confiança,  
 Y el caso que no puede muy siniestro,  
 Por medio de muger puede, y alcança,  
 De modo que de diez partes de males  
 Los nueve con muger causa cabales.

Quan claro aquesto vemos en el cuento  
 Del pobre de don Diego y de curita,  
 Pues solo por poner muger assiento  
 En el yglesia, y que otro se lo quita,  
 Se començo tan gran leuantamiento,  
 Que al Reyno del Peru plata infinita  
 Le cuesta, y aun buen triumplo le costara  
 Si el de Toledo no lo remediará.

Las mugeres de aquestos dos trauadas,  
 Comienzan de sembrar tan gran cizana,  
 Que yendo ya las cosas mal guyadas,  
 Se fragua en poco tiempo gran maraña,  
 El curita tenia desganadas  
 Las gentes, ya don Diego el diablo engaña,  
 Al curita que manda alli prendia,  
 Y al audiencia real preso le cambiava.

## ARGENTINA

Vn Diego Gomez hombre marinero,  
Con su pretension mala le traya  
Al pobre de don Diego al retortero,  
El cabildo en questo le ellegia,  
En el lugar que estaua de primero:  
Curita, que a los Charcas auia ido,  
Pues veys Gouernador don Diego alcado,  
Y el propio del gouierno despojado.

Don Diego a los alcaldes prende luego,  
Con otros que condemanan su designio,  
Y viendo alborotado andar el juego,  
Los Salazares salen de camino,  
La nueua al Peru buela como fuego,  
Y el don Diego con grande desatino  
Mato a los Salazares, procurando  
Quedarse para siempre gouernando.

Don Francisco Virrey de tanta fama,  
Y en seruicio del Rey muy extimado,  
Sabido este negocio echa de rama,  
Y en breue grande exercito ha juntado,  
A gente de valor y suerte llama,  
Y el hecho con presteza concertado,  
La cordillera se entra muy pujante,  
Echando vn cauallero de delante.

Aque.

Aqueste es don Gabriel que de su tierra,  
 Y sangre hereda esfuerço Placentino,  
 A Santa Cruz le embia de la sierra  
 Con gente de la suerte que conuino,  
 A que römpa por pazes o por guerra  
 Del triste de don Diego su destino,  
 Despues dando la buelta que pretenda  
 En Ybitupuá ganar hacienda.

Don Francisco se va por otra parte,  
 Por Presidente queda el de Quiñones,  
 Aqueste cauallero con gran arte  
 El audiencia regia, y esquadrones  
 Temiendo de su industria el fiero Marte,  
 De su sagacidad y discreciones,  
 Que tanto era el ardid que alli mostraua;  
 Que en la guerra las letras encumbraua.

A don Diego la nieua llega en esto,  
 Que de parte del Rey se haze gente,  
 De Santa Cruz se sale muy depresto  
 A las horcas de Chaves diligente,  
 En llegando despacha muy depresto,  
 En case Ybitupuá Iadio valiente,  
 Diziendoles se juntan mano armada,  
 Y no den al Virrey passo ni entrada.

Que

## ARGENTINA.

Que si el Virrey se le entra por la tierra,  
Que viuira en eterna seruidumbre;  
Que aura de conquistar toda la sierra,  
Sin dexar lo mas alto de la cumbre,  
Que agora podra bien dalle la guerra,  
Para librarse desta pesadumbre,  
Que perfecta prudencia es y cordura,  
Gozar en la ocasion la coyuntura.

El Indio le responde que guardasse  
Su tierra, y que jamas no pretendiesse  
Que en cosa con los suyos le ayudasse,  
Que alla don Diego solo se lo ouiesse,  
Que no tiene temor, que nadie entrasse.  
En su tierra, por fuerça que traxesse,  
Que de ánimos constantes tiene vn muro,  
Y fuerça con que vine muy seguro.

Ibitupuá o viento levantado  
Aqueste Indio se llama, es de gran brio,  
Magnanimo, valiente, y esforçado,  
De muy grande valor y señorío,  
En grande rectitud tiene su estado,  
Subjecto por su esfuerço y poderio,  
En toda la comarca es muy tenido,  
Y muchos fauorecen su partido.

Entre

Entre los suyos hizo llamamiento,  
 Y desque a todos juntos los tenía,  
 Les hizo vn concertado parlamento,  
 Diziendoles el fin que pretendia:  
 A questa tierra dize es nuestro asiento,  
 A nadie de derecho otro venía,  
 Por tanto el nuestro propio defendamos,  
 Y la vida por el todos pongamos.

Yo he puesto diligencia en mis agujeros,  
 Y hallo buen presagio en quanto veo,  
 Y espero que saldran bien verdaderos,  
 Cortados a medida del desseo,  
 Y veros tan valientes y guerreros,  
 Qual se lo sois, y siempre yo lo veo,  
 Me pone nueuas fuerças y me anima  
 A conquistar los Charcas, Cuzco, y Lima.

Noticia tengo ya de como viene  
 El soberuo Christiano mano armada,  
 En las horcas de Chaves se detiene  
 Don Diego con su gente leuantada,  
 De todos el resguardo nos conviene,  
 Y guardar nuestra tierra libertada,  
 Que si qualquiera dellos nos venciere  
 De nosotros hara lo que quisiere.

## ARGENTINA

Beuiendo de la Chicha, y del breuage,  
Que auia para ello el aparejo,  
Celebrado con grita y con corage,  
De todos fue el acuerdo y el consejo,  
En medio de la junta de buen trage  
Un Indio se leuanta cano viejo,  
Con manta que parece fina grana,  
Y en el braço de plata vna chipana.

Aqueste con muy grande reuerencia  
Al gran Cacique dixo, conuernia  
Despachasses con mucha diligencia  
A Condurillo: Yçoca mas valdria  
Responde muy soberuo sin paciencia,  
Matar toda la sangre vieja y fria,  
Pues quita a los osados coraçones.  
La causa de vengança y ocasiones.

El viejo Taboba con pecho fiero,  
A Yçoca respondio mal has hablado,  
Contino lo tuiiste ser parlero,  
Sin seso, sin verguença, deslenguado,  
A ti janto con otro compañero  
Hare entender quien soy en estacado,  
Yçoca acude al arco que traya,  
Depresto Ybitupue los despartia.

Las

Las Taças andan tales y los mates,  
 Quel acuerdo se buelue en bozeria,  
 Alli se disputauan mil debates,  
 Y cada qual su caso differia,  
 Con borradas razones y distlates,  
 El vno al otro dice venceria,  
 Aunque trayga consigo por ayuda  
 La isla lamayca y la Bermuda.

Vna India que las taças ministrava  
 Muy vieja lagoñosa , y colmilluda  
 A todos los mancebos animava  
 Con su lengua mordaz y tartamuda:  
 Entre otras muchas cosas que hablava  
 A questa razon dice la Barbuda  
 En medio el Paraguay y Peru estamos  
 Aquestos y a los otros resistimos.

Gran grita , y alarido leuantaron  
 Los Indios en le oyr estas razones  
 El dicho con aplauso celebraron  
 Cessando diferentes opiniones:  
 El consejo con gozo consumaron  
 Conformes en el alma y coraçones,  
 Subiectandose al dicho de la vieja  
 Y assi cada qual dellos se apareja.

62 ARGENTINA.

El nuestro Paniagua Plazentino,  
Con gente muy lustrosa y muy lucida;  
Con animo de fuerte Paladino  
Començo, como dixe su partida,  
Y tan pujante fue que de camino  
La tierra a su dicion quedo rendida,  
Don Diego de esperalle ya cansado,  
A Santa Cruz enfermo se ha tornado.

De manos y de pies Dios le ha tullido,  
Que es la stima de ver al cauallero,  
Que aun obras naturales no ha podido  
Sin ayuda hazer de otro tercero;  
A Santa Cruz de buelta ya venido:  
De Don Gabriel le viene un mensagero  
Con cartas del Virrey, y prometidas  
Del propio, y Gomez, y Auila las vidas.

Llegando don Gabriel a aqueste puesto,  
Que las Horcas de Chaves es llamado,  
Hallo como don Diego con el resto,  
De su gente ya auia caminado,  
Las cartas despachando muy de presto,  
Con los suyos se queda alli aloxado,  
Que adelante passar no se podia,  
Qua la tierra de aguas se cubriga.

Afano.

A Santa Cruz las cartas llegan breue,  
 El Auila ha ayudado en esta parte,  
 Causando que se baga lo que deue  
 Hacerse, aunque siguiera el estandarte  
 Contrario: mas agora no se atreue,  
 Por ver del de Toledo la grande arte,  
 Y quel don Diego esta sin pies y manos,  
 Y aquellos que le siguen son tiranos.

El orden que se dio, que se desistiesse  
 Del mando, y del gouierno que tenia,  
 Y al cabildo y consejo se lo diesse,  
 Que aquestos dizen todos conuenia:  
 El Gomez que fue cansa que hiziese  
 Don Diego la contada demasia,  
 Y fuera al parecer su grande amigo,  
 En viendole sin mando fue enemigo.

Desiste pues don Diego de su mando,  
 Y dexa quel cabildo gouernasse  
 por aquella manera procurando  
 Quel Virrey su delicto perdonasse:  
 Algunos de su parte y de su bando  
 Le dizen al Virrey se presentasse,  
 Que en ver su poca culpa y su inocencia,  
 Sin duda que usaria de clemencia.

## ARGENTINA.

El cabildo embiar procura luego  
A don Gabriel la nueua deste hecho,  
Salgado sale ya sin grande ruego,  
Mas no sin gran doblez de iniquo pecho:  
De sancta Cruz saliendo como fuego  
A las horcas de Chaves va derecho,  
Veynte mancebos lleva arcabuzeros,  
Y mas cincuenta infantes muy guerreros.

Don Diego del negocio ya arrepiso,  
Pensando de boluer el juego en maña  
A Salgado le ha dado por aviso,  
Que mate a don Gabriel con su compaña:  
El Indio Chiragana nunca quiso  
Venir en el concierto y la maraña,  
Que si el Indio en el concierto consintiera  
Don Gabriel con su gente pereciera.

El hecho desta suerte se guiaua,  
Que llegado Salgado con su gente  
Adonde don Gabriel, y el campo estaua  
Seria recibido alegramente,  
Por el socorro y nueuas que llenaua:  
Y que despues vn dia de repente  
Marchando con los suyos el Salgado  
Rebuelua sobre el campo descuidado.

Con

Con sus arcabuzeros de delante  
 Aua de yr Salgado y sus flecheros:  
 Paniagua tras el con el restante  
 En dos tercios, y que el con los primeros,  
 Reboliuesse a traycion con tal semblante,  
 Que pensassen ser Indios, los postreros  
 Hizieran destas uerte todos alto,  
 Y assi Salgado diera vn crudo assalto.

Llegado pues Salgado donde estauan  
 Paniagua y los suyos alojados  
 De todos con la nueua se holgauan  
 Por ver yr los negocios bien guiados  
 Y con esto de presto se aprestauan  
 Para dar en los Indios no domados  
 De Ibitupuè digo el valeroso,  
 Valiente, astuto, sabio, y bellicofo.

Salgado se ofrecio que con su gente  
 Ira en la adelanteria de continuo:  
 Recibese su oferta alegremente,  
 Que don Gabriel no sabe su destino:  
 mas el maluado piensa prestamente  
 En efecto poner su desatino,  
 Y assi para hazer el crudo hecho  
 Descubre con los suyos su mal pecho.

## ARGENTINA

Al tiempo pues que ya lo concertaua:  
De dar en don Gabriel que va marchando,  
El Indio Guarani lo rebelaua;  
Que con Salgado yua caminando:  
Y aunque el Salgado bien se lo rogaua  
No quiere el Guarani seguir su bando,  
Que dice que de andar està cansado  
Tras don Diego, que siempre le ha burlado.

A don Gabriel el caso referiendo:  
El Guarani con pecho y osadia,  
Y toda la maraña descubriendo,  
Que trauada Salgado ya tenia,  
Al tiempo que la yua mal texendo,  
El hilo conocido descubria  
El triste de Salgado de tal suerte,  
Que vino a feneceirse con la muerte.

Colgole don Gabriel y prestamente  
Despacha a Santa Cruz de aquel paraje  
Los Indios Guaranes y la gente,  
Que dixe que vinieron, y vn mensaje  
A don Diego le envia diligente  
La palabra le dando, y omenaje,  
Que venga, que al Virrey hara seruicio,  
Iquel le sera en todo muy propicio,

Doni

Don Diego en esto y Auila pensando,  
 Que en su negocio hazen mucho hecho:  
 A los Charcas caminan procurando  
 Elevar siempre camino muy derecho,  
 A don Diego el temor le va acusando,  
 Aunque Auila le pone alegre pecho:  
 Las aguas con gran fuerça le apuntauan,  
 Boluerse questa causa procurauan.

Sabiendo en Santa Cruz como querian:  
 Boluerse porque el Gomez lo ha tratado,  
 Diziendo que las aguas ya venian,  
 Y no estaua el camino aparejado:  
 A Diego Gomez presto le prendian  
 Y al audiencia le embian a recado:  
 Don Diego no desiste del camino,  
 Que tullido, y enfermo a Mizque vino.

Habitupue que estaua muy pujante  
 Espera a don Gabriel con pecho fiero:  
 No viene el placentino muy triunfante,  
 Que le quita la fuerça el mal tempero:  
 Las aguas tambien mira de delante,  
 Y el importuno tiempo venidero,  
 Y viendo como todo le aduersaua,  
 Batalla solamente presentaua:

L. 5.      Y aunque

## ARGENTINA.

Y aunque nunca romper ha procurado  
Con todo el enemigo se mostrando  
Tan fuerte, que a los nuestros ha apretado,  
Y del todo q romper les obligando  
Algunos rompimientos ha formado  
En que lo mas seguro se llevando  
El Eſpañol, el barbaro moria  
Cantando la vitoria que perdia.

Al fin porque conuino aſi hazerlo  
Retiranſe los nuestros que imposſible  
Al barbaro ſera en breue vencerlo,  
Que habita en vna tierra muy terrible:  
Lo que es mas principal para cogerlo,  
Y es coſa hazedera y muy poſſible,  
Cogelles las mugeres que cogidas  
Daran en truēco dellas dos mil vidas.

Parece que alludē  
aunque barbaros  
ad illud propter  
hac relinquet ho  
mo patrem & ma  
trem. Genel. 3.

Es coſa de notar de aquesta gente  
En como aſu muger ama el marido,  
Que ni hijos, ni padres, ni pariente  
En tanto tiene: y ſe que ha ſucedido  
Venir trás ſu muger muy diligente,  
Y parar en truēco vn hijo muy querido  
E Indio con tristeza la ſtimera  
Por verſe ſin ſu dulce compañera.

Zeloso

Zeloso suelde ser y recatado  
 El Indio con la India que es su amada,  
 Y do quiera que va la lleva al lado  
 En tanto que no ve que està preñada  
 Despues suelde dezir ya està ocupado  
 El viente, y ocupada la posada  
 Si mi muger no ouiere de guardarse  
 Mi obra ya no puede despintarse.

Salio pries don Gabriel de entre esta gente  
 Sin hazer el efecto pretendido,  
 Que el iniuerno le estaua ya presente,  
 Por do dexar la guerra ha conuenido:  
 De Chuquisaca en esto el Presidente  
 Quanones con socorro se ha partido  
 En busca del Virrey va caminando,  
 Que a Condurillo viene atravesando.

Al tiempo que el Virrey entrò en la sierra  
 Con quatrocientos hombres bien armados,  
 Con otra mucha gente de la tierra  
 De todos aderentes peltrechados,  
 Con fin de reducir por paz, o guerra  
 Al Indio Quarani con sus estados,  
 La tierra considera y la demarca  
 Desde vn pueblo que llaman Chalamarca.

## ARGENTINA

De aqui por su mandado a priessa fueron  
 Tres hombres con despachos y recados  
 A Tucuman dò en breue se pusieron,  
 Que en el camino estauan bien cursados:  
 Con esto en Tucuman presto tuuieron  
 noticia de don Diego, y de sus hados,  
 Al Paraguay tambien la nueua viene  
 Al tiempo que velarse le conuiene.

En tal termino y punto está la cosa,  
 Que si don Diego a caso allà baxara  
 Hallar à nuestra gente desfesa  
 De qualquier rebuelta y se holgara,  
 Mas quiso con su mano poderosa  
 El alto remediar, que si la alçara  
 El Argentino todo se perdiera  
 Y en aprieto al Peru todo pusiera.

Alguna vez oy à mis oydos,  
 Que don Diego venia leuantado,  
 Y vi que se holgauan los naseidos  
 En la tierra del caso relatado:  
 Los pechos destos fueron conocidos  
 Quando despues se ouieron rebelado,  
 En santa Fe en aquel leuantamiento,  
 De que yo en su lugar la verdad cuento.

De alli de Chalamarca pues embia  
 Despachos el Virrey (como contamos)  
 Al río de la Plata, que temia  
 El mal que en esta historia ya apuntamos,  
 A carate despacha recta vía,  
 En busca de vnos Indios comogamos,  
 En condurillo habita aquesta gente,  
 Y así es dicho el Cacique muy valiente.

Tambien salio el Virrey a la otra mano  
 Por sierras cordilleras de bosque,  
 En partes pocas ay camino llano,  
 Que todo es cordillera este parage,  
 El assiento de Manso está cercano,  
 Seguro estoy si fuera alla el bagage,  
 Y pueblo el buen Virrey allí poblará,  
 Que mucho a su pretenso le importara.

Con gran pujanza va el Virrey siguiendo  
 Su derrota, y camino comenzado,  
 El Indio Guarani se está riendo,  
 Por ver quel aparato es escusado,  
 Y en viiendo al Espanol tira huyendo  
 De lexos, el motin haziendo vsado,  
 Don Francisco y su campo van marchando  
 La vuelta del Peru ya desseando.

Aquü

221 ARGENTINA.

Aqui quedan cansados los carneros,  
Alli desmaya ya y muere el cañallo,  
Desean muchos hombres verse en cueros,  
El hato dexan ya por no llevallo:  
A los Charcas salieron mensageros,  
Quiñones se da priessa, que encontrallo  
Al Virrey con socorro determina  
En el assiento y pueblo de Tomina.

Marucare en questo muy furioso  
Huyendo de su assiento, y de su casa,  
Porque en quemalla nadie este gozoso,  
El proprio la ha dexado hecha brasa,  
Con Taboba el valiente y ardido so,  
Sus mugeres, y chusma presto passa  
De alli, y tan adentro se ha metido,  
Que no podra jamas ser offendido.

El buen Capitan carate baxando  
En busca del assiento Condurillo,  
Con tan grande trabajo atrauessando  
La tierra, que temor me da es creuillo,  
Los dias y las noches caminando,  
Al fin el Indio vno de sentillo,  
Y aunque de sobresalto los cogeron  
Las mugeres y hijos abscondieron.

Tres

Tres casas y buhios muy crecidos  
 Aquí carate halla, do su gente  
 A loxa, que los Indios abscondidos  
 Vazioz los dexaron prestamente,  
 De a poco con cautela son venidos,  
 Con cruces en las manos de repente,  
 Diziendo que buyeron temerosos,  
 Y de la cruda muerte recelosos.

Al Capitan dezian y culpanan,  
 Porque nunca aviso de su venida,  
 Que dias ha que todos desseauan  
 A los Christianos ver, que conocida  
 Su bondad y valor, determinauan  
 La tierra este al Christiano sometida,  
 Y que porquellos esto conocian,  
 Las cruces en señal dello trayan.

Al Capitan con esto procurauan  
 Entretenir los Indios, pretendiendo  
 Hacer así mejor lo que ordenauan,  
 Y andauan con gran priessa y maña vrdiendo  
 En tanto que la junta concertauan,  
 El Capitan su falso conociendo,  
 Un fuerte ha fabricado muy ayna,  
 De braua palizada, y de faxina.

## ARGENTINA.

A penas esta el fuerte fabricado,  
Y las paredes del no medio hechas  
Estauau, quando el campo se ha quajado  
De los Indios, que vienen por sus trechas,  
Gran grita y alarido han leuantado,  
El ayre y tierras cubren con las flechas,  
La guerra fue sangrienta y bien reñida,  
Mas buye al final Indio de vencida.

Los muertos y heridos muchos fueron  
De parte de los Indios, porque auia  
Ochenta arcabuzeros, que hicieron  
Como gente Espanola de valia,  
De tres o quattro viuos que cogeron  
Traydos aca al fuerte se sabia,  
Que los Indios lleuauan en los braços  
A sus casas los hechos ya pedacos.

De los nuestros quedaron mal heridos  
Alganos, pero pocos desta guerra,  
Los Indios a gran priessa son metidos  
Por la espessura grande de la sierra,  
De a pocos dias fueron descendidos,  
Baxando el Capitan a ver la tierra,  
Ya quinze que en el fuerrete se quedaron  
Las cabras, como dice, acorralaron.

La

La tierra toda junta se ha juntado  
 Haciendo para el caso llamamiento,  
 A los quinze del fuerte han apretado,  
 Y puesto en confusion , y gran tormento:  
 Muy grandes baterias les han dado  
 La cosa an laua en mucho rompimiento,  
 Quando dando la vuelta los Christianos  
 Del fuerte se retiran los Paganos.

El Capitan estubo alli tres dias  
 Rebaziendo su gente y como viesse,  
 Quel estar mas alli por todas vias  
 Dañoso era ordenose que se fuese  
 En busca del Virrey , y companias:  
 Que no se sabe del a do estuviesser  
 Mas el tan gran camino va haciendo.  
 Que sin poder errar le van siguiendo.

De presto todos juntos se juntaron,  
 Y dando ya la vuelta presurosos  
 En el buen Presidente se encontraron,  
 De que todos se hallan muy gozosos  
 As sus casas alegres se tornaron,  
 Aun que todos venian perdidosos:  
 Don Diego de Mendoza tambien viene,  
 Y oyd en otro canto el fin que tiene.

ARGENTINA  
CANTO XVII.

EN ESTE CANTO SE TRATA  
de la muerte y Iusticia que hizo el  
el Virrey don Frásciso de Toledo don  
Diego de Mendoza en Potosí: y  
del gran señor Topamaro  
en el Cuzco.

**A** Que les de valor y grande estima,  
Que sabe con prudencia gouernarse:  
Diremos con razon tener la prima  
Aquel que vemos sabe regardarse,  
Con gran maña en el arte de la esgrima,  
Y a su tiempo procura señalarse,  
Aqui apuntando el golpe por lindo arte,  
Y al fin haciendo el lance en otra parte.

Aunque el Virrey la causa publicana  
De su salida ser el Chiriguana:  
Y al principio de aquello se trataba,  
En don Diego de dar tiene mas gana:  
Y assi al punto luego se tornava  
Sabiendo Santa Cruz estaua llana:  
Que no estando la causa sossegada  
Alla fuera el Virrey de mano armada.

Bien

Bien claro se mostro paes preuenia  
 Al Peru , y a las demas gouernaciones,  
 Que a priessa a todas partes escrevia  
 De don Diego las vanas pretensiones,  
 La nueva a Tucuman presto venia,  
 Que mas buelan los tres que vnos balcones:  
 Tambien allega al rio de la Plata,  
 Do Iuan Ortiz echaua la brauata.

Responde con soberuia al mensajero,  
 Mostrandole desnudo el viejo pecho,  
 Que diga a don Francisco que harnero  
 Lo tiene por seruir al Rey bien hecho:  
 Y que tiene de ser siempre el primero  
 Do fuere menester ser de prouecho:  
 Que estan muy enseñadas ya sus manos  
 A derramar la sangre de tyranos.

Mas no fueran bastantes si baxara  
 Don Diego sus brauatas y sus fieros  
 Que mucha gente moça le ayudara,  
 Que al fin eran antiguos compañeros,  
 Y assi la cosa a caso le obligara  
 A buscar su remedio ; y agujeros  
 Adonde se meter a priessa listo,  
 Que no estaua en la tierra muy bien quistado.

## ARGENTINA.

Mas no tuuo don Diego tal designo,  
Que puso en el Virrey toda esperanza,  
Que aura de perdonar su desatino,  
Y así sale con esta confiança:  
Y no ha bien concluydo su camino,  
Ya Diego Gomez vido que le alcança,  
Que preso le trayan y a recado,  
De que a don Diego mucho le ha pesado.

Don Francisco saliendo de la guerra  
A Potosí se fue, que deseaua  
Juntar los naturales de la tierra;  
Porque esto al gran Philipo le importaua:  
De los valles los traxo y de la sicrra,  
Y en breue mucho numero ha juntado,  
Y poneles la rassa en los jornales  
Del trabajo y labor de los metales..

Los Indios són en grande muchedumbre:  
Que nunca acabaremos destreuillos:  
Difieren en los trajes y costumbr.  
Y así se diferencian sus aylllos:  
Subidos en los altos de la cumbre:  
Del cerro, aca parecen paxarillos:  
Sacando allí el metal de sus mineros:  
Aca al pueblo lo baxan en carneros..

Los ingenios lo maclen muy ayña,  
 Por muy graciosa traça y artificio:  
 Y hecho ya el metal pura harina,  
 Se haze con azogue el beneficio:  
 En breue sale piña y plata fina,  
 Y muchas vezes haze bien su oficio  
 El azogue quedando tan entero  
 Segun y como estaua de primero.

El grande labirintho , que decreta  
 Es dicho con razon puede llamarse  
 El cerro Potosí , a do yna veta  
 A muchos enriquece : y engañarse  
 Al otro fuerça tanto que se meta  
 En ella hasta viuo sepultarse  
 Quedando sola tierra sepultado  
 A bueltas de la Plata que ha buscado.

Estando aqui el Virrey don Diego viene  
 Al assiento llamado de Tomina ,  
 A do vn Corregidor que el pueblo tiene  
 Al punto que lo ve con el camina  
 Prendiendole que quiere que se suena  
 Quel mesmo a le prender se determina:  
 A Potosí lo lleva diligente ,  
 Y el pobre de don Diego va doliente.

R 3      Alas

## ARGENTINA.

A las casas Reales fue llenado,  
A do estai la Real hacienda, y plata  
Alli lo tienen preso y a recado  
En tanto que su casa se vea, y trata:  
No estuuio muchos dias que acabado  
En breue su negocio, no dilata  
Don Francisco el castigo que queria  
Hacer segun entiende conuenia.

La villa Potosí alborotada  
Vereys andar la gente dolorosa  
Sabido la sentencia estaua dada,  
Y que la ejecucion era forçosa:  
Dezian ha de ser executada  
La sentencia de muerte rigurosa:  
Algunos se metieron de por medio,  
Mas nunca pudo darse algun remedio.

Al fin pnes en la plaza fabricaron  
Un alto cadalso muy de presto  
Y al pobre de don Diego le sacaron  
Subido en una mula muy de presto:  
Al tablado llegando celebraron  
Su muerte con dolor y luto puesto  
Sintiendo pena dello y gran manzilla  
Los galanes y damas de la villa.

Tambien

Tambien a Diego Gomez el que auia  
 Al triste Cauallero aconsejado  
 Colgaron : y lo mesmo aqueste dia  
 Al Auila fizieran que sacado  
 Con estos tambien fué : e ya queria  
 El verdugo colgalle encaramado  
 Estubo en los posteriores escalones,  
 Y a grande priessa viene el de Quiñones.

A no llegar con priessa y diligencia  
 Perdiera sin falta Auila la vida:  
 Quel verdugo executala sentencia,  
 Si no viene Quiñones de corrida:  
 Por señal el bordon de su excelencia  
 Traya ques señal muy conocida.  
 Perdonan al questa medio difunto,  
 Y parece nacer en aquel punto.

En su tunica y sogas muy rebuelto  
 Pensando ser vision, y que soñaua  
 A la carcel asido luego buelto  
 En tanto que su causa se trataba:  
 Al fin salio de apoco libre y suelto,  
 Y de gozo , y plazer no se hallaua  
 Ques burla muy pesada , y aunque espanta  
 El verse honbre la sogas a la garganta.

## ARGENTINA.

En Valladolid a-  
côtecio esto a un  
Cauallero por lo  
qual rûe perdona-  
do de los Reyes.  
Catolicos.

Si solo y imaginar un sentenciado  
Que auia de morir al otro dia  
Le hizo quel cabello se ha tornado  
De negro blanco luego encanecia;  
Quien se vido en la escala leuantado,  
Y al verdugo que echarle ya queria  
Dirémos que ha prouado el trago fuerte  
De la descomunal y cruda muerte.

O mors quâ ama-  
ra est memoria  
tua homini pacem  
habentis in substâ-  
tiis suis. Eccles. 41.  
Dum adhuc ori-  
uer succederunt  
me. Isa. 38.

De Reyes y no Reyes has victoria  
De noche nos combates y de dia,  
En esta vida triste transitoria,  
Que al tiempo mas florido se desfia,  
Auiamos de tener te por espejo,  
Por regla, por medida, y por consejo.

In omnibus ope-  
ribus tuis memo-  
rare nō ouissima  
tua. Eccles. 7.

Aquel consejo santo celebrado,  
Que dice del morir nos acordemos  
En todas nuestras obras bien notado  
Seguro que in æternum no pequemos:  
En nuestro Christianismo consagrado  
Creydo, y aun sabido bien tenemos,  
Que ataja la memoria del tormento  
Y muerte, y gloria al malo pensamiento.

No finjo sanctidad ni hipocresia,  
 Que se soy pecador desconocido:  
 Mas digo que en el tiempo que tenia  
 La muerte al ojo, siendo muy sabido,  
 Que de hambre morian cada dia,  
 En la parte que arriba he referido,  
 Tenia la consciencia tan medida,  
 Qual nunca jamas tuue yo en mi vida.

La muerte de si tiene dar tristeza,  
 Por no saber el hombre el paradero:  
 Que si dese se tiene la certeza  
 Alegre es aquel trance y plazentero:  
 Dexar un mundo tal, y tal vileza  
 Auia de dar gozo muy entero,  
 Y en lugar de tristeza gran consuelo,  
 Pues vemos que salimos dese suelo.

Omnium terribili-  
 lior est mors, quia  
 post mortem ne-  
 scit homo quo va-  
 dat. Arist.

Vna generacion muestra contento  
 Al tiempo de la muerte y haze fiesta,  
 En lugar del funesto sentimiento,  
 Que haze la Espanola gente mestia.  
 Si se tuuiesse el buen conocimiento  
 De aquella triste vida tan funesta  
 Con la muerte contento se ternia  
 Tomandola por gozo y alegría.

## ARGENTINA.

Julio Solino cuenta vna costumbre  
De aquellos Yperboreos tan nombrados,  
Empero estos carecen de la lumbre  
De fe: aquestos, dice, que cansados  
Del viuir, y teniendo pesadumbre  
De ver tardar la muerte muy vntados  
Concierta vncion auiendo bien comido  
Pecando assi se dan sin dolorido.

En Tomahauí vide vna estrañeza,  
Ques digna de contarse de camino,  
En vn pantano grande de llaneza  
De tierra esta temblando de continuo,  
A do llegando perros sin pereza  
Baylando como rezio toruellino.  
Se arrojan en la fuente do se cuezen  
Y viuos con su bayle alli perecen.

Parece quel morir les da contento,  
Y asi muestran querer aquella muerte,  
Y vemos frequentarse aquel asiento  
De perros, y morir de aquella suerte  
Yo vide aquesto proprio que aqui cuento  
Que por juzgar el caso yo por fuerte,  
Auerlo fuy, y los perros que alla fueron  
Baylando vi en la fuente perecieron.

El

El Cisne blanco bello dizen suelen  
 Cantar quando la muerte le es vecina,  
 Que dexar esta vida no le duele,  
 Teniendola por triste y por maligna.  
 Razones pues mas justa se consuele  
 El hombre racional, que a Dios se inclina,  
 A quien si viue bien tiene guardada  
 Alla en el cielo Dios mejor posada.

Como quando  
 el Cisne siente la  
 marie su fin que  
 muera. Dixo Di-  
 do a Enecas.

Pues vemos que no es cierta y duradera  
 La ciudad que habitamos sin firmeza:  
 Busquemos la que es firme y verdadera  
 Que dure para siempre en gran alteza.  
 La muerte viene a priessa muy ligera  
 No es justo espanté al hueno su fieroza  
 Temella es natural mas sea de fuerte  
 La vida que no pese de la muerte.

Non habebimis  
 hic ciuitatē per-  
 manentem, sed  
 futuram inquiri-  
 mns. S. Pab. ad  
 Hebr. 13.

Saba bien la vida que aña hecho  
 El vaso de elecion, y desseoso  
 De ver a Iesu Christo satisfecho,  
 Que muriendo ternia gran reposo:  
 Pedía con instancia ser desecho,  
 Y dissuelto del cuerpo trabajoso  
 Creyendo gozaria en gozo eterno  
 A Christo summo bien con fin superno.

Desiderium ha-  
 bens dissolvi &  
 esse cum Christo.  
 Ad Phil. 1.

Tero

## ARGENTINA

Pero a quel que no sabe ni esta cierto,  
Mas antes con razon muy temeroso  
Lo que ha de ser de si despues de muerto  
Con la vida se halla muy gozoso.  
Asi lo experimenta quien concierto  
No tiene en su vivienda : el virtuoso  
No hueye de la muerte quando entiende  
Que en ella hallara lo que pretende.

Ibant Apostoli  
gaudentes a con-  
spectu Concilij.

Aet. 5.

Reposita est mihi  
corona iustitiae  
quam reddet mihi  
Dominus in illa die. S.Pab. 2.ad Timo.4.

Quomodo in vita  
dilexerunt se,  
ita&c in morte non  
sunt separati.

Pregunten a los Martyres gloriofos  
De los falsos tyranos affigidos  
Si yuan a la muerte muy gozosos  
En verse por Iesus ser perseguidos:  
No estauan de su premio recelosos:  
Mas con firme esperanca guarnecidos  
Creyan les estaua aparejada  
La corona de gloria consumada

Esta hizo al pastor aunque primer  
Por diuino secreto fue librado  
De la carcel, queste como cordero  
Humilde aquel Neronico mandado.  
La misma a su querido companero  
Le combida a que sea degollado  
Y como aca en su vida ellos se amaron  
En la muerte tampoco se apartaron.

Esta

Esto a Bartholome hizo que diesse  
 Por su señor la vida y el pellejo:  
 Esta al buen Andres hizo muriesse  
 En vna Cruz, con ser ya cano viejo:  
 Esta hizo a Santiago que boluiesse  
 Otra vez a Iudea, do aparejo:  
 Hallo de conseguir la merecida  
 Corona que tenia prometida.

Aquesta a los Apostoles gloriosos  
 Les hizo que sufriessen con contento  
 La muerte, y a los monjes Religiosos:  
 Hazia se priuassen del sustento:  
 Que de santos estan ora gozosos,  
 Que por esta sufrieron gran tormento:  
 Que da muy gran esfuerço a la buena alma:  
 Tener alla en la gloria premio y palma.

El indio Topamaro no sabia  
 Despues de muerto el fin de su jornada:  
 Y tanto de la muerte se temia:  
 Que diera al de Toledo subjetada:  
 La vida a seruidumbre, aunque tenia:  
 En otro tiempo fuerça señalada:  
 Mas el proverbio y vulgo dice, y grita,  
 Que viua la gallina con pepitas

Aqueste

## ARGENTINA.

Aqueste en Vilcabamba residia,  
Con Ingas y valientes compañeros,  
Y como por señor el se tenia,  
Formana alla sus leyes y sus fueros:  
A Christianos jamas el ofendia,  
Ni supe que hiziese desafueros:  
En sus tierras se estaua retirado,  
Y de los suyos era respetado.

Algunos de los quales acudian  
Al Reyno del Peru y sus poblados:  
Con ellos muchos Indios se metian  
En Bilcabamba siendo maltratados  
De aquellos Espanoles que seruian,  
Que muchos suelen ser desatinados  
De tal suerte, en mindarles lo que quieren  
Que hazen que los Indios desperen.

Don Francisco que siempre procuraua  
En el Real Servicio señalarse:  
Como supo que este Indio se jactaua  
De ser señor, acuerda de tornarse  
De Potosí, y al Cuzco se baxaua,  
Y sabiendo podia confiarse  
De Loyola esta empresa le ha nombrado,  
Y en breue mucha gente le ha entregado.

Martin

Martin Garcia Loyola cauallero

Era del habito de Calatrava

Discreto, afable, sabio, companero

En cosas de justicia se mostrava

Con grande rectitud muy justiciero

De remisso ninguno le notava

Porque de mas de ser sabio y prudente

Es viuo como azogue y diligente.

Saliendo a la conquista ha padecido

Grandissimos trabajos, y fatigas:

En gran tiempo no ouieron parecido

Los Indios, aunque son mas que hormigas:

Loyola porque ve el campo afigido.

Siguiendo aquestas gentes enemigas

Con solos dos soldados parte vn dia,

Con vn esfuerzo grande y osadia.

A este Cauallero  
caso el Virrey dñ  
Francisco de Toledo cõ doña Beatriz Lacoya, hija  
del Inga, y prima  
hermana deste Topamaro que el p̄dio.

Enluengo vn grande rio caudaloso

Con sus dos companeros fue baxando

Tres dias, y en vn prado verde umbroso

Que el rio con festejo va bañando

Metido en vna choza al valeroso

Topamaro ha hallado reposando

Sin gente que no saben la venida

Del Capitan Loyola a su guarida.

## ARGENTINA

Vna cadena le echa a la garganta  
De fino oro muy rica y bien labrada  
El Inga luego al punto se leuanta  
Sintiendo desto pena muy sobrada  
Loyola con sus dos victoria canta,  
Juzgando por dichosa tal entrada:  
El rio arriba se buelue plazentero,  
Triumphando del captiuo y prisionero.

Salio de Bilcabamba victorioso  
Y en la ciudad del Cuzco entrat triumphando  
Del triste Topamaro doloroso  
Que su miseria viene lamentando  
Hallose el de Toledo tan gozoso  
Y el caso de tal suerte exagerando,  
Que al Licenciado Polo su teniente  
Le dize le deguelle prestamente.

El Licenciado Polo le responde,  
Que no quiere hazer el tal torpeza:  
Que no halla derecho ni por donde  
Aquel Inga cortalle la cabeza:  
Y que si causa el tiene y no la absconde:  
Se la muestre y haralo sin pereza:  
Mas sin otro recado que no quiere  
Ponerse al riesgo y mal que le viniere.

El

El Virrey segundo que lo hiziesse  
 Como justicia suya y su teniente,  
 El Polo se resume que escriuiesse  
 De su mano el mandato, y que se assiente,  
 Que no quiere algun tiempo le pidiesse  
 Del Inga aquella muerte algun parente,  
 El Virrey ordeno luego vn escrito  
 Del Inga publicando su delicto.

Al punto que se supo de su muerte,  
 Que executarse manda se juntaron  
 En breue rantas gentes de su suerte,  
 Que toda la ciudad alborotaron,  
 Aunque fue muy rogado tuuo fuerte,  
 El Virrey, que con el no aprouecharon,  
 Los frayles y vn Obispo que dezia,  
 Que a Espana a Topamaro llevaria.

Al fin en vna mula lo sacaron,  
 Con vn pregón su culpa publicando,  
 Que los Indios por el se leuantaron,  
 Aquesto yua el verdugo pregonando,  
 Tantos Indios en esto se juntaron,  
 El Cuzco de tal suerte arborotando,  
 Que necessario fue que le rogassen  
 Al Inga, que mandasse que callassen.

## ARGENTINA.

Allá en el cadabaldo, pues subido,  
El Inga leuanto en alto la mano,  
Al punto el alboroto y el ruido.  
Cesso: porque veais si aquel pagano  
De sus Indios seria bien temido,  
En esto determina ser Christiano,  
Baptizale un Obispo que esta al lado,  
Y al punto la cabeza le han cortado.

Fue tanto el alarido y bozeria  
Que los Indios entonces leuantauan,  
Quel mundo parecia se hundia,  
Y las cosas ya todas se acabauan:  
En tanto este negocio succedia,  
Los tristes caratinos lo passauan  
Allá en nuestro Argentino de tal suerte,  
Que el mal allí menor era la muerte.

De su hambre y desastres trataremos;  
Si quiera porque alguno aya memoria  
De piedad, y á Dios le rogaremos,  
Que tenga a los finados en su gloria,  
Y en esto desta hambre hablaremos,  
Como a quien cupo parte de la historia,  
Que tal me vide a vezes, que rauiana  
Por comer mas comida no hallava.

Tafsi

Y así proue manjares y guisados,  
 Lamas de hombres humanos conocidos,  
 Allí fueron los monos celebrados  
 Por cabritos, y mas enternecidos  
 Tigres, ossos, leones, desfudados  
 Manjares de la hambre conuencidos  
 Comiamos; empero tal me via,  
 Que con la hambre pura no dormia.

Viniendo de la yglesia vna mañana,  
 Quié auia sacrificio celebrado,  
 Vna comadre mia Mariana  
 De su pequena choça me ha llamado,  
 En vna isla do antes la tyrana  
 Le auia a su marido sepultado,  
 Y oyd lo que me dice muy gozosa,  
 Aun que del becho suyo recelosa.

Vn solo perro auia en el armada  
 De gran precio, y valor para su dueño,  
 Llamado entre este dia en su posada,  
 Mas nunca mas salio de aquell enpeño,  
 Porque ella le mato de vna porrada,  
 Al tiempo del entrar con un gran leño,  
 Mostrandolo me dice qué baremos?  
 Yo dixe, asfa señora, y comeremos.

## ARGENTINA

Comimonos el perro con secreto,  
Aunque ella su negocio exageraua  
Por malo, mas yo dixe, que el precepto  
De no hurtar jamas se quebrantaua  
En casos semejantes, quel concepto  
Muy bien en la escriptura se explicaua,  
Que entre los sabios es muy ordinario,  
Carece de la ley lo necessario.

## CANTO XVIII.

EN ESTE CANTO SE TRATA  
que quan mal lo passaua la gente del oan  
Ortiz en S.Saluador, y como ido al  
Paraguay murio dexando por Go  
vernador a su sobrino Diego  
de Mendieta.

PObreza, dice el vulgo, no es vileza,  
Ni menos hambre o de otros bienes falta.  
Mas haze venga el hombre el tal baxeza,  
Y mas quando la gracia de Dios falta,  
Que no basta el valor, y la nobleza,  
Que sobre el baxo cobre mal se exalta,  
El pobre jamas halla en cosa abrigo,  
Y assi dice el refran no tiene amigo.

Quien

Quien vido bizarria y gentileza,  
 Criança, policia, y buen donayre  
 De galanes, y damas tal belleza,  
 Prostrada por el suelo con desgayre,  
 Al fin todo este mundo, y su brauezza  
 Su vana presumpcion es humo y ayre,  
 Y todo es burleria prestamente,  
 Sino seruir a Dios omnipotente.

La gente sin ventura caratina,  
 Que diximos, estaua rancheada  
 La muerte cada passo por vezina  
 Tenia con la vida muy tassada,  
 Seis onças dan escassas de harina  
 Hedionda, sin virtud, y mal pesada,  
 Así se va la gente consumiendo,  
 Oy diez mañana veynite se muriendo.

Sin esto Ioan Ortiz dava baldones  
 A todos con denuestros en la cara,  
 Al tiempo del partir de las raciones,  
 Por do era la racion doblado cara:  
 Malditos, endiablados, comilones,  
 Tragones, apocados, gente auara,  
 Que os traxe yo de Espanña a sustentaros,  
 Que os deuo: estoy a punto por dexaros.

## ARGENTINA

O quantas veces dixo vn tesorero,  
Hernando de Montalvo se dezia,  
Si Dios llevasse aqueste bozinglero,  
El miserable pueblo quedaria  
Alegre, muy contento, y plazentero,  
Y luego nuestro mal se acabaria:  
Mas suelen durar mucho aquestos tales,  
Para enmienda y castigo de mortales.

Con esta falta estando de comida  
Llego del Paraguay socorro y gente,  
Que auiendo alla llegado de corrida,  
Garay la despacho muy prestamente:  
Celebrose con gozo tal venida,  
Por que era necessaria de presente,  
Que a tal punto llego nuestra miseria,  
Que vide a vn religioso en tal lazeria.

Al bosque yendo vn dia desganado,  
Muy falto de consuelo y de alegría,  
Encontre con vn frayle muy bonrado,  
Fray Alonso la Torre se dezia:  
De letras y virtud era dotado,  
A su padre Serafico seruia:  
Preguntandole yo que estays haciendo?  
Al punto esto me dice respondiendo.

Entiendo

Entiendo q en muy breue he de acabarme  
 Y he salido a cortar y no apruecho  
 Madera si os pluguiesse de ayudarme  
 Hare para morir vn candechecho,  
 Que no espero j mas del leuantarme  
 Segun estoy sin fuerças y deshecho,  
 Aquesto me diziendo hasta el cielo  
 Los ojos leuanto y dio en el suelo.

Yo viendo su fatiga muy lloroso  
 Y triste que le amava en summo grado  
 De presto de aquel prado verde umbrosio  
 Corte para su lecho buen recado:  
 Del suelo se leuanta algo gozoso  
 Por verme a mi de varas bien cargado  
 Lleuelas a cuestas que el tal yua  
 Que ya no figuraua cosa viua.

Algunos otros vide en este estado  
 Soldados, Sacerdotes, Religiosos:  
 Que no tiene respeto al esforçado  
 La vil hambre, ni teme poderosos,  
 Ni mira al qués Filosofo o Letrado  
 Ni menos a los nobles generosos:  
 Que al Papa, Rey, y baxo capatero  
 A todos los iguala por rasero.

## ARGENTINA.

El socorro que digo pues venido  
Alegra nuestro exercito hambriento,  
Y en gozo y en plazer es conuertido,  
El passado dolor, y gran lamento:  
Mas nuestro Yamandu ya arrepentido,  
De estarse con nosotros tan de assiento,  
En vna tenebrosa noche y prieta,  
Sin nadie lo sintir huyendo aprieta.

No se tiene esperanca que paresta,  
Ni que buelua a nosotros de su grado,  
Si no es para causar alguna gresca,  
Conforme a las demas quel ha forjado:  
Roguemos pues a Dios que no se offresca,  
En quel haga su officio tan vsado,  
Porquel en hazer mal esta tan diestro,  
Que puede en el infierno ser maestro.

Gran priesa Ioan Ortiz para partirse  
En este tiempo tiene el río arriba,  
Mas no podra aqui trejo escabullirse,  
Pues materia nos da que del se escriua,  
Por cierto quel que no sabe medirse  
En su lengua no siento en que se estriua,  
Hablar muy muchas vezes ha pesado,  
A muchos mas callar nunca ha dañado.

End

En el Peru sabemos que acontece  
 Perder por el hablar muchos la vida,  
 Y el que a hablar se atreue mal, padece,  
 Y escapa quien obro, y merecida  
 La muerte bien tenia, que se offrece  
 A veces tropecon en la corrida,  
 Gran cosa es el secreto y de gran precio,  
 Pues vemos no le tiene el hombre necio.

A Trejo loan Ortiz bien respectaua,  
 Y por Vicario puesto le tenia,  
 En tanto que de arriba se embiaua  
 El recado que en esto conuenia  
 Es cierto, que yo vi le regalaua,  
 Con ser la falta grande en demasia,  
 Al Trejo no falto jamas comida,  
 Mas el suelta su lengua desmedida.

En publico esta vn dia entre soldados  
 Hablando de las cosas que hazia  
 El loan Ortiz, trato descompassados  
 Negocios este Trejo en demasia,  
 De suerte, que ya tuuo amotinados.  
 A muchos con las cosas que dezia:  
 Entre ellas, dice, aqueste es mal Christiano,  
 Conviene muy en breue echalle mano.

Hazer

## ARGENTINA.

Hazer informacion que roba a todos,  
Cegole al Padre Que nunca haze cosa en buenos puntos  
Jacob dicia. Auiendanos robado por mil modos  
A cada uno por si, y a todos juntos:  
Que trata a todos mal y por los lodos  
A todos echa: y de esto los trasuntos  
A nuestro Rey embien en proceso,  
Y a buecas en cadenas el y preso.

El Juan Ortiz que supo esta maraña  
Comienza de hazer informaciones,  
Conuiertese el amor en pura saña,  
Y dice del Vicario mil baldones  
Al fin se da en la cosa tanta maña  
Que sube trexo arriba con prisones,  
Dexando en este puerto mal parada  
La gente que ha quedado del armada.

Partido Juan Ortiz, y comenzando  
A caminar por braços, y por esteros,  
Quel rio per alli lleva formando  
Mil Islas de Onças, Tigres, Ossos fieros  
Pobladas: mas no salen rescatando  
Los Indios como suelen, con sus cueros  
Ni carnes, ni pescado ques indicio,  
Que quieren intentar otro exercicio.

Sospechase

Sospechase de cierto pues no vienen  
 Los Indios al rescate acostumbrado,  
 Que guerra concertada alguna tienen  
 Y el falso Yamandu la aura forjado  
 Pues ya seguro estoy por cierto suenan  
 Muy pocos arcabuzes quel soldado  
 Desnudo, desarmado, y desambrido  
 Cansado de remar esta durmide.

Al fin a santa Fe tiempo gastando  
 Se llega do poco antes los vezinos  
 Salieron a nos otros nauegando,  
 En balsas y canoas los Calchinos,  
 Mepenes, Chiloacás bozeando,  
 Tambien salen por tierra a los caminos  
 Celebrando con gozo la venida  
 A quien quitar quisieran alma y vida.

Estaua esta ciudad edificada  
 Encima la barranca sobre el rio  
 De tapias no muy altas rodeada  
 Segura de la fuerza del Gentio:  
 De mancebos esta fortificada:  
 Procura el Indio dellos el desfio  
 Que son diestros y brauos en la guerra  
 Los mancebos nacidos en la tierra.

Subiendo

## ARGENTINA

Subiendo pues el río de la Plata,  
Al Paraguay se llega muy ameno,  
El qual con menos furia se desata,  
Y en su corriente viene mas sereno,  
Por sus riberas caça bien se mata,  
Quel campo de venados está lleno,  
Y en el muchos dorados y paties,  
Coruinas, palometas, y mandies.

Con esto a la Assumpcion llega la gente  
Con gran plazer, contento y alegría,  
Y con mucho socorro que el teniente  
Al camino embiado nos auia,  
La gente Paraguense alegremente  
A nuestro Adelantado recibia,  
El qual de a poco tiempo que ha llegado  
Abaxo bastimentos ha embiado.

Holgo la gente en ver que el bastimento  
Llegasse a tan buen tiempo que tenian  
Gran falta de comida y de sustento,  
Y mucha hambre todos padecian,  
Dexemos los agora en su contento,  
Pues a tan poco tiempo que planian,  
Que no durara mas el alegría,  
Que suele al questa bur en su porfia.

La nao Vizcayna, que plantada  
 Dexamos en la tierra a su auentura  
 Auiendo sido de Indios visitada,  
 Con fuego la consumen su hechura;  
 Mirad, si fue la cosa bien pensada,  
 En no dexar en ella criatura,  
 Que alli fuera del fuego consumida,  
 Sin poder escapar libre la vida.

El Iuan Ortiz arriba con presteza  
 Su officio de justicia gouernaua,  
 Con gran solicitud y sin perezza,  
 Quimeras nunca oydas inuentaua,  
 Aquel auerse visto en gran riqueza,  
 Y verse della ageno le cegaua  
 Su razon de manera, que estropieça  
 Por esto, y hiere siempre de cabeza.

No quiere subjectarse a otro consejo,  
 El suo dize, que es el mas seguro,  
 Vn dia le halle con sobrecejo,  
 Preguntole, que hazer dize, juro  
 Por Dios, que si me viesse en aparejo,  
 Y a punto de perderme, y vn maduro  
 Me diesse algun consejo, mas querria  
 Perderme, que hazer lo quèl dezia.

## ARGENTINA.

Los Reyes yo le dixe que tomauan  
Consejo y parecer de sus letrados,  
Las ciudades tambien se gouernauan,  
Por hombres en las cosas mas versados,  
Y que solos aquellos acertauan,  
Que de consejo bueno son guiados,  
Antes, dice, querre se pierda todo,  
Que no tomar consejo de vn beodo.

Biuió en el Paraguay algunos meses,  
Poniendo a muchos malos duro freno:  
Mas tuuo mil distales y reueses,  
Que fue de charidad quito y ageno,  
De ver por cierto es Tucumaneſes,  
Nunca gouernador hallaron bueno,  
Los nuestras Paragueneſes cosa mala,  
Iamas confesaran que hizo Yrala.

Y no lo tengo cierto a maravilla,  
Que aqueſto del gouerno esta en ventura,  
Y mas quando no acierta la quadrilla  
A ser de buena massa y compostura,  
Que no basta razon para regilla,  
Pues que carece della y de cordura,  
Bien claro esta que mal sera regida,  
La cosa que no tiene en ſi medida.

Los

Los soberuios, y vanos, los altiuos,  
 Muy mal vemos que dexan gouernarse,  
 Los hombres zahareños, los esquiuos  
 Que no quieren a juzgo subjectarse,  
 Aquestos son muy malos y nociuos,  
 Y no puede con ellos bien tratarse,  
 Pues que hará quien manda con tal gente,  
 Que de toda razon es careciente.

Aura de armarse el tal con vn escudo  
 De gran paciencia, y grande sufrimiento,  
 Pedira Dios fauor muy a menudo,  
 Mostrar con vn sagaz contentamento,  
 Amor a cada qual, por torpe y rudo  
 Que sea, procurando que su intento  
 Con el diuino se ha regulado,  
 Con que en el gouernar sera acertado.

En la Escritura vemos claramente  
 Constar esta verdad muy a la larga,  
 Quando para regir Moses su gente  
 Ayuda pide a Dios, y le descarga,  
 De la carga pesada en consiguiente  
 Aquellos buenos viejos se la encarga  
 De Moyses, y su espiritu quitando  
 Aquello que a los viejos Dios fue dando.

## ARGENTINA

Aunque el adelantado procuraua  
Guardar quanto podia la justicia,  
Y al malo con presteza castigaua,  
Si via que peccaua de malicia:  
Con todo en gran manera le cegaua  
Al tiempo el menester, mas su cobdicia  
Por donde vimos todos claramente,  
Que estaua muy mal quisto entre la gente.

El vulgo en general mal le queria,  
Y su viuir les dava grande pena,  
Y viendo que en la cama adolecia,  
Lo tuuieron los mas a dicha buena,  
El santo Sacramento recibia  
En vn dia, y estando casi agena,  
El alma de su cuerpo por gran ruego  
Testo, y a penas firma y muere luego.

Murió con mucho ánimo y con brio,  
Diziendo, si podremos con la muerte,  
Yo mesmo solo oy, y desafio  
Hazeis (entonces dixe) con la fuerte,  
Mas ella dio con el al traues frio,  
Tomando contra yerua desta suerte,  
En el caldo deshecha por buylla,  
Y hallata mas presto en la escudilla.

Ania

Auia pedernera vn hombre viejo  
 Rogadole la tome que seria  
 Remedio saludable y aparejo  
 Para sanar del mal que padecia:  
 Pues quiere aprouecharse del consejo  
 Al punto que su vida fenezia  
 Quien de consejo en vida no curaua,  
 Segun el poco antes blasonaua.

Dexo en su testamento declarado  
 Que sea su legitimo heredero  
 La hija que en los Charcas ha dexado  
 Y aquel que fuere espozo y companero  
 Sucedra en el gouierno y el estado  
 Segun como lo tuuo el de primero:  
 Y mande y rija en tanto quella viene  
 Su sobrino Mendiesta que alli tiene.

El cabildo y ciudad le ha recibido  
 Comienzen a le llamar de señoria  
 Es moço que veinte años no ha cumplido  
 Y en esto mayor falta padecia:  
 Desque se ve en su trono ya subido  
 A todos haze agrauio y demasia:  
 Al tio yo lo oy pronosticarlo,  
 Y harto duro estuuo de nombrarlo.

## ARGENTINA

Nombrole coadiutor que le ayudasse,  
Que fue Martin Dure, mas el Mendiesta  
Dize a Martin Dure no le passasse  
Por pensamiento tal, ni se intrometa  
En cosa que biziesse el o mandasse,  
Que en el punto que tal cosa acometa,  
Sin duda le hara tan crudo juego,  
Que tenga menester ageno ruego.

Quedando con poder solo absoluto,  
Comienza de enfrascarse en desatinos,  
En obras y palabras dissoluto,  
Haciendo mucho agrauio a los vezinos,  
Por verle en sus costumbres tan corrupto,  
Buscauan todos ya nuevos caminos,  
E yo quiero buscarle en canto nuevo,  
Que ya en este dezir mas no me atreuo.

## CANTO XIX.

TRATASE DEL MAL GO  
bierno de Diego de Mendiesta, y de como  
fue preso en Santa Fé, y de como  
salio Garay al Peru, y boluió hu-  
yendo, y en su seguimiento  
el Capitan Valero.

Re-

R Efran es muy antiguo y muy usado,  
 Que el malo que tras otro succediere  
 Hara bueno al que fuere ya passado,  
 Al quel presente Canto bien leyere,  
 Serale aquesto bien manifestado,  
 Que si no tallo un poco bien quisiere,  
 Vera que Iohan Ortiz era un bendito,  
 Mendieta su sobrino muy maldito.

Al tiempo que la muerte le apretaua  
 A Iohan Ortiz le oy que conocia,  
 Quel pueblo su salud no deseaua,  
 Yo soy malo, mas cierto que algun dia  
 Me haga alguno bueno, si rogaua  
 La vieja por aquell que mal regia  
 En Roma, si a Mendieta conociera,  
 Mentarlo un solo punto no quisiera.

Subido ya en la cumbre de su gloria,  
 De toda cosa buena descuidado,  
 Iayzio voluntad y la memoria,  
 En solas sus passiones ha fundado:  
 Y aun que esto demandaua nueva historia,  
 Yra tan solamente aqui cifrado,  
 Que no quiero contar por las parejas,  
 Sus cosas que no offendiera las orejas.

Comun es aquello quado la vieja en Roma rogaua por la vida de Commodo, que preguntada por la razon dello respondio: que por qauia conocido sus antecessores, y que yua la cosa de mal en peor, y que assi entedia, que si moria Cõmodo que vedria otro peor.

## ARGENTINA.

Comienza pues Mendieta de cegarse,  
Vencido de celillos y locura,  
De malos procurando acompañarse,  
Hallando en ellos corte a su hechura:  
No osava de los buenos confiarse  
Por ser de diferente compostura:  
A quattro caualleros aprisiona,  
Y con mil vituperios los baldona.

En grillos y calleras los ponia,  
Y asi los desterro por malhechores:  
Y el pobre no conoce que se via  
Que todo lo causauan sus amores:  
A cumplir su destierro los embia,  
Mas oye Iesu Christo sus clamores:  
Boluieron del camino y asi presos  
Estan en tanto que ay nueuos sucessos.

Vicencio a esta fazon dizen dixerá  
Mal haze de prender Mendieta gentes:  
Sin culpa, y sin razon mas quien lo oyera  
Denuncia con palabras diferentes:  
Alfin vino la cosa en tal manera  
Que encarta a los que estauan inocentes  
Vencido del tormento , y engañado  
Por do fué luego a muerte condenado.

Al tiempo que en la horca esta subido  
 De su conciencia y alma temeroso:  
 Publica como en todo ania mentido  
 Por miedo del tormento riguroso:  
 A bozes testimonio fue pedido  
 De aquello que alli di ze, y el furioso  
 Verdugo le colgo que estaua compuesto  
 Que hiziesse el oficio muy de presto,

Garay que en sants Fè esta por teniente,  
 Con la muerte de nuestro Adelantado  
 Al Peru se salio con Pedro puente,  
 Aunque Abrego impedillo ha procurado:  
 A los Charcas llegando en continente,  
 Auiendo su negocio relatado,  
 Procuran doña Ioana se casasse  
 Con persona que bien les gouernasse.

Por suerte a doña Ioana le cabia  
 El licenciado Vera por marido,  
 Por oydor en los Charcas residia,  
 La mesma placa en Chile vuo tenido,  
 Y en su tiempo el Arauco le temia,  
 Que a bueltas de las letras ha servido,  
 A nuestro gran Philipo con la espada  
 Andando tras la gente rebelada.

El licéciado Tor-  
 res de Vera y Ara-  
 gon siédo oydor  
 en Chile fue Ca-  
 pitán general en  
 la guerra.

## ARGENTINA

Don Francisco el Virrey dizen quisiere  
Casar a Doña Ioana de su mano,  
A Garay le scriuio que a Lima fuera,  
Las cartas del Virrey fueron en vano,  
Que el licenciado Torres y de Vera  
Auaia madrugado mas temprano,  
A Ioan Garay haze su teniente,  
Y buelue le a embiar muy breuemente.

Matiencio en este tiempo presidia,  
Y tiene del Virrey ya mandamiento  
Contra Garay, que a priessa residia,  
Temiendose de algun impedimiento,  
Tras el el Presidente al punto embia  
A Valero, que sale como un viento,  
Y con las prouisiones le requiere,  
Mas el obedecellás nunca quiere.

El buen Torres de Vera como entiende  
Aquesto, determina de partirse  
Al rio de la Plata, que pretende  
Del Virrey y su ira escabullirse,  
Tras el saliendo Cespedes le prende,  
Que no le apronecko, con priessa el infierno  
Triunphó Loyola del con mucha estima,  
Y luego le despacha para Lima.

Dom

Don Francisco le tuuo aprisionado,  
 En el executando puras sañas,  
 A cabo ya de dias se ha librado,  
 Quel tiempo vemos cura mil marañas,  
 Asu plaça despues que se ha tornado,  
 A cabo ya de dias tuuo mañas,  
 Como se buelue a estar, aunque le quita  
 Don Diego quando buelue a la visita.

Mendiesta pensara ya que le oluido,  
 Por ver que en el Peru ando oluidado  
 Auiendole yo mesmo prometido  
 Dezir aqui quan mal se ha gouernado,  
 Andaua el sin ventura tan metido,  
 Y en fuego del amor tan abrasado,  
 Que las brasas de amor y viuo fuego  
 Le tienen conuertido en niño ciego.

El tiépo lo acaba  
 todo cetina , y  
 pues el tiépo pu-  
 do derribaros , el  
 tiépo curara tam-  
 bien mis males.  
 Visitando D. Die-  
 go de çuniga el  
 Audiēcia de los  
 Charcas, prendio  
 a Iuan de Torres  
 de Vera oydor, y  
 al doctor Barros  
 presidente, y al li-  
 cenciado Cōtre-  
 ras Fiscal, quedo  
 solo en el audien-  
 cia el doctor Pe-  
 ralta.

Antigos que a Cupido celebrastes  
 Por Dios de amor con arco y con saeta,  
 Y niño rapazejo le pintastes,  
 Con venda que la vista bien le aprieta,  
 Nu dubdo sino que nos acordastes,  
 Que auia de nacer este Mendiesta,  
 Que si es ciego el amor y sin sentido,  
 No tengis que buscar otro Cupido.

## ARGENTINA

Aunque a muchas mugeres reuestaua,  
Y a su gusto y mandado las tenia,  
A vna mas que a todas el amava,  
Que en hermosura a todas excedia:  
Por esta de muy muchos se celaua,  
Por esta a todo el mundo aborrecia,  
Por esta tuuo origen su lecura,  
Por esta fenecio su desuentura.

Por esta muchas fiestas se fizieron,  
Por esta se jugo sortija y cañas,  
Por esto toros brauos se corrieron,  
Por esta se fizieron mil hazañas,  
Por esta algunos justos padecieron,  
Por esta vide yo muchas marañas,  
Por esta andaua el pueblo alborotado,  
Por esta se han los quatro desterrado.

Por esta vna muger que fue nacida  
En el Brasil muy vieja, con gran saña:  
Me dixo, ay mi señor como perdida  
En otro tiempo, dice, que fue Espana:  
Por la Caua, esta tierra dolorida:  
Por esta lo sera, y pues que daña:  
La tierra tanto esta, procuremos  
Que salga presto della y sus extremos.

Launz

Taunque al Mendieta a veces sucedian  
 Disgustos, pesadumbres, amanojos,  
 Y del por esta causa aborrecian  
 Algunos, y le dauan mil enojos,  
 Muy poco aquestas cosas le empecian,  
 Que mas amava aquesta que a sus ojos,  
 Y asi buen rostro a todos males haze,  
 Y en su gusto a su gusto satisfafe.

En vna noche vn page vno hallado  
 Vn papel bien cerrado, en que dezia,  
 Que mal a todas gentes ha tratado,  
 Y agravia con molestia en demasia,  
 Y que no siendo en esto moderado  
 El pago le dara Dios algun dia,  
 El pobre con enojo loco y ciego  
 Publica lo que dice el papel luego.

Comienza de hacer informaciones,  
 Y prende a los que estauan inocentes,  
 Y con algunas falsas relaciones,  
 Con prisicion atormenta a muchas gentes,  
 No sale con sus vanas pretensiones,  
 Aunque pone calor y grandes dientes,  
 Y asi confuso dexa la pesquisa  
 Del libello, diciendo, que era risa.

Tam.

VII ARGENTINA.

Tambien prendio avnadamia por que dia  
De la carcel sacado a su marido,  
Con crudo corazon y tirania,  
En muy braua prision la vuo metido:  
La triste con dolor asi dezia,  
Su rostro de llorar muy consumido,  
Adonde estas Philippo, ay desdichada  
Dolieras te de verme maltratada.

Sabras lo pues Rey mio si pluguiere  
Al alto Rey de Reyes y sabido  
El castigo haras que mereciere,  
Quien con tanta crudeza me ha oprimido,  
En tanto yo hare lo que quisiere,  
Mendieta la responde enbraecido,  
Y vos prestad los pies a questiros grillos,  
Que aveis por maius que os pese de safrillos.

Su marido de questa preso estaua,  
Con dos pares de grillos y cadena,  
Y aunque el Mendieta culpas publicaua,  
La mayor no pesaua como auena,  
Y como la mujer se recelaua,  
El alma de temor y miedo llena,  
Al marido a sus cuestas ha sacado,  
Y en la yglesia y sagrado lo ha encerrado.

A per-

A personas muy muchas oprimia,  
 A viejos Espanoles muy honrados,  
 Que a los moços trauießos consentia  
 En sus vicios andar muy desmandados,  
 Con esto, y otras cosas que hazia,  
 Estauan los juyzios offuscados  
 De todos, el remedio no esperando,  
 Si no morir con pena suspirando.

Andaua la Assumpcion tan temerosa,  
 Que padres a los hijos no hablauan,  
 La muger del marido recelosa,  
 Las madres de las hijas se guardauan,  
 Justicia del señor muy rigurosa,  
 Las cosas de Mendieta figurauan,  
 Castigo en recompensa de peccados,  
 De los presentes viuos y passados.

Los Espanoles viejos muy ancianos,  
 Con su cabello blanco y barbas canas,  
 A la importuna muerte ya cercanos,  
 Cansados de sufrir eosas tyranas,  
 Echauan a monton juyzios vanos,  
 Y fingendo esperanzas muy cercanas,  
 Formauan el remedio deseado,  
 Y asi crecia la pena y el cuidado.

## ARGENTINA.

Los clérigos y frayles muy a prisa  
Avisos para España despachauan,  
Mendleta en esto pone gran pesquisia.  
Las cartas en capatos despachauan:  
El falso mensagero se lo avisa,  
Y como en los capatos se hallauan,  
En callar se resumen suspirando,  
Quel hablar se juzgaua por nefando.

En esto a Santa Fe quiso baxarse  
Con vana presumpcion y bizarria,  
Que es vispera cercana de acabarse  
Sus quimeras, y loca phantasia:  
De mucha gente hizo acompañarse,  
Que a fuerça de su grado le seguia,  
A penas, como dicen, ha llegado,  
Y veese de prisones rodeado.

Lia causa no pensada cierto ha sido,  
Que no pudo hallarse fundamento,  
Sino solo sentir como ha venido  
De arriba del supremo firmamento,  
Con Francisco de Sierra vuio tenido  
Palauras, attencion pido a mi cuenta,  
Que no fue aquesta cosa fabulosa,  
Antes la juzgo yo por milagrosa.

Aque-

Aqueste Sierra era muy honrado,  
 Y de los naturales muy querido,  
 Hombre de presumpcion y muy soldado,  
 Por donde era de todos muy tenido.  
 Despues que las palabras han passado  
 Mendieta le llamo mas no ha querido  
 A su mandado yr que se recela.  
 Que Mendieta le llama con cautela.

A la Iglesia se va buyendo luego:  
 Que al fin bien vale mas salto de mata,  
 Que no de los amigos buenos ruego,  
 Segun el comun dicho dice y trata:  
 Mendieta sale al punto como fuego,  
 Y quando nuestro Sierra no se cata  
 De la Iglesia le sacan sin recelo  
 Sin dexalle llegar los pies al suelo.

Mas vale dize el  
 comun prouerbio  
 salto de mata que  
 ruego de buenos.

Como sacan del templo consagrado  
 A Sierra con aquella pesadumbre  
 El pueblo todo junto alborotado  
 Acude y de mancebos muchedumbre:  
 Salio gritando a bozes vn soldado  
 Sin saberlo que es que de costumbre  
 Tenia de gritar, sueltan a Sierra:  
 Ya Mendieta la gente toda afierra.

## ARGENTINA.

El pobre des que vio como aferraua  
La chusma del, procura escabullirse  
Con vna poc'a gente que llevaua,  
Que con el determina de huyrse:  
Como Sierra sintio que le dexaua,  
A penas acubo de desafirse,  
Quando con furia echo mano a la espada,  
La chusma le acudio de mano armada.

Juntose el pueblo todò con el luego,  
Y viendo que Mendiceta fue bulyendo  
Cercaronle la casa y pegar fuego  
Querian, mas sintiendo el gran estruendo  
Mendiceta con temor pide a gran ruego  
Le dexen, la canalla le esta oyendo,  
Que dice, por amor de Iesu Christo  
Cessad, que de mandar yo me desisto.

El pueblo sosiego de aquél bullicio,  
Y piden que de fé vn escriuano  
Como Mendiceta se dé de su officio,  
Que aquesto dizen ser a todos sanò,  
Nuestro Rey lo terna a gran servicio  
El pueblo dice, ques este vn tirano,  
Hagase aqui de todo bien proceso,  
Y vaya este traydor a Espana preso.

Con el se auian huyendo retraydos  
 Galiano de Meyra el bullicioso,  
 Y Ochoa Vizcayno su querido,  
 No se qual dellos era mas vicioso.  
 El pueblo con instancia le ha pedido,  
 Que si quiere tener algun reposo  
 Aquestos eche fuera de la casa,  
 Sino que le haran en breue grasa.

Su perdicion el pobre conocida  
 Hablando les esta de esta maneras  
 Muy bien sabeyss amigos por la vida  
 Sea de auentura cosa qualquiera.  
 Salid porque passada esta corrida  
 Y buelto yo a me ver en talanquera  
 Yo os juro que de aquestas opresiones  
 Muy largo vengareys los coraçones.

Salieron, que el salir era forçado  
 Los Alcaldes los prenden : a Mendicta  
 Dexaronle salir acompañado  
 De guardas porque temen no acometa a bien  
 Hazer apellidando mal recado,  
 Que alguna gente tiene aunque secreta  
 Que le puede ayudar : mas el famoso  
 De Tebas contra dos no es prouechoso.

Galana manera  
de prisio dissimu-  
lada.

Nec Hercules cō  
tra duos inquit  
prouerbiūm.

Con

## ARGENTINA

Con las guardas salia a pasearse  
Al campo por tomar algun consuelo:  
No dexan con lamentos de quexarse  
De su triste ventura y crudo duelo:  
Asua algun tiempo di ze de acabarse  
Mi pena , y dolor , y desconsuelo?  
Ternan cabo mis males algun dia?  
Pues lo tuuo mi gozo , y alegría?

A que duro diamante no ablandara?  
A que Leon cruel no comouiera? DNI ASH  
A que hyrcana tygre no amansara?  
A que pecho mortal no enterneciera  
Si el principio y el fin considerara  
De aqueste sin ventura , y su quimera?  
Aquel verle en su trono colocado  
Y agora por el suelo derocado.

Maldita seas fortuna loca infana,  
Ingrata , desleal , y fermentida,  
Cruel , injusta , perfida , profana,  
Inuida , desleal , desconocida,  
Traydora , sin verdad , perra , tyrana,  
Mudable , sin compas , descomedida,  
Seguid de la señora sus preceptos  
Que mas tiene de aquestos epitetos.

Anduu

Anduuo pues el triste y affigido  
 Mendieta algunos dias desta suerte  
 Confuso, sin fauor, aborrecido,  
 Y aun temeroso mucho de la muerte:  
 En esto su proceso concluydo,  
 Echaronle en prision segura y fuerte,  
 Con fin de despachallo preso a Espana,  
 Y oyd de aqueste hecho yna maraña.

Despachanle con gente y marineros  
 En vna muy hermosa carauela,  
 El alcalde Espinosa con mil fieros  
 Con su gente le haze centinela,  
 Sin passar veinte dias bien enteros,  
 A sant Gabriel llegaron, porque buela  
 La naue como vn viuo paxarito,  
 Tambien con Espinosa su barquito.

Espinosa se buelue des que auia  
 Llegado con Mendieta aquel parage, enynde  
 Su gente le harogado conuenia  
 Que vn poco retorciesse su viage,  
 Y que a sant Salvador lleue la via,  
 Hizieronlo: Mendieta con corage  
 Baxaua por el río suspirando,  
 Ya Dios vengança desto demandando.

V Garay

## ARGENTINA

Garay que del Peru viene buyendo,  
Auiendole Valero con presteza  
Seguido, y estorualle pretendiendo,  
La entrada al Argentino sin pereza  
Camina: mas Valero le siguiendo,  
Sentido ha sido del, quanta tristeza  
El pobre de Valero ha recibido,  
Por ver que de Garay fuera sentido.

Valero vna jornada atras camina,  
Garay embia por el con tres soldados,  
Preso delante del se determina,  
De vn arbor le colgar, apiadados  
Los que con el estan de aquella ruyna,  
Y de aquellos negocios mal guiadados,  
Rogaron a Garay le perdonasse,  
Y viuo por entonces le dexasse.

La vida le concede muy rogado,  
Aunque muerte ciuil alli te diera,  
Auiendole de boca deshonrado,  
Que mucho mas, dezia, lo sintiera,  
Que auelle dado muerte y aborcado,  
Aquesto a mi Valero me dixera,  
Tambien Garay del hecho se jactava,  
Y en la Assumpcion a mi me lo contava.

Dexole

Dexole alli llorando su ventura,  
 Y para que no pueda yr adelante,  
 La cosa assegurar assi procura,  
 Arrebata vn agudo pujauante,  
 Y jurando cumplio presto la jura,  
 Despalmale la mula en vn instante,  
 La mula con dolor esta gimiendo,  
 Y Garay con los suyos va riendo.

Allega a Tucuman de mano armada,  
 El Abrego que estaua gouernando,  
 Nunca supo de aquella melonada,  
 Passose en breue a priessa caminando,  
 Que si la cosa fuera reuelada  
 El Abrego papeles ordenando,  
 Al Peru a Garay preso embiara,  
 De que el Virrey muy mucho se holgara.

Aunque es verdad Garay se defendiera,  
 Y ansí con sus soldados lo ha tratado,  
 Con todo yo bien creo no pudiera,  
 Que auia de quedar muerto o ligado,  
 Asencerros tapados sale fuera,  
 Y con razon se juzga bien librado:  
 A santa Fé endereça su camino,  
 Valero a Tucuman en esto vino.

## ARGENTINA

De lo passado dando larga cuenta  
Al Abrego, que estana arrepentido,  
Con ansias y dolor casi rebienta;  
Perdiendo la memoria y el sentido:  
Por escripto muy larga bien lo assienta,  
Y a los Charcas el caso ha referido,  
A do Matiencio en breue ha despachado,  
Y al Virrey el negocio ha recontado.

En gran manera siente la buya da  
De Garay el Virrey, y se sonaua  
Que corriera peligro de la vida,  
Si el Virrey le cojera, y procuraua  
Vengar la desuerguenca cometida,  
Que por tal se dezia la juzgaua,  
Que quieren los señores, segun veo,  
Los srujan a medida del desfco.

Garay a Santa Fé llegó contento,  
Y en breue a la Assumption ha procurado  
Subir a remo y vela, con el viento  
Salio de mucha gente acompañado,  
Que esto de estar un hombre en grande afeto  
Y prospéra fortuna colocado,  
Añade de los amigos y criados,  
Los pobres luego son desamparados.

El hombre pobre  
no tiene amigo.  
pauper locutus est  
& dixerunt quis  
est iste, diues locu  
tus est & omnes  
tacuerunt. Eccle  
siastici 13.

Camina

Camina el río arriba diligente,  
 Que fue muy ayudado de los vientos,  
 Y así bien se vencia la corriente,  
 Por do se satisfacen sus intentos,  
 La ciudad le recibe encontínuamente,  
 Y algun tiempo estuvieron muy contentos,  
 Mas presto de otra suerte sucedia,  
 Que no puede durar el alegria.

Mendieta que baxaua nauegando,  
 Antes de salir al mar ha procurado  
 Tomar tierra en la gente confiando  
 Que tiene el postre pueblo allí poblado,  
 Por baxo Santa Fé va atrauessando,  
 Por medio de la tierra ya llegado,  
 Quiros que allí mandaua le recibe,  
 Mas luego al Espinosa se lo exhibe.

Espinosa le buelue con presteza  
 A embarcar desde allí en la carauela,  
 El triste de Mendieta con tristeza,  
 En demanda de España da la vela:  
 El piloto que fia en su destreza,  
 Con muy grande esperanza le consuela,  
 Diziendo, que daran en sant Vicente,  
 De ado podrá boluer con fuerça y gente.

## ARGENTINA.

Con temporal deshecho o de su grado  
La costa del Brasil presto tomaron,  
Y aniendo todos ya desembarcado  
En el río Genero do aportaron,  
Mendieta su negocio recontado,  
Los Lusitanos todos le ayudaron,  
Determina boluer, y fue de suerte,  
Que dello no saco menos que muerte.

Rehechos pues de pocos adherentes,  
Salieron del Brasil en su nauio,  
Al Ybiaça llegaron diligentes,  
Con vana presumpcion y desuario,  
Iuyzios, pareceres diferentes,  
Dividen todo Reyno y señorío,  
**Omne regnum in**  
**se diuisum desola**  
**bitus,** Pues esto fue la causa feneciesse  
Mendieta, y su soberuia pereciesse.

Así como tomaron puerto ajna  
Mendieta en tierra salta, procurando  
A todos maltratar con su maligna,  
I praua condicion, tiranizando  
La gente comarcana alli y vezina,  
Te ver su crudeldad esta temblando,  
I los que con el vienen le aborrecen,  
Que sus cosas y hechos lo merecen.

Aniase

Aniase con el desembarcado  
 Alguna de la gente que venia,  
 En el nauio a bueltas vn soldado,  
 Por no se que temor del se buya.  
 Por engaño y palabras, ya tornado  
 En dos partes por medio le partia,  
 Y cuelga la mitad con la cabeca  
 En vn palo, y en otro la otra pieça.

El piloto mayor y marineros  
 Al viento dan las velas, temerosos  
 De ver aquestos locos desafueros,  
 Y al Parana se vienen recelosos,  
 Dexaronle con siete compañeros,  
 Entre Indios baptizados y amorosos,  
 En el nauio dando vela al viento,  
 A santa Fè llegaron a contento.

Caray que en la Assumpcion estaua, arruinado  
 A todos por el suelo, sin derecho  
 Guardar, sino lo quel solo imagina,  
 Que puede conuenir a su prouecho,  
 Y con vna soberuia cruel maligna  
 Encumbra su negocio hasta el techo,  
 Y pobre del que el hiere con su mano,  
 Que no ay pollo q quien hiera assi el Milano:

## ARGENTINA

En esto se acordó hazer conquista  
Al Núara, ques es Indio muy mentado,  
Hizo de los soldados vna lista,  
Y al pie de ciento y treynta se han juntado:  
Garay con mucha priessa pues se ha lista,  
Que piensa en la conquista ser medrado,  
Y el fin que se publica es hazer guerra  
Al Indio leuantado por la tierra.

Los Indios Guaranes rebelados  
No acuden a seruir como solian,  
Y siendo como son ya baptizados,  
En ritos y abusiones se metian,  
Seran questiños cuentos relatados  
En su lugar, y cosas que hazian,  
Con este color salen pues ligeros  
Garay, y ciento y treynta arcabuzeros.

El río arriba yendo nauegando  
Al lejuxg muy hondo atrauessoaron,  
Despues la tierra adentro van cortando,  
Y al Ypaneme grande atrauessoaron,  
En luengo del arriba caminando,  
A la fuente de Lirios allegaron,  
Do nace el Ypanem tan affamado,  
A quien el Indio llama desdichado.

El

El piloto mayor con el nauio  
 Llegado a santa Fé salio gozoso  
 Alaban los de allí su desuario,  
 Diziendole que ha sido venturoso,  
 Mendieta quedo alla sin el nauio,  
 Do presto fenecio triste y lloroso,  
 Estotros plazenteros con contento  
 De santa Fé salieron con buen viento.

A la Assumpcion llegaron victoriosos,  
 Pensando que fizieron gran bazaña,  
 Adonde los reciben muy gozosos,  
 Como si buellos fueran ya de España,  
 En referir su cuento estan dubdosos,  
 Que no saben qual cosa es buena o daña,  
 Mas poco les costó que es cosa usada,  
 En las Indias costar lo malo nada.

El bueno alla padece cruda pena,  
 Y siempre le vereis andar corrido,  
 Y tiene lo a ventura y dicha buena  
 Estarse en su rincón solo metido,  
 Al malo mal successo no le pena,  
 Que si oy dos mil desastres le ha venido,  
 Mañana le veréis con triunpho y gloria  
 Perdida de sus males la memoria.

## ARGENTINA

La causa deste mal es el anchura  
Y libertad tan grande permitida,  
Que vemos vna grande desuentura,  
Que la muy baxa gente es tan tenida,  
Como la ques mas noble de natura,  
Es esta cosa alla tan conocida,  
Que el capatiero vil y el calcetero  
Se yguala con el noble cauallero.

Pregunto vn cauallero Trugillano,  
Llamado Luis de Chaves ceceoso  
A Hernando Picarro cuyo hermano  
Vencido fue de Gasca el gran manoso,  
Que si alla en el Peru al ques villano,  
Y al que es hidalgo y hombre generoso  
Les dauan sus medidas bien cabales,  
Picarro respondio que eran ygualas.

Buen siglo, dixo el Chaves alla tenga  
En el cielo, mi padre que ba dexado  
Hazienda en esta tierra, alla se auenga  
Aquel que por la plata alla ha passado,  
Que en mas estimo yo se desauenga  
Conmigo aquel que en sangre no ba igualado  
Que la Plata con essas confessiones,  
No son para quien tiene presumpciones.

Dexe-

Dexemos esto agora y rebeluamos.  
 A Garay que se siente con pújança,  
 Y porque por extenso lo digamos  
 Hagamos aqui fin de aquesta estanca,  
 Y mas que en la siguiente recontamos  
 Del furioso arcabuz, y de la lanza,  
 Conuiene cosas nuevas y de espanto,  
 Començar a contar en nuevo canto.

## CANTO XX.

CVENTASE EN ESTE CANTO como vn Indio llamado Obera se intitulaua hijo de Dios, y avn hijo suyo Papa, y a otro Emperador, y como Garay entro en los Núaras, y de buelta rompio la palizada de Yaguatati.

EL Abeja conuierte como vemos  
 Las flores en la miel dulce, y sabrosa;  
 Del araña, y la viuora leemos,  
 Que en ponçóna las buelue ponçónosa,  
 En nuestra santa Fé bien conocemos,  
 Que passa desta suerte aquesta cosa  
 Pues el hereje y malo de las flores  
 Del escriptura torna en sus errores.

Quarto

## ARGENTINA.

Quinto deua tratarse con llaneza  
A los Indios la fe vemos muy claro,  
Que no se le ha de dar pan con certeza,  
Al niño dice, Pablo muy preclaro:  
Y pues que se conoce la rudeza  
Del Indio, y su juyzio tan auaro,  
Conuiene como a niños dalles leche,  
Porque en ellos la fe Santa aprueche.

Martin Goncalvez clérigo y diota,  
Que a musa solamente no sabia,  
Al Indio predicaua que fue rota  
La torre de Babel, y que vencia  
David al gran Golias con su cota,  
Con sola vna hondilla que traya,  
Sin esto otros mysterios altos bellos,  
Que al Indio no se sufre tratar dellos.

Vn Obera quedo tan doctrinado  
De los sermones deste, que fue parte  
Por donde el Paraguay arrinconado  
Estubo mucho tiempo, y de mal arte,  
Despues que aqueste Indio levantado,  
En sus tierras ha sido luego parte,  
Con mucha gente e Indios que traya  
A sembrar los errores que tenia.

Con esta la nacion ruda y indiscreta  
 Del Guarani andaua perturbada,  
 Que introduzir pensaua nueua feña,  
 Este Indio que la tiene leuantada,  
 La espantosa señal y gran cometa  
 Que se vido al occaso leuantada,  
 Les dice, quando fu<sup>r</sup> desparecida,  
 Que la tiene en vn cantaro abscondida.

Y que a su tiempo auia de sacarla,  
 Con fin de destruir a los Christianos,  
 Que aquesta causa el quiso fabricarla,  
 Teniendo compassion de sus hermanos,  
 Tenia aqueste perro grande garla,  
 Y como son los Indios tan liuanos,  
 Y amigos de seguir nuevos caminos,  
 Forçoles a creer sus desatinos.

Obera, como digo, se llamaua,  
 Que suena resplendor en Castellano:  
 En el Paranna grande este habitaua,  
 El baptismo tenia de Christiano,  
 Mas la fe prometida no guardaua,  
 Que con bestial designo a Dios tirano  
 Su hijo dize ser, y concebido  
 De virgen, y que virgen lo ha parido,

La

## ARGENTINA.

La mano esta temblando de escreuillo,  
Mas cuento con verdad lo que dezia,  
Con loca presumpcion aquel diablillo,  
Que mas que diablo en todo parecia:  
Los Indios comenzaron de seguiollo,  
Por todas las comarcas do venia,  
Atraxo mucha gente assi de guerra,  
Con que daños hazia por la tierra.

Entre otros cátaras q les hazia cantar el mas celebrado y ordinario segundo alcance a saber era este: Obera, obeta, obeta, paytupa, yande-be, hiye hiye hiye que quiere decir. Respládor, respládor del padre, también Dios a nosotros, holguemonos, holguemonos, holguemonos, e yo les hize intrometiessen entre aquellas dos palabras paytupe, y la otra yandeba q quiere decir tambien el dulce nombre de Iesus, por manera q de alli adelante cantauá assi, Obera, obeta, paytupa, Iesus ya debe, hiye, hiye, hiye.

Dexando pues su tierra y propio asiento  
La tierra adentro vino predicando,  
No queda de Indio algun repartimiento,  
Que no siga su voz y crudo mando:  
Con este impio pregón y mal descuento  
La tierra se va toda leuantando,  
No acude ya al seruicio que solia,  
Que libertad a todos prometia.

Mandoles que cantassen y baylassesen,  
De fuerte que otra cosa no bazián,  
Y como los pobretos ya dexassen  
De sembrar, y cojer como solian,  
Y solo en los cantares se ocupassen,  
En los bayles de hambre se morían,  
Cantandoles loores y alabanzas  
Del Obera maldito y sus pujanzas.

Vn hijo que este tiene se llamaua  
Por nombre Guiraro quies palo amargo  
Del nombre, Papa aqueste se jactaua,  
Con este el padre , dice, yo descargo  
La grande obligacion que a mi tocaua,  
Con darle de pontifice yo el cargo,  
Aqueste es el que viene baptizando,  
Y los nombres a todos trasmutando.

No quiero mas dezir de sus errores,  
De que andaua la tierra alborotada,  
En todo el Parana y sus redores,  
Y asi se fue tras el de mano armada,  
Mas como este tenia corredores,  
Y gente puesta siempre en gran celada,  
En viendo la pujanca conocida  
Del enemigo, ponese en huyda.

Aqueste fue la causa que estuviesse.  
La tierra leuantada como estaua,  
Y que a seruir al pueblo no viniese:  
Tambien Garay diximos publicaua  
La guerra contra este, aunque tuviesser  
Otro designo, al fin pues caminava,  
Quando Fuente los lirios ha tomado,  
De nace el Ypaneme desdichado.

## ARGENTINA.

Tomando los soldados esta fuente  
Sus tiendas, y sus toldos assentaron,  
En torno de la qual alegremente  
Del prolixo camino descansaron,  
De vn bosque muy cercano de repente  
Dos Indios salen fuertes, y llegaron  
Do estaua nuestra gente reposando,  
Y de los dos el vno esta hablando.

A tan altiuo, dice, atrevimiento,  
No auia de ofrecerse desafio:  
Mas castigo hazer para escarmiento  
De vuestra presumpcion y desuario,  
Porque os osais meter en este assiento,  
Con tan flaca pujanza y poderio?  
Salid con lança, espada, y con escudo,  
Que bastame esta pica aunque desnudo.

Pudieramos traer arcos y flechas,  
Mas quiere el gran Cacique Sean prouados  
De vosotros agora estas derechas,  
Que tienen mil ceruizes quebrantadas,  
Por tanto apagareis tambien las mechas,  
Que son armas al fin auentajadas,  
Y con lança, y espada, ó a los braços,  
Haganonos de presto aqui pedazos.

## CANTO XX.

161

Dos somos, salgando, o tres, o cuatro luego  
 De aquellos que presumen ser valientes,  
 Que por temor, o miedo, ni por ruego  
 No auemos de affrentar a los parientes:  
 Al punto questo oyeron como vn fuego  
 Saltaron dos mancebos diligentes,  
 Inciso y Espelua sus espadas en laq. cañes són  
 Con las brauñas manos empuñadas.

Pitum y Coraci como los vieron  
 Salir con tal esfuerço y gallardía,  
 Con rauia y con furor arremetieron,  
 Y las picas calaron a porfia:  
 Los gallardos mancebos acudieron  
 Con tal ardid, y maña, y osadia,  
 Que trauan en vn punto tal batalla,  
 Que Marte no cansara de miralla.

Al Inciso Pitum le cupo en suerte,  
 Que en el ayre parece salta y buela,  
 Con su pica tostada grande y fuerte,  
 Por cien partes le rompe la rodela,  
 Y aunque parece darle ya la muerte,  
 De tal suerte el Christiano se desuela,  
 Que pierde Pitum toda su esperanza,  
 Que el Christiano le corta media lanza.

## ARGENTINA.

El brauo Coraci al Espeluca  
Con animo bestial encrudecido,  
Le tiene a mal traer y a la boruca;  
El suelo su tropel ha ennegrecido:  
Con fuerça con la pica le trabuca,  
El Christiano con maña guarecido  
Se tuuo, porque estando de rodillas  
A Coraci haberido en las mexillias.

Inciso como ve que le faltaua  
La media de la pica a su enemigo,  
Con animo mayor mas se arrojaua,  
Y vn golpe le tirò junto al ombligo:  
Pitum del coraçon fuerças sacaua,  
Que no las tiene todas ya consigo,  
Y viendose sin fuerças ya cosada  
A los braços venia denodado.

El Christiano que siente lo que quiere,  
Por ver como se estira y endereça,  
Con fuerça de alto abaxo bien le hiere,  
Y aunque el golpe arrojaua a la cabeza,  
La mano le corto, sino buyere  
Pitum ha de morir en breue pieça,  
Mas el está tan ciego en no buyrse,  
Que mas quiere morir que escabullirse.

Al fin como se ve sin vna mano,  
 Y el dolor que padece le atormenta,  
 Boluiendo las espaldas al Christiano,  
 El resto de la pica al suelo abreanta,  
 Huyendo va a gran priessa por el llano,  
 Que ya no se le acuerda del afrenta,  
 El otro que se vio sin Pitum solo  
 Aprieta con mas fuerça quel Eolo.

Inciso y Espelua mal heridos  
 Quedaron, y confusos deste tralice,  
 Por ver los enemigos ya huydos,  
 Sin que ellos puedan yrles en alcance,  
 Qu'el Capitan prohibe sean seguidos,  
 Diziendo, que bastana el bello lance,  
 Y que del hecho suyo fama y gloria  
 Merecen, pues quedaron con victoria.

Pitum y Coraci van sin perezas  
 Huyendo, como suelen de los laços  
 Las zorras escaparse con destreza,  
 Haziendo los cordeles cien pedaços:  
 A no tener tal maña y ligereza,  
 Quedaran hechos piecas pies y braços,  
 Mas juzgan por mas sana la budyda,  
 A truoco de escapar libre la vida.

## ARGENTINA

Llega los a su estanca relataron  
La batalla, y recuento que tuvieron,  
A su Cacique bien representaron  
El peligro notable en que se vieron,  
Los golpes y heridas demostraron,  
La mucha roxa sangre que vertieron,  
Pitum perdi mi mano la derecha,  
Dize, y esto traya nada aprobecha.

El Coraci con ansia dolorosa  
Echad, dize, señores en remojo  
Las barbas, pues qué veis qual va la cosa,  
Que me cuesta el recuento el diestro ojo:  
No he visto gente yo tan bellicosa,  
Les dize, no penseis que esto es antojo,  
Que son hijos del Sol estos varones,  
Y mas brauos que tygres y leones.

El gran Tapuyg Guacu con pecho fiero  
Soltando la voz triste y lastimera,  
Mi fin, dize, se llega ya postrero,  
El ora se me acerca postrimeras  
Mas conviene la vuestra aqui primero  
Se cumpla, y encendida una hoguera:  
Coraci y Pitum, porque tornaron  
Con tal nueva alluviuos los quemaron.

Ijun

Y junta luego al punto alli su gente,  
 Y de sta forma a todos ha hablado,  
 Amigos cosa es muy conueniente,  
 Que aqueste caso sea bien mirado,  
 Que las cosas tratadas de repente,  
 No suelen succeder en buen estado,  
 Por tanto el parecer de cada uno  
 Es justo que se escuche de consuno.

Primero a Vrambia dixo hablasse,  
 Yaunque el con discrecion lo rebusaua,  
 Porque Tapuyg Guaçu no se enojasse  
 Al fin con ronca voz assi hablaua:  
 Antes que nuestras tierras occupasse  
 El Espanol soberuio, se sonaua  
 Que auia de perderse nuestro estado,  
 Yser de nuevas gentes conquistado.

Yo puse en este caso diligencia,  
 Mirando las estrellas y Planetas,  
 Tambien tuue gran cuenta y aduertencia  
 En ver andar errando las cometas;  
 Yenseñarme tambien y a la experientia,  
 Por ver otras naciones ya subjetas,  
 Que no han de bastar fuerças ya de manos  
 Contra el poder soberuio de Christianos.

## ARGENTINA.

Ansi que me parece que conviene  
Con gozo recibir al enemigo,  
Y pues que con poder y fuerça viene,  
Tomemos le por fiel y buen amigo,  
Y es justo que en la tierra no se suene,  
Que al Eſpañol no damos buen abrigo,  
Que al punto le daran contrarias gentes,  
De a do resultaran inconuenientes.

Muy duro les parece este confejo  
A todos los que estauan congregados:  
Mas tienen reuerencia al cano viejo,  
Y a sus hechos heroycos y afamados:  
Curemo con muy grande sobrecejo  
Se sale con sus hijos a los lados  
Oyendo esto, y no dice cosa alguna,  
Y con su gente entro en vna laguna.

Tapuyg Guaçu mando pena de muerte  
Que de la junta nadie se saliesse,  
Y que todos hablassen por su suerte,  
Y el caso con amor se decidiesse:  
Beru de gran valor Indio muy fuerte,  
Al Cacique le dixo le pluguiesse,  
A Curemo llamar, pues conocia  
Su suerte, su valor, y valentia.

Dos Indios a llamarlo se partieron,  
 Por orden del Cacique y mandamiento.  
 Por la laguna adentro se metieron,  
 A do el padre a los hijos juramento  
 Les toma, de cumplirlo prometieron,  
 Que mueren en defensa de su asiento,  
 Les dice, pues mejor es buena muerte,  
 Que vil y desastrada y triste suerte.

Los mensageros dieron su recado,  
 Curemo respondio modestamente,  
 Que estaua en la laguna ya aloxado,  
 Y que quiere meter alli su gente,  
 Por no dar occasion a que el soldado  
 Le haga mal, que luego encontinentre  
 Ira al consejo, y junta con presteza,  
 Y su gente recoge sin pereza.

Sus mugeres y hijos ha metido  
 En la laguna adentro, y gran pantano,  
 Y como los demas lo han entendido,  
 Iuzgaron su consejo por muy fano:  
 Y en tanto todos ya se han resumido,  
 Que de paz recibiesen al Christiano,  
 Mas que mugeres, hijos, se metiesen,  
 Adonde los Christianos no los viessien.

## ARGENTINA.

Curemo alli salio disimulando,  
El juramento hecho que tenia:  
Garay se llega a prisa caminando  
Con gran estruendo, grita, y vaqueria  
Los Indios que le estauan esperando,  
Vencidos de temor y couardia,  
Tras la chusma se fueron, mas Curemo  
Mostrado a su valor por gran-extremo.

Al Espanol espera, y con gran brio  
Le dice, que no pare en este assiento,  
Que veinte leguas mas ay gran gentio,  
Do satisfazer puede bien su intento,  
Passado el Yaguari famoso rio,  
Los soldados iran con gran contento,  
Ta veinte leguas poco mas o menos,  
Los campos hallaran de gente llenos.

Curemo, que esto dice, les offrece  
La guia, que les guie bien derecho,  
Su consejo tomar bien les parece,  
Sintiendo que vendra dello prouecho,  
El Indio se retira que anochece,  
Y buelue a la mañana con despecho,  
Que al alma le llega a este pagano  
De ver nuestro Real en aquel llano.

Gran

Gran priesa da a Garay para que salga,  
 Diziendo, que la priesa le conviene,  
 Que della quanto pueda bien se valga,  
 Que corre gran peligro si detiene  
 La partida, y en viendo que canalga  
 Garay, nuestro Curemo plazer tiene,  
 Y dice, a voces altas la victoria,  
 Espero que ha de ser con grande gloria.

Los Christianos saliendo caminaron,  
 Llevando guias dadas por Curemo,  
 El río Yaguari atraueffaron,  
 Que entre otros ríos vemos ser supremo,  
 A los Tapui Miries allegaron,  
 De que plazer reciben por extremo,  
 Assalto dan al tiempo que amanece,  
 Por do la triste gente mal padecerá,

Estauan estas gentes con contento,  
 De Christianos no piensan la venida,  
 El subito temor y sentimiento  
 Les haze huygan todos de corrida;  
 Obligales a muchos el lamento  
 De hijos, y muger a perder vida,  
 Acude cada qual al arco y flecha,  
 Con ver venir la muerte muy derecha.

## ARGENTINA.

Al fin en quatro pueblos que se ha dado  
Algunos que defensa procurauan,  
La vida entre las lanças han dexado,  
Aquellos que a prisiones se entregauan,  
Por ver ya su negocio mal parado,  
Con vida por captiuos se quedauan,  
Quinientas y mas pieças fue la presa,  
Que vino desta vez captiuas y presa.

La buelta da Garay con gran recelo,  
Que venga el enemigo con pujança,  
Lamentan los captiuos aquel duelo,  
Y suerte miserable y mala andança,  
Al gran Tapuig Guaçu llega de vn buelo,  
A do sale de viejas vna dança,  
La victoria con cantos celebrando,  
Y la gente vencida lamentando.

Alegre y apazible y muy graciosa  
La tierra por aquí vimos poblada  
De frescas arboledas, y abundosa  
De caça, y nunca ha sido conquistada,  
La gente es labradora, y cobdiciosa  
De guerra, y es en ella muy versada,  
Mas cojolos Garay muy descuidados,  
Y assi pudieran ser desbaratados.

Ta-

Tapuyg Guacu holgo de la vengança,  
 Que visto en su enemigo ha herojado:  
 Mas pone con los suyos vigilancia,  
 Que no les baga mal algun soldado:  
 Al fin de paz quedo con esperanza  
 Que dio, con prometer que de su grado  
 Querria al Espanol ser repartido,  
 Por no ser de otros Indios offendido.

Vrambia y Curemo se an asido  
 En esto, y mal rebuelto, que dezia,  
 Vrambia la causa solo ha sido,  
 Que sin hazerles mal Garay falia:  
 Curemo le ha sobre esto desmentido,  
 Remitese este caso y la porfia  
 A la prueua mas cierta en estacado,  
 El campo les fue a entrumbos señalado.

Vrambia las armas señalaua,  
 Que son pica, macana, y palometa,  
 A cada qual padrino acompañaua,  
 Con Vrambia sale Vrambieta,  
 Xantombia a Curemo se llevaua,  
 Y al son de vna ronquissima corneta,  
 Metidos en su fuerte palizada,  
 La batalla feroz fue comenzada.

## ARGENTINA.

No creo an no se llevan los guerreros,  
Que entrambos son muy viejos y muy canos,  
Los golpes que se dan terribles fieros,  
No dexan donde aciertan huesos sanos:  
Andan sanguinolentos carniceros,  
Como de Irlanda suelen los alanos,  
Y mas que hircanos tygres espantosos,  
Y en ver su propia sangre muy gozosos.

De ver era los dos con el concierto,  
Y animo feroz que combatian,  
Sin falta a cada qual dellos por muerto,  
Los que mirando estauan le tenian  
Estaua cada qual dellos tan cierto  
En el herir, que entrambos parecian  
Ser uno, mas Curemo vujo perdido.  
La pica que en dos piecas se ha partido,

La Macana con furia fuerte afierra,  
Y espera con esfuerzo al enemigo,

Macana es un arma qvisan los Chiriuanas de varas  
en largo de un pa lo rezio, y a manera de espada, y en lugar de púta tiene al cabo pala,  
Vrambia la pica cala y cierra,  
Y dierale por medio del ombligo,  
Mas Curemo dio un salto de la tierra,  
Y con tan grande maña dio consigo  
A un lado, que passó la pica en vano,  
Y assí quedó Curemo destasano.

Con

Con la pica le lleva gran ventaja  
 Vrambia, mas es tan animoso,  
 Que los golpes y botes le baraja,  
 Con un ardid y esfuerzo valeroso:  
 De sangre el verde prado se quaja,  
 El sol encubre el rostro luminoso,  
 Viniendo ya la noche obscurcida,  
 Y no vemos victoria conocida.

Los juezes los ven a la mañana,  
 Y hallan los igualmente heridos,  
 De combatir entre ambos tienen gana,  
 Y defender con fuerza sus partidos:  
 Iuz gose por mejor cosa y mas sana,  
 Que fuessen por sentencia conuencidos,  
 Que cierta es a los dos ambos la muerte,  
 Bolviendo a la batalla cruda y fuerte.

Contra alguno juzgar nadie se atreve,  
 Y siendoles juez ya señalado,  
 A entrambos, dice, honra igual se deue,  
 Y que squalquiera dellos buen soldado:  
 Ninguno ay quel decreto desaprueve,  
 Y asi dice el juez muy denodado,  
 Lo que he dicho pronuncio y lo sentencio,  
 Y pongo al caso fin aqui, y silencio.

## ARGENTINA.

En tanto que esto passa pressuroso,  
Juntando en Ypaneme mucha gente,  
Andaua Guayraca muy valeroso,  
Astuto, sabio, artero, y muy valiente,  
En vn espesso bosque, desseoso  
De librar del Christiano bien su gente,  
Compuso vna terrible palizada,  
De aguas y comidas abastada.

El fuerte fue con maña fabricado,  
A los lados con muchos torreones,  
Estaua a todas partes reguardado  
Con sus trincheas, fossas, y bestiones:  
Sin dubda Sathanas ha reuelado  
A Guayraca el modelo é inuenciones,  
Que nunca estuuo en Africa ni Italia,  
Ni menos en Castilla ni Vandalia.

Junto para este fin toda la tierra,  
Y hizo grande juntay llamamiento,  
Publica a fuego y sangre cruda guerra,  
Celebra del Christiano el finamiento,  
Offrece en sacrificio vna bezerra,  
Y las cenizas della por el viento  
Desparse, por señal y por memoria,  
Que contra el Espanol aura victoria.

Yagua-

Yaguatati de presto se le offrece,  
 Con mas de dos mil Indios de su mano,  
 Por Alferez le nombrá, y lo merece,  
 Con mil Indios acude Tanimbanó:  
 El gran Cuyapeyg no desfallece,  
 Ybiriyu tambien moço galano,  
 Acude aquel con mil menos ochenta,  
 Estotro con dozientos y ciuchenta.

Yacare, y Tapucagn no se quedaron,  
 Que cada uno trezientos y cincuenta  
 Traya, desta suerte se juntaron  
 Al pie de cinco mil a buena cuenta  
 En la estacada y fuerte se encerraron,  
 Sin que salir alguno se consienta,  
 Y si salen algunos, muy ayna  
 Acuden a la trompa y la bozina.

Así con gran contento desseanán,  
 Que venga el Español para prouarse,  
 El tiempo noche y dia lo gastauan  
 En su estacada, y fuerça, y repararse:  
 La flecha, pica, y dardo exercitauan,  
 A sus solas procuran ensayarse,  
 El Maraca, bozina, y atambores  
 Resuenan por el bosque y rededoaes.

Maraca es un calabazo lleno de chinas muy cópuesto con plumeria con el qual tañen a cópas formado su manera de son para cantar.

Garay

## ARGENTINA.

Garay que caminava des que llega  
Do se siente esta grita y alboroto,  
Atravesada por medio de vna vega,  
Hasta dar en vn verde y grande soto:  
La gente Guayracana estaua ciega,  
En vn momento el campo les fue roto,  
Mas viendo las mugeres les llevauan,  
Con fuerça defendellas procurauan.

De temor de la trompa que sonaua,  
Y el tropel y ruido del cauallo,  
La chusma el fuerte ya desamparaua,  
Que al Espanol no quieren esperarlo:  
El Guayraca a los Indios animaua,  
El Espanol comienza a escopetallo,  
Mas tiene tal destreza el perro viejo,  
Que a su defensa hallo el aparejo.

Desde vn tronco muy grande desembaraça,  
El Guayraca vna flecha, y la ha fixado  
En vn arbol, pensando hizo caza  
En Garay, vna voz a leuantado,  
Diziendo, Capitan desembaraça  
El campo, pues ya ves que te he clauado,  
Mas Ynciso dio al perro por la frente,  
Y cae Guayraca muy de repente.

Ya

# CANTO XX

169

Yaguatati en yn punto embrauecido  
Como toro muy bravo de xarama,  
Entre los Espanoles se ha metido,  
Y salenle al encuentro Valderrama,  
Y Osuna, de los quales mal herido,  
Los dientes recbinando bufa y brama,  
Y dice, por matarme satisfechos  
No vais, y mete el dardo por sus pechos.

Luis Martin con animo locano  
Encuentra a Mayrayu, y destocada  
Por los pechos le hiere, y da en el llano  
El Indio, y a el caer quebro la espada,  
Que no pudo sacarla el Trugillano,  
Segun estaua fixa y enclauada,  
La Macana del Indio toma presto,  
Con que piensa vencer a todo el resto.

Castillo con su espada y la rodela  
A diestro y a siniestro va hiriendo,  
Cuyapeig en herirle se desfuela,  
Y viendo que le acierta va huyendo:  
Asi como lo vido Valençuela,  
Tras el Indio con furia fue corriendo,  
El trueco le dio luego del flechasso,  
Y en tierra le tendio de yn pelotasso.

I

Ba.

Q.D. ARGENTINA.

Bañuelos desta hecha y Espinosa  
El infierno poblaron de paganos,  
Y viendo que la gente temerosa  
Discurre sin consuelo por los llanos  
Viniendo ya la noche tenebrosa  
Boluieron al Real libres y sanos,  
Empero de la sangre que an vertido  
Teñido el rostro manos, y vestido.

En este dia vi vn Indio que llegaua  
A mi con vna cruz viene en su mano,  
Con muy grandes sollocos me hablaua  
Por Dios que murio en esta soberano  
Me dice, ya me val, pues te obligaua  
El ser tu mi señor Arcediano,  
Diziendo estas razones se me llega,  
Y al cauallo y estribo se me pega.

Aqueste en la Assumpcion auia servido  
A Bartolome Barco de Amarilla,  
Despues con otros Indios se ha huydo,  
Siguiendo al Obera con su quadrilla,  
Y viendose en peligro ya vencido,  
A mi lado se pega y a la filla,  
Valiole el escogerme por padrino,  
Que el tiempo le enseño lo que conuino.

El

El Obera maldito dado auia  
 La cruz aqueste Indio, y deputado,  
 Por sacerdote y santo le tenia,  
 Despues de aqueste fuy bien informado  
 De aquellas ceremonias que hazia  
 De aquel maldito Indio y endiablado,  
 Y como Papa a vn hijo suyo intitulaua,  
 Y al otro Emperador y Rey nombraua.

El uno baptizaua trastrocando  
 Los nombres que los Indios ya tenian:  
 El otro los delictos castigando  
 Andaua, que los Indios cometian:  
 El Obera su padre predicando  
 Yo vi que vnos mestizos le seguian,  
 Y puse gran calor yo por auelllos,  
 Y al fin vine con maña de cojellos.

Con vn mochacho mio conocido,  
 Ladino en gran manera y ardidoso,  
 Empiando a dezir como auia ido  
 De remediallos muy desseoso,  
 De Logroño vn mestizo fuy creido,  
 Y a mi tollo se vino muy gozoso,  
 Trate de perdonalle si trayo  
 Los dos otros, y al punto lo hazia.

## ARGENTINA.

Otro mestizo andaria leuantado  
De nacion Portugues, y publicana  
Contra el mysterio sancto consagrado,  
Formadas heregias que hablaua:  
Oyendolo le dixo otro soldado,  
Que mirasse muy bien lo que trataba,  
El qual medio noticia deste caso,  
Ejo sali de casa muy de paseo.

De blanco me vesti y con sombrero  
De paja, en mi cauallo a la gineta,  
Llevando solamente vn companero,  
Y cada qual a punto vna escopeta,  
Espias yo le puse tan ligero,  
Que venida la noche muy secreta  
En vn bosque le prendo y amarrado,  
A la ciudad le traygo a buen recado.

El que fingia ser Papa y companeros,  
Iamas nos esperaron en la guerra,  
Que aunque suele traer muchos flecheros,  
Y sale muchas vezes de su tierra,  
Por saber ya son arcabuzeros,  
En los bosques y montes bien se encierra,  
El Guayraca que hizo palizada,  
Quedo muerto, y su tierra desolada.

## CANTO XX.

71

Dozientas o mas pieças se sacaron  
De aqueste assalto, y guerra Guayracana,  
Algun tanto con esto reposaron  
Los Indios de la tierra comarcana:  
Los nuestros con contento celebraron  
El triumpho de victoria tan galana,  
Y a la Assumpcion boluieron victoriosos,  
Y alegres plazenteros, y gozosos.

Mas no puede durar el alegria,  
Que nunca puede aver gozo cumplido;  
Pues vemos que al plazer dolor seguia,  
Y al dolor el plazer se le ha seguido,  
Dezir quiero vn motin que succedia  
De mestizos maluados mal vrdido,  
Descanse pues vn poco aqui mi pluma,  
Y luego lo pondra en muy breue suma.

73 CANTO

# CANTO XXI.

PVEBLA GARAY A BVENOS  
Ayres, leuantanse en sancta Fè los Mesti-  
zos, y eligen por su general a Christoual  
de Areualo , el qual alumbrado de  
Dios corto las cabeças a los prin-  
cipales del motin, y restituió  
al Rey su tierra.

Mironca voz desmaya desque siento  
El brauo labirintho en que me meto.  
Auiendo de escreuir el alcamiento  
De la gente soberuia que prometo:  
Que si durara aquel leuantamiento  
Vn mes todo el Peru fuera subiecto  
A la diction y mando de tyranos,  
Con solo la occasion destos liuanos.

Auiendo de la guerra descendido  
Poblar a buenos ayres fue acordado,  
De la Assumpcion Garay vno salido,  
De todos adherentes aprestado,  
Con el muchos soldados han venido,  
I auiendo en sancta Fè desembarcado;  
Alli estuieron dias esperando,  
Los canalllos que vienen caminando.

Rebe;

Rehecha en sancta Fé aquesta armada  
 Camina a buenos Ayres por el río,  
 Tambien por tierra va gran caualgada  
 De gente que no teme sol ni frío:  
 Y siendo ya la cosa bien guiada,  
 A pesar de la tierra y su gentio,  
 Los vnos y los otros allegaron,  
 Al puerto buenos Ayres y poblaron.

El Guarani penoso está mirando  
 La cosa como passa, y determina  
 En el passado tiempo imaginando  
 El pueblo deshacer con cruda ruina,  
 La guerra por la tierra pregonando,  
 La gente se junto circunvezina,  
 Y dieron a los nuestros cruda guerra,  
 Los vnos por la mar otros por tierra.

En el puerto el nauio surto estaua,  
 Con balsas y canoas a los lados,  
 La parte por aquí bien se guardaua,  
 Que todos bien estauan aprestados:  
 La gente que por tierra caminava,  
 A media noche llega: los soldados  
 Que estauan sobre auiso en centinela,  
 Salieron, y escuchad la escarapela.

## ARGENTINA.

Al punto que los Indios grita dieron,  
Soltaron mucha fuerça de flechazos.  
Con fuego, y las flechas encendieron  
Las tiendas de algodon y cañamazos,  
Con presteza los moços acudieron,  
Tirando tan terribles cañonazos,  
Que cierto figuraua por el llano  
Andar furioso y listo el dios Vulcano.

Taboba el valiente y animoso  
Por general venia desta gente,  
Andaua por el campo muy furioso  
A cauallo salio muy de repente:  
Inciso que en amores venturoso  
Ha sido, y en la guerra muy valiente,  
A su suegro imitando en breue pieça  
A Taboba ha cortado la cabeza.

Los Indios como vieron que faltava  
El capitan que fuerças les ponía,  
Y que el Christiano mucho mas ganaua,  
Y su partido dellos fallecia,  
Al son de vna bozina que sonaua  
En orden cada qual se retraya,  
Mas viendo que los nuestros les seguian,  
Sin orden y con priessa ya bryan.

Auicio

Auiendose los Indios pues huydo,  
 Los nuestros han quedado sossegados,  
 Las tierras entre si han repartido,  
 Contentos de se ver que estan poblados.  
 A Castilla el nauio se ha partido,  
 Llevando destas cosas los recados,  
 De muchos sus maldades y sus tratos  
 Alla fueron metidos en capatos.

La nau se partio muy pressurosa,  
 De cueros y de açucar bien cargada,  
 La gente que va en ella va gozosa  
 Con fin de dar la buelta apressurada:  
 No va de Ingles coſſario temerosa,  
 Que en el ayre parece que es llenuada,  
 Con viento Sur en popa nauegando,  
 Por cima de las aguas va bolando.

La gente con su pueblo que ha poblado  
 Esta contenta alegre y plazentera  
 El fuerte tienen hecho torreado,  
 Muy cerca de la playa y la ribera,  
 Alegre està este sitio accomodado  
 De vista y parecer en gran manera,  
 Las cosas se dan todas de Castilla,  
 Que el temple se semeja al de Seuilla.

Estando

## ARGENTINA.

Estando la ciudad así poblada,  
La Trinidad por nombre le pusieron,  
Y la gente en cabildo congregada,  
Alcaldes ordinarios eligieron,  
En esto en sancta Fé gran melonada  
Se junta de mestizos, y escriuieron  
A Tucuman al Abrego diziendo  
Lo que entr'ellós andáuan mal vidiendo.

Noticia los mancebos han tenido,

Levantamiento De aquellas prouiciones con que vino  
de sancta Fé en el Valero a Cotagayta, quando ha sido  
río de la Plata.

Despalmada su mula en el camino:  
Pues esto y otras cosas que han sabido  
Les mueuen a emprender un desatino,  
Tan fuera de razon y tan tyrano,  
Vrdido de un juzgio muy liuiano.

Venialuo Gallego, Ruiz Romero,  
Y el gallardo de Leyua muy valiente,  
Villalta con Mosquera compañero,  
Asu opinion traxeron mucha gente,  
El camino dezian carretero  
Es atajar el mal e inconueniente,  
Que estamos de Garay muy oprimidos,  
Conviene abrir los ojos y sentidos.

Serui-

Seruicio al gran Virrey dizen baremos  
 Emprender a Garay malo y auiesso,  
 Y libres deste caso quedaremos,  
 Si al Virrey le embiamos presto preso:  
 Del caso a Tucuman auisaremos,  
 Que no puede venir nos mal successo,  
 A Villalta y Ruiz por mensageros  
 Al Abrego despachan muy ligeros.

Por dos veces o tres se han carteado,  
 Y en breue se ha forjado la maraña,  
 Lo que Abrego con ellos ha tratado  
 No se dezir, que vso siempre de maña,  
 Vna noche con cartas han llegado,  
 Y al punto con tyrana y cruda saña  
 Prendieron al teniente, y a Oliuera  
 Alcalde, y a vn sobrino del buen Vera.

Encase Venialuo se juntaron  
 Con cotas, arcabuzes, morriones,  
 A la gente plebeya conuocaron,  
 Con sus fingidas causas y razones:  
 Su maldito designo confirmaron  
 Vencidos de liuianas pretensiones,  
 Su muger al de Leyua le dezia,  
 Que su pescuezo a esparto ya le olia.

## ARGENTINA

El dize, como Reyna espesa vella,  
Muy rica, muy contenta, y gran señora,  
Al menos no sere, dize la bella,  
Contra nuestro Philipo yo traydora,  
Muger de traydor si, maldita estrella  
La vuestra, y desdichada, y triste hora,  
En que fuistis conmigo desposado,  
Pues contra nuestro Rey sois leuantado.

Estando desta suerte reuelados,  
Eligen capitán que gouernasse,  
Y mandan que saliesen desterrados  
Los Espanoles luego, sin que osasse  
Quedar alguno terminos pasados:  
Y el que tiene muger se la lleuasse,  
Que solos posseer quieren la tierra,  
Pues solos la ganaron en la guerra.

Arenalo por todos fue elegido  
Por general caudillo desta hecha,  
Y aunque lo recusaua no ha podido  
Dexar de lo aceptar, si fue desechar,  
No sé: mas vi qu'el cargo recibido,  
Vn vando general y pregon echa,  
En que manda que todos se juntassen,  
Y municion con armas registrassen.

Acude

Acude Venialuo que lo oyera,  
 Y con soberuia grande y arrogancia  
 Al general hablando así dixerá,  
 En esto pongo yo gran vigilancia,  
 Por ser cosa que a mi perteneciera,  
 Pues soy maesse de Campo, y la ganancia  
 O perdida del campo se me fia,  
 Como a quien bien sabeis pertenecia.

El General responde, aquel que tiene  
 Tal cargo hazer todo lo posible,  
 En su tanto y manera le conviene,  
 Harase lo que fuere conuenible,  
 Le dice Venialuo, y no le pene,  
 Y pues que es cortesano y apazible,  
 El vulgo popular en paz me tenga,  
 Que contra el Taborlan basto que venga.

En su falso contento mal auido  
 Estauan estos tristes, procurando  
 Substentar el tyranico partido,  
 Contra quien lo impidiesse batallando:  
 El inmenso Señor ha socorrido  
 Con su fauor en muchos inspirando,  
 Aconocer el yerro y el engaño  
 De su gran perdicion y triste daño.

## ARGENTINA.

El general con otros de secreto  
Conciertan, y qualquiera bien le ayuda,  
Qu'el remedio se busque mas perfecho,  
Con que al Real Seruicio bien se acuda,  
Santa Cruz vn hombre muy discreto,  
Ramirez, Aguilera; gran ayuda,  
Con Ioan Martin y otros compañeros,  
En este caso fieron muy ligeros.

De dos en dos a vn punto concertaron,  
Que acudan a herir a cada uno  
De aquellos mas valientes, que forjaron  
Aqueste rebelion tan importuno;  
Y todos juramento se tomaron  
Sobre vn libro Missal muy de confuso,  
De morir o matar con propias manos  
Al bravo Venialuo, y los tyranos.

Allega el general a la posada  
De Venialuo, que estaua descuidado,  
Y sale sonriendo a la parada,  
Acude Santa Cruz muy denodado,  
Y en el cuello le da vna puñalada:  
Palabra Venialuo no ha hablado,  
Que boluiendolo los ojos para el cielo,  
Al punto se tendio muerto en el suelo.

La

La voz del Rey sonó muy prestamente,  
 Gallego con temor dize a Aguilera,  
 Ayudadme compadre, diligente  
 Responde, ayudare desta manera,  
 La cabeza le hiende por la frente,  
 Los sesos salen fuera la mollera,  
 Ydize, no ay compadre en tirania,  
 Qu'el Rey es mi compadre en demasia.

Ramirez acudió y la parentela,  
 Al brauo Leyua, el louenque dormia  
 En camisa salió, que a estar en vela,  
 Mostrara su valor, y valentia:  
 El hilo le cortaron de la tela,  
 Que el triste sin ventura mal texia,  
 Su esposa con dolor esta llorando,  
 Y sus rubios cabellos arrancando.

Diego Ruiz que estaua descuidado  
 Oyendo la gran grita y el mormolle  
 A la plaza salio y despedaçado  
 En vn punto le ponen en el rollo  
 Era cierto valiente y esforçado,  
 Y bello sin ventura este criollo:  
 Dañole al fin la mala compañia,  
 Que natural muy bueno le tenia.

A Romero

## ARGENTINA.

Hazen quartos a  
los Amotinadores  
principales.

A Romero en questo mal herido,  
Al pie del rollo estauan confessando,  
Y en breue fue del rollo suspendido,  
Ya priessa a todos juntos quarteando,  
Por el campo y caminos repartido  
Los quartos sean, la causa publicando,  
Las letras que en los palos se ponian,  
Que bien los que passauan las leyran.

El general solto luego los presos,  
Y al teniente le entrega la vandera,  
Y hazele que forme los processos,  
De como succedio desta manera:  
Mosquera como vio tales successos,  
A Cordoua camina a la ligera,  
Rubira a la sazon alli mandaua,  
Y prendele, y muy presto le soltaua.

Villalta vide yo que se ha escapado,  
El que hizo el officio de cartero,  
Acojese a los pies, y en emboscado  
Dexo passar el tiempo carnicero,  
Despues en San Francisco se ha encerrado,  
Tomando al guardian por su tercero,  
Su causa entre compadres feneida,  
Escapa por entonces con la vida.

Algunos

Algunos mas mancebos presos fueron  
 Que en aqueste motin fueron culpados,  
 Processos contra todos se hicieron,  
 Mas fueron sobre peyne fulminados  
 Mosquera y el Villalta que buyeron  
 A Santiago en mal punto ya llegados,  
 De su triste desastre dieron nuela,  
 Y a Lerma de su intento dieron prueua.

El licenciado Lerma en este punto  
 Entraua a gouernar en Santiago,  
 Su venida no saben, y esta junto  
 Con su gente haziendo grande estrago:  
 De amigos y fauor esta disjunto,  
 El Abrego en aqueste fuerte trago,  
 Y el Lerma pretendia asi cogelle,  
 Porque intencion traya de prendelle.

En el Perù la fama auia volado,  
 Con falsa presumpcion o verdadera,  
 Que aqueste Abrego estaua medio alçado:  
 Por tanto viene Lerma a la ligera,  
 Cojole de improuiso y descuidado,  
 Que no se de otra suerte lo que fuera,  
 Embia seis soldados con su hermano  
 Antonio Mirabal el Seuillano.

## ARGENTINA.

De parte de su hermano le dezia,  
Que viene a le seruir ya proueido.  
Por mandado del Rey, que aca le embia  
Por su Gouernador: mal lo ha sentido  
El Abrego: que a Lerma conoacia,  
En colera los dos se han encendido,  
Y mientras algun tiempo se gastaua  
El Lerma con su gente ya llegaua.

Sintio como llego, que andaua estruendo  
Sonido de arcabuzes, y gran grita,  
Al Abrego prenderle pretendiendo  
El Mirabal, vereis tanto se incita.  
El Abrego la fuerza resistiendo,  
Que se mete ya en colera infinita,  
Estaua el sin ventura ya tan ciego,  
Que poco aprouechaua con el ruego.

El Lerma le prendio y puso prisiones,  
Ya aquellos que al presente le ayudaron,  
Que poco aprouecharon las razones,  
Que en su defensa al Lerma presentaron  
De aqueste trance bregas, y passiones  
Algunas pesadumbres se inventaron,  
Hernan Messia, y Sotelo ha prisionados,  
Aqui fueron que dizen ser culpados.

Atal

*A tal punto y sazon y coyuntura  
 (Que cierto es de notar) llegando nueua  
 Del motin Paragueño y su locura,  
 Tomo Lerma el principio de su prueua:  
 Mouoles a venir su desuentura  
 A Villalta, y Mosquera, quanto deua.  
 Huir de la ocasion quien ha peccado,  
 A todos la experientia ya ba mostrado.*

*Para huir la pena del delicto,  
 Que da Dios al que peca, en la otra vida  
 Conviene al peccador este contricio,  
 Su culpa en confession sacra planida:  
 Mas suele otro castigo ser infliccio,  
 Por tempora justicia la huida,  
 Y salto de la mata es el remedio  
 Mejor que no meter buenos en medio.*

*Mas vale salto de  
 mata que ruego  
 de buenos.*

*Mosquera se escapó bien de la ira,  
 Y furioso tropel de sus parientes,  
 Y el triste de Villalta de la Dira,  
 Y braua confusion e inconuinentes:  
 Mas ninguno de aquestos ambos mira  
 Que huye el perexil, y que en las frentes  
 De entrambos nacera con tal cogollo,  
 Que preste se vera puesto en el rollo.*

*Huye del perexil  
 nacione en la  
 frente.*

## ARGENTINA.

De Lerma no huyeron la presencia,  
Pensando recibir merced cumplida,  
El pone en los guardar gran diligencia,  
Y su causa y su culpa conocida,  
Contra los dos pronuncia tal sentencia,  
Que luego les priuassen de la vida,  
En el rollo fixando sus cabeças,  
Y los cuerpos en palos hechos piezas.

Por indicios y causas que nouento,  
Que desto los processos estan llenos,  
Al Abrego da Lerma gran tormento,  
Con otros que no estauan muy agenos  
De saber sus secretos; mas no siento  
Los secretos si son malos o buenos,  
De sancta Fè el motin bien impidiera,  
El Abrego, se dice, si quisiera.

Murio a cabo de dias, y no auia  
El Lerma su negocio fenecido,  
Despues que muerto fue se fenecia,  
Y el negocio a los Charcas ha salido,  
El audiencia lo hecho rescindia:  
Hernan Messia y Rubira han recibido  
Contento con Sotelo, y se holgauan  
Per ver como por libres ya les davan.

Yo cierto que entendi de sta rekierta,  
 De sancta Fè algun tanto, y de aquel hecho  
 Por cosa aueriguada tengo y cierta,  
 Que hizo Lerma en yr grande prouecho,  
 Que en ver alla que estaua alli a la puerta,  
 Quien guardar procuraua el fil derecho,  
 La canalla Argentina reposaua,  
 Y el nombre de Philipo celebraua.

Verdad es que ay tambien otros quexosos,  
 Que dizen por se ver muy affigidos  
 Negocios deste Lerma escandalosos,  
 Mas eran enemigos conocidos,  
 Y a veces suelle auer casos forcosos,  
 Que obligan a los hombres entendidos  
 A dar en Scila de ojos procurando,  
 A Carybis huir que esta esperando.

Victoria en esto viene por Prelado,  
 Embia a su Dean que administrasse,  
 (En tanto que el entraua) el obispado,  
 Ya Lerma le encargo le regalasse,  
 El hazelo quan poco que ha durado,  
 Que no quiso el Dean mucho durasse,  
 Que cierto el Lerma bien le regalaua  
 En su casa, y con honra le trataua.

Lerma gouernador y capitán general en Tucumán  
 y que poble a Salta, y tuuo gran triúpho y poder  
 vino despues a morir en carcel  
 de corte en Madrid tan pobre q  
 entre Indianos le enterraron por  
 Dios.

## ARGENTINA.

En breue comenzaron de trauarse  
Con clismes, y otras muchas niñerias,  
El Dean desseava señalarse  
Con grande presumpcion y bouerias,  
Mas no le dexa Lerma auentajarse:  
No es justo que suframos demasiias,  
Le dice, Padre tenga sufrimiento,  
No haga salga el hombre de su tiento.

Y luego dice maestre los recados,  
Que tiene por do firma licenciado,  
Y de Dean tambien pues prebendados  
Nombrar solo a si el Rey se lo ha dexado:  
Estando sobre aqu esto muy trauados,  
La cosa a tal extremo vuò llegado,  
Que por fuerça el Dean se determina  
Partir para el Peru è ya camina.

A Esteoco se partio con gran enojo,  
Que a su partir la fuerça le obligaua,  
El bachiller Garcia diera vn ojo,  
En trueco, por no ver lo que passaua,  
La barba, como dizan, en remojo,  
Echo por ver la de otro se quemaua,  
Con el Dean se va porque temia,  
Que lo propio sera deb otro dia.

I exco

Dexemos los hazer que yo bien fio,  
 Que presto pagaran cierto el escote,  
 Que es gente aparejada a desuario,  
 Y andan como vemos muy de trote,  
 Y tratemos agora del gran brio,  
 Del Capitan Francisco crudo açote,  
 Que viiendo siguiendo su camino,  
 Del estrecho ha tomado el Argentino.

Y pues se han de contar maravilloas  
 Hazañas del eßario mas grandeñoso,  
 Que escriuen las historias mas famosas,  
 Y mas determinado y venturoso,  
 Conuiene que pongamos tales cosias  
 En vn canto por si maravilloso,  
 Pues puso en maravilla a nuestra Eſpana  
 El Capitan Francisco y su hazaña:

## Z 4 CAN-

## CANTO XXII.

VIENE Y ATRAVIESA EL  
el estrecho el capitan Francisco Draque,  
prende Lerma al Dean y religiosos; en  
Tucuman tiébla, y hundese Arequipa,  
sucede la dolorosissima muerte de  
Gil Gonçales en Mizque.

NO es justo al enemigo que tenemos  
Cela lle sus hazañas y sus hechos,  
Ni dexar de dezir lo que sabemos,  
Que inuidia es el quitarle sus derechos:  
Y mas que en esta historia pretendemos  
A la verdad mirar, no a los prouechos,  
Ni vanas pretensiones, pues la nuestra  
Es daros mi señor de verdad muestra.

Y así justo será que por olvido  
No dexe yo a Francisco y su gran hecho,  
Pues que en questiostos tiempos ha venido  
Al Peru de su tierra muy derecho,  
Y como el Argentino conocido,  
La buelta va siguiendo del estrecho,  
Contando en breue suma esta hazaña,  
Que es digna de contarse por extraña.

Aques

Aqueste Ingles y noble cauallero  
 Al arte de la mar era inclinado,  
 Mas era que Piloto y marinero;  
 Porque era cauallero y buen soldado,  
 Astuto era, sagaz, y muy artero,  
 Discreto, cortesano, y bien criado,  
 Magnanimo, valiente, y animoso,  
 Affable, y amigable, y generoso.

Mas como lo mejor y necessario  
 Le falta, que es amor de Iesu Christo,  
 Enprende de hazerse gran coſſario,  
 Y fuelo tal qual nunca se vuo visto:  
 De su tierra salio este aduersario  
 Con armada muy fuerte, y vino listo  
 Por nuestra mar del Norte nauegando,  
 El Magallan estrecho demandando.

El Argentino toma pretendiendo  
 En el hazer aguaje de camino,  
 Del estrecho la buelta ya siguiendo,  
 Vn temporal deshecho sobreuino,  
 Con fuerça sus nauios facudiendo  
 El huracan, tormenta, toruellino,  
 A la costa vna naue sin antena  
 Entriegan desfrumbada en el arena.

Tomando

## ARGENTINA.

Tomando pues su gente el Luterano  
En vna sola naue, con osado  
Y valeroso pecho y viento sano  
Al Puerto de Leones ha llegado,  
Sintiendo en su fauor su suerte y hado,  
El estrecho enboco con buena mano,  
Y en breue al mar del Sur sale triumphando,  
La tierra firme en Chile costeando.

La costa y tierra toda estremecia,  
Las nueuas por los ayres retumbauan,  
La gente de los Indios se temia,  
Que muy mal se sonaua que hablauan:  
Francisco con gran gozo y alegría  
Nauega, que los vientos le ayudauan,  
A dos nauios pequeños ha encontrado,  
Y aquello les quito que le ha agradado.

En Arica llegando plazentero  
A Roca le cojo su nauichuelo,  
Al triste que perdiera su dinero,  
Yo le vi lamentar con grande duelo:  
El nauio del Rey salio primero  
Con la plata, a Arequipa va de buelo,  
A Valencia pues Arica cupo en parte,  
Yo d del Trugillano su buen arte.

En

En Arica regia este la costa,  
 Do viendo qu'el Ingles viene con brio,  
 A Arequipa despacha por la posta,  
 A que saquen las barras del nauio:  
 Sino hazen aquesto entrara en costa,  
 Que Francisco llego con grande pio,  
 Y en entrando en el nauio no ha hallado  
 Las barras, que en el agua se han echado.

El nauio de Arica auia partido  
 Con las barras del Rey: con el aviso  
 De Valencia en el agua se han metido,  
 De qu'el Ingles se halla alli a repiso:  
 Y como en el secreto no ha caydo  
 De Arequipa se parte de improviso,  
 Al viento dando velas, porque estima  
 En gran precio tomar puerto de Lima.

A Lima se despacha mensagero  
 Por tierra a Arequipa, mas allega  
 El Ingles al Callao de primero,  
 Sin combate de mar y sin refriega,  
 El puerto reconoce plazentero,  
 Y a las naues y barcos bien se pega,  
 A vista se nos pone y haze fieros,  
 Y en tierra algunos buscan agujeros.

*En*

## ARGENTINA.

En brcue se conoce ser coſſario,  
Don Francisco Marri que a caſo eſtaua  
Aqui con ſu muger, el aduersario  
A media noche en punto ſe llegaua.  
Al puerto, donde fue muy neceſſario  
Vn caſo, que dire que alli paſſaua,  
Que mechas de ſus tocas vi hizieron  
Las damas, y en lo alto las puſieron.

Doña Maria Cepada con Mencia  
Su bella hermana diſen a Manrique,  
Que mechas encendidas conuenia  
Se mueſtren, y campana ſe repique,  
El buen factor lo haze, y luego embia  
Persona que al Virrey lo ſignifique,  
Que tienen enemigos en el puerto,  
Sin ſaber quien ſe ſon coſa de cierto.

El de Toledo a prieffa haze gente,  
Tocauanſe las caxas y campanas,  
Y con temor y miedo al mas valiente  
Vereis cargar de hierro y partes anas,  
El ſubitõ temor tan de repente,  
Causaua andar las gentes como infanas:  
Y como deſte caſo en dubda eſtauan,  
Con pequeño momento vacilauan.

La

La turbacion y priessa yo dezilla,  
 Aunque quiera hazer vn largo canto  
 No podre, caualgaua uno sin filla,  
 El otero aunque con filla con espanto,  
 El otero yua sin freno en su baquilla,  
 El peccador temia, y el mas sancto,  
 Al fin todos estauan temerosos,  
 Y de futuros males recechosos.

Los negros la ocasion consideraron,  
 Y acuerdan entre si vn ardid famoso,  
 Los frenos a sus amos les burtaron,  
 Ardid subtil de guerra y peligroso,  
 Entre ellos el concierto fabricaron,  
 Con animo maldito y aleuoso,  
 Pensando que Francisco alli viniera,  
 Y en libertad a todos les pusiera.

Sus amos los cauallos ensillauan,  
 A gran priessa de miedo todos llenos,  
 Y las espuelas calçan, y tomauan  
 Las lanças en las manos: mas los frenos  
 No hallan, aunque mas los procurauan,  
 Que fue concierto hecho de morenos,  
 Que al blanco tienen tantos desamores,  
 Quanto son diferentes las colores.

## ARGENTINA.

San Ioan de Onton nauio muy nombrado  
Con la plata del Reynauia salido,  
En breue el Lutherano le ha alcanzado,  
Y como de improviso le ha cogido,  
Y el viento en aquel punto le ha faltado,  
De su fuerça escaparse no ha podido,  
A su diencion y mando le subjecla,  
Y cogendo la plata luego aprieta.

Aquesta fue la presa mas famosa,  
Y robo que jamas hizo coſſario,  
Su hambre tan canina y tan rauiosa,  
De plata bien harto a este aduersario:  
Que es cosa de dezir muy monstruosa,  
El numero de plata y temerario,  
Negocio nunca visto ni leydo,  
Que a coſſario nunca aya sucedido.

Sin aquestos nauios que he contado,  
De Chile, y en Arica al de la Roca,  
Otros tomo tambien que vuò encontrado  
En los puertos sin gente, y fuerça poca:  
Despues a los Malucos engolfado,  
A Tidore y Ternate presto toca,  
Y junto a Gilo Gilo toma puerto,  
Que lleva su nauio todo abierto.

En

En vna isla pequeña despoblada  
 Saltando, vn fuerte haze de repente,  
 La gente Lusitana congregada  
 Le embian a offrecer alegremente,  
 Que dellos ha de ser muy regalada,  
 Que lleue donde estan toda su gente,  
 No quiere sus regalos les responde,  
 Y la plata soterra bien la absconde.

El Rey de Gilo Gilo, el de Ternate,  
 Y Tidore con otros comarcanos,  
 Tuuieron con Francisco gran rescate,  
 De Seta aquestos son Mahometanos,  
 Tenian por entonces gran combate,  
 Y guerra contra nuestros Lusitanos,  
 Ayuda les offrece el Lutherano,  
 De alla de Inglaterra por su mano.

Con esto en breue pone en astillero  
 En esta isla que he dicho vn buen nauio,  
 Salio rezio, veloz y muy velero,  
 En todo le ayudando aquel gentio,  
 De como alli llego al mes tercero,  
 Dio velas a su naue con gran brio,  
 La costa de la India va bojando,  
 Y al mar del Norte el rumbo enderezando.

EB

## ARGENTINA.

En el entrando rico y poderoso,  
En si mesmo pensando su ventura,  
Con animo gallardo y valeroso,  
Que cierto le tenia de natura,  
Nauega muy alegre y muy gozoso,  
Sin miedo que le venga desuentura,  
Que va de su ventura confiado,  
El nauio de barras bien lastrado.

Sarmiento en este tiempo se ha offrecido  
A embocar el estrecho hazia Espana,  
De don Francisco fue fauorecido,  
Que se juzga esta cosa por extraña:  
En su lugar y tiempo referido  
Será aqueste negocio y la maraña,  
Que sin concierto y orden mal vrdia,  
Por donde mucha gente se perdía.

Boluer a Lerma quiero; tiene auiso  
Que en Esteoco el teniente mal se auia  
Con el Dean, por tanto de improuiso  
A Mirabal su hermano luego embia,  
El Mirabal questo solo quiso  
Por achaque tomar, que aborrecia  
Al pobre del Dean, de quien es fama,  
Que toda la rebulcia forja y trama.

En

En la Merced estaua recogido  
 El Dean don Francisco de Salzedo,  
 De do con dos o tres vuo salido  
 En busca del teniente: no estâ quedo  
 El Bachiller Garcia, que ha venido  
 Con grita, barahunda, y mal denuedo,  
 Mas no hallando en casa al Benavente,  
 A la merced se buelue questa gente.

De los de la rebuelta vñ conocido,  
 Que por nombre Philipe se dezia,  
 A quien la justicia vuo querido  
 A Castilla embiar que conuenia,  
 La culpa principal aqui ha tenido,  
 Que por costumbre vieja lo tenia,  
 Y de su mal viuir quiera dolerse  
 Nuestro gran Redemptor, y el condolerse.

Al de Toledo aqueste falseado.  
 La firma, dizan, vuo con gran maña,  
 Y siendo su negocio con prouado,  
 Y embarcalle quisieron para España;  
 A galeras estaua condemnado,  
 Que fue su culpa en forma muy extraña,  
 Mas tuvo tal industria este Mestizo,  
 Que eljuego, como dizan, maña hizo.

## ARGENTINA.

Al audiencia de Charcas despachados,  
Por Lerma fueron presto ya los presos,  
Con papeles y cansas y recados,  
Formados a la larga los processos,  
Tambien salieron otros condemnados  
A galeras por ser hombres trauießos,  
Hernan Messia, Sotelo, con Rubira.  
Su causa en el audiencia bien se mira.

De ver era en la Plata las diciones  
Que auia deste caso y pareceres,  
Aqui vereis juntar conuersiones  
De toda suerte de hombres y mugeres,  
Soldados y vezinos en cantones,  
Ni se trata de plata ni de auerres,  
De solo Lerma vi tantas sentencias,  
Quanto eran de cabecas differencias.

Tardeme yo en venir algunos dias,  
Y estaua ja el negocio reposado,  
Con todo algunos tienen sus porfias,  
Que no les era el caso bien contado,  
Que aunque vioen en el negocio demasiadas,  
En parte fue muy bueno y acertado,  
Que obligan los delitos muchas vezes  
A salir de medida a los juezes,

En

En Arequipa en esto ha sucedido  
 Una cosa muy triste y repentina,  
 Y tanto que yo vide commouido  
 Al Peru con dolor de tan gran ruina,  
 Y pues de lamentar tanto ha sabido,  
 Desde su fundacion nuestra Argentina  
 Lamente aqueste caso lastimero,  
 Que por famoso aqui contar le quiero.

Aun vn gran presagio sucedido,  
 Que oyeron por los ares tintinando  
 De caxas y atambores gran ruido,  
 Que en concertado son juan sonando,  
 Cometas por el cielo han parecido,  
 Que aca y alla contino andan errando,  
 El ayre obscurecido y tenebroso,  
 Promete fin horrible y espantoso.

Estando el pueblo alegre y descuidado  
 En sus casas comiendo cada uno,  
 Con vn furor horrible de frenado,  
 Se forma vn tal temblor tan importuno,  
 Que sale cada qual desatinado,  
 El remedio buscan oportuno,  
 Y huyen no esperando el hijo al padre,  
 Ni al hijo su querida y dulce madre.

## Z R G E N T I N A.

Amigos a otros fueron muy propicios  
En este aprieto dandoles ayuda,  
Cayanse lo fuertes edificios,  
Que muy poco el cimiento les ayuda,  
Con la puerta que queda sobre quicio,  
Aquel que mas río puede bien se escuda,  
En tanto que el umbral no se hundia,  
Y viene todo allí de Romania.

El triste que procura de la tienda  
Librar lo que ha ganado con trabajo  
Perece con su misera bazienda,  
Quedando por sacala de debaxo,  
Muy larga se le haze aqui la senda,  
Al que es gordo, y pesado, y tiene baxo,  
Que el mas suelto y ligero mas corria,  
Y de su ligereza se valia.

Trecientas y mas casas se cayeron,  
Y templos muy luzidos y labrados,  
Y mas de treynta hombres perecieron,  
Sin Indios, sola tierra sepultados,  
De espanto y miedo algunos se murieron,  
Cayendo de su estado desmayados,  
Que viendo se hundia tierra y suelo,  
Pensauan se venia abaxo el cielo.

A me

A medio dia sucede, quasi fuera  
 De noche aquesta ruina dolorida,  
 Sin dubda mucha gente pereciera,  
 Sin poder escaparse con la vida:  
 De su casa salir nadie pudiera,  
 Que le fuera imposible la salida,  
 Pues era tan difficult con luz clara,  
 Que fuera si de noche les tomara.

Vna boca terrible y espantosa  
 Està junto a Arequipa, ô Dios eterno,  
 Que vos hezistes cosa tan monstruosa?  
 Que bien se dice boca del infierno,  
 Aquesta dizen, fue causa forçosa  
 De aqueste terremoto, y quel cauerno  
 Con furia leuanto la gran tormenta,  
 Aquel bolcan acufre y fuego abienta.

Pues no basto el temblor tan espantoso  
 Para que vna Mestiza se enmendassee,  
 Que fraguado tenia vn mal famoso,  
 Que quiso de su mal fama durasse,  
 La triste no pudiendo ver su esposo,  
 El diablo la aconseja lo matasse,  
 Pensando d'espesar ella consigo,  
 A vn moco que tenia por amigo.

## ARGENTINA.

Al qual de su proposito maligno  
La moça le da parte plazentera,  
El moço en el concierto luego vino,  
Que amava a la mestiza en gran manera,  
En vna huerta esta junto a vn camino,  
En medio de vn vallado vna biguera,  
Aqui despues de muerto le han colgado,  
Fingendo que murió desesperado.

La moça le ahogo quando dormia,  
Con vn laço y cordel escorredizo,  
Con ella esta presente que lo via,  
El nuevo successor y mal Mestizo,  
El qual al muerto luego suspendia,  
El ruido que forman es hechizo,  
Celando y encubriendo su contento  
Con vn fingido y falso sentimiento.

Al tono deste caso doloroso,  
Diremos otro aqui mas lamentable,  
En Mizque valle fertil prouechoso,  
Do Bacho tiene assiento fauorable,  
Estaua Gil Gonçaluez hombre honroso,  
A su esposo y muger muy amigable,  
Al parecer tambien ella le amava,  
Y como a su marido regalava.

Catgline

Catalina Verdugo sin consejo,  
 Ingrata a tanto bien como tenia,  
 Auiendo muerto el padre cano viejo,  
 Con el marido a veces mal se auia,  
 Mataalle determina el aparejo  
 En un moçuelo halla a quien queria  
 En un supremo grado de tal suerte,  
 Que a todos tres causo su querer muerte.

En casa le tenian hospedado,  
 Nascido era en la villa de Oropesa,  
 Del pobre Gil Gonçaluez regalado,  
 Comiendo de ordinario en propi mesa,  
 Empero de sus padres mal criado,  
 Y asi de condicion mala y auiesa,  
 Por sus graues delictos y malicia  
 Desterrado le auia la justicia.

Concieran pues los dos quitar la vida  
 Al pobre, que vivia sin recelo,  
 El Ioan Rodriguez diole una herida,  
 De que cayo el Gonçaluez en el suelo,  
 La maldita verdugo luego ha fida  
 Del triste que la pide a ella consuelo,  
 No es tiempo ya le dice, perro, perro,  
 Y el moço por la llaga mete fierro.

## ARGENTINA.

Espira el sin ventura sollozando,  
Diziendo muger mia que os he hecho,  
La verdugo cruel le está arañando  
El rostro y el pescuezo con el pecho,  
Fingiendo que se duele está gritando,  
Y su marido, dice, que del lecho  
Cayo con un dolor crudo muy fuerte,  
Con ansias rebolcando de la muerte.

Los lutos se sacaron con contento,  
Lagrimas de herederos risas son.  
Las lagrimas son risas de heredero,  
Y muy de presto ordenan casamiento,  
Por mas presto venir a pagadero,  
A penas se acabo el enterramiento  
Desposan se los dos, el paradero  
Fue muerte acabadora de contentos,  
De bienes, y de males, y tormentos.

O cruda ingratitud tan celebrada  
De hembras por el mundo como vemos,  
Es posible, que siendo tan usada,  
Jamás de su rigor huir podemos,  
La culpa nuestra bien está prouada,  
Pues de muger sabido ya tenemos,  
Que no puede regirse por consejo,  
Pues tiene de razon poco aparejo.

Veras

Vereis que al parecer muy tiernamente  
 Os aman por extremo sin medida,  
 Y al contrario vereis muy de repente,  
 Que sois la cosa mas aborrecida,  
 Que se puede hallar entre la gente,  
 Aquesta usanza bien es conocida,  
 Por do dezir podremos, de la hembra  
 Mudanca cojera quien amor siembra.

Fiad de la muger por vida mia,  
 Vereis quan mal acude la fianca  
 Si a caso es principal y de valia,  
 Contino esta pensando en su mudanca,  
 Pues si es de baxa suerte noche y dia,  
 Pues quien terna en muger ya confianca,  
 Sabiendo que en su pecho esta estampada,  
 Y al viuo la mudanca retratada.

Y si alguna excepcion hallar queremos,  
 No es justo la busquemos en la tierra,  
 Que no se hallara aunque trabajemos,  
 Que a firmeza interes presto de tierra,  
 En el Peru a questo bien podemos  
 Prouar, que arbol alguno no soterra  
 Su raiz, aunque sea de grandeza,  
 Pues como la muger terna firmeza,

# ARGENTINA.

Esto dixo la Rey  
na dona Ystabel  
a Ioan Fer.de In  
ciso en su Chro-  
nica general del  
mismo se refiere.

Catholica y beata gran corona  
De exemplo, y de virtud Reyna Isabela,  
De quien su eterna fama bien preguna,  
Que sobre el candelero fue candela,  
Dixistes gran señora a una persona  
(Quien ay que de tal cosa no se duela)  
De firmeza no aura solos matizes,  
A do el arbol no cubre sus rayzes,

No es justo ya tratar mas de firmeza,  
Mayormente de damas, pues por gala  
Ia tienen la mudanza, y por baxezas  
Entre ellas ya se juzgas y consumala  
Guardar la fe al galan; ques gran proeza,  
Echalle al mejor tiempo en ora mala,  
Que en remedio de aiores han leydo,  
Que al amor nuevo amor ha socorrido.

I porque desgustadas mas no sean  
Las damas de este Canto, y de mi rima,  
El siguiente les pido, yo que lean,  
Que en el he de tratar cosas de Lima:  
A bueltas del conilio quiero vean,  
Que ay en el Peru damas de estima,  
Que no es en esta historia mi designo,  
Quitar de su valor al rubi fino.

CAN.

# CANTO XXIII.

TRATASE DEL CONCILIO  
que se congrego en Lima, y de las ga-  
las de aquella ciudad, y de dos  
temblores grauissimos que  
en ella succedie-  
ron.

Visiera que el estilo de mi rima  
Subiera de repente de su punto  
Al cielo leuantando bien la prima  
En solo este breuissimo trasumpto:  
Por poder escreuir lo que vi en Lima,  
Al tiempo que el concilio estuuo junto,  
De siete Obispos graues de consejo,  
Y el Arçobispo Alfonso Mogrouejo.

Como por nuestro Rey se desseasse  
El bien de la republica Christiana,  
Para que el negocio bien se reformasse  
En este nuevo orbe, y tierra Indiana,  
Ordeno que concilio se juntasse,  
Premissa authoridad sancta Romana,  
De tierras muy longinas los prelados  
En breve tiempo fueron congregados.

## ARGENTINA.

El muy docto Lartaun ha venido  
Del Cuzco, y de Quito el sabio Peña,  
De Santiago de Chile vno nacido  
En Medellin lugar tierra extremeña,  
El graue san Miguel muy entendido,  
De la rica imperial ciudad Chilena,  
De Tucuman victoria Lusitano,  
A quien fortuna dio en breue su mano.

Don Alonso Granero muy prudente,  
Que de antigos Toledos descendia,  
Tambien se halla en Lima, aunque doliente,  
Que lisiado de gota se sentia:  
Del Paraguay electo de presente  
Obispo està, que guerra se dezia,  
En este consistorio congregado  
Preside el Arçobispo ya nombrado.

Edictos se publican, que viniesen  
A pedir su justicia todas gentes,  
Y que en concilio luego pareciesen  
Qualesquiera que fuessen delinquentes  
De estado eclesiastico, si fuessen  
Y tuviessen tambien inconuenientes  
De religion dexada o dimissoria,  
A todos se despacha compulsoria.

Parecer

Parecen en Concilio demandando  
 Del Cuzco con algunas ocasiones  
 Cantra el Obispo algunos informando  
 De su justicia, causas, y razones:  
 Inase este negocio encadenando  
 Por muchos que los guyan sus passiones,  
 De aqui nace discordia entre prelados,  
 Y falsas opiniones de letrados.

Vn Lucio en los derechos graduado,  
 Amigo mas del tuerto que derecho,  
 Al Arcobispo traxo alborotado,  
 Con su mala intencion y duro pecho:  
 Del Cabildo del Cuzco es auogado,  
 Y piensa de hazer assi su hecho,  
 El Concilio recinda, le dezia  
 Al Arcobispo, que assi le conuenia.

Con este parecer muy commouido,  
 Procura el Arcobispo que cessasse  
 El Concilio, diciendo, que ha perdido  
 Al Virrey, que esperaua le ayudasse,  
 Don Martin en questo fenerido  
 Auia, que Dios quiso que llegasse  
 Su fin, digno de lagrimas y lloro,  
 Porque perdio el Peru grande tesoro.

Tenia

## ARGENTINA.

Tenia en el Virrey gran confiança.  
La gente, que al del Cuzco persiguia,  
Temiendo del del Cuzco la pujanza,  
Al arçobispo el Lucio le traya,  
Muy ciego por tener del confiança,  
Y assi quanto le dice lo creyai  
Por su mal parecer y mal consejo,  
Al concilio no viene Mogronejo.

Lo Obispos aquí le requirieron,  
Que al Concilio presida como suele,  
A la Iglesia los quatro se vinieron:  
Al Luzio le conviene hora que vele,  
Entre el y el Arçobispo respondieron:  
El alma y coraçon a todos duele,  
Por ver tal dissension assi trauada  
Entre Obisspos por Luzio encadenada.

Encontrá san Miguel bien se mostraua  
Del parecer de todos los prelados,  
Al arçobispo el solo se juntava:  
Mas a aquellos que fueron congregados,  
El arçobispo presto excomulgaua,  
Y en tablillas los pone declarados,  
En la puestia el de Quito muerto aua,  
Y Granero de gota pæsticia.

Quien

Quien vido la ciudad alborotada,  
 Metida en pareceres differentes,  
 Al audiencia la causa fue llevada,  
 Para cortar el hilo a inconuenientes  
 El audiencia Real bien informada,  
 Y letrados famosos y sapientes,  
 Rescindieron los autos actuados,  
 Y asi presto ya han sido congregados.

Tornaronse ajuntar como solian,  
 Haciendose concilio cada dia,  
 En tanto que negocios fenerian,  
 La ciudad del comer se encarecia,  
 Porque de todas partes atudian,  
 Segun a cada qual le conuenia,  
 Los vnos sin llamarles son venidos,  
 Los otros a mal grado son traydos.

Las damas vi que eslauan muy quexosas,  
 Diziendo, que con ellas se ha mostrado  
 El concilio con leyes rigurosas,  
 Que el uso de rebozos ha quitado  
 En Lima vereis damas muy costosas,  
 De sedas, tramasingos y brocados  
 En las fiestas y juegues areadas,  
 Mas los rostros y caras muy tapadas.

Por

## ARGENTINA.

Por las calles y plaza a las ventanas  
Se ponen, que es contento de mirallas  
Con ricos aderecos muy galanas,  
Y pueden los que quieren bien hablallas,  
No se muestran esquinias, ni tiranas,  
Que escuchan a quien quiere requebrallas,  
Y dizen so el reboço chiste zillos  
Con que engañan a veces abouillos.

De aquella libertad y gran soltura  
El Limense Concilio fue informado,  
Queriendo reformar esta locura,  
Y abuso tan pestifero y maluado,  
Publica con rigor vna censura  
So pena de la qual les fue mandado,  
A las damas sus rostros descubriessen,  
A al menos a las fiestas no saliesen.

No fue poca la pena que sintieron  
Las damas, de se ver así priuadas  
Del reboço, por donde se estuviieron  
En sus casas algunas encerradas:  
Al fin de aquella suerte obedecieron  
Las vnas, mas las otras destapadas  
Salieron a las fiestas muy costosas,  
Pulidas, y galanas, y hermosas,

Tam.

Tambien adereçadas y vestidas,  
 Y con tanto primor, y bizarria  
 En Lima andan las damas y pulidas,  
 Que en corte de Castilla se ternia  
 En estima, vasquinas guarnecidas  
 De mucho oro, y de fina pedreria,  
 Doña Bernarda Niño una bordada  
 Saco, que en tres mil pesos fue apreciada.

Aquesta sobre todas se señala  
 En costoso adereço de vestido,  
 De Aliaga Beatriz lleva la gala  
 En discrecion, auiso, y buen sentido,  
 Tambien la que no tiene cosa mala,  
 Ni menos bueno, que ella su marido  
 Da lustre, con su lustre en toda Lima,  
 Doña Maria Cepeda de alta estima.

Estaua con la lirica Diana  
 Doña Mariana bella muy gozosa  
 La corte de los Reyes, y aun vfanfa,  
 Mas la muerte con ella fue inuidiosa,  
 Dexonos otra Nympha tan galana,  
 Discreta, buena, rica, y tan hermosa,  
 Que puede alla en el cielo ser luzero,  
 Doña Iuliana es Prerto Carrero.

## ARGENTINA.

Doña Beatriz la Coya en esto ha ido  
A Lima, do se halla gran señora,  
Por auer el Baptismo recibido,  
Bien muestra ser del Ynga successora,  
Al muy sabio Loyola por marido  
Le cupo, de quien es merecedora.  
Doña Luisa estaua cerca della,  
De Ulloa compañera clara estrella.

Dexemos de contarlas vna a vna,  
Porque era menester vn largo canto,  
Y mas que en todas ellas no ay alguna,  
Que no tenga mil gracias, y esto tanto,  
Que para a media noche alli la luna,  
Y el sol a medio dia, tanto quanto  
Por cobrar nueua luz, y resplandores  
De las damas de Lima, y sus primores.

Pues oygan los galanes amorosos,  
Y templen su contento, en Chuquiabo  
Succedio en estos tiempos tan gozosos  
Vn extraño prodigo, y gran estrago,  
Por cima de vnos cerros barrancosos,  
Arrancando del todo vn grande lago,  
Vn terremoto subito lo abierta,  
Y en otro lugar nuevo lo aposenta.

La tierra por tres partes diferentes  
 Se abrio con esphantable fortaleza,  
 Y por las aberturas y vertientes  
 Salia con furor gran espesseza  
 De poluo, y de pedrisco, que a las gentes  
 Mataua sin piedad esta maleza,  
 Vn Indio se saluo deste pedrisco,  
 Quedando sin lesion encima vn risco.

Por vna parte y otra el terremoto  
 Con gran furia passo, quedando aislado.  
 El Indio de rodillas muy deuoto,  
 Sin ser del terremotu maculado,  
 Qual suele temeroso por el soto  
 La buya da buscar cieruo o venado  
 Quando oye el arcabuz, asi buscana  
 El Indio por donde yr mas no hallana.

Librole al fin el risco y el barranco,  
 O por mejor hablar el poderoso  
 De la muerte a la vida dio vn gran tranco,  
 Contandose despues por muy dichoso:  
 Mas vn pueblo que llaman Anco Anco,  
 Aqui hizo su fin muy lastimoso,  
 Que vn cerro encima del vino cayendo,  
 Y debaxo la gente del cojendo.

## ARGENTINA.

Mueren quatro-  
cientos Indios en  
Ancoanco cubi-  
ertos con vn cer-  
ro que cayo en  
cima. año 1582.

Murieron quatrocientos naturales  
En solo aqueste pueblo, en despoblado,  
Murieron otros muchos, y animales  
Siluestres, y domestico ganado,  
Con estos terremotos y señales,  
Al pueblo y Peru vi desconsolado,  
Y muchos dizen, ya quiere acabarse  
El mundo, y el juyzio apressurarse.

Y no se quedo Lima sin su fuerte,  
De pena en este tiempo semejante,  
Que vn terremoto grande crudo y fuerte,  
Succede vna mañana en vn instante,  
No ay hombre, que a salir de casa acierte,  
Y aquel que corre mas sale delante,  
No espera la muger a su marido,  
La madre dexa al hijo muy querido.

Tremblor grande  
en Lima en el de  
1582.

De casa auia salido muy temprano;  
Porque en diziendo Missa me ocupaua  
En concilio por ser Arcediano:  
Mi mula de repente apressuraua,  
Corriendo, y el paralla me era en vano,  
Qu'el miedo del temblor la desquietaua,  
Corrio con las orejas aguzadas,  
Y aynas me quebrara las quixadas.

Vn

Vn ruido el temblor causo tamaño,  
 Que los cabellos todos se erizauan,  
 Negocio de contarse por extraño,  
 Que las paredes vi se meneauan,  
 Y sin que recibiessen algun daño,  
 Temblando de tal suerte al fin quedauan  
 En su fer, aunque algunas se cayeron,  
 Ya sus dueños debaxo los cojeron.

Vn caso contare yo verdadero,  
 Que casi me rey, que aqueste dia  
 Corriendo por la calle vi vn barbero,  
 Que al punto del temblor sangrado auia  
 A vn hombre, que tras el salio ligero,  
 Aunque la sangre roxa le salia,  
 El barbero perdio aqui su lanceta,  
 Y al enfermo el temblor la vena aprieta.

De ver era mirar como salian,  
 Con mil disfraces hombres y las damas  
 Que aquel punto los vnos se vestian,  
 Los otros aun se estauan en sus camas,  
 Algunas sus afeytes se ponian,  
 Siruiendo estauan moças a sus amas,  
 Y dexanlas buyendose a la calle,  
 A do salen tras ellas de mal talle.

Las unas en camisa desgreñadas,  
 Las otras dando gritos mal cubiertas,  
 Las otras medias caras affeytadas,  
 Caydas desmayadas á las puertas,  
 Las otras con sus hijos abraçadas,  
 Vencidas del temor y medio muertas,  
 Al fin passó el temblor, aunque turbada  
 Quedo la gente toda y espantada.

En este tiempo dia señalado,  
 De la Assumpcion sagrada de Maria  
 El Synodo Limense, que ha durado  
 Vn año, que se cumple en este dia,  
 Con gran solemnidad ha publicado  
 Vna session, que en summa contenia,  
 Que el Synodo passado se tuviesser  
 Por rato, y como tal se obedeciesse.

Y que los Indios todos doctrinados  
 Con gran solicitud y diligencia,  
 De aqui adelante fuessen y enseñados  
 Aquello que conviene a su conciencia,  
 Los sacramentos sean ministrados  
 Segun capacidad e intelligencia,  
 Al Indio procurando dar comida,  
 Que pueda conformar con su medida.

Tam-

Tambien otra Session fue publicada  
 En el mes de Setiembre octavo dia,  
 En que fue la desorden reformada  
 De tratos y contratos, que ante auia;  
 Aquesta Session toda fue appellada,  
 Que aquesto y otras cosas contenia,  
 Que no dauan buen gusto a los granjeros  
 Que escuezen los negocios verdaderos.

Aveynte y dos del mismo publicaron  
 Otra Session de cosas prouechosas,  
 Tambien de todas ellas appellaron,  
 Diziendo; ser sus penas rigurofas,  
 Mil dares y tomares se passaron  
 En este tiempo, y cosas trabajosas,  
 Que el pueblo deseaua se acabasse  
 El Concilio, y que mas tiempo no durasse.

En el siguiente mes fue recibido  
 El Concilio, que gran tiempo ha durado,  
 Appellado por todos luego ha sido,  
 Que contra si lo juzgan agravado,  
 Y pues que a nuestra Espana fue venido,  
 No quiero mas dezir que esto enfadado,  
 Dexando sus sesiones y conceptos,  
 Al juzgio de buenos intellectos.

303 ARGENTINAS

Gran consuelo recibe Lima toda,  
En ver que ya el concilio se acabasse,  
Que do quiera la gente se acomoda:  
Mejor si menos es, y que faltasse  
Temian cada rato como en boda.  
Do mucha gente ay, y se gastasse  
El pan, y vino, y carne, que mil gentes  
Acuden al concilio differentes.

Y no holgue yo menos desta feria  
Salir, que me cabia mucha parte,  
Y asi en el concilio mi miseria  
Gaste con mi pequena industria y arte,  
Por do me vi en pobreza y gran lazeria,  
Mas nunca jamas pude yo olvidarte  
Espana dulce amiga, cuyo hipo  
Me traxo sin soste y el Philipo.

Y viendo mi pretenso se alexaua,  
Por no tener con que boluer a verte,  
De mi poca ventura me quexaua,  
Y a vezes desseaua ver la muerte:  
Quando mas descuidado y triste estaua  
De ver algun remedio de mi suerte,  
La Inquisicion me hizo commissario,  
Y el Obispo de Charcas su vicario.

Con

Con esto subo arriba do veremos  
 Lo que en el Argentino ha sucedido,  
 Y a nuestra musa ruda lo diremos,  
 No diga le entregamos ya al olvido,  
 Del buen Soto Mayor recontaremos,  
 Como con Diego Flores ha venido,  
 Del sin ventura pobre de Sarmiento,  
 Y de su vano y loco pensamiento.

## CANTO XXIII.

EN ESTE CANTO SE CVENTA  
 de la ida de Sarmiento a Castilla por  
 el estrecho de Magallanes, y de la venida  
 de Diego Flores al Brasil, y don Alonso  
 de Sotomayor a Chile por el Argentino  
 y de la muerte del Cap. Garay, y del  
 Gouernador Mendieta.

DE escarmientados dizen los arteros  
 Se hazen, nuestra madre la experiencia  
 Nos presenta los casos verdaderos,  
 Que muchos no alcançaron por su scienza,  
 Pilotos, y muy buenos marineros,  
 Tenian entre si gran diferencia,  
 Del Magellan estrecho el Peru estaua  
 Seguro de pensar se naueganta.

Frans

## ARGENTINA.

Francisco como dixe lo atrauiessa,  
Y en Lima dio rebate al de Toledo,  
El descuido no dio lugar a priessa,  
Causo tambien su parte el graue miedo,  
De aquella gran desdicha tan auiesa,  
Si lo que se sonaua dezir puedo,  
Francisco alla la vida bien dexara,  
Si de otra suerte el caso se guiará.

Pues ydo de las manos el conejo,  
Tomando de Francisco el escarmiento,  
Iuzgose por maduro y buen consejo  
Del estrecho hazer descubrimiento,  
Offrecese, que dandole aparejo,  
A Castilla por el ira derecho,  
Despachale el Virrey que no deuiera,  
Mouido de Sarmiento y su quimera.

Al fin Sarmiento sale peltrechado  
De Lima, de lo que era necessario;  
De su saber y estrellas confiado,  
Sin temor o recelo de cossario,  
El Magallan estrecho ya embocado,  
Con vn animo cierto temerario,  
Al mar del Norte sale temeroso,  
Teniendose en aquello por dichoso.

Trato

Trato con los Gigantes de Pancaldo,  
 Que estan por cima el Puerto de Leones  
 Acuerdome yo agora que Gibaldo  
 Soldado Genoués, entre razones  
 Que con migo trataba, y con Grimaldo  
 De su nacion, discretos dos varones,  
 Me dixo muchas veces, que los viera  
 Desd'el nauio llegar á la ribera.

Pancaldo fue el primero que los vido,  
 Vn Genoues astuto marinero,  
 Vno dellos dezia, que metido  
 Auia por de dentro del garguero  
 Vna muy larga flecha, y no rompido  
 Segun que la sacaua, hechizero  
 El Pancaldo le juzga, y Per' Antonio  
 Dezia ser por arte del demonio.

Aqueste Per' Antonio, que de Aquino  
 Se llamaua le oy aquestas cosas,  
 De buen entendimiento, buen Latino  
 Era, y me contaua milagrosas,  
 E increybles cosas del camino,  
 Que Pancaldo lleuo, quando preciosas  
 Y ricas joyas dio a mal despecho,  
 Pensando de pesar aquell estrecho.

Mas

## ARGENTINA.

Mas venturoso fue nuestro Sarmiento  
Con lleuar vna pobre nauezilla,  
En atrauesso digo que lamento,  
Terna despues al fin con su qnadrilla,  
Llego Sarmiento en paz rico y contento,  
Del orbe viejo al nuevo de Castilla,  
Y dio cuenta de si, y de su camino,  
Y la causa motriz de su designo.

Holgaronse en Espana con la nueva  
De ver que ya el estrecho nauegauan,  
Y que ay sin Magallanes quien se atreua,  
Con esto la tornada procurauan:  
Y queriendo hazerse desto prueua,  
Las cosas desta suerte se traçauan,  
Que salga Diego Flores con armada,  
Que vaya a nuestro estrecho enderezada.

Muchas armas se juntan y peltrechos,  
Proueyendose todo el necessario,  
Que estauan los autores satisfechos,  
De dar en la cabeza al aduersario,  
Mas vemos que los fines, y los hechos  
Suceden las mas veces al contrario,  
Al fin Diego de Flores ha partido,  
Y a Sarmiento conigo se a traydo.

Tambien

Tambien Sotomayor a Chile viene,  
 Con orden de passar a Magallanes:  
 Y tanto a questa armada se detiene,  
 Passando mil fortunas y desmanes,  
 Que a la costa Brasilica conuiene  
 Venir el general y capitanes,  
 Al rio de genero han aportado,  
 Y oyd a questa armada en que ha parado.

Salen de aqui contentos los que cuentan,  
 Diego flores, Valdes, y el Trugillano,  
 El buen Sotomayor por cognomento  
 Chaves, y de la madre voz mediano,  
 Con ellos, como digo, va Sarmiento,  
 Cuya Chimeravana salio en vano,  
 Al Yumiri llegaron boca angosta,  
 Y del Reyno Argentino tierra y costa.

Tomaron la vna boca de la vanda  
 Del Norte, que la otra se endereça  
 Al Sur, como se diera suda y tanda  
 Alli, y aun le quebraran la cabeca  
 Al Ingles, que en la boca del Sur anda,  
 Y estuuo alli surgido grande pieça,  
 Successos son de mar, y aun de la tierra,  
 Que vemos que succeden en la guerra.

## ARGENTINA.

El P. Fray Ioan  
de Riba de Nei-  
ra auia venido  
del Peru por el  
Argentino, y bol-  
[vio por orden]  
de su Magestad  
con doze frayles  
al Argentino.

Al fin salio el Ingles de alli primero,  
Sin que de nuestra armada fue sentido  
Vn nauio, en aquesto del Genero  
Al rio de la Plata vno partido,  
Encuentrale el Ingles por prisionero,  
Vn piloto lleuo muy conocido,  
Robando lo que halla en coyuntura,  
Dexo el nauio y gente a su auentura.

Yumiriesvnestre  
cho q haze lamar  
entre la tierra fir-  
me y la isla de S.  
Catalina , como  
rito de canto es  
allila corrienteve  
locissima al hen-  
chir y vaziar dela  
marea, a la banda  
del norte estavna  
ensenada grande  
q llaman el puer-  
to de Vera, y a la  
del Sur el puerto  
de Corpus Christi, en el primero  
estuuo dñ Pedro  
de Mendoça en  
el segundo Ioan  
Ortiz, llamase Yu-  
miri, i dest boca  
Chica.

Del Yumiri saliendo nuestra armada,  
Con los del nauio encuentra, que dixeron  
Lo quel Ingles les hizo la tornada,  
Procura Diego Flores do salieron  
A dar carena, dice, maltratada  
Que va el Armada presto se boluieron  
Que a seguir el Ingles yo cierto creo,  
Que en el satisfizieran su desseo.

El Ingles su derota y su camino  
Siguió, sin que persona le impidiera,  
Despues Diego de Flores tras el vino,  
Viendo ser ya tarde se boluiera:  
Tomo Sotomayor el Argentino,  
Sarmiento camino que no deuiera,  
Al estrecho llego do pretendia,  
Mas poco le ha durado su alegría.

Toman-

Tomando el Argentino el Trugillano,  
 La mas gente que trae es extrémeña,  
 Salieron con gran gozo en aquel llano,  
 La gente les recibe Paragueña  
 Con plazer, y contento soberano,  
 Que es gente muy affable y balagueña,  
 De alli atrauiesa a Chile alegremente,  
 Aunque se le ha quedado alguna gente.

Alegre está Garay con la venida  
 De aquella armada al Puerto Paragueño,  
 Y puede por aqui ser socorrida  
 La gente y el gouierno del Chileño,  
 De ser esta carrera mas seguida,  
 La gloria se le deue al extremeño,  
 Que aunque en lengua de muchos esto estaua,  
 El fue quien a la obra mano echaua.

Garay de buenos Ayres ha salido,  
 El rio arriba dizen con mal pecho,  
 Que des que vno se ve en gloria subido,  
 A tuerto ha de subir su casa al techo,  
 Y como en todo bien le ha sucedido,  
 De su ventura estaua satisfecho,  
 De guarda o centinela no se cura,  
 Que fue causa de triste desventura.

Aſſe

## ARGENTINA.

Así estando vna noche descansando  
En tierra el capitán con mucha gente,  
Algunos de temor se recelando,  
Temian el successo subsecuente,  
Y el animo presago adeuinando,  
En lo futuro mal inconueniente,  
El Capitan el sueño prometía,  
Como en Madrid figuro en demasia.

Mas al reues sucede de su voto,  
Que el Mañuá sin nombre ni valia  
Salio con pocas fuerças de vn gran soto,  
Al tiempo que el aurora descubria,  
Vereis en breue espacio el campo roto,  
Y a Garay que el seguro prometía,  
En buelto le dexaron en olvido,  
Del sueño qu'el auia prometido.

Muerte del Cap.  
Juan de Garay.

Garay fue de prudencia siempre falto,  
Y así por no tenella feneciendo  
En esta desuentura y triste assalto  
Fue causa de este caso tan horrendo,  
Los Mañuaes decienden por vn alto,  
Con gran solicitud y sin extruendo  
Al Capitan mataron el primero,  
Que nadie ha de fiar de buen tempero.

Cone

Comiençan de hazer cruda matanza,  
 En los que en sueño estauan sumergidos,  
 Maldita sea la loca confiança,  
 Quien soldados en guerra vio dormidos?  
 Desque el Indio sintio su gran pujanca  
 Leuanta grandes vozes y alaridos,  
 Y a diestro y a finiestro va biriendo  
 Al Christiano, que alrio va buyendo.

Con bolas, flechas, dardos, y macanas,  
 La guerra aqui se hizo lacrimosa,  
 El Christiano que ve sus fuerças vanas,  
 Y ser la resistencia peligrosa,  
 Dexando su miseria en las cañanas,  
 Los pies pone el que puede en poluorosa,  
 Y al vergantin se acoje de corrida,  
 Por escapar si puede con la vida.

Murieron con Garay justos quarenta,  
 De la gente escogida Paragueña,  
 Los Indios eran solos ciento y treynta:  
 Yua con el Garay gente extremenña,  
 Y entre ella algunos juan de gran cuenta,  
 Aqui murio Valierde bella dueña,  
 Que en quitalla la muerte al mundo quita  
 Tesoro, y el contento a piedra blita.

Llore mi musa y verso con tristura,  
 La muerte de sta dama generosa,  
 Y llore la mi tierra Extremadura,  
 Y Castilla la vieja perdida,  
 Y llore Logrosan la hermosura,  
 De aquesta dama bella tan hermosa,  
 Qual entre espinas rosa y acucena,  
 De honra, y de virtudes tambien llena.

Las Argentinas nymphas conociendo  
 De aquesta Ana Valuerde la belleza,  
 Sus dorados cabellos descojendo  
 En bueltas en dolor y gran tristeza,  
 Estan a la fortuna mal diziendo,  
 Las flechas y los dardos, la crueza  
 Del Indio Mañua, que asi ha robado  
 Al mundo de virtudes un dechado.

Aqui Miguel Simon el Logrosoano,  
 Mostrado a su valor y grande brio,  
 Librando de la muerte por su mano  
 A su muger, que en brazos al nauio  
 La traxo: mas herido del pagano,  
 Y esta para ahogarse ya en el rio,  
 Vereis a Cuevas triste y doloroso,  
 Por salvar su muger muy congoioso.

En el agua cayo quando subia  
 El vergantin arriba la cuytada,  
 Y viendo que ya casi se hundia,  
 Su marido la juzga ya abogada,  
 O Virgen ella dice, en este dia  
 Valedme mi Señora, y abogada  
 De Guadalupe en este gran aprieto,  
 Que seruir esta obra yo prometo.

La turbacion que auia no refiero,  
 Las lagrimas, los gritos, el lamento,  
 El enemigo andaua carnicero  
 Por la Christiana sangre muy sediento,  
 Al vergantin affierra crudo fiero,  
 El Christiano que vido tal descuento,  
 Sacando viuas fuerças de flaquezza,  
 Resiste al enemigo su fuerza.

Pero Alonso de Cuenca ha ayudado  
 Muy bien al vergantin en el combate,  
 Como valiente, fuerte y esforçado,  
 Temiendo su muger el Indio mate,  
 Al fin nuestro Señor los ha librado,  
 Huyendo el vergantin, deste dislate  
 Nacio en la tierra vn brauo atreuimiento,  
 Y oyd con atencion el alcamiento.

## ARGENTINA.

El Mañua quedando victorioso,  
Aunque era Indio sin cuenta y no valiente,  
Mas de ganar gran nombre cobdicioso,  
Leuenta al Guarani muy de repente,  
Y al Cherandi, que es Indio belicoso,  
Acude cada qual muy diligente,  
Juntandose gran parte de la tierra  
Alegres en oyr cosa de guerra.

El Yamandu que arriba su memoria  
Tenemos muchas vezes celebrada,  
Es el que lleva aqui la palma y gloria,  
Por el va aquesta cosa gouernada:  
Su voz despacha à guerra citatoria,  
En toda la comarca publicada,  
En breue muchos Indios se han juntado,  
Y en su junta la guerra concertado.

Dexamos de contar cosas graciosas,  
Que en este ayuntamiento han sucedido,  
Que a muchos les seran difficultosas:  
Mas no puedo callar de que han reñido  
Dos Indias de vnas fuerças espantosas,  
Que a espanto en este tiempo han commouido,  
Que en ser de dos mugeres la pelea,  
Plazer dara al discreto que la lea.

Tupa

Tupa ayqua la primera se dezia,  
 De gran valor, y esfuerço, y animosa,  
 La segunda se llama Tabolia;  
 Astuta, muy gallarda, y bellicosa,  
 Entre estas dos se traua vna porfia,  
 En la junta por cierto muy graciosas,  
 Tupa ayqua su marido mas beuiera,  
 A Tabolia qu'el suo le dixera.

Sobre esto entre las dos se han desmentido,  
 Y a los arcos las manos luego echaron,  
 Mas entre medias muchos se han metido,  
 Y el caso de la suerte concertaron,  
 Que en vn palenque fuerte muy fornido,  
 Con do padrinos que ambas señalaron,  
 De buena a buena riñan la pendencia,  
 Con que cesse el rencor y diferencia.

De ver era las dos fuertes membrudas  
 Desolas sus macanas arreadas,  
 Que no tienen mas armas que desnudas,  
 Al fin en el palenque ya encerradas,  
 Comienzan de herir sus carnes crudas,  
 Y dandose muy brauas cuchilladas,  
 En sangre conuertian tierra y suelo,  
 Y sus golpes sonauan hasta el cielo.

## ARGENTINA.

Los dos maridos vista la bazaña,  
Y el peligro presente de sus viñas,  
Metidos en furor y cruda saña,  
Con voces y palabras dolorillas,  
Que cesse pidan ambos la maraña,  
Por los padriños fueron despartidas,  
Y dandoles del vino y del breuaje,  
Cesso la diferencia y el coraje.

En la junta concluyen que conviene,  
Que guerra a buenos Ayres hagan luego,  
Que si vn punto la guerra se detiene,  
Subjectos quedaran a pecho y ruego,  
El Yamandu les dice, porque suene  
En Espana la fama a sangre y fuego,  
Perezca la memoria del Christiano,  
Sin que dexemos del vn hueso sano.

De aqueste parecer es Querandelo,  
Con el valiente viejo Tanimbalo,  
Ayuda les offrece Tabolelo,  
Yazuatari, Teru, con Manoncalo,  
La grita y alarido hasta el cielo  
Leuantan, y nombrando a Guacuyalo,  
Por general del campo, se han partido,  
Y en breue a buenos Ayres descendido.

La gente que aqui baxa es en gran summa,  
 Chiloacas, Beguaes, Cherandies,  
 Vienen creciendo siempre como espuma,  
 La flor de todos son los Guaranes,  
 Mil galas y lindezas de bel pluma  
 Encima traen de si, mas no confies  
 En gala, gentileza, y hermosura,  
 Que la verdura fresca poco dura.

Al puerto y fuerte llegan bozeando,  
 Con trompas, y bozinias, y atambores,  
 Las centinelas andan rodeando  
 El fuerte, y el poblado ; rededores,  
 Tocan arma en un punto, peleando  
 Con e fuerzo vereis los pobladores,  
 Rodrigo Ortiz de Carate es teniente,  
 Hombre de presumpcion y muy valiente.

No quieren que se suelte artilleria,  
 Que el un esquadra y otra anda mezclada,  
 Parece resonar caldereria,  
 O la fragua Vulcana tan nombrada,  
 El tiempo la victoria entretenia,  
 La gente desfiaquece de cansada,  
 A priessa viene ya aquella donzella,  
 Que a Titon dio su quexa siendo bella.

## ARGENTINA.

El enemigo viendo que amanece,  
Temiendo la pujanza del Christiano,  
Y que su gente toda desfallece,  
Procura retirarse por el llano.  
El general Guacuyala perece  
Con parte del exercito pagano,  
Nuestra gente se queda victoriosa,  
Y la contraria huye muy medrosa.

Aca los de Garay viendole muerto  
Siguieron su viage comenzado,  
Llegando a sancta Fé seguro puerto,  
El caso con dolor es celebrado,  
La causa deste mal, y desconcierto,  
Los mas dizen Garay auer causado,  
Perdonele quien puede, que prouecho  
Sabemos que en la tierra mucho ha hecho.

Al Paraguay camina aquesta gente  
En tres barchas dexando alli el nauio,  
Vna bárca vencida del corriente,  
Que lleva muy veloz el ancho río,  
Perdido el gouernalle de repente,  
Se buelca, no bastando poderio  
Humano a remedialla, perecieron  
Quarenta, y solos quatro escabulleron.

De

De questiſtoſ quattro, dos el vno Luna,  
 El otro Cosme juntos han ſalido  
 A tierra, y traueſſando vna laguna,  
 Al fin a la Assumpcion Luna ha venido,  
 De rabioua cruel hambre importuna,  
 El Cosme ſin ventura ha perecido,  
 Al Luna que eſcapo de aquesta fuerte,  
 Vn cauallo le dio deſpues la muerte.

Mendieta, que diximos, fue dexado  
 Del Piloto mayor y marineros,  
 Como era moco mal considerado,  
 Cauſo la muerte a ſi y ſus compañeros  
 Vn Mefizo, que eſtaua amancebado  
 Con vna India, porcelos mensagreros  
 Del falſo Dios de amor, que mal aprieta,  
 A ſiete dio la muerte con Mendieta.

Del Cacique Martin vñ Indio tuerto  
 Era hija la India, y muy hermosa,  
 Por muger ſe la dio, que andaua muerto  
 Por ella, a quien no mata aquella diosa;  
 El moco como ſiente el graue tuerto  
 De Mendieta, qu'es burla muy penosa,  
 El cuerno al ojo hizo los paganos,  
 Mataſſen a Mendieta y ſus Christianos.

De

## ARGENTINA.

De Sarmiento tratar no quiero agora  
Que como referí poble el estrecho,  
Poblando la fortuna burladora,  
No fue muy fauorable de su hecho,  
Que aviendo de crecer siempre en mejora,  
Menguo muy de repente a su despecho  
Comienza a perseguille de t. l suerte,  
Que nunca le dexo hasta la muerte.

Mas pareceme que es historia argena,  
No quiero mas dezir, ni del famoso,  
Y buen Sotomayor, que en ora buena  
Le cupo por marido y por esposo,  
A aquella que de todos bienes llena,  
Procede de un linaje generoso,  
No conviene yo trate pues Arzila  
En Chile con primorse despaula.

Y pues que a Chile cupo tal belleza,  
De pluma de valor de cortesia,  
No es justo, que se atreua mi rudeza  
Dezir de Chile cosa que seria.  
Muy loca presumpcion, y gran simpleza,  
Meter hoz en la mies no siendo mia,  
Boluer quiero el estilo al Chiriguana,  
Y a su costumbre perra y muy tirana.

CANS

# CANTO XXV.

EN Q V E S E TRATA DE LA  
Junta que hizo Ybitupue, y assaltos que  
los suyos dieron en tierra del Peru,  
y del acuerdo del audiencia de  
los Charcas, y de vn temblor  
terrible en Lima.

No vemos ser seguro a lo presente,  
Curar de prouer sin aduertencia,  
A lo futuro y tiempo subsequente,  
Mayormente que vemos en presencia  
Pronosticarse el caso que esta absente,  
Y asi mirallo todo es prouidencia,  
A nuestro Dios eterno atribuida,  
Que de vn fin toca al otro sin medida.

El de Toledo dixe como auia  
Por coger a don Diego hecho guerra  
Al Indio Guarani, que residia  
Metido en la asperiza de la sierra,  
Saliendo con su intento se bolvia,  
Sin dexar fosegada aquella tierra,  
Mas antes con razon mas leuantada,  
Por ver aquesta parte aconvardada.

## ARGENTINA.

Ybitupue el astuto y cauteloso,  
Con animo feroz junta pregoná,  
Y manda como hombre poderoso,  
Que venga en general toda persona,  
El ser tenido ya por dadioso,  
Y que a trabajo alguno no perdona  
Le haze al Guarani venga contento.  
A la presente junta y llamamiento.

Con gente acompañado y pecho fure  
A la junta ha venido Condurillo,  
El viejo Taboba gran carnicero,  
Tambien alegre viene con su ayollo,  
Marucare su antiguo compañero,  
Procura con sus fuerzas de seguillo,  
Con toda la demás canalla fiera,  
Que vine por la sierra y cordillera.

En un prado apazible y muy ameno,  
Ybitupue tenia aparejado  
De flores olorosas todo lleno,  
Y de muy frescas aguas rodeado,  
Tendidos por la yerua y por el feno,  
Se comenzó el combite ya durado  
Desde la hora de prima hasta nona,  
Mas ninguno escapo sin maça y mona.

Auia

Auia mucha caça regalada,  
 Perdizes, pauas, aues muy sabrosas,  
 Venados, abestrizes, que salada  
 Su carne es buena y sana, muy gostosa,  
 Y dulces fructas, que ay vna apropiada  
 Aguinda Taracaes olorosas,  
 Guembes, Yuauiraes en gran summa,  
 A rodo los pescados como espuma.

El vino de maiz, y de algarroua,  
 De molles y de mirta bien obrado,  
 Seguro que beuian casi arroua,  
 Que media a cada qual le estaua dado,  
 Vno habla en Latin el otro troua,  
 Otro habla Espanoly Vascongado,  
 Mas todos para vn fin se concertauan,  
 Y aunque borrachos todos atinauan,

Ibitupue hablo desta manera,  
 Aunque hecho botija y grande cuero,  
 Metidos en la fuerte cordillera,  
 Ni Rey ni Roque ay por muy guerrero,  
 Que sea que nos pueda echar a fuera,  
 Yo solo con vn solo compañero,  
 Me atreuo a defender siempre la entrada,  
 Aunque venga el Peru de mano armada.

Lo que conviene agora que se haga,  
 Pues que el Virrey se puso a darnos pena,  
 Que cada qual por si se satisfaga,  
 Segun su coyuntura fuere buena:  
 Quien muerte dar pudiere no de llaga,  
 Y salga cada qual con buena estrena  
 Al camino a vengarse por sus manos,  
 Matando estos soberuios Castellanos.

Yo tengo nueuea cierta como rieñe  
 Doña Maria de Angulo, y doña Eluira,  
 La muerte merecida bien la tiene,  
 El arco demando una flecha tira,  
 Diziendo, justo es mi fama suerie,  
 A do cae la flecha el Indio mira,  
 Aguero es que si cae bien derecha,  
 Su cosa tiene el Indio ya por hecha.

Al punto que tiro viendo en el suelo  
 La flecha estar en alto leuantada,  
 Los Indios leuantaron hasta el cielo  
 La voz que es su costumbre muy vsada:  
 Ybitupua ya libre de recelo,  
 Con muy soberbia voz apressurada;  
 Perezca, dice, luego la memoria  
 Del Christiano, y conozcase mi gloria.

Aun

Aun no acabaña bien estas razones,  
Y vn Indio cano viejo se leuanta,  
Que aunque en la junta estaua y esquadrones,  
Su vida es differente, y aun espanca,  
El caso que dire yo sin fictiones,  
Sera, que aunque mi musa en verso canta,  
Escriuo la verdad de lo que he oydo,  
Y visto por mis ojos y seruido.

El viejo con modestia assi dezia,  
Pidiendo que atencion le sea prestada,  
Sabed hermanos mios que venia  
Vna hija que tengo muy amada,  
De guardar mi ganado el otro dia,  
Con vna cruz muy bella y agraciada,  
E yo le pregunte que cruz es esta,  
Y oyd de la donzella la respuesta.

Estando recogendo yo el ganado,  
Ya que la obscura noche se acercaua,  
Mi coracon en alto leuantado,  
En el criador de todo contemplaua,  
Y auiendo en mi pecho gracias dado,  
Por ver como donzella me guardaua,  
Vn hombre se me puso de delante  
De bella compostura y bel semblante.

## ARGENTINA.

Cosa muy comū  
es entre los Guaranies, q̄ antigua  
mēte anduuó en  
tre ellos predican  
do vn santo hō-  
bre, a quien ellos  
llaman oy en dia  
Paycume. i. Sāto  
Thome, yo hevi  
sto por propioso  
josvna piedra, co-  
sa de 9. pies de lō  
gitud y 4. de lati-  
tud, en q̄ estā for-  
madas señales, ve-  
stigio de pisadas  
de pie humano y  
no son de Indios  
porq̄ son conoci-  
das las señales de  
sus pies, por ser  
tan difeteciadas  
como son de las  
señales de los pies

del Christiano, aū  
q̄ el pie del vno y  
el otro este descal-  
ço, porq̄ los Indi-  
os tienen los dedos  
desparrama-  
dos, y el Christia-  
ne jutos, y lo mis-  
mo se ve en el ne-  
gro de Etiopia.

El hombre me hablo desta manera,  
Donzella, pues que a Dios con pecho fiero  
Adoras determina estar entera  
En tu virginidad, que el soberano  
De ti se acordara en la hora postrera,  
Diziendo esto tendio su diestra mano,  
Y diome aquesta cruz de quien yo creo,  
Que es donde mi descanso; y mi desseo.

Esta mi hija dice por momentos,  
Que Dios se ha de enojar, si a los Christianos  
Hazemos mal, y damos descontentos,  
Y que antes los queramos como a hermanos,  
Recibiendo sus sanctos sacramentos,  
A penas ha hablado, y los insanos  
Vencidos de sus malas pretensiones,  
Al viejo dieron muchos bofetones.

El gran Cacique, dice en su tiana  
Que al viejo dexen ya, porque de lira,  
Y su hija es donzella muy liuiana,  
Y que a invenciones tales siempre aspira,  
Cessole de herir el Chiriguana,  
Que estaua ya encendido en pura ira,  
Que no dudo yo cierto sino fuera  
Por el Cacique en breue alli muriera.

Al fin por loco viejo le dexaron,  
 Y su junta con fiesta celebrada,  
 A sus tierras y casas se tornaron,  
 Con la cosa en la junta concertada,  
 Y luego en los caminos asecharon  
 La gente que passaua desmandada,  
 Y crudo sacrificio cada dia  
 De la gente Espanola se hazia.

A frayles y soldados que salian  
 De sancta cruz mataron crudamente,  
 A Chacaras y valles se venian,  
 Adonde captiuauan mucha gente,  
 De suerte qu'el estrago que hazian  
 Causaua gran temor al mas valiente,  
 Hernando Salazar entrar procura,  
 Y oyd vna desdicha y desuentura.

Despues de aquel dislate y alcamiento,  
 Que en la Assumpcion diximos fue imputado  
 A Mendoza, se hizo vn casamiento,  
 En que con doña Eluira (degollado  
 Su padre) vn cauallero de talento  
 Caso, Nuslo de chaves fue llamado,  
 Hombre feroz, valiente y animoso,  
 Y nada de peligros temeroso.

**ARGENTINA.**

Aqueste a Santa Cruz poble prim ro,  
Y a los Charcas salio do la obediencia.  
De lo poblado dio este cauallero,  
Al presidente oydores de la audiencia,  
Entre los Indios era carnicero,  
Por donde le pagaron su impaciencia  
En Boytimi, qu'el pueblo así se llama,  
Al pie de un alto cerro de gran fama.

Añapureyta quie  
re dezir cerro dō  
de el diablo cátā  
yo he oydo dezir  
a Indios, q allí se  
les aparece el dia  
blo y les canta, y  
enseña cátares, q  
ellos rezá y cantá  
a manera de ala-  
bácas, y a estacau  
sa llamá aq'l cerro  
Añapureyta, casi  
como dezir dōde  
el diablo cátā, por  
q aña significa dia  
blo, y pureyta es  
cátar, y todos los  
q suben aq'l cerro  
mueré de espáto  
excepto los pa-  
xees o hechize-  
ros, porq tienen  
cócierto y pacto  
co el diablo y son  
sus conocidos,

Añapureyta el cierro tiene nombre,  
Adonde el diablo canta dezir quiere,  
No osa en el subir qualquiera hombre,  
Que el que sube de espanto dizen muere;  
Y porque si mas digo no se assombre,  
Quien cosas de admirar aqui leyere,  
No quiero mas dezir de aqueste perro,  
Y creo que en callallo poco yerro.

Viuda doña Eluira pues, y sido  
De don Diego el dilate ya contado,  
Con su madre al Peru vuo salido,  
Que así por el Virrey les fue mandado,  
A España el de Toledo siendo ido,  
A Santa Cruz boluer han procurado,  
Hernando Salazar lleva la guia,  
Contreynta que van en compañía.

En

## CANTO XXV.

210

En un passo se ponen peligroso,  
Los Indios Chiriguanas en celada,  
El Espanol del daño receoso  
No fue, que si supieran la emboscada,  
No fuera el mal successo tan dañoso:  
Mas no siendo la cosa bien pensada,  
Succede contra el voto y lo pensado,  
Y luego se atribuye al triste hado.

El buen hado es diuina prouidencia,  
Seruir el hombre a Dios con mucho tino,  
Poner en todas cosas diligencia,  
Y no faltar en medio del camino,  
Si Salazar tuuiera la aduertencia  
Que aqui digo, bien cierto yo imagino  
Que no murieran nueue, que pensando  
No auer peligro y han caminando.

La gente va marchando, pero viendo  
Que los tristes que fueron delanteros  
Murieron, del negocio se temiendo,  
Quisieran hallar todos agujeros:  
Salazar desmayo que va rigendo,  
Desmayan los soldados companeros,  
Que tantas flechas ven venir llouiendo,  
Que la tierra con ellas van cubriendo.

Dd 2 Fenece

## ARGENTINA.

Fenece aqui la triste su triste hora,  
Cubierta de mil flechas y harpones,  
Doña María de Angulo causadora  
De motines, rebueltas, y passiones,  
Amiga de mandar, y tan señora,  
Que con todos tramaua diffensiones,  
Su nieta doña Eluira mal herida,  
Quedaua entre las yernas abscondida,

Doña Eluira su madre con recelo  
Procura por su hija, pero viendo  
Que no parece, grita hazia el cielo,  
Sus dorados cabellos descogendo:  
Soleto reboluo con grande duelo,  
Y entre los Chiriguanas se metiendo  
Sacaua a la donzella, aunque llonian  
Las flechas ya sobre el que le cubrian.

Tras ellos la victoria van gozosos,  
Los barbaros siguiendo grande trecho,  
Como corderos mansos temerosos,  
Los nuestros el huyr por gran prouecho  
Iuzgauan, mas los Indios cobdiciosos,  
Del interes, curaron muy de hecho  
A partido venir con los Christianos,  
Y asi se les hincharon bien las manos.

Doña

# CANTO XXV.

211

Doña Eluira en aquesto el todo basido,  
Que con dulces palabras les hablaua,  
Y como en la Assumpcion vuo nacido,  
La Lengua Guarani bien pronunciaua,  
Al fin con interes se han conuencido,  
Y el rescate con sobra se les dava,  
De suerte que cessaron de la guerra,  
Y ayudan a passar el agra sierra.

Sabido aca en los Charcas, fue acordado  
Hazer guerra cruel al Chiriguana,  
El caso desta suerte se ha ordenado,  
Que el Presidente tiene buena gana,  
Y assi con grande ardid al qu'es soldado  
La voluntad en esto bien le gana,  
Y hazele merced en quanto quiera,  
Porque entre en la jornada y cordillera.

Don Lorenzo Suarez Figueroa  
Salio de Santa Cruz qu'es de la sierra,  
Hombre de grandes prendas, y de loa,  
Y que merece mas que aquella tierra,  
Con gran solicitud pone la proa,  
Queriendo al Chiriguana hazer guerra,  
Es general de toda la campaña  
De Cordona la llana en nuestra Espana.

Dd 3 El

113 ARGENTINA.

El Conde del Villar en esto viene  
Por Virrey, y pensaron que fiziera  
La guerra, empero dizen le conviene  
Dexarse desta guerra y cordillera,  
Que muela de Francisco Drai que tiene,  
Que viene muy pujante en gran manera,  
Dirase en su lugar porque es flagelo,  
Que por castigo le embia Dios del cielo.

Con esto estaua el conde tan medroso,  
Que solo de escreuirlo tengo miedo,  
Parece aqueste caso milagroso,  
Que estaua el Peru todo dezir pudo,  
Sin contento, so Diego, ni reposo,  
Y estauase el Ingles alla muy ledo,  
Iuyzios son de Dios muy encumbrados,  
Y no de todos hombres alcançados.

El Virrey al Callao van y se aplica  
A hazer a gran priessa un grande fuerte,  
Con mucho el negocio comunica,  
Mas no responden todos de una suerte,  
Por esta causa el conde no fabrica,  
Que tiene gran deseo que se acierte,  
Y toma en la consulta alli la mano,  
O hablar desta suerte un Trugillano,

Don

Don Luis Sotomáor de que aprobecha  
 El fuerte, dice, en tierra donde puede  
 Tomar el enemigo qualquier trecha,  
 Sin que en manera alguna se le vede  
 Del fuerte, lo mejor es que bien hecha  
 Le sea con la gente que aqui quedé,  
 La guerra al enemigo si viniere  
 Con fuerça lo mejor que ser pudiere.

Estando desta suerte recelosos  
 De Francisco, sucede (o cosa extraña)  
 Vn caso entre los casos temerosos,  
 De Dios castigo, y muestra de la Saña,  
 Que tiene con los hombres flagicuosos,  
 La mar salio de curvo, y asi baña  
 El Puerto del Callao, y la marina,  
 Y gran parte del pueblo cae con ruyna.

Bramaua con bramidos la mar braua,  
 La obscura y triste noche entrustecia,  
 Las crines y cabellos erizaua,  
 El alma y coraçon amortecia,  
 El sexo feminil que lamentaua,  
 En aprieto y angustia mas ponía,  
 Lagrimas, y sollocos, y gemidos,  
 Suspiros, gritos, llantos, alaridos.

## ARGENTINA.

En poco estuvo el Conde de perderse,  
Y al fin salio huyendo el aposento;  
A santo Domingo va a recogerse,  
Do llevan de la Iglesia el Sacramento,  
Despues por mas seguro guarecerse.  
En el campo la noche hizo asiento,  
Y ord lo que passaua en esto en Lima,  
Que solo referirlo causa grima.

Es Lima vna ciudad bella galana,  
De edificios hermosos y graciosos,  
A penas vereis casa sin ventana,  
Los altos por de fuera no vistosos,  
Que cubiertos estan a estera vana,  
De dentro empero son maravillosos,  
Que como nunca llueue por semejas,  
No curan de poner sobre ellos tejas.

Con quietud se viue, y en consuelo,  
Sin pena, sin dolor, y sin tristeza,  
Que no dura jamas el triste duelo,  
Qu'es Lima del Peru flor y belleza,  
Sereno esta, apazible, y claro el cielo,  
En vn ser vuniforme, y gran firmeza,  
I aunque ha auido temblores muchas veces,  
Mas ha sido el ruido que las nuezes.

Empero

Empero en este trance tan terrible  
 Exceden, y a las nuezes al ruido,  
 Negocio al parecer muy increyble,  
 Que haze salga el hombre de sentido,  
 A muchos parecia ser imposible,  
 Auer por natural acontecido,  
 Sin que causa secreta interueniesse,  
 Y con rigor la mano intrómetiesse.

A prima de la noche muy obscura,  
 La ruyna succedio con temblor crudo,  
 No está ni puede estar casa segura,  
 Ni el hombre defenderse con escudo,  
 Si Dios qu'es propia guarda no procura  
 Guardarnos, pues aquesto solo pudo  
 Dexar de aquesta suerte castigada  
 A Lima con su gente amedrentada.

Cayeronse las casas mas lústrosas,  
 Los templos, y las mas ricas capillas,  
 Que alli muestra las manos poderosas,  
 Y haze muy mayores marauillas,  
 El alto donde ay fuerças belicosas,  
 En freno quebrantando las mexillas,  
 De aquellos que procuran alexarse  
 De su diuino bien y no acercarse.

Nisi Dñs custodierit ciuitatem psal.  
 326.

In chamo & freno maxillas eorum  
 cōstringe qui nō  
 approximat ad te,  
 psal. 31.

## ARGENTINA.

Quonodo ceci-  
disti de caelo luci-  
fer qui mane orie-  
baris. Isai. 14.

A Lucifer soberbio jactancioso,  
Qué a la mañana fresca reluzia;  
Al infierno en tinieblas tenebroso,  
Condenado en perpetuo Dios le embia,  
Aquel rico auariento cobdicioso,  
Alla dessea gustar del agua fria;  
El poderoso Rey fue conuertido  
En bestia, y feno, y yeruas ha pascido.

Quia respexit hu-  
militatem ancila-  
tuæ, ecce enim ex  
hoc. In Canticu  
Magnificat anim

A la bendita virgen soberana,  
Espejo de humildad, y de pureza,  
La vemos por la fe como mañana,  
Y aurora coronada de belleza.

A Lazaro se dio de buena gana  
El premio de su pobre y vil pobreza,  
Al manso Rey David dio Dios el cielo,  
Que manso fue aunque Rey en este suelo.

Al fin pues el temblor que voy contando,  
Las casas desbarata mas fornidas,  
Echando por el suelo, y derrocando  
Las torres muy hermosas y luzidas,  
A las calles se salen suspirando,  
Las damas de temor amortecidas  
Quedauan, que era lastima mirallas,  
Y mas que no ay quien pueda consolallas.

Quedo

Que lo deste temblor tan arruynada,  
 Y tan perdida Lima que ponía  
 Espanto nueuo en verla mil para la,  
 Que piedra sobre piedra no tenía,  
 Hallauase en la calle sin posada,  
 Quien bella casa antes posseya,  
 Y todos como dizen a la luna,  
 Quedaron en la prueua de fortuna.

Qual hizo habitacion con vna estera,  
 El otro con vn toldo pone tienda,  
 Y con vna tristeza lastimera  
 Recoge lo que puede su hacienda,  
 A todos parecía la hora postrera,  
 Madexa muy rebuelta era sin cuenda,  
 Y el cabo no se halla aunque se busca,  
 Que todos andan hechos chacorrusca.

El Visorey se va con los oydores  
 A san Francisco, y hazen el audiencia  
 En toldos, que aposentos los mejores  
 Tuuieron muy menor la resistencia,  
 Dexemos los aqui frayles menores  
 Metidos en clausura y obediencia,  
 Que Sandis anda agora muy embuelto  
 En el estrecho y Sur, y el diablo suelto.

**ARGENTINA.**

**CANTO XXVI.**

COMO EL CAPITAN THOMAS Candis senhor de Miti'ley salio de Inglaterra, y atrauesso el estrecho de Magallanes, y tomo tierra en la Puná y Payta enel Peru, y de buelta tomo vn nauio que venia de la China.

**L**a perfida de si misma olvidada,  
De la insigne y famosa Inglaterra,  
Isabela la Reyna depravada  
En la fe (que con Christo nos encierra),  
En el aprisco y choça consagrada  
Procura en tanto grado hazer guerra  
A nuestro gran Philippo, que quajado  
El mar trae de coſſarios fu mandado.

A vn Thomas Candis muy orgulloſo  
Con armada deſpacha, pretendiendo  
Que fuese como Draque venturoſo,  
A tiempo fue, que vide eſtreñeciendo  
De temor al Peru y receloso;  
De Chile valla nueria diſcurriendo,  
Pensauamos fer Draque el que venia,  
Y tal era la fama que corria.

Entre

Entre soldados gente desalmada  
 Por trisca se dezia yue sabido  
 De Draque sea la nueua bien llegada,  
 Quiça que mudaremos el vestido,  
 Que nuestra profesion no està estimada,  
 No andando el enemigo embrauecido,  
 Viniendo pñes aqueste Lutherano  
 Podrá nos succeder dichosa mano.

Yo vide en Chuquisaca alborotada  
 La cosa, y el audiencia despachando  
 A Lima van correos, reguardada  
 La costa presto fue, gente juntando  
 El conde del Villar de mano armada,  
 Con muchas preuenciones procurando  
 Guardar al gran señor su tierra sana,  
 Aunque venga la Reyna Lutherana.

Aquí dexar agora yo no puedo  
 De dezir, y tocar muy breuemente  
 Vna maldad diabolica, y enredo  
 Que el demonio frago entre aquella gente  
 Indiana, que en pensarlo solo quedo  
 Confuso, y agenado de mi mente,  
 Que vna carta a los Ingleses escriuieron,  
 Y en ella estas razones le dixeron.

En este tiépo go  
 uernaua el conde  
 del Villar, y despacho  
 muchos capitanes al puerto  
 de Arica, y por to  
 da la costa de la  
 mar del Sur, guar  
 nocio al Callao, y  
 hizo acudit a los  
 vezinos de la tier  
 ra, a q̄ acudiesen  
 con sus armas y  
 cauallos, los lácas  
 y con sus arcabu  
 zes, los q̄ tienen  
 este cargo, porq̄  
 tienen su Magestad  
 dos generos de  
 soldados, asalaria  
 dos, vnos q̄ llaman  
 lanças, y otros q̄  
 llaman arcabuzes,  
 ganavna lança o  
 chocientos pesos  
 ensayados, yvnar  
 cabuz seiscientos  
 y esto aüq̄ no aya  
 guerras, porque e  
 stan situadas en la  
 caxa Real, paralo  
 q̄ puede suceder,  
 y assi comé estos  
 honradamente, y  
 asisté en la ciudad  
 de los Reyes.

## ARGENTINA.

Illustres mis señores Lutheranos  
Venid, porque os estamos esperando,  
Que queremos seruiros como a hermanos,  
Vuestras cosas continuo substentando,  
Estas cartas vinieron a las manos,  
De la justicia el caso procurando,  
Los Indios que hallaron ser culpados,  
Publicamente fueron castigados.

Thomas Candis passo bien el estrecho,  
Mas no tomo jamas en Chile puerto,  
Que piensa de hazer mejor su hecho,  
Hallando algún nauio sin concierto,  
Guiado de interes de su prouecho,  
De la costa el camino lleva cierto,  
Al Puerto Arica mal fortalecido,  
Y oyd como la cosa ha sucedido.

En este tiempo estaua gran riqueza  
De barras en la playa y por el llano,  
La gente acude luego con prestezza,  
Y viendo que surgia el Lutherano,  
Sacaron fuerças todos de flaqueza,  
Pensando de prouar alli la mano,  
Los hombres con las armas acudieron,  
Las mugeres tambien alli salieron.

De

De sus paños y tocas las banderas  
 Al ayre desplegauan a menudo,  
 Las mesmas que salian las primeras.  
 Tornauan a salir, y nunca pudo  
 El Ingles entender estas quimeras,  
 Que guarda Dios si quiere sin escudo  
 Y donde el no embia sus fauores,  
 Embalde son humanos guardadores.

A caer el Ingles en el engaño,  
 Que causan con banderas y alboroto,  
 Hiziera en aquel puerto mucho daño,  
 Y fuera el miserable puerto roto,  
 Milagro fue sin dubda y caso extraño  
 Estarse el enemigo algo remoto  
 De tierra por tres dias contemplando  
 Lo que esta nuestra gente machinando.

Al cabo de tres dias receloso  
 De que la gente esta fortalecida,  
 Leuo ferro con furia desseoso  
 De hallar do pillar en su corrida,  
 Por el parage passa pressuroso,  
 De Lima, do la cosa conocida,  
 El Conde del Villar a Pedro Arana  
 Tras el embia con gente muy locana.

Grávalor y ardid  
 de las damas de  
 Arica, q de sus to  
 cashizieron báde  
 ras y gallardetes,  
 y de las cañas y  
 bordones lanças  
 con q fingendo  
 grande aparato,  
 y fuerça de géte,  
 bastaron a lançar  
 el enemigo del  
 puerto, engaña-  
 do de la fingida  
 reseña y muestra  
 que ellas hizieró,

## ARGENTINA.

El enemigo yendo nauegando,  
Y tomando vn nauiio en el camino,  
Y aquello que le agrada, mas robando  
Al Piloto lleualle le conuino:  
A la Puná su rumbo enderezando,  
Que allí lleva su proa y su designo  
Llego estando todos descuidados,  
Por donde fueron presto saqueados.

En Guyaquil en arma se pusieron,  
Sabiendo qu'el Ingles allí ha llegado,  
A la Puná en breue descendieron,  
Tambien en Quito el caso relatado,  
Capitan y soldados proueyeron,  
Y auiendo a la Puná todos llegado,  
Las dos cabeças mal se concertauan,  
Por donde mas errauan que acertauan.

De Guayaquil Reynoso auia salido,  
El qual por el Virrey allí mandaua,  
De Quito el que salió ha pretendido  
Mandar a qui, diciendo, que llevaua  
Del audiencia poder do fue elegido,  
Así la cosa a tuerto se guiaua,  
Tengamos dize el uno aqui soñiego,  
El otro dize marchen todos luego.

Con

Con toda su tardanza al fin llegaron  
 A la Punido estando descuidada  
 La gente Inglesa, ellos comenzaron  
 A darles vna grande ruciada,  
 Mataron veinte, dos les captiuaron,  
 La gente Inglesa assi desbaratada,  
 Recogese huyendo a vna montaña,  
 Los nuestros se estan quedos en campaña.

De los nauios jugando artilleria,  
 El enemigo a los nuestros dano haze,  
 Con su grave e importuna bateria,  
 En breue nuestro campo se deshaze,  
 A lo alto de vn cerro se subia,  
 De lo qual al Ingles mucho le plaze,  
 Que viendo a los Christianos retirarse,  
 En su lancha procuran embarcarse.

Quemo aqui vn nauio el Lutherano  
 De los tres que traya, y a gran priesa  
 Se leua a la mañana muy temprano,  
 A Payta sin parar presto atrauiesa,  
 Al Piloto echo en tierra de su mano,  
 A los de Payta embiendo su promessa  
 De seguro, mas ellos no quisieron  
 Concierto, sino al monte se huyeron.

## ARGENTINA.

Salto el Ingles en tierra, al poblado  
Llego con furia cruel y repentina,  
Y como le ha hallado despoblado,  
Con su rabia diabolica y maligna  
Avna santa Cruz ha escopetado,  
Robando lo que halla alli camina;  
El Piloto quedo alli abscondido,  
Que al alto con los nuestros se ha subido.

Arana, que venia muy pujante  
Con dos fuertes y bellos galeones,  
Con vna veloz lancha de delante,  
Allega a Manta, salen esquadrones  
(Pensando ser Ingles) en un instante,  
Cien soldados estauan chapetonés,  
Cincuenta bachiados, que atuarado  
Al punto los ofrece de buen grado.

Arana le responde, que su mano  
Y diestra sola basta con su gente  
Contra el poder y fuerza del tyrano,  
Que no quiere socorro de presente:  
La costa corre toda el Lutherano,  
Arana se botuo muy diligente,  
Aunque de nueva Espana se le embia  
Aniso de que esta en vna babia,

Candi

Candis muy a su gusto a dar carena  
 Se mete en la bahia, que le plaze,  
 Sin temer de que cosa le de pena,  
 Refresco toma, y agua, y leña haze,  
 Su gente de dolor quita y agena,  
 Con la ocasion presente se rebaze,  
 Y en la primera al viento vela dando,  
 La costa de la China va bojando.

De vuelta de la China muy cargada,  
 Encuentran una nave de thesoro,  
 A su dicion y mando fue entregada,  
 Con suspiros, y lagrimas, y lloro,  
 En breue ha sido toda despojada,  
 De sedas brocateles, y fino oro,  
 Un clero alli viene enriquecido,  
 Que en verse asi robado esta affligido.

De su plata y thesoro cobdicioso,  
 Con animo tambien de hazer hecho  
 De memorable fama y honroso,  
 Al peligro constante puso el pecho,  
 A sus amigos, dice, poderoso  
 Con vosotros me siento y satisfecho  
 Si quereis ayudarme mis hermanos,  
 Contra aquestos soberbios Lutheranos.

## ARGENTINA.

Trouemos si os parece bien la mano,  
Y al tiempo que del sueno esten vencidos,  
Acuda qual a su tyrano,  
De suerte que la muerte adormecidos,  
Los coja con fauor del soberano,  
Pues son sus enemigos conocidos,  
Fauor nos dara Dios, pues que bien puede,  
Para que con la vida nadie quede.

No pudo ser secreto este concierto,  
Alguno al Capitan lo ha reuelado,  
Y como fue en fuerte hora descubierto,  
Al clero de vn mastil ha colgado:  
Boluiose sin tomar Candis mas puerto,  
Auiendo todo el orbe rodeado,  
Y entro en Inglaterra poderoso,  
Muy rico, muy contento, muy gozoso.

La Reyna Lutherana como vivo  
El valor de Candis y su ventura,  
Y el diablo que tambien su tela ha vrldido,  
Despachan a Candis el qual procura  
De la occasion ya ser fauorecido,  
Parecele gozar la coyuntura,  
Salio de Inglaterra con pujanca,  
Dire lo que sucede en otra estanca.

CAN

# CANTO XXVII.

EN ESTE CANTO SE TRATA  
de la toma y robo del puerto de Santos  
y S. Vicente, y de los insultos y maldades  
que allí hizo el Capitán Thomas  
Candis señor de Mitiley, y Capitan general de la Reyna de  
Inglaterra.

*Si solo viene el mal dezir se suele  
Bien vengas mal, mas siendo acompañado  
Mas graue es el segundo, y aun mas duele,  
Que el golpe quando viene redoblado,  
La carne mas machuca, y mas la muele,  
Por hallar el lugar ya maculado,  
Y al fin duran las penas y cuidados,  
Quando los males son mas frequentados.*

*La presa de Candis ya recontada,  
Que hizo en el nauio de la China,  
Tuiieramos por bien si de llegada  
En su tierra parara, mas camina  
De buelta con muy grueffa y bella armada,  
La linea atrauessando, determina  
Tomar tierra Brasilica, y llegando  
La costa toda yna demarcando.*

## ARGENTINA.

Tomo algunos nauios en la costa,  
Y entre ellos a vn Mirquina, que ha venido  
De Potosí con la Plata por la posta,  
Por gozar de la nata que ha tenido  
Aquel trato, aunque a el le entrara en costa,  
Que mucha mercancia le ha cogido  
Candis, con solos negros le dexaua,  
Con que viuiendo rico se juzgaua.

Aquí tomo vn Piloto que le guia,  
Jorge Luis se llama, como vido  
El Ingles que Piloto ya tenia.  
A su gusto, y la tierra ha conocido,  
Y que tomalla bien le conuenia,  
A su almirante Gallo ha cometido  
Con el piloto el caso, los dos fueron  
A Sanctos, y en el puerto se metieron.

Paz, paz, entran diziendo con voz alta  
El nombre don Antonio y apellido  
Inuocan, que no hizo alguna falta  
A su negocio, luego el afigido  
Y triste pueblo viendo como falta  
La fuerça a su diction quedo rendido,  
Vn mancebo murió que resistia,  
Machado lo causó bien se dezía.

Era juez entonces vn machado,  
 I dizen, que bien pudo si quisiera,  
 Que del Ingles no fuese saqueado  
 El pueblo, y el mancebo que saliera  
 Con arco y flechas de otros ayudado  
 Bien fuera, si machado no impidiera,  
 I en breue mucha gente se juntara,  
 Con que el Ingles victoria no cantara.

Mas viendose el Ingles fauorecido  
 Con palabras de amor, y fingimiento,  
 Despues de auer el moço mal herido,  
 Caydo muerto, dice muy contento,  
 Ninguno quiero sea aqui offendido,  
 Ni tal me passara por pensamiento,  
 Que solo proueernos de comida  
 Pretendemos passando de corrida.

Con esto aquella gente miserable  
 En la Iglesia se estaua, el aduersario  
 La cerca, ya es el caso y reparable,  
 Entrando matar quiere alli al vicario,  
 Y a vn frayle, caso horrendo y detestable,  
 Que el templo profanando el temerario,  
 Imagenes, reliquias, de consuelo  
 Con irrisiōn echaua por el suelo.

## ARGENTINA.

Prendiolas principales desnudando  
A todos quantos pudo aquella hita,  
Las casas por el suelo derribando,  
Las tablas, y madera y palos quita:  
Y luego por la tierra caminando,  
En san Vicente se entra dando grita,  
Assuelalo tambien en vn momento,  
En esto entra Candis con gran contento.

Estando en esta isla apoderado,  
Procura embarcacion muy conueniente,  
Hazer porque tenia buen recado,  
Y aparejo ballaua entre la gente,  
No auia el mes tercero bien passado,  
Y acaba su baxel cumplidamente,  
Veynte remos por banda le ba metido,  
Con que Candis se halla enriquecido.

Aquesta embarcacion dexa entenderse  
El fin con que Candis la fabricaua,  
Para poder con ella bien meterse  
En puerto, que tomar imaginaua  
Alguna tierra, do pueda valerse,  
Y aquesto su designo le guiaua,  
La fama por la costa se estendia,  
Que para el Argentino la hazia.

Del río de Génaro ha despachado  
 A priessa Saluador de Sá Correa,  
 Diziendo, como a Santos ha tomado,  
 El Ingles, que la cosa se prouea  
 Alla en el Argentino con cuidado,  
 Que va nuestro enemigo de pelea,  
 Allega un naiuchuelo y da el aviso,  
 Y bueluese a Génaro de improviso.

Vereis en buenos Ayres discernirse  
 El caso con diuersos pareceres,  
 Procura cada qual escabullirse,  
 Llevandose consigo sus aueres,  
 Al fin an procurado conuenirse,  
 En que salgan los viejos y mugeres,  
 Y frayles y mochachos del poblado,  
 Y que a la mira quede alli el soldado.

La misera hazienda recogida,  
 A priessa de tropel y sin concierio,  
 En carros, y carretas fue metida,  
 Que buyr todos dizen es lo cierto,  
 La tierra adentro salen de corrida,  
 Dexando los soldados en el puerto,  
 En centinela estan de noche y dia,  
 Y cada qual igual temor tenia.

Llegue

## ARGENTINA.

Llegue yo a esta sazon en mi nauio  
De alla de la Assumpcion con poca gente,  
El pueblo se bolgo y tomo brio,  
Y a sus casas bolvieron de repente,  
Candis con su pujanca y poderio  
De sanctos sale vn dia alegremente,  
Yaca en el Argentino hazen vela,  
Que mucho su venida se recela.

Mas el parte de Santos recta via,  
El Magallan estrecho demandando,  
Y tanto el Sur le sigue y combatia,  
Que buelue popa via ya arribando,  
El Almiranta el arbol da y rendia,  
En frente el Argentino procurando  
Las fuerças contrastar del fuerte viento,  
Mas el no le ha dexado con su intento.

Ami los naturales preguntados  
Sobre esto muchas vezes me dixeron,  
Que vieron dos nauios anegados,  
Y en vn punto de vista los perdieron,  
Con lenguas fueron bien examinados,  
Los Indios que esto a mi me refirieron,  
Y dizen, que escapo sola una naue,  
Que buela por los ayres como vn ave.

Esta fue de Dauid muy entendido,  
 Que a buelta del estrecho se ha quedado,  
 Con tres naues las dos se han sumergido,  
 Que cosa alguna dellas no ha escapado,  
 De su saber Dauid bien se ha valido,  
 Y del temor las fuerças ha sacado,  
 Escapa con la maña mas que pudo  
 De aquel contrario tiempo fuerte y crudo.

Aquel barco que dixe de Genero,  
 Auiso auia traydo al Argentino,  
 Tornar ha procurado de ligero,  
 Queriendo aprouecharse en su camino,  
 Qu'es grande la cobdicia del dinero,  
 Y al hombre fuerca haga desatino,  
 Salio del rio Genero mas la hada,  
 Apriessa corta el bilo a su busada.

Quod nō morta  
liū pectora cogit  
aut sacrifames.

En el yuan algunos passageros,  
 Que lleuauan su pobre mercancia,  
 Don Pedro y don Francisco cauallero,  
 De Estepa, qu'es lugar de Andaluzia  
 Piloto con maestre y marineros,  
 Mas no como en tal caso conuenia,  
 En tomar se engañaron el altura,  
 Principio cierto de su desuentura,

Comen-

225. ARGENTINA.

Comienzan a virar, pues engañados,  
Pensando que embocauan por el río,  
Mas yuán muchas leguas apartados  
Vencidos de su loco desfuario,  
En costa y tierra dieron desrumbados  
A la fuerça entregados del gentio,  
Vna ola a don Pedro le ha bolado,  
Y el mar profundo y brauo le ha tragado.

Los demás passageros an salido  
A tierra su miseria lamentando,  
La gente Indiana luego como visto  
Que se yua este negocio adereçando,  
En su pro al encuentro han acudido,  
Y en breue a los Christianos se acercando,  
Comienzan a prendellos, y matauan  
A los que defenderse procurauan.

Charruas es la gente que aquí habita,  
Que ha hecho grande estrago en los Christianos  
Es gente muy cruel y muy maldita,  
Tambien ha hecho presa en Lutheranos,  
Esta de estos Charruas otra mita  
De Indios dese nombre mas cercanos,  
En buenos Ayres tratan y contratan,  
Y allí nos llevan cosas que rescatan.

A que-

Aquestos nos dixerón, que tenían  
 Los otros tres Christianos por captiuos,  
 Y qu'ellos del rescate tratarian  
 De aquellos que hallassen estar viuos,  
 Y que luego a nosotros los trayrian,  
 Nosotros en questo compasiuos,  
 De cosas les bencimos bien las manos,  
 Deseando librar nuestros hermanos.

El cobertor quite yo de mi cama,  
 Porque vn Cacique bien se ha afficionado,  
 Echamos por el pueblo vna derrama,  
 Y en breue gran rescate se ha juntado,  
 Entre los Indios corre bien la fama,  
 Que el rescate es muy rico y muy preciado,  
 Los captiuos traxeron a gran priessa,  
 Por gozar del rescate y la promessa.

A quien no ha de causar esto manzilla,  
 Si tiene de Christiano sentimiento,  
 Que no quedo de toda la quadrilla  
 Alguno mas que tres, pues el tormento  
 Que passan, y la pena, quien dezilla  
 Podrá que a mi en pensalla y a el aliento  
 Me falta, y la pluma desflaquece,  
 Y mi lengua turbada se entorpece.

Los tormentos q  
passan los captiuos Christianos entre los Indios.

Tres

## ARGENTINA.

Só rescatados de  
poder de Indios  
dó Diego de Por-  
tugal clérigo, y  
on Rullo de Mé-  
doça, y Gonçalo  
Garcia, a quien  
yo traxe en mi  
nauio por mari-  
nero.

Traxeron nos los tres en carnes puras;  
El uno sacerdote, y dos soldados,  
A todos se les dieron vestiduras,  
Y fueron lo possibile reparados,  
Contaron nos sus tristes desventuras,  
Iuzgandose por hombres bien librados  
En auer escapado con la vida,  
Auiendola tenido tan perdida.

Quid non mor-  
talium pectora  
cogit auri sacra  
fames?

En que trabajos mete la cobardieia,  
Y el procurar ganar la plata y oro,  
Y mas quando fortuna le es propicia,  
Aquel que va juntando gran tesoro  
No siente el fin ventura la malicia,  
Los males, sobresaltos, pena y lloro,  
Que les facil lo que es dificultoso,  
Con fin de conseguir su fin gustoso.

Está el señor de Mitiley en esto un vienep  
Tan triste, que mil vidas cierto diera, en emir is  
Por no ver el suceso tan funesto, obsequio en si.  
Del armada lucida que el traxera,  
Pues buelue de arribada muy depresso,  
Adonde estuvo ya la vez primera,  
Pensando rebazarse y no ha podido,  
Segun en lo siguiente es referido.

CAN.

# CANTO XXXVIII.

EN ESTE CANTO SE CVEN  
 ta la gran victoria que tuvieron los  
 Portugueses contra el señor de Mi  
 tiley, y de su perdida y des-  
 barate de su ar-  
 mada,

**T**ener brauos encuentros de fortuna

Contrastes baterias y debates,  
 Estar con esperanca el alma alguna  
 De conseguir victoria en sus combates,  
 Effectos son que causa la importuna,  
 Con sus reuenciones y distates,  
 Que no puede fortuna estar estable,  
 Que consiste su ser en ser mudable.

Quien libre podra ser desta señora,  
 Sin que obligado sea de ordinario  
 Como captiuo Reyna emperadora  
 A serle de contíno tributario;  
 Ya dandole las gracias de hora en hora,  
 Por el bien recibido, ya al contrario  
 Iuzgandola por loca, y por insana,  
 Ingrata fementida, cruel tyrana.

*Thomas*

## ARGENTINA.

Thomas Candis qu'estaua tan pujante,  
A la rueda pensaua que tenia.  
De aquesta gran tirana mas constante,  
Que a su po ca fixeza conuenia:  
Mas ella se le buelue en un instante  
Tan contraria a su vana phantasia,  
Que causa que su vano pensamiento  
A las bueltas se vaya con el viento.]

Viniendo, como dixe, de arribada,  
Pensando entrar en Santos toma tierra  
Tres leguas mas atras, siendo auisada  
La gente sale a priessa de la sierra,  
En la halda formaron emboscada,  
Ardides necessarias en la guerra,  
El Lutherano viene descuidado,  
Pensando que sera bien hospedado.

Salieron veinte y cinco en una lancha,  
Confin de que podrian refrescarse  
En tierra por la playa grande y ancha,  
Para de su fatiga repararse,  
Empero nuestra gente los desmancha,  
Y al tiempo que boluijan a embarcarse,  
Comienzan les a dar gran bateria  
Con fuerte y muy espessa flecheria,

Vn mancebo à la lancha acude luego,  
 Y por la mar adentro la metia,  
 Nadando por el agua y pega fuego,  
 Que en breue por la lancha se encendia,  
 El Lutherano esta de miedo ciego,  
 El Christiano con fuerça acometia,  
 Rodauan los Ingleses por el suelo,  
 Que ayuda a los Christianos Dios del cielo,

Ceuaronse los Indios de tal suerte,  
 Que no se contentauan dar flechazos,  
 Y assi dan al Ingles muy cruda muerte,  
 Matandole con crudos macanazos,  
 Aquel que se mostraua ser mas fuerte  
 En vn punto le hazen mil pedaços,  
 De veinte y cinco dos solos viuieron,  
 Que viéndose perdidos se rindieron.

El vno dellos era curujano,  
 Grandissimo philosopho y Latino,  
 Mostraua ser en obras muy Christiano,  
 Que yo trate con el muy de contino,  
 El otro era mancebo cortesano,  
 En mi naue de Santos este vino,  
 Entrambos se quedaron en la costa,  
 Que les baze en comér el Rey la costa.

## ARGENTINA.

Los Indios a los muertos les cortaron  
Las cabecas, y vierades la grita  
Con que la fiesta alegres celebraron,  
De su victoria sancta y muy bendita,  
A Santos con su triunpho se tornaron,  
Un dedo lleva un Indio que le quita  
A un Ingles, que anillo en el tenia  
De fino oro, con piedra de valia.

La víspera de san Pedro ha sucedido  
El successo jocundo y plazentero:  
Candis qu'esta del hecho encristecido,  
Presume de vengar el desafuero,  
Escrive en vna carta qu'el partido  
Que quiere es que le den un cauallero,  
Si es viuo, de valor y noble sangre,  
Sino que tomara al pueblo por hambre:

Entre los reynte y tres ha sido muerto  
De un conde el hijo amado que tenia,  
Aquesto alli se supo en aquel puerto,  
Y que a Candis boluer no conuenia  
Sin el, porque el morir le estaua cierto,  
Segun el padre conde le queria,  
Por esta causa alli cartas escrives  
Y a fuego y sangre a todos apercibe,

May

Mas viendo que sus fieros son en rano,  
 La vela da Candis desconfiado,  
 San Sebastian qu'es isla alli cercano,  
 Tomar por rebazarse a procurado,  
 No esta lexos de alli vn Lusitano,  
 Saluador de Correa muy honrado,  
 En nombre de Philipo en el Genero,  
 Y oydme lo que hizo el canallero.

Al punto que se supo que surgido  
 Aua en esta isla el enemigo,  
 Con vn pecho y valor ennoblecido,  
 Que de seruir al Rey es muy amigo,  
 Segun yo siempre en el he conocido,  
 Y soy en muchas cosas buen testigo,  
 A su hijo desfacha por la posta  
 Con gente por la mar y por la costa.

Tambien lo hizo el hijo que llegando  
 Do estaua el enemigo descuidado,  
 En vn punto le cerca, escopetando  
 De suerte, que a gran priessa se ha embarcado  
 La buelta de la mar yua comando,  
 Y treynta y cinco muertos le han quedado,  
 Con que queda Correa el moço rfanio,  
 Y mas con ver que huye el Lutherano.

## ARGENTINA.

Salio Candis de aqui con crudo duelo,  
Cubierto de dolor y grande llanto,  
Con priessa procuraua de yr de buelo,  
Al admiranta lleva con quebranto,  
Que llega desmanchada y sin consuelo,  
Al puerto van llamado Spiritu Santo,  
Con lanchas y bateles echo gente,  
Y el quedase en la mar aca de frente.

Al tiempo del entrar gran bateria  
De los fuertes les dieron y flechazos,  
La gente Indiana armaua griteria,  
Los nuestros sin parar arcabuzazos,  
Vencidos de la espessa flecheria,  
Y de los fuertes tiros y balaços,  
Huyendo los Ingleses que quedaron,  
Que ciento y diez los nuestros les mataron.

Del vn fuerte los nuestros han salido,  
Metiendose en vn grande y alto mato,  
Los Ingleses al fuerte han acudido,  
Del otro fuerte vienen al rebato,  
Del mato bueluen ya con alarido,  
Duro la cruda guerra grande rato,  
Cayendo los Ingleses Lutheranos,  
Sin muerte ni herida de Christianos.

De

# CANTO XXVIII.

227

De aquellos que se huyen en llegando  
El general Candis quatro ha ahorcado,  
Otros quatro se vienen que velando  
Estuuiessen las boyas a mandado,  
Huyeronse a nosotros, procurando  
Escapar con la vida, que enojado  
Esta Candis por ver el disbarate  
Que hicieron por dar aquell combate.

No les mando Candis que acometiesen  
Los fuertes, que sondassen solamente  
Les dixo, y que luego se botuiesen,  
Por que el despues entrara con su gente,  
Y como lo contrario ellos hiziesen,  
Y dello succediese el mal presente,  
Estaua en pura colera metido,  
Y ageno de juyzio y de sentido.

No ay quien le consuele, porque estaua  
Qualquiera de ellos tal que no sabia,  
Si aquello era verdad o lo soñaua,  
Si fuese vana o loca phantasia,  
Assi que cada qual por si lloraua,  
Y a solas cada qual por si plañia,  
Candis, que mas lo siente sus passiones,  
Pregonao publicando estas razones.

Ff 3

Mal-

## ARGENTINA.

Mal-lito sea aquel dia en que nacido  
Yo triste fuy, que nunca yo nasciera,  
O ya que yo nasci que perecido  
Al punto que nasci luego yo fuera,  
O ya que no lo fui el encrudecido  
Y fondo mar en si me recogera,  
Y no viera yo aquella desuentura,  
Teniendo tan dichosa sepultura.

Que tengo de hazer triste mezquino,  
Como podre soldar yo quiebra tanta,  
Si alla a Inglaterra yo camino,  
Aura lo de pagar esta garganta,  
Pues do puedo tomar otro camino,  
Que tierra, mar, y cielo ya me espanta,  
Por que no vienes muerte cruda ingrata,  
Si darme quieres vida aqui me mata.

Alçando a priessa el ancla mara fuer  
De vn bordo y otro anda entristecido,  
La noche sobreuiene muy ligera,  
El almirante viendose perdido,  
No curando de seguir mis su bandera,  
Dishara como ha sido anocedido,  
Y viendose Candis desamparado  
Las velas popa via auelejado.

Danid

Dauis dixe boluia de arribada  
 En su naue las dos furen abriendo,  
 Ya pique fue la gente sepultada,  
 En el fondo al infierno decindiendo,  
 Al isla grande viene assi llamada,  
 Dauis que cruda sed ya padeciendo  
 Venia con su gente, aqui ha surgido,  
 Y oyd lo que en la isla ha succedido.

Aqui saltaron quinze a refrescarse,  
 Con fin de meter agua en el nauio,  
 La gente que alli esta cura emboscarse,  
 Con ayuda tambien de algun gentio,  
 En ellos dan al tiempo que embarcarse  
 No pueden, ni huyr del poderio  
 De los nuestros, de suerte, que murieron  
 Los treze, y a los dos viuos cogeron.

Dauis se retiro y va huyendo,  
 Sin saber de Candis ni de Almiranta,  
 Assi se fue esta armada deshaciendo,  
 La costa la victoria bella canta,  
 Las gracias siempre a Dios della baziendo,  
 Que tal victoria admira, y aun espanta,  
 Que bien parece ser de Dios venida,  
 Por el glorioso Fedro merecida.

Quien

## ARGENTINA.

Quien dubda que S. Pedro como vido  
Su templo de los malos profanado,  
Pues fue de su señor el elegido  
Por cabeza y pastor de su ganado,  
Que no dixo Señor, porque as querido  
A tu pastor dexar desamparado,  
Mira que está en oprobrio tu rebaño,  
Remedia buen Iesus tan crudo daño.

De aquellas onze mil vna cabeza,  
Los Ingleses tambien en aquel dia  
A mal echaron Santa y rica pieça,  
Quien dudia a Dios la Virgen le diría,  
La infuria a vos Señor bien se endereça,  
Y contra vos el mal se cometía,  
Pues soys para vengarla poderoso,  
Destruyá vuestra diestra al flageloso.

La figura de Dios crucificado,  
Que en la Iglesia y altar deuota estaua,  
A quien el enemigo ha desgarrado,  
Y della con oprobrio se burlaua,  
Pues representa a Dios verbo encarnado,  
Quien duda al padre eterno se quexaua,  
Y dice aunque cordero muy benigno,  
Perezca ya este spiritu maligno.

Tam:

Tambien los viejos claman suspirando,  
 Los moços alli miran hacia el cielo,  
 Las damas y donzellas lamentando,  
 Cubrian con sus lagrimas el suelo,  
 Los tiernos mochachuelos sollozando,  
 Publican su dolor y desconsuelo,  
 Por esto fue Candis desbaratado,  
 Qu'el justo nunca fue desamparado.

Al coraçon humilde y doloroso  
 Embuelto en contricion nunca aborrece  
 El alto, y al que ve menesteroso  
 De su socorro bien le fauorece,  
 Pues quien no auia de estar alli lloroso  
 En santos, do la causa tanto crece  
 Con robos, destrucion, y captiuero,  
 Flagicios, tyranias, improperio.

Por mis ojos yo vi de a pocos dias  
 A santos con su isla, que robada  
 Por este Candis fue, y las vazias  
 Y pobres casas, gente lastimada  
 Me dauan a entender por muchas vias  
 Aquella tyrania celebrada,  
 Alli contra dos pueblos Lusitanos,  
 Quando dellos triumpharon Lutheranos.

## ARGENTINA.

Alli vide las fuerças derribadas,  
Las torres y los altos edificios,  
Alli vide las casas derrocadas,  
Y sacadas las puertas de los quicios,  
Por madera en el fuego son quemadas,  
Y tuvieron por grandes beneficios  
Los que enhiestas en pie hallan sus casas,  
Por que las mas estaban hechas brasas.

No me hizo admirar a questa ruina,  
Que el cecador que entra por vn coto  
La caça mata toda quanta atina,  
Y el soldado que ve al campo roto,  
Del alto abaxo todo desollina:  
Mas pena medio el ver que aquell piloto  
Que tengo referido Lusitano,  
En el puerto a Candis metio de mano.

Aqueste merecia ser quemado,  
Y el Capitan que preso le tenia  
En Santos, donde esluuo a tal recado,  
Que huyendose fue donde ha querido,  
Mirad lo que hara aqueste peccado,  
Pues le tiene el demonio peruertido,  
Y no querra mi Dios que tal delicto  
Lo ponga yo en memoria por escrito.

Aqu i

Aqui quiero dexallo prometiendo  
En otra parte cosas muy gustosas,  
Que estoy en mi vejez yo componiendo,  
Del Argentino Reyno hazañas  
Batallas, que el Dios Marte va texendo,  
Conquistas y noticias espantosas,  
Lo que he dicho y dixere en mi scripture,  
Submitto al Santo Officio y su censura.

## Gloria a Dios.

Porque mi sentido quadre,  
Con la fe y toda razon,  
Escriuo con correccion  
De la Yglesia nuestra madre.